FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

Proceso cultural agroalfarero prehispanico en la Quebrada del Humahuaca

Autor:
Palma, Jorge R.
Tutor:
Raffino, Rodolfo A.

1989

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Universidad de Buenos Aires en Filosofía y Letras

Posgrado

FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA

043
PJ1

10.805

Inf. 365714

PROCESO CULTURAL AGROALFARERO PREHISPANICO EN LA QUEBRADA DE HUMAHUACA

Tesis para aspirar al doctorado de

JORGE ROBERTO PALMA

Consejero de Tesis

DR. RODOLFO A. RAFFINO

AGRADECIMIENTOS

El autor se siente en deuda con distintas personas que en diferentes oportunidades colaboraron para que este trabajo fuera posible.

Agradecemos al Lic. Sánchez Proaño por su trabajo de procesamiento del material fotográfico que ilustra estas páginas; al Arq. Alvis por sus dibujos en esta obra, especialmente los que figuran en el Apéndice 1; a la Lic. Callegari y al Prof. Nielsen por su colaboración en los trabajos de excavación del sitio La Huerta.

Una mención especial está dirigida al Lic. Daniel Olivera con quien hemos discutido distintos aspectos de la problemática andina y reflexionado sobre facetas de índole teórica y generales.

Por supuesto, mi gratitud va principalmente hacia el Dr. Raffino, mi Consejero de Tesis.

	Página
PROLOGO	3
Parte I - AMBIENTE GEOGRAFICO	4
1) Delimitación geográfica	5
2) La quebrada de Humahuaca	7
Parte II - MODELOS REGIONALES Y MARCO CRONOLOGICO	16
Parte III - MARCO TEORICO Y ASPECTOS METODOLOGICOS	20
Parte IV - MARCO DESCRIPTIVO	29
1) Metodología de descripción	29
2) Micro nivel de descripción: los sitios	77
Parte V - MARCO INTEGRATIVO REGIONAL	249
1) Macro nivel de Resolución: la dimensión espacial	250
2) Micro nivel de Resolución: la dimensión temporal	287
Parte VI - MODELO EXPLICATIVO	312
Agradecimientos	341
Apéndice 1	342
Apéndice 2	347
BIBLIOGRAFIA	349

PROLOGO

La literatura arqueológica tradicional consideró durante décadas a la Quebrada de Humahuaca como una región diferente dentro del noroeste argentino. Sin embargo, su proceso de desarrollo societal prehispánico no es sustancialmente distinto a los de las restantes entidades culturales agroalfareras de la denominada región "Valliserrana"(González, 1963).

Esta marginación, que se evidenció sobre todo en los trabajos generales y de integración, se debe, a nuestro criterio, a la exigua cantidad de estudios totalizadores sobre la región que nos ocupa (y a los cuales nos referiremos más adelante), cuando no a la pobre descripción de lo que se dió en llamar "Cultura Humahuaca" (Casanova, 1936).

Este panorama hace tiempo ha comenzado a revertirse (González y Pérez, 1966), incluyendo a nuestra región dentro del área a la que pertenecen sus líneas generales de desarrollo evolutivo.

Creemos necesario revisar y enriquecer nuestro conocimiento sobre los grupos culturales que poblaron la región y su proceso cultural desde un enfoque esencialmente abarcador:

> "Si el objetivo es describir las formas de vida prehistórica,
> "el marco de referencia debe ser regional, y no los límites
> "de un sólo yacimiento." (Struever, 1971:11).

Tal es nuestro propósito.

PARTE I

AMBIENTE GEOGRAFICO

1.- DELIMITACION GEOGRAFICA

La Quebrada de Humahuaca, inscripta geográficamente dentro del área Noroeste, fue considerada, como dijimos, un sector independiente dentro de ésta. De tal manera, se subdividía el Noroeste en: 1)subárea Puna; 2) subárea Quebrada de Humahuaca; 3) subárea Valliserrana; 4) subárea Sierras Subandinas; y 5) subárea Santiago del Estero.

Para la suvdivisión geográfica del área Noroeste, seguimos a Barbieri (1967), que segmenta a la misma en seis regiones. A éstas, las denominaremos subáreas, pues consideramos más apropiado el término región para identificar unidades geográfico - culturales distintivas, reservando el de subárea para unidades geográfico - ecológicas mayores. Tenemos de esta manera: 1) subárea Puna; 2) subárea de las Quebradas; 3) subárea Subandina; 4) subárea Andes Aridos; 5.) subárea de los Valles y Bolsones; y 6) subárea Sierras Centrales.

La subárea de las Quebradas, dentro de la cual se halla ubicada la Quebrada de Humahuaca, se presenta dentro de un doble encadenamiento montañoso, formado por cordones paralelos. El cordón occidental lo componen los nevados de Aguilar(5.125m. s.n.m.); de Chañi (6.200 m.s.n.m.); de Castillo (5.000m.s.n.m.); de Acay (5.950m.s.n.m.); de Cachi (6.250m.s.n.m.); Cumbres del Obispo; Sierras de Guachipas, etc. El cordón oriental lo integran l sierras de Santa Victoria; Zenta; Tilcara (Cerro Negro, 4.851m.s.n.m.); Metán; Cumbres Calchaquíes, etc.

Varias redes hidrográficas subdividen este ámbito, alimentadas por las precipitaciones estivales, e intercalan angostos y profundos cauces, formando fuertes corrientes, debido a los marcados desniveles. Cada una de estas cuencas hidrográficas, nos permiten distinguir dentro de la subárea de las Quebradas, cuatro regiones: a) región Quebrada de Humahuaca; b) región Quebrada del Toro; c) región Valles Calchaquíes; y d) región Valle Las Conchas-Guachipas.(Barbieri, 1967).

Fig. Nº 1 - Subárea de las Quebradas

2.- LA QUEBRADA DE HUMAHUACA

Aspecto fisiográfico

La Quebrada de Humahuaca es un estrecho corredor de aproximadamente 150 km. de longitud, enmarcado por cordones montañosos que superan los 5.000m. de altura sobre el nivel del mar en el oeste (Nevado de Chañi, Sierra de Aguilar), y apenas pasan los 4.000m. s.n.m. al este (Tiracsi, Tilcara, Zenta).

Si bien el extremo sur ha sido fijado en San Salvador de Jujuy, en lo que hace a su límite norte, varía según los autores; unos lo ubican en Iturbe (Khün, 1923), otros lo hacen en Tres Cruces (Boman, 1908), y otros en la quebrada del río de La Cueva (Difrieri, 1978).

Sin embargo, nuestro criterio es que las descripciones fisiográficas de una región, referidas a trabajos arqueológicos, serán más ajustadas incorporando los aspectos antropológicos, considerándola el ambiente de las poblaciones humanas que la habitaron. De allí que los límites utilizados para nuestro trabajo serán distintos de los enfoques estrictamente geográficos usualmente utilizados.

Nuestro criterio parte de la premisa que la cuenca hidrográfica del río Grande da unidad a la quebrada, integrando a ella, por medio de sus afluentes, a las quebradas subsidiarias por donde éstos corren. De este modo, y desde un punto de vista antropogeográfico y arqueológico, consideramos que a los efectos de nuestro trabajo, la Quebrada de Humahuaca se extiende desde donde el río de la Cueva vuelca sus aguas en el Grande,

hasta donde este último recibe la afluencia del río de Medio, al sur de la localidad de Volcán. Además, comprende el sector de todos sus afluentes hasta los 4.000 m. s.n.m., incluyendo a la Quebrada de La Cueva como una quebrada tributaria más, ya que el río homónimo está integrado como afluente a la cuenca del Grande.(Callegari, Carletti, Palma, Sánchez Proaño, 1983-85).

Los límites que marcamos, coinciden con los cambios de ámbito que se producen al trasponerlos, ya que más allá del límite norte se pasa al ámbito de Puna, y más al sur de donde el río del Medio afluye en el río Grande, entramos en el ámbito subtropical. De este modo, nuestra región comprende dos ecosistemas distintos, que siguiendo a Merlino y Rabey (1981), podemos caracterizar como Q'eshwa y Suni (ver pág. 14).

La longitud de la quebrada queda, de acuerdo con este planteo, reducida a los aproximadamente 90 km. de longitud en sentido norte - sur, que separan los extremos respectivos que acabamos de fijar.

La altura va ascendiendo paulatinamente a medida que se avanza hacia el norte, de 2.078 m. s.n.m. en Volcán, a 3.343 m. s.n.m. en Iturbe, reflejando una diferencia de niveles de exactamente 1.265m. entre ambos puntos, lo que implica una pendiente de 14,08m. por kilómetro.

La quebrada tiene un ancho promedio de 2 a 3 km., sirviendo de lecho al río Grande de Jujuy, que corre por ella de norte a sur, y que ya lejos de la región que nos ocupa, y con otro rumbo, termina volcando sus aguas en el Bermejo. El fondo del río es estrecho, situación que se acentúa en algunos luga-

res, denominados "angostos", en donde afloran las duras rocas del Paleozoico, que resisten a la erosión fluvial, originándose estrechamientos.

Las laderas son empinadas, llegando a tener hasta una pendiente de 30º. Las orientales son más abruptas que las occidentales, lo que se refleja en la conformación de las quebradas tributarias: las primeras son largas y de suave pendiente(Huichairas, Yacoraite, etc.); y las segundas con cortas y de fuerte inclinación (La Huerta,Calete, etc.).

El clima presenta las características del tipo continental semidesértico, con una intensa sequedad. Las precipitaciones son escasas, y dependen de factores estacionales, ya que el 80% de las mismas se produce entre diciembre y marzo, alimentando con su aporte el caudal de la red hidrográfica del río Grande de Jujuy. El nivel de las precipitaciones va descendiendo a medida que nos desplazamos hacia el norte: la precipitación media anual en Volcán es de 313 mm.;en Tilcara de 302 mm.; y en Humahuaca de 141 mm.

Las temperaturas medias anuales oscilan entre una máxima media anual de 24,0ºC y una mínima media anual de 2,3ºC, aunque llegan a extremos de temperaturas absolutas anuales de más de 45ºC y menos de -3ºC. Como ejemplos, la temperatura media anual de Volcán es de 13,6ºC; la de Tilcara es 15ºC, y la de Humahuaca 12,8ºC. Los vientos preponderantes durante el verano son los del sur, invirtiéndose la situación durante el invierno.

Los suelos son poco desarrollados debido a que provienen de la desintegración de las rocas de las laderas cercanas por la acción mecánica, y la escasez de vegetación disminuye al mínimo el aporte de materia orgánica. La falta de agua (en parte por evaporación) contribuyen al empobrecimiento, a la vez que en la época estival la fuerza de los torrentes impide la conservación de una capa fértil.

Podemos intentar, dentro del ámbito quebradeño, una distinción entre quebrada troncal y quebradas tributarias, las que reproducen las condiciones ambientales de la primera de manera general, pero en una extensión espacial mucho menor.

El paisaje quebradeño

Franz Khün (1923:194) divide a la denominada quebrada troncal en tres secciones distintas, de acuerdo al paisaje: 1) desde San Salvador de Jujuy hasta Volcán; 2) desde Volcán hasta Uquía; 3) desde Uquía hasta Iturbe.

De acuerdo a nuestro criterio de delimitación del ámbito, el primer sector comprende al ámbito subtropical, lo que la coloca fuera de territorio de nuestra región.

Tenemos entonces, ahora, dos sectores: 1) Quebrada Media, desde Volcán (2.078 m.) hasta Uquía (2.818 m.); 2) Quebrada Alta, desde Uquía hasta la confluencia del río de La Cueva con el río Grande de Jujuy, muy cerca de la localidad de Iturbe (3.346 m.).

En el primer sector (quebrada media), predomina una vegetación de árboles y arbustos, con pocas gramíneas. Si bien

el fondo de la quebrada tiene una vegetación de pastos y árboles (actualmente cultivos, además), en las laderas de la quebrada, aquélla disminuye, reduciéndose a plantas arbustivas que acompañan a los primeros cardones (Trichocereus pasacana).

En este sector, se encuentran los famosos "volcanes", enormes conos de deyección formados por grandes acumulaciones de sedimentos que los torrentes arrastran durante el verano desde las quebradas tributarias. En ocasiones, los conos de deyección se presentan superpuestos a causa de reiterados ciclos de reactivación de la erosión fluvial. El que da el nombre a la localidad de Volcán baja por la quebrada del Medio, y presenta un abanico de 12 km. de largo y 500 m. de altura sobre el nivel del río Grande, el que presenta aquí sólo 30 m. de ancho. "Es "un conoide "fósil", pues el río del Medio ha cesado de cons- "truirlo y actualmente ha sido disecado por numerosas torrente- "ras que nivelan su cota de base con el curso del río Grande de "Humahuaca. Sin embargo, son periódicas las avenidas de barro y "escombros -fanglomerado- que interrumpen las comunicaciones." (Difrieri, 1978: 12).

En los conoides la vegetación se compone de añagua (Adesmia horrida), tolilla (Fabiana densa), palán palán (Nicotiana glauca), algunos algarrobos (Prosopis alba y Prosopis nigra), churquis (Prosopis ferox) y formaciones de cardones. En las terrazas bajas y en los terrenos inundables se presentan cortaderas (Cortadera speciosa) y chilcas (Baccaris salicifolia).

En este primer sector el promedio anual de precipita-

ciones es inferior a los 200 mm. anuales, y se puede apreciar un brusco descenso de las mismas entre Volcán (313 mm. anuales) y Humahuaca (141 mm. anuales),

El segundo sector (quebrada alta), se extiende desde Uquía (2.818 m.) hasta la confluencia de los ríos de La Cueva y Grande de Jujuy (3.346 m.), y presenta una flora de cactáceas y subarbustivas. Desaparecen los algarrobos y churquis, y ceden los cardones frente a cactáceas de menor tamaño, acompañadas por una estepa rala con amplios sectores carentes de vegetación. En este último sector las precipitaciones son inferiores a los 200 mm. anuales.

La fauna fue similar para los dos sectores que hemos descripto: llama (Lama glama); guanaco (Lama guanicoe); vicuña (Vicugna vicugna); huemul (Hippocamelus antisensis); puma (Puma concolor); gato montés (Orifelis geoffroyi salinarum); gato lince (Oreailurus jacobita); gato del pajonal (Lynchailurus pajiros colocolo); zorro del monte (Cerdocyonthous jucundus); zorrino real (Conepatus rex); vizcacha de la sierra (Lagidium lockwodi); chinchilla(Chinchilla intermedia); chinchillón (Lagidium vulcani); chozchori (Octadontimys gliroides); cuis (Cavia tschuri); quirquincho (Charitophractus nationis); etc. Algunas de estas especies hoy ya no existen en la quebrada.

El ecosistema

El ámbito quebradeño mantiene una posición intermedia entre el bosque subtropical y la puna, por lo cual aquí se dan características ecotónicas, entendiendo como ecotono el límite

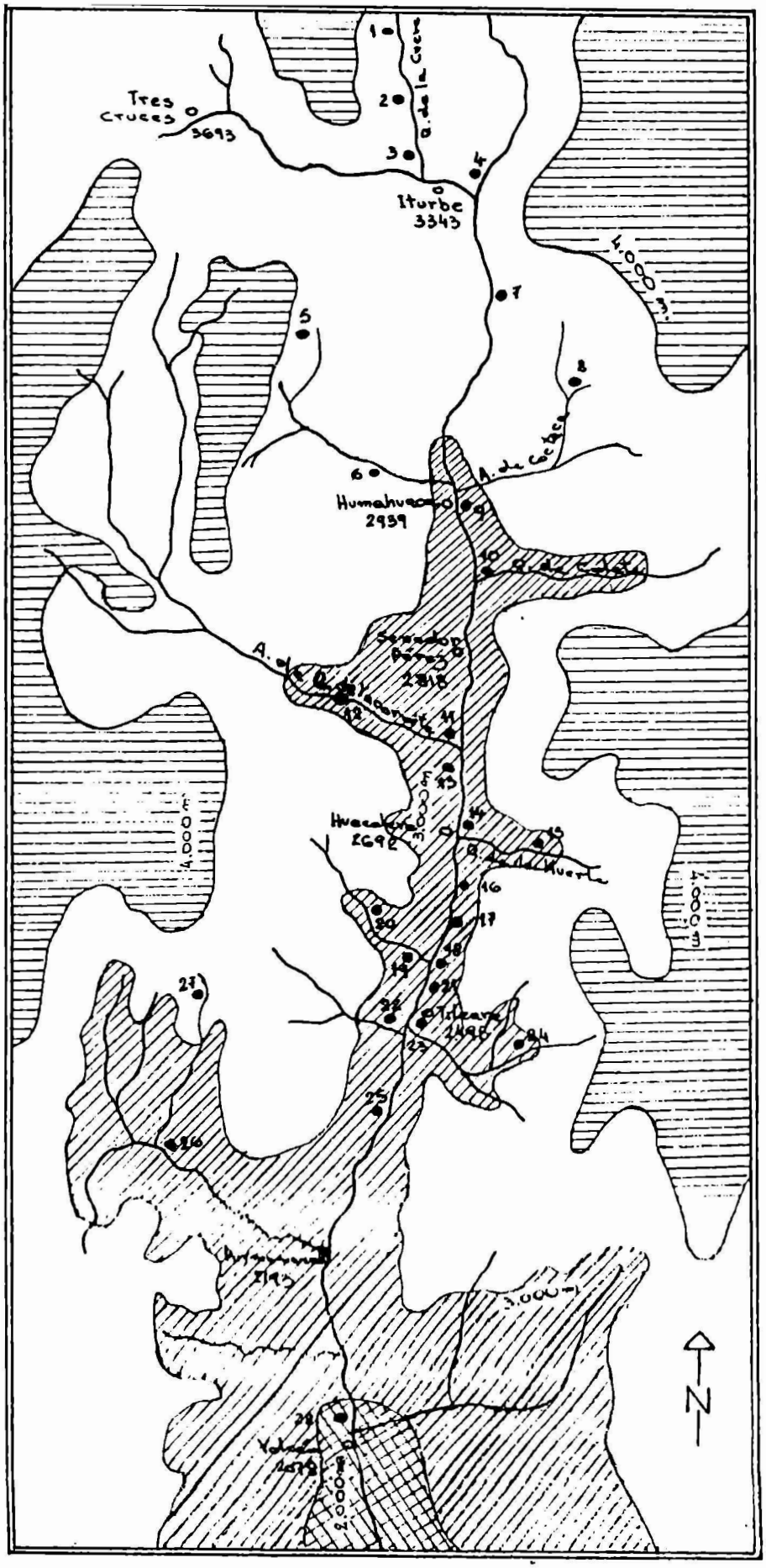


Fig. Nº 2 - Sitios de la Quebrada de Humahuaca analizados en este trabajo: 1) La Cueva (P. Viejo); 2) Pucará Morado; 3) La Cueva (Pucará); 4) Antumpa; 5) Tiuiyaco; 6) Hornaditas; 7) Rodero; 8) Coctaca; 9) Peñas Blancas; 10) Calete; 11) Yacoraite; 12) Los Amarillos; 13) Quetacara; 14) Campo Morado; 15) La Huerta; 16) Perchel; 17) Angosto Chico; 18) Puerta de Maidana; 19) Puerta de Juella; 20) Juella; 21) La Isla; 22) Huichairas; 23) Tilcara; 24) El Alfarcito; 25) Huacalera; 26) Tilcara Grande; 27) Estancia Grande; 28) Volcán. No se incluyen los sitios de Valle Grande (Papachacra y El Durazno).

entre dos ecosistemas, donde se presentan características de ambos, lo que se manifiesta con mayor evidencia en las quebradas tributarias.

Estas condiciones biotópicas permitieron la instalación de sociedades agroalfareras y su consiguiente desarrollo. Al norte de Volcán, se dan condiciones óptimas para practicar el pastoreo, ya que ralea el bosque para beneficio de gramíneas y arbustos; y para la explotación agrícola, al tener temperatura moderada y posibilidades de riego.

El ámbito ocupado por la quebrada de Humahuaca corresponde predominantemente al ecosistema Q'eshwa (2.000 a 3.200 m. s.n.m.), donde se ubican la mayoría de los sitios prehispánicos; pero también utilizaron la Puna (3.200 a 3.800 m. s.n.m.), donde se encuentran no sólo campos de cultivo, sino además obras de riego como represas (Coctaca, El Alfarcito). Pero también aquí, cerca de las vertientes y de los manantiales ubicados en las cabeceras de las quebradas tributarias, es posible que tuvieran los campos de pastoreo de verano.

Un fenómeno provocado por la humedad ambiente, consiste en la formación de una espesa niebla en las nacientes de las quebradas tributarias durante el atardecer. Son más abundantes en verano que durante el invierno, pero al bajar la temperatura, se condensa el agua y precipita, filtrándose luego hasta alcanzar la capa freática. En esta parte de las quebradas (borde de Puna), se depositan los sedimentos más finos y la capa freática se encuentra cerca de la superficie. Los manantiales así formados, se congelan durante la noche, acumulando el

agua, que al irse descongelando durante el día, provoca un escurrimiento paulatino. La instalación de campos de cultivo en la parte media de las quebradas tributarias parece obedecer a este fenómeno.

La práctica de la agricultura produjo modificaciones considerables en la biocenosis, mediante la construcción de canchones, andenes y terrazas, que contribuyeron a evitar un excesivo empobrecimiento de los suelos por la erosión provocada por las aguas de avenida. Con la construcción de obras de riego se logró una distribución adecuada del agua de las vertientes, aumentando la humidificación de los suelos cultivables.

Los conos de deyección y "volcanes" también fueron utilizados para las prácticas agrícolas, debido a la selección que se produce en sus sedimentos, ya que los más gruesos permanecen en la parte superior y los más finos depositan en la base.

También brindaron utilidad estas formaciones naturales para la instalación humana, donde se aprovecharon las seguridades estratégicas de la altura sobre el fondo de valle, como así también la preservación de los aludes que se descargan sobre el fondo de cuenca durante la estación húmeda estival.

PARTE II

MODELOS REGIONALES Y MARCO CRONOLOGICO

El primer acercamiento a la problemática arqueológica de la quebrada de Humahuaca, lo efectuaremos a partir de los modelos propuestos para el noroeste argentino en general, y para nuestra región en particular.

Hasta fines de la década del '40, la arqueología argentina planteaba su trabajo desde una perspectiva de escasa profundidad histórica. El año 1948 presenta un corte fundamental en esta postura, con la publicación del trabajo de Bennett, Bleiler y Sommer (1948). Se parte en él de un reconocimiento de la unidad cultural del noroeste argentino, y si bien es un estudio predominantemente bibliográfico, introduce una útil cronología relativa a partir de un corte secuencial de complejos de artefactos y de estilos cerámicos agrupados en culturas. Destaca sus contactos con el área andina y enfatiza el papel de dominación que ejerció la expansión inkaica en momentos en que la tradición arqueológica argentina imcomprensiblemente aún negaba. Su clasificación alfarera para la quebrada, a pesar de merecer modificaciones, sigue vigente en sus lineamientos básicos.

El esquema cronológico-cultural más conocido y aceptado es de González (1963), que sufrió distintas modificaciones (González y Pérez, 1966, 1972; González, 1980a). Su trabajo parte de la integración de contextos culturales. Reconoce como ideal vincular secuencias en términos de períodos de tiempo fijos, para después extraer una reconstrucción de estadios de desarrollo, pero al no tener cronologías locales absolutas, optó por establecer períodos sobre parentescos tipológicos en un sentido de complejidad social y cultural creciente (González, 1963).

Con el transcurso del tiempo, y de la aparición de fechados radiocarbónicos nuevos, fue ajustando el contenido y dura

ción de sus períodos, integrándolos en épocas o etapas, recibiendo ambas categorías denominaciones de claro contenido homotaxial, aunque se reconocen "Desfasajes temporales y diferencias cualitativas (que) hacen que el esquema no tenga la misma validez temporal ni patrimonial en todas las regiones" (González, 1980:43).

Nuñez Regueiro desarrolla un esquema cronológico-cultural en que desechando expresamente la metodología de integración de contextos culturales, considera a las "entidades socioculturales como únicas unidades de análisis a partir de las cuales podemos reconstruir el pasado"(1974:171). Establece así um esquema de etapas, períodos y subperíodos referidos a "contenidos homotaxiales que pueden o no ser sincrónicos...estructuras socioculturales que representan niveles de desarrollo o situacionales semejantes"(1974:173).

Su enfoque parece inscribirse dentro de una postura materialista cultural, dado que incorpora en su estudio "el análisis del modo de producción de las unidades socioculturales prehispánicas e hispano indígenas"(1974:170), con un enfoque de evolución cultural por estadios de desarrollo secuenciales de tipo progresista.

La más antigua diacronización específica para la región, corresponde a Lafón (1958/9), que establece tres "momentos" de cultura "Humahuaca". La diacronización propuesta se basa "casi en la sola consideración de la funebria como elemento de juicio para distinguir y establecer correlaciones"(1958/9:223).

Los tres momentos se integran en una reconstrucción contextual basada rigurosamente en criterios de forma, asociando rasgos en función de correlaciones estilísticas y estableciendo

como referencia el criterio, erróneo desde nuestro punto de vista, de la determinación de "sitios tipo".

Por fin, cuando encara el poblamiento de la quebrada, sugiere la migración de portadores de un bagaje cultural "bastante complejo" que arribaron a nuestra región "luego de un largo peregrinar" (1958/9:225). Tampoco compartimos un enfoque tan simplista y marcadamente difusionista.

El último trabajo integrativo específico para nuestra región es de Pérez (1973), que adopta la periodificación que elaboró con González para el área Andina Meriodional (González y Pérez, 1966). En este caso, se incorporan datos provenientes de trabajos estratigráficos y se ensaya una reconstrucción contextual, tomando en cuenta los escasos fechados radiocarbónicos disponibles para la quebrada de Humahuaca hasta ese momento. Esta escasez lleva al autor a reconocer, que salvo el Período Tardío, "los otros períodos deben ser ubicados cronológicamente en forma "tentativa"(Pérez, 1973:676).

Nuestro criterio en este trabajo, consiste en intentar reconstruir el desarrollo del proceso cultural en la quebrada de Humahuaca previo a la Conquista, y elaborar un modelo que explique el funcionamiento del sistema cultural, a través de las interrelaciones y articulaciones dinámicas de sus subsistemas constitutivos, como así también las formas en que éstas varían a través del tiempo.

PARTE III

MARCO TEORICO Y ASPECTOS METODOLOGICOS

Cuando los investigadores se encuentran en presencia de los restos materiales de una sociedad, inmediatamente acuden al término cultura para caracterizar dichos relictos. Esto ha provocado que muchos arqueólogos lleguen a conformarse con describir a la "cultura material", de acuerdo a rasgos, tipos, contextos y complejos, basados en asociaciones recurrentes. Otros, han tratado de desentrañar los aspectos ideológicos, tales como valores, creencias, etc., las que se expresan en los artefactos como productos tangibles de las ideas que condicionaron su fabricación.

Tanto los primeros, a los que podemos caracterizar como "positivistas", como los segundos, que suelen ser denominados como "normativistas"(Binford, 1965), equivocan el camino y parcializan la cultura, tomándola en algo limitado y fragmentario.

Si no queremos ver expresado el concepto de cultura como una entelequia vacua e irreal, debemos remitirnos en cada caso a un grupo humano, portador y artífice de una red compleja de relaciones, que caracterizan a una sociedad y la diferencian de las restantes. Por ello, y en base a las relaciones que necesariamente debe entablar un grupo humano con su entorno, es que partimos de la concepción que cultura es "...un sistema adaptativo extrasomático, que se emplea en la integración de una sociedad con su medio natural y con otros sistemas socioculturales."(Binford, 1965:205).

Tomando como punto de partida la mencionada definición de cultura, entendemos que el arqueólogo se enfrenta con una realidad diacrónica donde aplicar observaciones acerca de

las regularidades y diversidades de las conductas sociales, además también plantear y contrastar hipótesis sobre como funcionan las sociedades y su entorno natural y social.

El propósito de este trabajo es formular un modelo o marco explicativo que nos permita interpretar los sistemas culturales de los grupos agroalfareros prehispánicos de la quebrada de Humahuaca. Para su elaboración, tomamos en consideración cuatro aspectos:

1.- Alcance regional: "...la metodología de alcance regional es "la más apropiada en la tarea de aislar y estudiar procesos de "cambio cultural y evolución."(Binford, 1964:425).

2.- Enfoque procesual: "Intentamos explicar las semejanzas y diferencias de los restos arqueológicos en términos de funcionamiento de los elementos materiales de un sistema cultural, y de las características procesuales de la marcha o evolución de los sistemas culturales responsables de las diversas formas de artefactos, asociaciones y distribuciones observables en el terreno."(Binford, 1968:273).

3.- Abordaje sistémico: "...la cultura y sus ambientes representan un número de sistemas articulados en los que el cambio ocurre a través de una serie de variaciones menores y conectadas en uno o más de ellos. Uno de los objetivos principales de la arqueología es entender las conexiones entre las partes en los sistemas cultural y ambiental, Tal y como se reflejan en los datos arqueológicos."(Struever, 1971:10).

4.- Perspectiva ecológica: "...investigar la participación de las poblaciones humanas dentro de los ecosistemas. Esta armazón conceptual ve a la cultura como un sistema de comporta-

"miento a través del cual una población humana se adapta a su me
"dio ambiente. Las cuestiones buscadas se focalizan en los inter
"cambios de materia y energía, y especialmente, las maneras en
"las cuales el comportamiento está organizado dentro de sistemas
"cibernéticos que facilitan la supervivencia biológica de los
"portadores de la cultura"(Schiffer, 1981:901).

Aquí corresponde hacer una diferenciación entre el alcance regional y el abordaje sistémico, que consideramos como metodologías, y las características paradigmáticas del enfoque procesual y la perspectiva ecológica.

Al tratar acerca de las relaciones de una sociedad con su medio ambiente y con otras sociedades, se hace inevitable que los estudios superen los estrechos límites de un sitio. Las implicancias son evidentes: un sitio solo nos dice lo que sucedió en el proceso cultural en él, pero no nos revela que aconteció en el sistema cultural total. De allí la necesidad de contar con un énfasis regionalizador como metodología.

Entendemos por proceso las distintas formas en que se articulan e interrelacionan los subsistemas que integran el sistema cultural y su variación a través del tiempo.

La utilidad de los estudios de procesos, estriba en la idea de vincular el registro arqueológico para contrastar teorías de interés antropológico sobre las interrelaciones de las variables culturales, de manera de desarrollar una Teoría General sobre el funcionamiento de los sistemas culturales del pasado (S. Binford y L. Binford, 1968: 2-3). El primer presupuesto teórico es pues, el estudio de los procesos culturales en los

sistemas societales, a través de relaciones funcionales multivariantes, que permiten caracterizar conjuntos culturales multidimensionales, y cuyos cambios y diferencias permiten la comprensión de los comportamientos humanos.

Consideramos el abordaje sistémico como metodología, ya que: "Epistemológicamente vacía en sí misma, no puede selec- "cionar las variables a las que comprenderá, ni asignar diferen "te importancia o poder explicativo a algunas de ellas...La teo "ría de sistemas, en otras palabras, no es después de todo una "teoría; debe ser utilizada en conjunción con alguna generaliza "ción de alto nivel, sobre la cual las tareas de selección y re "levancia recaerán al fin."(Price, 1982:722). Por eso compartimos la postura de Clarke (1972:44), que considera a la teoría de sistemas como un recurso metodológico, y a la perspectiva ecológica, a la que comúnmente aparece ligada, un paradigma científico.

Concebimos al sistema como un conjunto de unidades articuladas dinámicamente por correlaciones constantes y vinculadas entre sí por ciertas reglas o leyes internas propias. Se lo puede caracterizar a través de dos dimensiones: su estructura y su organización (Tainter, 1977). La primera depende de la naturaleza y el modo de articulación de sus subsistemas, entendiendo a éstos como unidades que abarcan un proceso distintivo y específico. Los subsistemas funcionan como unidades interdependientes, de modo tal que la modificación de una de ellas provoca la modificación de las restantes, y por ende, la del sistema en su totalidad. La estructura debe entenderse como un corte, una radiografía de un momento dado en el proceso de constante transfor

mación del sistema, ya que las estructuras cambian con el transcurso del tiempo, de acuerdo al proceso interno del sistema. La organización es el comportamiento que tienen los elementos del sistema entre sí (Rothstein, 1958). De esta manera, la organización alude a la relación entre las unidades individuales (elementos) del sistema, y la estructura a unidades procesuales(subsistemas).

Todo sistema societal debe ser visto como un sistema abierto, pues está en constante intercambio con el medio y con otras sociedades. La relación con el medio se expresa en términos de "inputs" y "outputs", manteniéndose con éste en equilibrio homeostático (autoregulación del sistema para mantener su equilibrio con el ecosistema); y se basa en mecanismos de retroalimentación (feedback) a través de las relaciones con dicho ecosistema o con otros sistemas societales.

El equilibrio es una de las características de los sistemas, pero en los abiertos, en los cuales las transferencias de energía son particularmente importantes su estabilidad se torna dramática. Clarke (1968) establece siete tipos de equilibrio de acuerdo a las respuestas del sistema ante las tensiones internas y externas. Sin embargo, el cambio a través del tiempo de los sistemas, demuestra, a nuestro criterio, que los cambios se deben a que el sistema se encuentra siempre en equilibrio inestable, variando en el grado de inestabilidad la posibilidad de transformación o no del mismo. El proceso de transformación interna del sistema, o morfogénesis, también se regula por mecanismos de regulación internos que ocasionan distintos circuitos de retroalimentación.

Reconociendo un origen ligado al campo de la ecología, muchas veces se relaciona directamente la teoría de sistemas con el paradigma ecológico, por eso "La teoria ecosistémica puede "ser considerada como un principio general que construye algunas "demandas sustantivas sobre las causas últimas del comportamien- "to humano"(Salmon, 1982: 169). Esto nos conduce al segundo pre- supuesto teórico, la perspectiva ecológica, que toma "como esfe- "ra de estudio a las relaciones entre configuraciones de mate- "rial arqueológico, y el contexto medioambiental del cual en o- "tro tiempo formó parte, las mutuas relaciones entre tales siste "mas y sus ecologías locales, junto con los cambios adaptativos "temporales y regionales de estos sistemas"(Clarke, 1972: 47).

Un modelo multivariante básico que toma en cuenta los aspectos ecológicos, ha sido elaborado por Binford (1965), y es- tá comprendido por tres categorías: la "tradición", basada en la continuidad de atributos formales y su variabilidad estilísti ca; la "esfera de interacción", que se refiere a la "regularidad "cultural, institucionalización y mantenimiento de la interacción "social"(1965:208); y el "área adaptativa", que comprende los ar factos usados para dar respuesta a los desafíos del medio ambien te físico.

Flannery (1972), al considerar distintas teorías sobre los mecanismos causales de la evolución cultural, construye un modelo general multivariante que contempla procesos de "segrega- ción"(grado de diferenciación interna y de especialización de subsistemas) y "centralización" (intensidad de vinculación entre los subsistemas y el escalonamiento de controles); mecanismos en

base a los cuales estos procesos se desarrollan, y las "tensiones socioambientales" que los seleccionan.

Los mecanismos que permiten los desarrollos de los procesos mencionados son la "promoción" (desplazamiento de una institución de un lugar en la jerarquía a otro superior) y la "linealización" (fiscalización repetida o permanente de los controles inferiores por parte de los superiores).

Flannery sostiene que los procesos y los mecanismos son universales "no solamente en la sociedad humana sino en la evolución de los sistemas complejos en general"(1976:18). Las tensiones socio-ambientales, en cambio, podrían ser específicas para cada sociedad y su medioambiente. Estas pueden ser crecimiento demográfico, circunscripción social, guerra, irrigación, intercambio y simbiosis. Asimismo, los mecanismos pueden dar lugar a "patologías" ("interposición", "usurpación" e "hipercoherencia").

En base a los conceptos desarrollados en este apartado del marco teórico y aspectos metodológicos hemos desarrollado el modelo que exponemos en la pág. 312 y ss.

PARTE IV

MARCO DESCRIPTIVO

1.- METODOLOGIA DE DESCRIPCION

Partiendo de los datos del registro arqueológico, los ordenaremos a éstos dentro de categorías sistémicas, que nos permitirán confeccionar matrices de distribución de datos, las que servirán para efectuar una doble lectura: de acuerdo a sectores de actividad considerados como subsistemas y sus relaciones de acuerdo a la distribución espacial de asentamientos.

Para nuestro estudio del Sistema Cultural Humahuaca, tomaremos como unidad de análisis al sitio, por considerarlo la unidad mínima integrativa que nos permite agrupar categorías culturales: "Un sitio es un lugar geográfico que contiene y articu- "la series de actividades humanas y sus derivaciones, y comúnmen "te, una serie asociada de estructura"(Clarke, 1977:12).

Dentro de cada sitio podemos observar el comportamiento de los indicadores arqueológicos y la articulación de cada subsistema con los demás.

Si bien con respecto a los distintos sectores de actividad o subsistemas el sitio es considerado como sistema, frente a la distribución de asentamientos espacialmente localizados, se sitúa el Sistema Cultural Humahuaca, del cual los sitios pasan a ser subsistemas. La caracterización depende pues, de cual sea el nivel de comprensión que abordemos.

Partiendo del sitio, entonces, podemos hablar de dos distintos niveles de integración sistémica, de diferente abarcatividad relativa por sus unidades : un micro nivel de resolución

(caracterizado por los sitios) y un macro nivel de resolución (sistema de sitios). Tomando al sitio como sistema, nos movemos dentro del micro nivel de resolución, y podemos arribar a la comprensión de la vida de un poblado; tomando a la región como sistema, nos ubicamos dentro del macro nivel de resolución, con el cual llegaremos a la comprensión del fenómeno cultural integral de la sociedad humahuaqueña. Dentro de este planteo, inspirado en Clarke (1977), aunque modificado, entendemos a los niveles de resolución como distintos marcos integrativos englobados unos dentro de otros. Cada nivel es un sistema en sí mismo (y un subsistema en relación al sistema mayor), y cada nivel agrega como inputs al output de los niveles inferiores.

En base a lo expuesto, hemos seleccionado las distintas series de actividades humanas pasibles de permitir una descripción totalizadora: la manera en que una comunidad se ubica dentro del espacio (Indicador Instalación); el modo mediante el cual provee a su propia subsistencia (subsistema económico); su particular interpretación acerca de su propio devenir y sus manifestaciones (subsistema Creencias y Costumbres); su cuidado en el tratamiento de la vida trascendente (Subsistema Funebria); y sus logros tecnológico-artesanales-artísticos (subsistema Artesanías y Manufacturas).

De esta manera, tanto para el micro como para el macro nivel, analizaremos los distintos tipos de actividad de la siguiente manera:

Ubicación geográfica: localización espacial y características morfológicas de la relación asentamiento humano-entorno geográ-

fico.

Subsistemas

1) Tipo de Instalación : la literatura tradicional ha acudido a términos tales como "pucará" y "pueblo viejo" (Casanova, 1933), para designar dos tipos diferentes de agrupamientos poblacionales. La inconveniencia de ambas denominaciones fue considerada ya por Madrazo y Ottonello de García Reynoso (1966:10), por lo cual remitimos a estos autores para un análisis más exhaustivo.

No obstante ser la categorización de los autores mencionados la más operativa para el área geográfica del noroeste, merece a nuestro criterio ciertos reparos, por los cuales no la utilizaremos en este trabajo, salvo en lo que puede referirse a "poblado disperso" y "conglomerado", y únicamente en lo que respecta a la densidad de los sitios habitacionales.

Nuestros reparos se refieren a dos puntos. En primer lugar, los autores se refieren a que: "Una función específi-"ca de los Conglomerados vinculada probablemente a su propia "génesis es la defensiva, manifiesta claramente por la apari-"ción de sistemas de defensa o por la ubicación estratégica." (1966:11). Como ya sostuviéramos en la pág. 15, la instalación humana en la quebrada no es principalmente defensiva, pues la ubicación en alturas se debe a la necesidad de evitar o mitigar los efectos de los aludes. Si bien no descartamos los aspectos estratégicos y defensivos, no son el aspecto principal o determinante. Como veremos más adelante, los poblados con fortificaciones son escasos.

El segundo reparo, se refiere a la distinción entre los alcances y diferencias de los conceptos de "conglomerado" y "semiconglomerado", que parecen depender únicamente del grado de concentración y densidad de las viviendas. Esto plantea una dificultad operativa, ya que no podemos precisar a partir de cuando un poblado comienza a ser conglomerado y deja de ser semiconglomerado. Si planteamos un continuum hipotético de diferentes grados de concentración en distintas instalaciones, en los extremos se podrá apreciar seguramente con claridad, pero está en el criterio de cada estudioso establecer donde está la línea divisoria entre un concepto y otro en los puntos intermedios. Resultará entonces, que lo que es para un investigador un conglomerado, para otro puede ser un semiconglomerado, y viceversa. Por eso, más que la densidad como determinante, nos interesa el punto de vista estructural y funcional.

En lo que respecta a los tipos de vivienda, seguimos el criterio de los autores citados, exceptuando a lo que hace a la "casa comunal", que no registra su presencia en el ámbito quebradeño. Distinguimos así en Unidad Simple (unidad de vivienda integrada por un único recinto) y Unidad Compuesta (unidad de vivienda integrada por una combinación de recintos). Esta última puede a su vez, subdividirse en Recintos Intercomunicados (dos o más recintos de superficies equivalentes y comunicados entre sí); Recintos Asociados Desiguales (pudiendo integrarse de habitación y recinto mayor descubierto, varias habitaciones y un recinto mayor descubierto, y varias habitaciones con más de un recinto mayor descubier-

to); y Rectángulo Ferimetral Compuesto (unidad de vivienda integrada por un gran rectángulo perimetral y varios recintos interiores), de filiación incaica (Raffino, 1978:97).

Por lo tanto, distinguimos en el indicador Instalación:

a) Componente Urbanismo (arquitectura pública): elemento Emplazamiento (pie de monte, sobre elevación); elemento Densidad (disperso, concentrado); elemento Estructura (muros perimetrales, vías de circulación interna, división en sectores, plazas, asociación con red vial y construcciones defensivas).

b) Componente Vivienda (arquitectura privada): elemento Forma y Estructura (planta circular, subcircular u oval, planta cuadrangular, unidad simple, recintos intercomunicados, recintos asociados desiguales y rectángulo perimetral compuesto); y elemento Rasgos Arquitectónicos (muro simple, muro doble, muro reforzado, piedra canteada, hastial, banqueta, nicho u hornacina).

2) Subsistema Económico: el componente principal es el de las actividades de subsistencia, y son escasos los estudios específicos que tratan exhaustivamente el tema.

La agricultura fue sin duda una actividad relevante, y dentro de ella, lo fundamental fue el cultivo del maíz (Zea mays). En la quebrada hubo muchas razas o variedades de maíces indígenas (alrededor de 120), destacándose los siguientes: maíz capia (Zea mays amylacea), maíz morocho (Zea mays indurata), perla (Zea mays microsperma), y pisingallo (Zea

mays everta). Otra planta cultivada fue la quinoa (Chenopodium quinoa), de alto poder alimenticio, y más rica en calorías y proteínas que el maíz. Al respecto, podemos observar el siguiente cuadro (Horkheimer, 1958:70):

	Maíz	Quinoa	Trigo
Proteínas	7,6 %	10,7 %	9,2 %
Grasas	3,7 %	5,2 %	1,5 %
Hidratos de carbono	73,4 %	69,2 %	71,6 %
Calorías (en 100 grs.)	343	353	328

También tenemos tubérculos como la papa (Solanum tuberosus, Solanum spegazzinii, Solanum infundibuliforme y Solanum aucalo); el ulluco (Ullucus tuberosus); la oca (Oxalis tuberosa), la achira (Canna compacta y Canna edulis); y la batata (Ipomea batata).

Son abundantes también las cucurbitáceas, como el zapallo (Cucurbita pepo y Cucurbita máxima); la calabaza (Cucurbita moschata); y el mate (Lagenaria vulgaris). Entre las leguminosas están presentes: los porotos (Phaseolus vulgaris y Phaseolus multiflorus); pallar (Phaseolus lunatus); el maní (Arachis hypogaea) y el algarrobo (Prosopis juliflora).

Otro aspecto que hace directamenta a la obtención de alimentos son las construcciones agrícolas, que pueden clasificarse en:

a) Parcelas: espacios destinados a cultivos que, delimitados con paredes de piedra o barro, pueden ser divididos (Raffino; 1975:26) en: Canchones o Bancales de Cultivo (parcelas emplazadas sobre terrenos de poca pendiente - 2º a 5º - y que por lo general se ubica en forma longitudinal con respecto a a-

quella); Terraza de cultivo (parcela de menor tamaño que el canchón, emplazada sobre terrenos de más de 10º de pendiente, y que puede presentar entradas y salidas de agua); Andén de Cultivo (parcela estrecha y alargada, emplazada sobre terrenos de 20º a 45º de pendiente, en forma transversal a ésta. Aparecen acompañados por obras hidráulicas).

b) Obras hidráulicas: se trata de acequias y canales, principalmente, que ayudan a un drenaje controlado, y una distribución pareja del agua. No obstante, en algunos casos aparecen represas para almacenar agua, lo que posibilita acumular la misma, y hacer un uso más racional del riego.

En lo que hace al consumo de proteínas animales, provino de dos vertientes: la ganadería y la caza. Las especies domesticadas como la llama y la alpaca, proporcionaron alimento con su carne, brindando además abrigo con su lana. Carne y lana proporcionaron también la vicuña y el guanaco, pero en este caso procedente de la caza. De este recurso, derivaron presas como el huemul, vizcachas, chinchillas, etc.

El restante componente es el de movilidad y transporte, y está basado sobre todo en la ganadería, donde la llama fue utilizada como medio. La capacidad de este animal le permite transportar cargas de 25 ó 30 kg. durante etapas de entre 15 y 20 km. Las evidencias de artículos transportados desde regiones lejanas son también tomadas en cuenta.

De este modo, distinguimos en el Subsistema Económico:

a) Componente Actividades de Subsistencia: integrado por el elemento Agricultura(Andenes, Terrazas, Canchones, Obras de Irrigación, Instrumentos de Labranza, Instrumentos de

Molienda, Tinajas de almacenaje, Graneros); elemento Ganadería (corrales y cencerros); elemento Caza y elemento Recolección.

b) Componente Intercambio: comprende tanto evidencias de transporte como de bienes obtenidos por este mecanismo.

3) Subsistema Creencias y Costumbres: comprende una amplia gama de manifestaciones, tanto las que tienen connotaciones religiosas como las que las tienen profanas. De este modo, identificamos en el subsistema Creencias y Costumbres:

a) Componente Religión y Culto: elemento Consumo de alucinógenos (tabletas, tubos para inhalar, espátulas, espinas); y elemento Sacrificios (cráneos-trofeo, cuerpos sin cráneo, sacrificio de animales).

b) Componente Costumbres: Elemento Deformación Craneana Intencional (aparatos para deformación, deformación tabular erecta, deformación tabular oblicua); y elemento Adornos (de metal, piedra, madera, hueso, valvas).

4) Subsistema Funebria: identificamos aquí un sólo componente, al que denominamos Inhumación, y compuesto por: elemento Ubicación (aisladas, en pisos de habitación, en necrópolis); elemento Formas Sepulcrales (fosas simples, cámaras funerarias circulares u ovales, cámaras funerarias cuadrangulares, en cavidades de faldeos, adultos en urna, párvulos en urna); elemento Rasgos Arquitectónicos (paredes revestidas interiormente, tapadas con lajas o con techos en falsa bóveda); y elemento Modalidades (inhumación primaria, inhumación se -

cundaria, inhumación individual, inhumación colectiva, crema ción, máscara funeraria). Algunos elementos del subsistema Fu nebria , en especial el de Rasgos Arquitectónicos, tiene importancia para el subsistema Instalación.

5) Subsistema Artesanías y Manufacturas: en este punto veremos la producción de objetos mobiliares, que nos permitan evaluar los niveles tecnológicos alcanzados; como así también en lo que concierne a las materias primas utilizadas.

Caracterizamos a este subsistema sin diferenciar si se trata de artesanías o manufacturas por la dificultad operativa de discriminar, salvo excepciones, cuales productos elaborados son obra de un artesano y cuales son producto de alguien no especializado.

a) Componente Alfarería: la alfarería merece una atención especial, por tratarse de un producto que brinda las mayores posibilidades para el establecimiento de secuencias y asociaciones de rasgos.

El criterio utilizado ha sido el de clasificar la cerámica a partir de una doble entrada: los aspectos morfológicos y los estilísticos-decorativos. De esta manera, asociaremos para cada estilo las formas que les corresponden y las variaciones de diseños decorativos dentro de estilos e incluso subestilos.

La clasificación ha sido hecha en base al estudio proveniente de algo más de 3.000 piezas cerámicas procedentes de las colecciones de los museos Etnográfico "Juan B. Ambrosetti", Arqueológico de Tilcara "Eduardo Casanova" y

de Ciencias Naturales de La Plata.

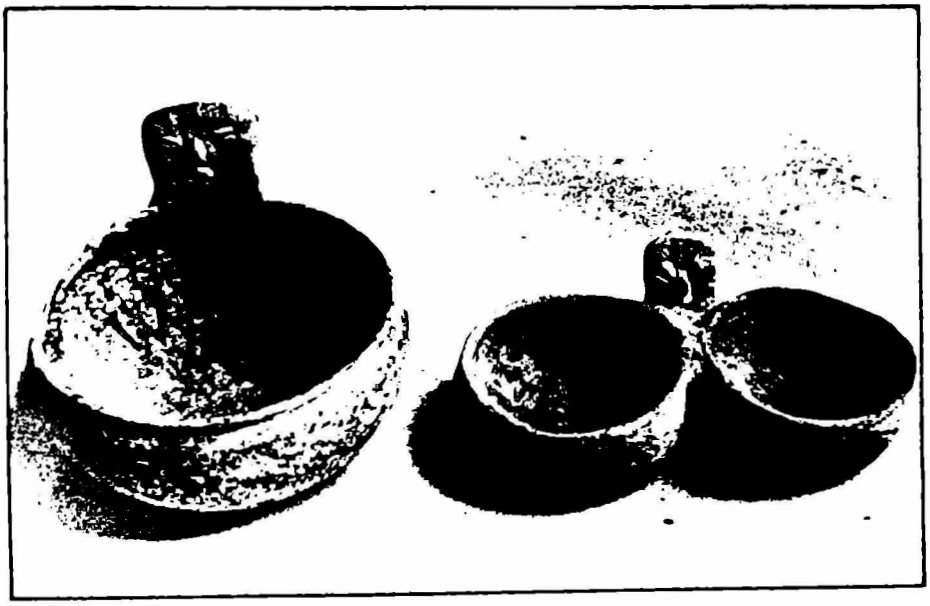
Aspecto Morfológico

En lo referente a las formas cerámicas de la quebrada, hemos establecido 14 tipos básicos, 5 de los cuales han sido subdivididos en subtipos, lo que lleva a 24 el número de formas computadas. Estas son las que a continuación se detallan:

Tipo I

Escudilla o "puco": se trata de recipientes de boca ancha, con base de diámetro menor que la boca, con una altura menor al diámetro de la boca y mayor a un tercio de ésta (Primera Convención Nacional de Antropología, 1966)

Subtipo 1 - Puco Doble: consiste en dos escudillas unidas entre sí por un asa central, decorada habitualmente "con una cara antropomorfa trabajada sobre un trozo de arcilla, que además de unir los dos pucos, "desempeña perfectamente la función de asa."(Bregante, 1926: 254/5). Este asa puede presentarse



Izq.: MLP 2518 (Puerta de Maidana).

Der.: MLP 6857 (Puerta de Juella).

Figura Nº 3

perpendicularmente a la linea de unión entre ambos pucos, o sobre la unión entre ambos, siendo el primer caso, excepcional. Debenedetti, en su trabajo sobre La Isla (1910), describe la cara antropomorfa con ojos horizontales de suave inclinación, nariz como apéndice triangular y boca redonda, la cual a veces está ausente. Presenta bases aplanadas y excepcionalmente llegan a ser cuádruples, caso en el cual desaparece la cara antropomorfa. En ocasiones, ésta se presenta también en pucos comunes.

Fig.Nº 4 : perfil de puco doble.

Subtipo 2 - Puco Subhemisférico: a veces denominado también hemisférico, "posee paredes convexas, sus bordes "presentan por lo general una ligera convergencia, "por lo cual el diámetro de la boca es algo menor "al máximo de la vasija."(Gatto, 1946: 21/2). Pue

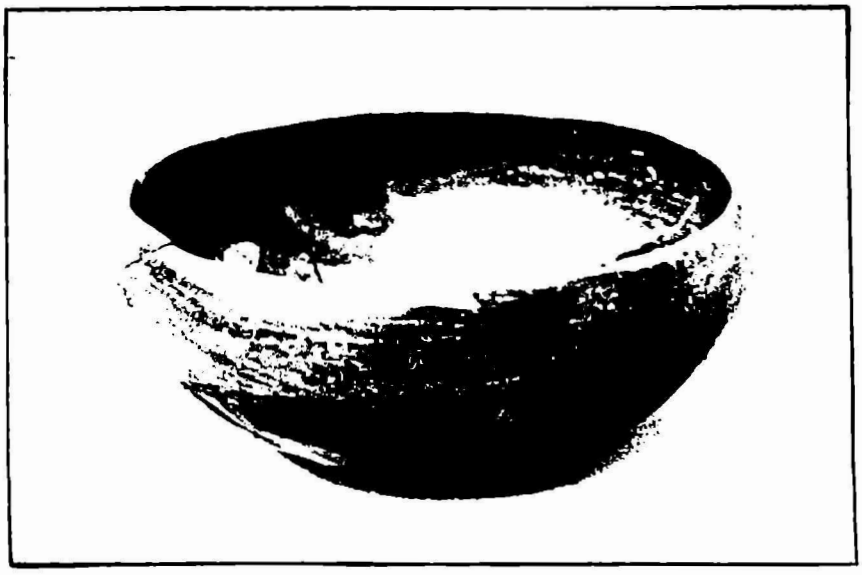


Fig.Nº5 ME /170 (Tilcara)

de presentar este subtipo pequeños apéndices a modo de asas, y en otros casos, dos asas en forma de arco, colocadas muy cerca del borde.

Fig.Nº6: perfil de puco subhemisférico

Subtipo 3 - Puco Troncocónico: posee "paredes casi rectas, de "dirección divergente a partir de la base. En al- "gunos casos, un leve estrangulamiento cerca del "borde hace volcar sus paredes en forma de labios "hacia afuera o forma, con los bordes convergen- "tes una cornisa."(Gatto, 1946:22). De base aplanada, suele presentar con mayor frecuencia que los subhemisféricos apéndices a modo de asas.

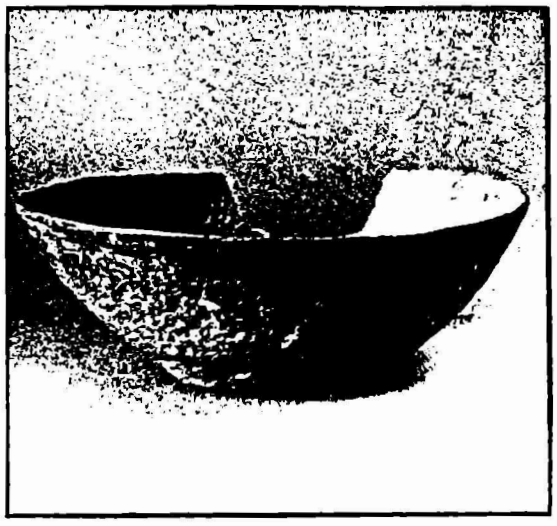


Fig. Nº 7: ME 2554 (La Isla)

Fig. Nº 8: perfil de puco troncocónico.

Subtipo 4 - Puco con asa: denominado también "puco con mango" (Schuel, 1919/20), preferimos la que aquí le damos por la forma clara de asa que presenta el apéndice en cuestión. Esta consiste en un asa de

correa adherida al labio, que surgiendo de la base toma una forma elíptica, uniéndose sin solución de continuidad con el puco.

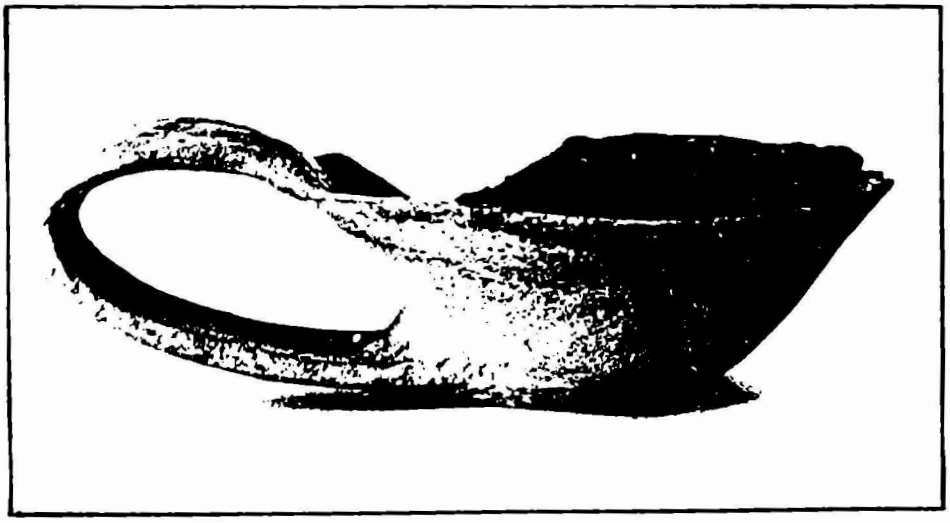


Fig. Nº 9: ME 25073 (La Huerta)

Fig. Nº 10: perfil de puco con asa.

Tipo II

Olla: vasija de cuerpo esférico o globular, de cuello bajo o ausente, con o sin asas (Primera Convención Nacional de Antropología, 1966).

Subtipo 5 - Olla subhemisférica: su cuerpo presenta paredes convexas y boca levemente restringida, presentando dos pequeñas asas verticales simétricas que unen su diámetro máximo con el borde, y siendo su base ligeramente convexa. En otros casos, presen

Fig. Nº 11: perfil de olla subhemisférica.

ta dos pequeños apéndices simétricos horizontales a la altura del diámetro máximo.

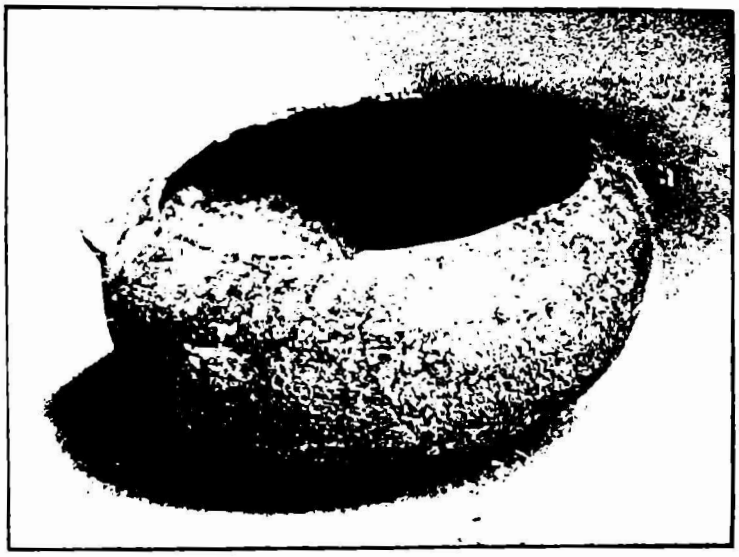


Fig. Nº 12
MLP 2776
(Puerta de Maidana)

Subtipo 6 - Olla subglobular: con cuerpo de base y paredes marcadamente convexas y boca restringida, en ocasiones fuertemente. Presenta asas horizontales simétricas, que suelen ser de dos tipos: en forma de apéndices pequeños ubicados en el medio cuerpo a la altura de su diámetro máximo; o dos asas verticales uniendo la boca o el cuello con el tercio superior del cuerpo, siendo más común este último ejemplo. La fuerte globularidad que presenta la base no compromete la estabilidad de los ceramios, debido al excelente equilibrio que presentan estas pie

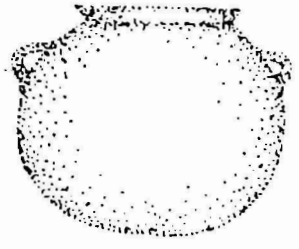


Fig. Nº 13: perfil de olla subglobular

zas. La boca suele presentar comúnmente labios e-
vertidos.

Fig. Nº 14
ME 22921
(El Alfarci-
to)

Subtipo 7 - Olla compuesta: su cuerpo se compone de al menos dos formas distintas. Por lo general, la mitad o tercio inferior presenta la forma de un puco o es-

Fig. Nº 15
MLP 2845
(Puerta de
Maidana)

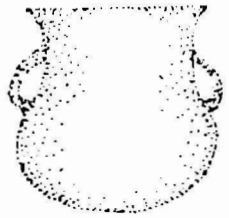


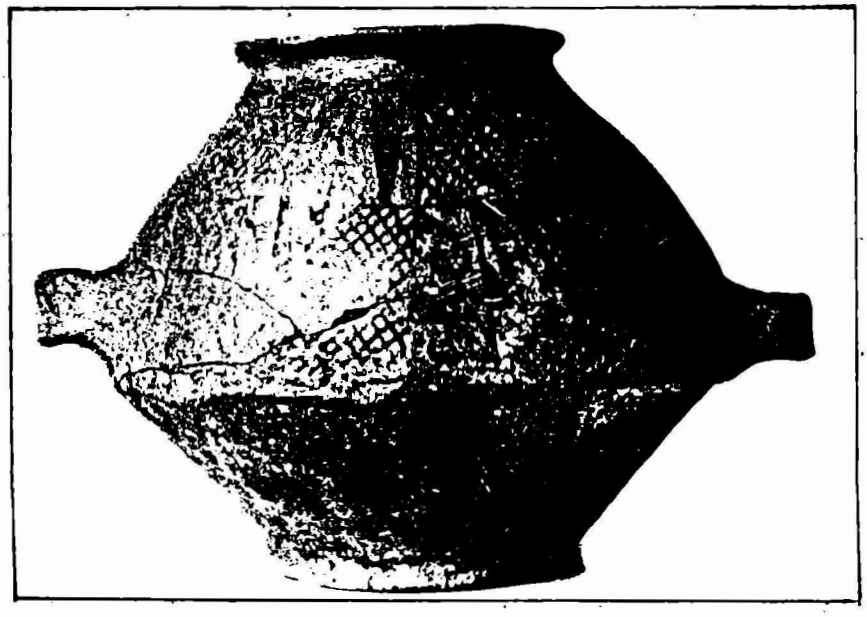
Fig. Nº16: perfil de olla compuesta.

cudilla troncocónica, mientras la mitad o dos tercios superiores son de paredes rectas convergentes o divergentes. La parte superior presenta dos asas simétricas verticales. La boca suele presentar labios evertidos.

Subtipo 8 - Olla bicónica: compuesta por dos sectores similares a dos pucos troncocónicos unidos por sus bocas y con dos asas simétricas horizontales ubicadas en el mediocuerpo. De base aplanada, su boca es fuer-

Fig. Nº 17: perfil de olla troncocónica.(izquierda)

Fig. Nº 18: ME 8138 (Tilcara) (abajo)



temente restringida y con labios evertidos.

TIPO III

Subtipo 9 - Vaso subcilíndrico: denominado por Bennett, Bleiler y Sommer (1948) "cubilete" y por Debenedetti(1910) "timbal", su forma clásica es la de cuerpo subci - líndrico, cuyo angostamiento en el medio cuerpo sugiere la forma de un reloj de arena. Su base es plana, y en algunos casos forma una cintura bien marcada, que lo divide en dos sectores que adoptan una tendencia a la biglobularidad.

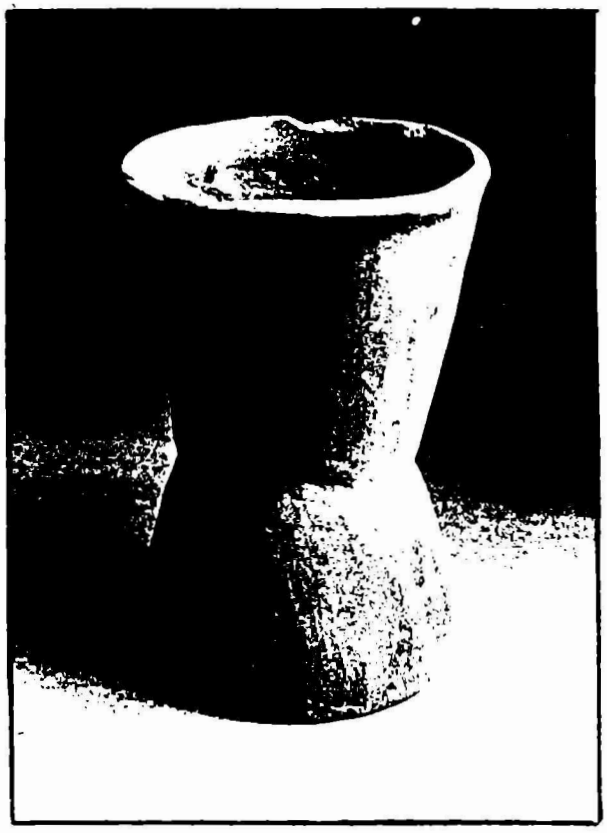


Fig. Nº 19: MLP 2740 (Puerta de Maidana)

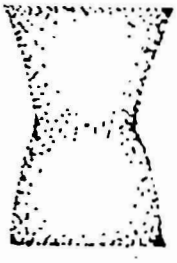


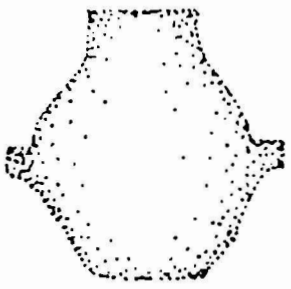
Fig. Nº 20: perfil de vaso subcilíndrico.

TIPO IV

Subtipo 10 - Yuro: es "de cuerpo más o menos subglobular, cue - "llo angosto y alto, y asas horizontales, aplicadas

Fig. Nº 21:
ME 28267
(Campo Morado)

Fig. Nº 22: perfil de un yuro



"sobre el diámetro máximo de aquél"(Salas, 1945: 136). De base plana, puede presentar cuello corto, asas verticales , y aún carecer de ellas, soliendo presentar en este último caso una vertedera lateral, con modelado zoomorfo. Suele tener un modelado antropomorfo por pastillaje en el cuello (ver figura Nº 21).

TIPO V

Jarra: se caracteriza, según la Primera Convención Nacional de Antropología (1966) por el cuerpo esférico, un cuello alto y borde escotado o cuerpo de paredes y base plana, con asa lateral vertical. Denominado por varios autores como "tara", preferimos la denominación de jarra por considerarla morfológicamente más ajustada.

Subtipo 11 - Jarra simple: presenta paredes convexas o rectas, con un asa ubicada en la parte superior labioadherida, formando un arco que se eleva a partir de la boca, sobrepasando en altura el resto de la vasija. Su base es plana.

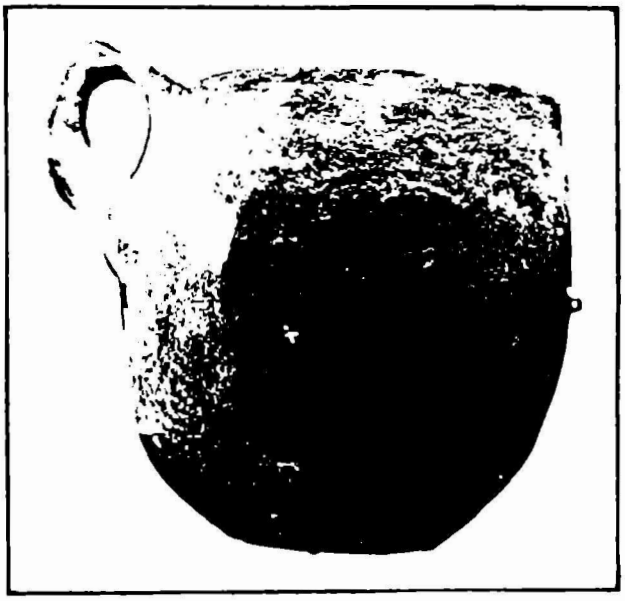
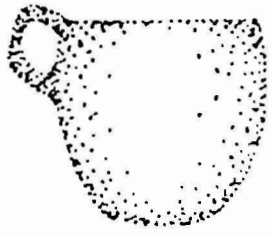


Fig. Nº 23: MLP 2822 (Puerta de Maidana)

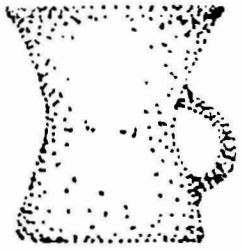
Fig. Nº 24: perfil de jarra simple.



Subtipo 12 - Jarra de cintura: de cuerpo subcilíndrico y a veces biglobular, se caracteriza por un estrechamien

Fig. Nº 25: MLP 3639 (La Isla de Tilcara)

Fig. Nº 26: perfil de jarra de cintura.



to en el medio cuerpo, que en ocasiones presenta un ligero abultamiento. De base plana, su única asa une las dos mitades y se ubica algo desplazada hacia la mitad inferior.

Subtipo 13 - Jarra asimétrica: se incluyen aquí las formas conocidas tradicionalmente como "vasos asimétricos", cuya morfología es similar a la de las jarras. Estas "tienen la particularidad de presentar la pared o- "puesta al asa sumamente convexa, contrastando con "la otra casi recta o ligeramente abultada" (Bregante, 1926:239). El asa une a veces sus extremos al cuerpo, y en otros casos unen el medio cuerpo con la boca. Su base es plana.

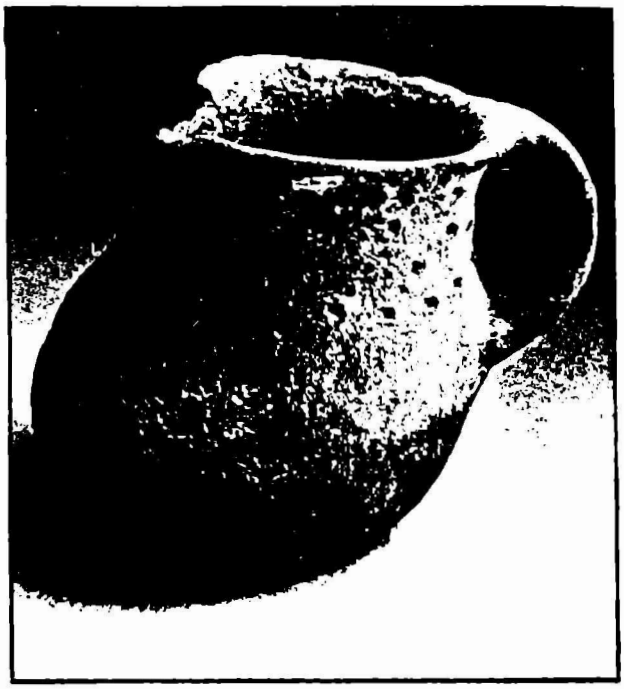


Figura Nº 27: MLP 2885 (Puerta de Maidana)

Figura Nº 28: perfil de jarra asimétrica

TIPO VI

Subtipo 14 - Vaso chato: su denominación la debemos a Casano-

va (1937-8: 432), y la preferimos a la de "vasos hilanderos" de Gatto (1946:137), ya que describe una función, que también testimonian algunos pucos, si tomamos en cuenta las marcas de rotación del huso. También Pelissero se refiere tangencialmente al tema cuando habla de las "chuas"(1979). Son escudillas abiertas, de paredes rectas y base plana.

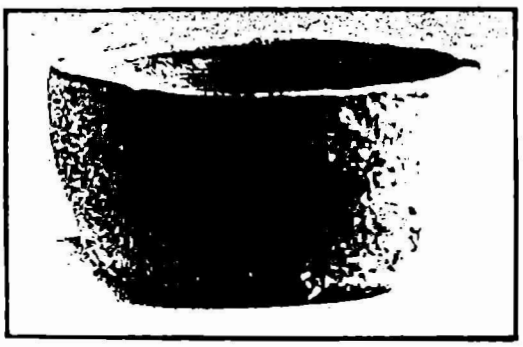


Fig. Nº 29: ME 2655 (La Isla de Tilcara)

Fig. Nº 30: perfil de vaso chato

TIPO VII

Vaso Pelike: reciben esta denominación a raíz de su parecido con los de Machu Picchu (Ambrosetti, 1917: 38-9). Incluímos además, otros vasos de similar morfología general, pero de forma globular y con asas laterales verticales dispuestas simétricamente, al igual que los anteriores, cuyo cuerpo es de forma compuesta.

Subtipo 15 - Pelike subglobular: integran este subtipo los vasos a los cuales Lafón (1954:51) designa como "ánforas", y cuya forma es subglobular o globular. El cuello es ancho y de paredes divergentes, terminando en una boca de labios gruesos evertidos.

Fig. Nº 31:
ME 38-474
(Angosto Chico)

Fig. Nº 32: perfil de polike subglobular.

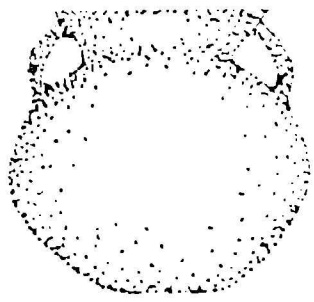
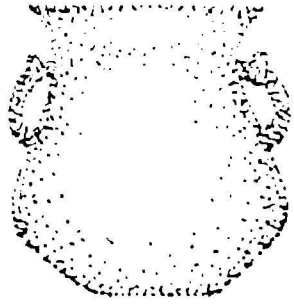


Fig. Nº 33:
ME 22948
(Tilcara)

Fig. Nº 34: perfil de polike compuesto



Subtipo 16 - Pelike compuesto: éste es el que corresponde a los "pelike" clásicos de la literatura tradicional: base en forma de puco troncocónico, dos tercios superiores de paredes rectas convergentes, y cuello ancho con boca de labios evertidos. Las asas presentan en su parte superior apéndices pequeños que le dan un aspecto peculiar.

TIPO VIII

Subtipo 17 - Cántaro: es "de cuerpo más o menos globular, asas "horizontales de correa colocadas sobre su diáme- "tro máximo, y cuello cilíndrico de borde salien- "te."(Salas, 1945:137). Su base es plana, y muy reducida en comparación con el volumen del vaso.

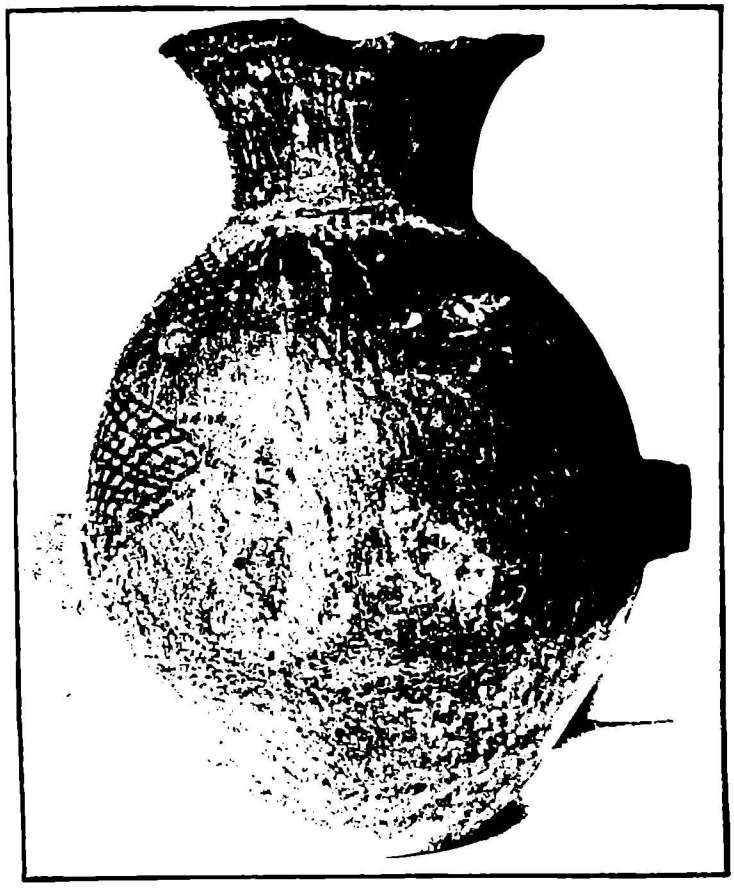


Fig. Nº 35: ME 4531 (Tilcara)

Fig. Nº 36: perfil de cántaro.

TIPO IX

Subtipo 18 - Aribaloide: forma local que imita al aríbalo inca-ico, pero que difiere de él, fundamentalmente por la forma de su base, que es plana. También su cuello es más corto y el borde más recto.

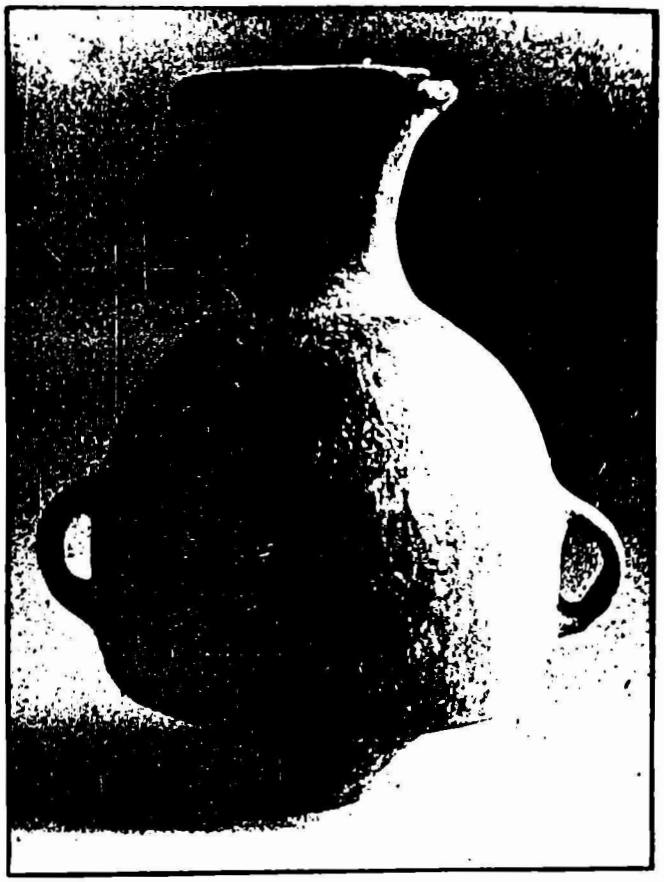


Fig. Nº 37: ME 8612 (Tilcara)

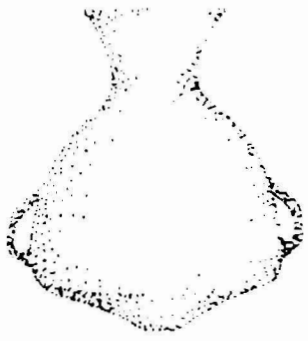


Fig. Nº 38: perfil de aribaloide.

TIPO X

Plato: de forma circular y base plana, de acuerdo la Primera Convención Nacional de Antropología es un recipiente de boca abiert , cuya altura es menor que un tercio del diámetro. Son de origen incaico o producto de su influencia.

Subtipo 19 - Plato simple: de forma circular casi perfecta, puede llegar, en algún caso, a los 30 cm. de diá-

metro, y en otros, a presentar apéndices dobles dispuestos simétricamente en el borde.

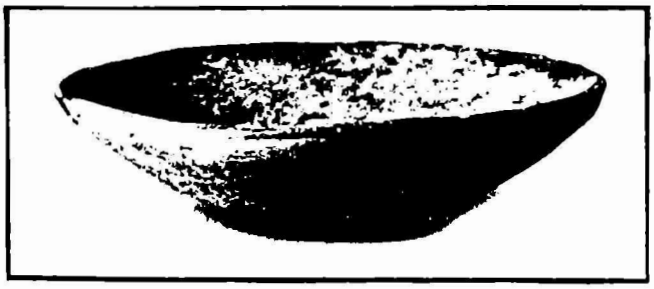


Fig. Nº 39: ME 65478 (Ciénaga Grande)

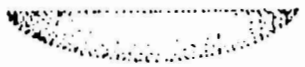


Fig. Nº 40: perfil de plato simple.

Subtipo 20 - Plato pato: de forma circular, nunca supera los 16 cm. Lleva dos apéndices de un lado del borde, y en el opuesto, un apéndice con forma de cabeza ornitomorfa (de donde deriva el nombre de "pato"), o un asa de correa, que puede ser horizontal o vertical, que reemplaza a la primera.

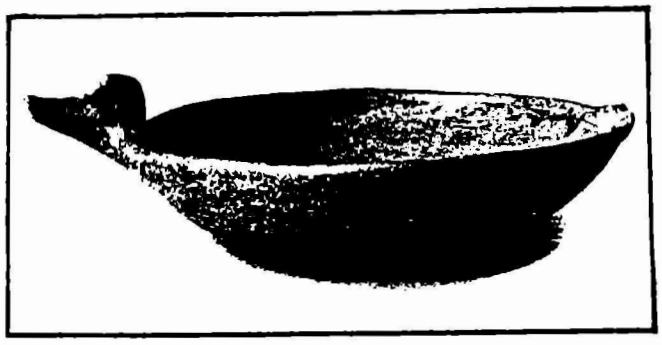


Fig. Nº 41: ME 3373 (Tilcara)

Fig. 42: perfiles de platos pato.

TIPO XI

Subtipo 21 - Puchuela: jarrita subglobular de base plana y cuello estrecho y corto de borde evertido. Tiene un

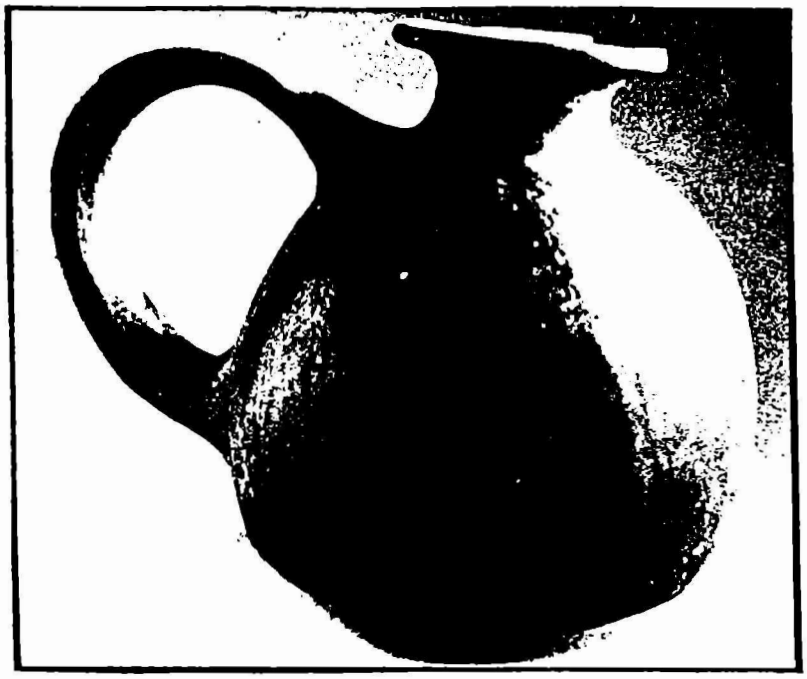


Fig. Nº43: ME 4801 (Tilcara)

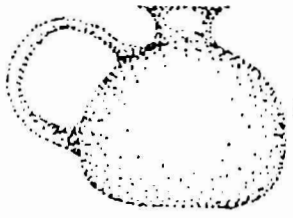


Fig. Nº 44: perfil de puchuela.

asa que va desde el cuello hasta la mitad del cuerpo. Corresponde al tipo "13C" de Bingham para Machu Picchu (Bingham, 1915:267). El nombre lo cita Pardo (1939:12).

TIPO XII

Subtipo 22 - Aríbalo: vasija característica del incanato, de cuerpo subglobular en forma de pera, cuyo diámetro mayor se ubica cerca de la base cónica en la que termina. Su cuello es cilíndrico y termina en una boca de borde acampanado. Posee dos asas verticales simétricas ubicadas en ambos lados y a un tercio de la altura del cuerpo.

Fig. 45: ME 65648 (Tilcara)

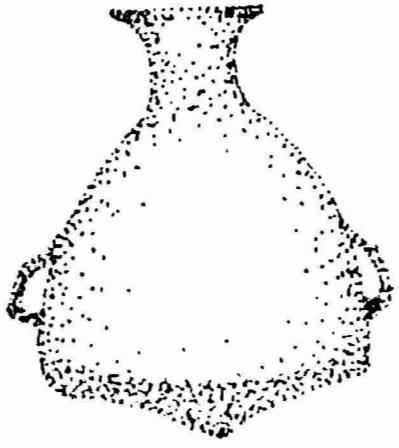


Fig. Nº 46: perfil de aríbalo.

TIPO XIII

Subtipo 23 - Aysana: vasija de cuerpo subglobular y [illegible] inka; con cuello cilíndrico, que puede ser largo y estrecho o corto y ancho. Tiene una sola asa,

Fig. Nº 47: ME 9610 (Tilcara)

Fig. Nº 48: perfil de aysana.

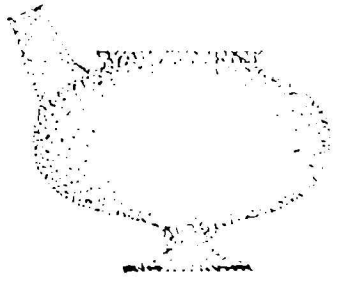
ancha y plana, que forma un arco que puede alcanzar o sobrepasar la altura del vaso. El nombre de aysana es mencionado por Pardo (1939:18).

TIPO XIV

Subtipo 24 - Olla de pie: vasija en forma de cáliz, usualmente

Fig. Nº 49: ME 22751 (Coctaca)

Fig. Nº 50: perfil de olla de pie.



denominada "vaso ápodo", tiene cuerpo subhemisférico de forma restringida y boca estrecha, y presenta un pie de cuello delgado y base plana circular. Con un asa plana y corta, suele tener tapa.

La presente clasificación de tipos básicos, será utilizada para establecer cuadros donde se tabularán los porcentajes de frecuencia, para graficar su distribución para cada asentamiento.

Por esta causa, no han sido incluídos aquellos tipos (generalmente alóctonos), que no ofrecen posibilidades diagnósticas por su escasa distribución, y las formas excepcionales, que serán detalladas en cada caso.

Dentro de estas formas, están las piezas cerámicas antropo y zoomorfas, excluídas por su tremenda diversidad temática y morfológica. Entre éstas merecen mención los denominados "vasos silbadores", según **Debenedetti (1910:191/3).**

También hay vasos **"timbales"**, es decir, vasos cilíndricos ensanchados hacia la boca, a veces con labios formando un reborde. No tienen asas, aunque a veces presentan un felino que puede llegar a hacer las veces de tal. Su filiación puede ser, según el caso, tiahuanacota o inka.

Otro caso es el los "cántaros de asas asimétricas", descriptos así: "Son todos de forma más o menos globular y están provistos de dos asas colocadas asimétricamente. Algunos tienen ornamentación pintada, que parte de las asas y llega hasta el borde del gollete. En otros, esta ornamentación se completa con una cara antropomorfa en relieve en el cuello; los hay que tienen di

"cha cara como único ornamento y aún se han encontrado algunos "que carecen en absoluto de todo elemento decorativo"(Bregante, 1926:82).

Otro caso lo constituyen los enormes recipientes tubulares, de base plana y superficies alisadas, cuyas paredes se levantan en posición evertida.

Por último,tenemos las grandes tinajas que distintos investigadores mencionan, encontradas enterradas, en su mayoría en campos de cultivo, y que se especula que fueron utilizadas como reservorios de agua o chicha. Al ser abandonadas por lo general en donde fueron encontradas, su caracterización en cantidad significativa no ha sido posible, siendo Márquez Miranda(1939), el único en presentar un cuadro con la distintas formas por él encontradas.

Aspecto Decorativo

En la quebrada de Humahuaca se registran distintos estilos cerámicos, tanto propios como procedentes de otras regiones del noroeste argentino y de los actuales territorios políticos de Bolivia, Chile y Perú. Por lo expuesto, el tratamiento que les daremos será discriminado, haciendo una descripción más exhaustiva de los estilos típicamente quebradeños.

ALFARCITO POLICROMO (Bennett, Bleiler y Sommer, 1948)
Alfarcito Tricolor (Madrazo, 1960)
Peña Colorada Tricolor (Deambrosis y De Lorenzi, 1970)
a)Método de manufactura: rodete.
b)Cocción: atmósfera oxidante.

c) Pasta: 1) Antiplástico: roca molida de grano fino a grueso y muy grueso.

2) Textura: uniforme y pareja, a veces porosa.

3) Fractura: irregular.

4) Color: anaranjado rojizo.

d) Superficie: 1) Color: rojo ladrillo, marrón rojizo o borravino.

2) Tratamiento: alisado, a veces pulido imperfecto.

e) Formas: ollas subglobulares, vasos subcilíndricos y jarras de cintura.

f) Decoración: tricolor, con negro y blanco sobre rojo; "consiste "en triángulos negros sólidos con borde blanco sobre "fondo rojo, siendo los más comunes los pares de tri "ángulos escalonados. Otros patrones de decoración "comprenden hileras de triángulos, triángulos en re "ticulado con líneas oblicuas alternas y reticulados "de malla ancha. Estos dos últimos patrones aparecen "combinados con los típicos pares de triángulos esca "lonados."(Bennett, Bleiler y Sommer, 1948:21).

ISLA POLICROMO/NEGRO SOBRE ROJO (Bennett, Bleiler y Sommer, 194[illegible])

Isla Tricolor, Alfarcito Bicolor/Negro sobre Rojo (Madrazo, 1960)

Peña Colorada con Puntos Blancos (Dambrosis y De Lorenzi, 1970)

a) Método de manufactura: rodete.

b) Cocción: atmósfera oxidante.

c) Pasta: 1) Antiplástico: roca molida de grano fino a muy grueso.

2) Textura: uniforme y pareja, en ocasiones algo porosa.

3) Fractura: irregular.

4) Color: anaranjado rojizo.

d) Superficie: 1) Color: rojo ladrillo, anaranjado rojizo y borravino.

2) Tratamiento: alisado y pulido.

e) Formas: Isla Polícromo: pucos dobles, ollas subglobulares, ollas bicónicas, vasos subcilíndricos, yuros y jarras de cintura.

Isla Negro sobre Rojo: ollas bicónicas, vasos subcilíndricos, yuros y jarras de cintura. Excepcional en ollas subhemisféricas.

f) Decoración: en negro y blanco sobre rojo y en negro sobre rojo.

ISLA POLICROMO: "En un grupo, la vasija está "recubierta de engobe rojo, que a su vez ha sido cu- "bierto parcialmente con engoble blanco en reserva, "sobre el que se han hecho dibujos con líneas ne - "gras. Otras vasijas tienen dibujos en los que al - "ternan líneas blancas y negras sobre base roja". (Bennett, Bleiler y Sommer, 1948:22).

En lo que respecta a los dibujos, "el motivo "decorativo más común lo constituyen las líneas o - "blicuas alternadas. También es característico el "reticulado de malla ancha, que da la impresión de "un patrón tejido con elementos de urdimbre y trama "opuestos entre sí en los ángulos. Dibujos menos "frecuentes son líneas paralelas, punteado blanco, "triángulos rayados y otros elementos simples." (Bennett, Bleiler y Sommer, 1948:22).

Un párrafo aparte lo merecen un grupo de vasijas con engobe rojo y una cara blanca en relieve en

Fig. Nº 51 - Vasijas pertenecientes al estilo Alfarcito Polícromo (tomado de Serrano, 1958: 76)

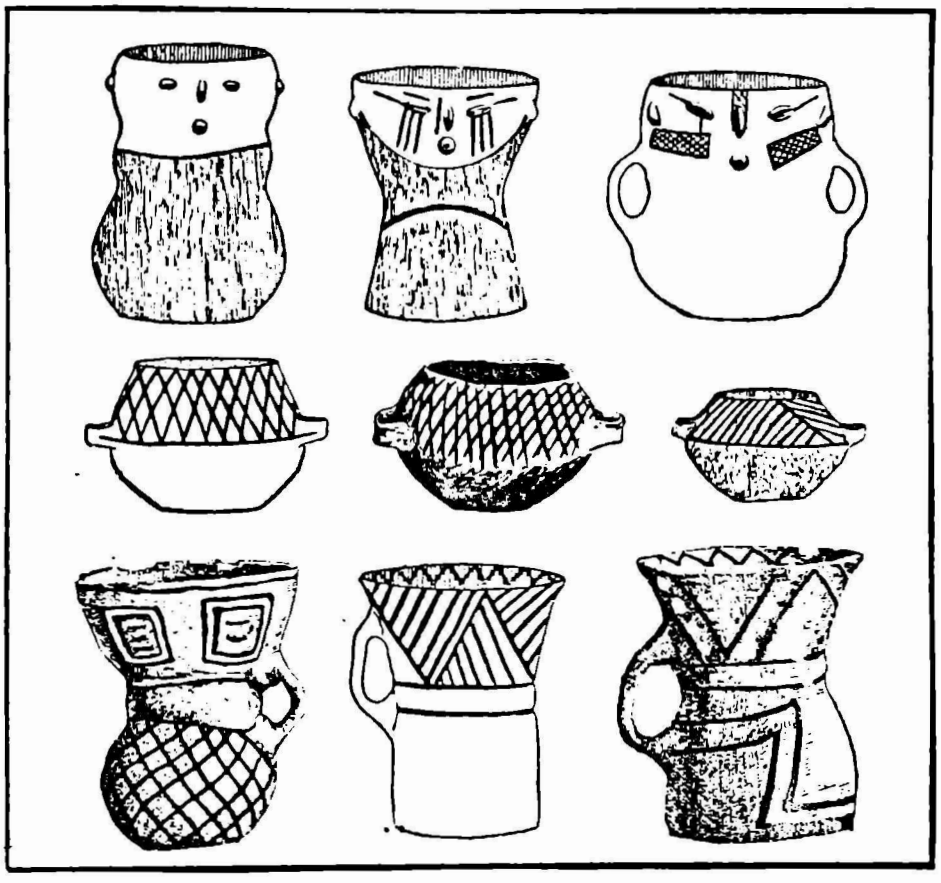


Fig. Nº 52 - Vasijas pertenecientes al estilo Isla Polícromo y al estilo Isla Negro sobre Rojo (tomado de Serrano, 1958: 77)

su parte superior. La cara tiene ojos horizontales con suave inclinación, nariz como apéndice triangular, boca redonda y muy pequeña, que a veces no se ha representado, y orejas que pueden o no estar en relieve. La nariz se encuentra enmarcada por dos líneas negras, otra línea sale de la esquina externa de cada ojo, y debajo de ellos aparecen dos o tres líneas negras. Por lo común, se ha pintado en el cuerpo un collar de una o dos vueltas, con cuentas blancas y negras. Llamadas "cara blanca"(Bennett, Bleiler y Sommer, 1948:22), están presentes en cuencos dobles, vasos cilíndricos y ollas.

ISLA NEGRO SOBRE ROJO: compuesto por motivos de líneas oblicuas rectas gruesas que forman reticulados de malla ancha o se enmarcan dentro de triángulos rayados con líneas paralelas, pintados en negro sobre engobe rojo. Según nuestro criterio es un estilo transicional, que marca el advenimiento de una nueva corriente decorativa bicolor.

INTERIOR NEGRO PULIDO (Madrazo, 1969)

Juella Negro y Rojo (Cigliano, 1967)

a)Método de manufactura: rodete.

b)Cocción: atmósfera oxidante por afuera, atmósfera reductora por adentro.

c)Pasta: 1)Antiplástico: arena.

2)Textura: porosa y pareja.

3)Fractura: irregular.

4)Color: marrón claro o naranja, interior gris a negro.

d)Superficie: 1)Color: rojo o gris exterior, interior negro brillante.

2)Tratamiento: exterior alisado, interior muy pulido.

e)Formas: pucos subhemisféricos, pucos troncocónicos, vasos chatos.

f)Decoración: consiste en una superficie exterior roja o gris, sin engobe, y con la superficie interna muy pulida a bruñida, en la que una especie de grafitado le da al interior negro un brillo muy intenso. En los vasos chatos, el exterior tiende a ser un rojo más apagado, y excepcionalmente, vira hacia un anaranjado claro.

ANGOSTO CHICO INCISO (Bennett, Bleiler y Sommer, 1948)

Purmamarca Inciso (Pérez, 1973)

a)Método de manufactura: rodete.

b)Cocción: atmósfera reductora.

c)Pasta: 1)Antiplástico: arena gruesa.

2)Textura: muy porosa.

3)Fractura: irregular.

4)Color: marrón claro.

d)Superficie: 1)Color: marrón claro, rojo osduro, negro.

2)Tratamiento: alisado.

e)Formas: la más común es la que corresponde a las ollas subglobulares, apareciendo en menor número en jarras simples y jarras asimétricas.

f) Decoración: en base a incisiones, que "son groseras y forman "retículos y patrones como de guiones, siendo más "frecuente el liso punzonado. En algunos sitios se "encontró brochado e incisión rítmica." (Bennett, Bleiler y Sommer, 1948: 24).

Aunque Bennett duda en designarlo como estilo, para Madrazo (1970), se trata de un complejo estilístico. Hace mención que la decoración no se presenta solo en el cuello de las vasijas como mencionaron los identificadores del estilo, sino que también se presenta en el labio y las asas, que a veces son retorcidas. El motivo común es "una fila "continua de triángulos con sus vértices orienta - "dos hacia abajo y las bases paralelas al borde." (Madrazo, 1970:24). Si bien casi siempre es punteado, hay también impresiones de dedos sobre bandas corrugadas o con decoración unguiculada.

Debenedetti(1910), compara este estilo con las piezas etnográficas chaqueñas, donde sugiere buscar su origen.

HORNILLOS NEGRO SOBRE ROJO (Bennett, Bleiler y Sommer, 1948)

Purmamarca Negro sobre Rojo (Pérez, 1973)

a)Método de manufactura: rodete.

b)Cocción: atmósfera oxidante.

c)Pasta: 1)Antiplástico: arena.

2)Textura: uniforme y pareja.

3)Fractura: irregular.

4)Color: marrón claro a ladrillo oscuro.

d)Superficie: 1)Color: rojo oscuro a rojo ladrillo.

2)Tratamiento: alisado.

e)Formas: pucos subhemisféricos, pucos troncocónicos, ollas subhemisféricas, ollas subglobulares, ollas compuestas, ollas bicónicas, vasos subcilíndricos, y escasamente, yuros.

f)Decoración: la decoración típica es en negro sobre rojo, aunque en algún caso, se ha agregado el color blanco. Este hecho se da en algunos pucos (muy escasos), que se decoran internamente.

En lo que respecta a los motivos, su "dibujo "más característico es el reticulado, alternando pro "bremente con áreas triangulares o rectangulares. "Los pucos frecuentemente tienen una división inter "na tripartita o cuatripartita, formada esta última "por bandas reticuladas o líneas paralelas. Otros "dibujos comprenden el damero, pequeñas figuras en "forma de M, bandas en espiral y líneas irregula - "res."(Bennett, Bleiler y Sommer, 1948:22).

POMA NEGRO SOBRE ROJO (Bennett, Bleiler y Sommer, 1948)

a)Método de manufactura: rodete.

b)Cocción: atmósfera oxidante.

c)Pasta: 1)Antiplástico: grava mediana.

2)Textura: porosa y pareja.

3)Fractura: desmigable.

4)Color: marrón claro.

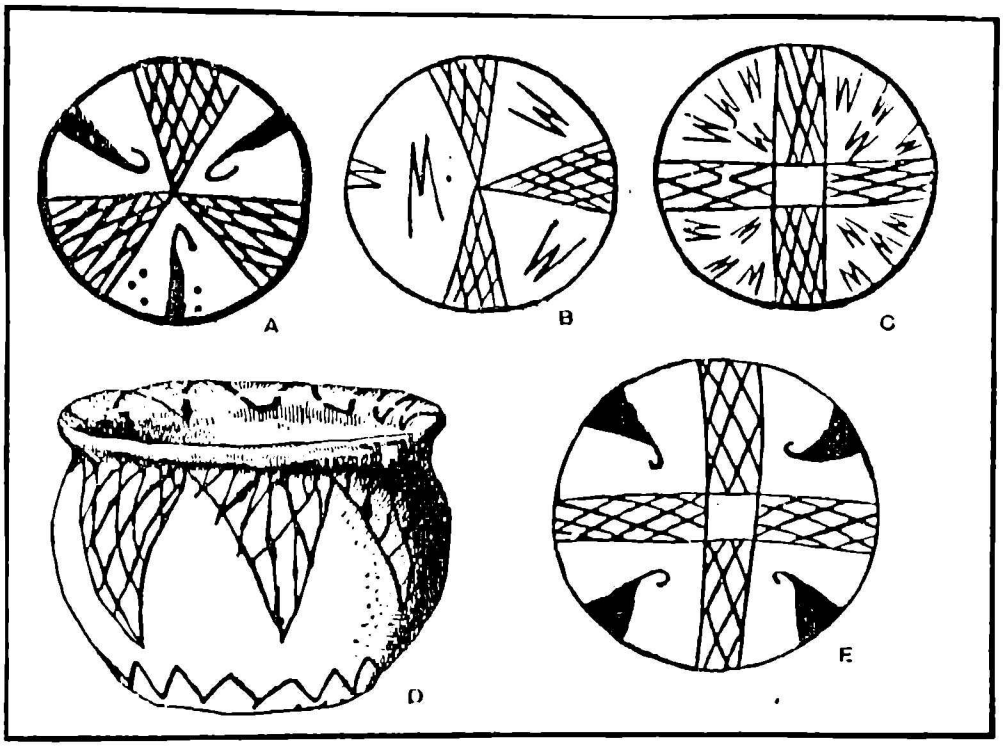


Fig. Nº 53 – Vasija e interior de pucos pertenecientes al estilo Hornillos Negro sobre Rojo (tomado de Bennett, Bleiler y Sommer, 1948:27).

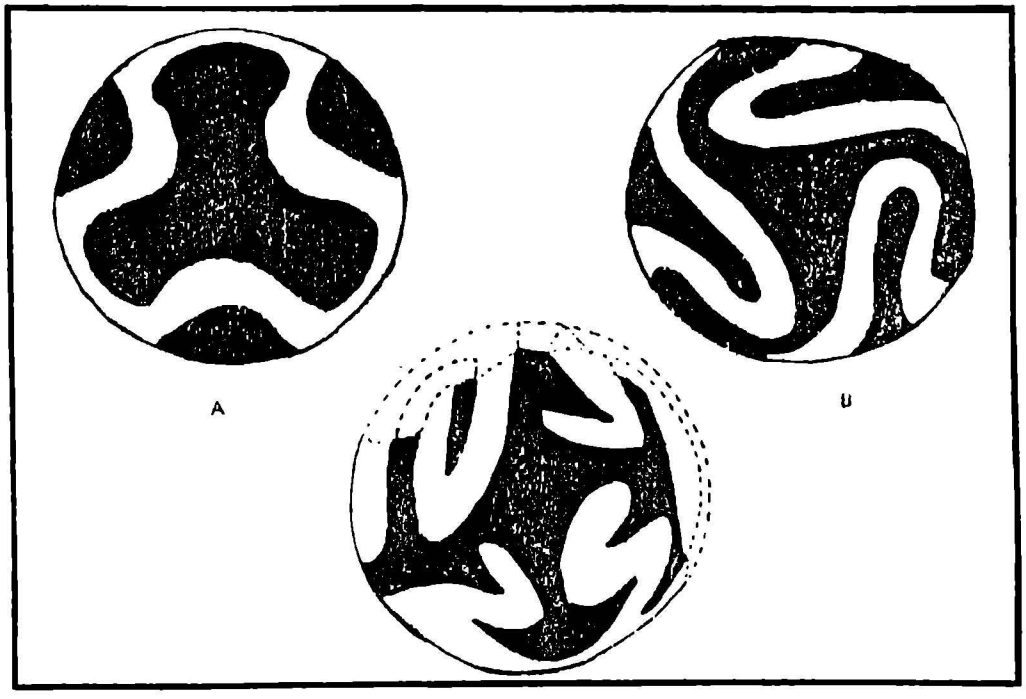


Fig. Nº 54 – Exterior de pucos pertenecientes al estilo Poma Negro sobre Rojo (tomado de Bennett, Bleiler y Sommer. 1948: 63).

d) Superficie: 1) Color: rojo oscuro o negro pulido interior, rojizo a naranja en el exterior.

2) Tratamiento: pulido a bruñido.

e) Formas: pucos subhemisféricos.

f) Decoración: consiste en un "dibujo externo formado por bandas "curvas, pintadas en negro brillante y bordeadas "por un color ligeramente más claro." (Bennett, Bleiler y Sommer, 1948:24). Bregante los denomina "platos tipo pucareño", debido a que a pesar de haberse identificado originariamente en La Poma, son abundantes en Tilcara (Bregante, 1926:176). Estos pucos suelen presentar dos asas en forma de arco, ubicadas muy cerca del borde, similares a las de los pucos santamarianos. Se complementa parcialmente con el estilo Interior Negro Pulido, pues en muchos casos presentan la superficie interna bruñida o muy pulida con el grafitado característico de dicho estilo.

TILCARA NEGRO SOBRE ROJO (Bennett, Bleiler y Sommer, 1948)

Purmamarca Linea Fina (Pérez, 1973).

a) Método de manufactura: rodete.

b) Cocción: atmósfera oxidante.

c) Pasta: 1) Antiplástico: arena.

2) Textura: porosa compacta.

3) Fractura: regular.

4) Color: marrón claro a ladrillo.

d) Superficie: 1) Color: ladrillo oscuro.

2) Tratamiento: alisado.

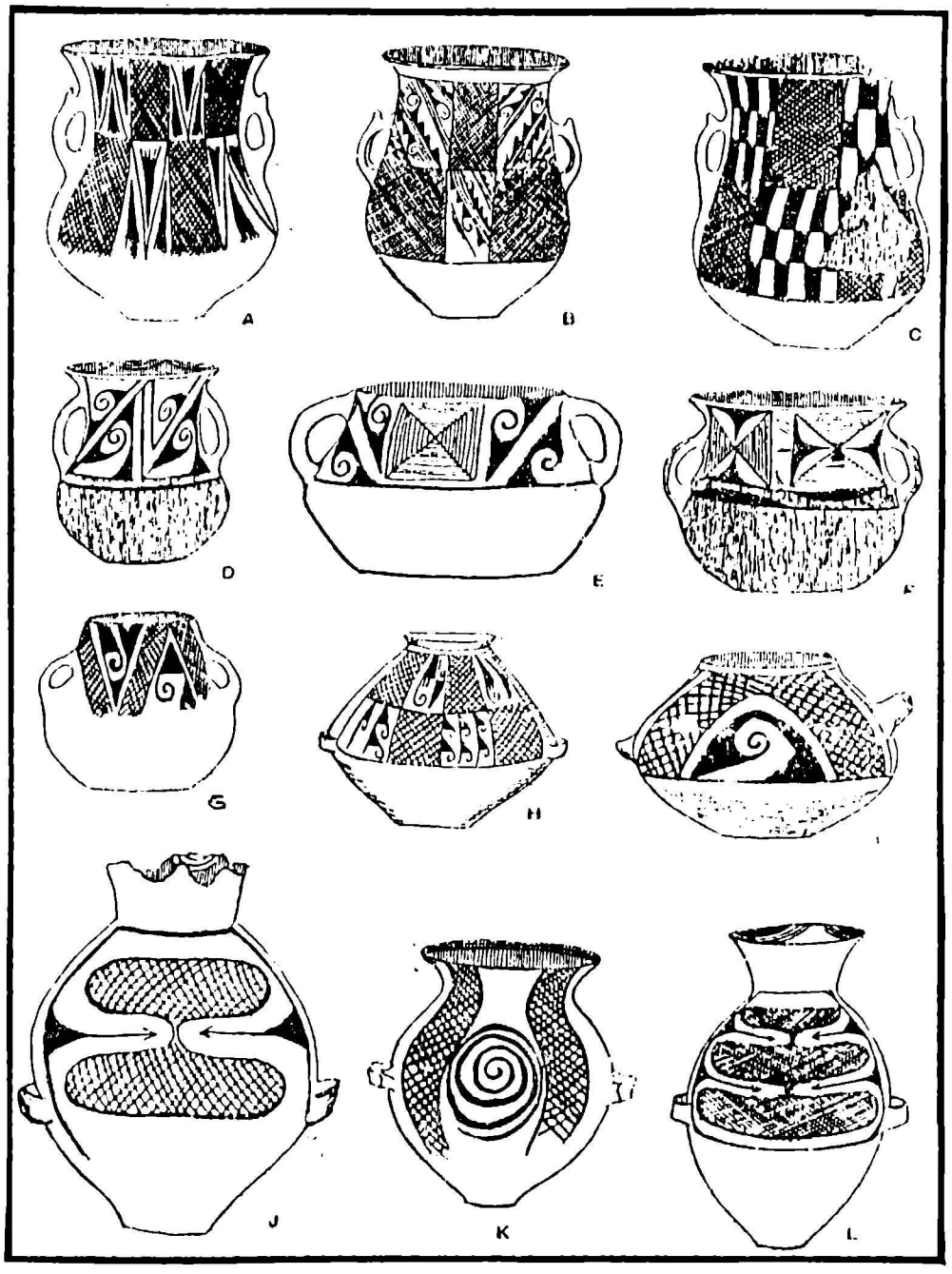


Fig. Nº 55 - Vasijas pertenecientes al estilo Tilcara Negro sobre Rojo (tomado de Bennett, Bleiler y Sommer, 1948:29).

e) Formas: pucos subhemisféricos, pucos troncocónicos, ollas subglobulares, ollas compuestas, ollas bicónicas, pelike subglobulares, pelike compuestos y cántaros.

f) Decoración: cuidadosa y bien terminada, predominantemente en gro sobre rojo, aunque hay en algunas agregado el color blanco.

Los motivos "consisten en figuras algo intrincadas, "formadas por triángulos, triángulos y grecas, pa- "neles reticulados, ganchos y otros elementos simi- "lares. Aparecen también el damero y el dibujo de "la "mano"..."grandes áreas ovales reticuladas, a "menudo curvas y dispuestas en bandas o en una se- "rie, lo que le da la imprensión del cuerpo de una "serpiente."(Bennett, Bleiler y Sommer, 1948:24). Debemos destacar que algunos de los dibujos mencionados son característicos de los estilos Chicha del altiplano boliviano, que sirvieron aparentemente de inspiración, y algunas de las vasijas identificadas por Bennett como Tilcara Negro sobre Rojo son en realidad del Complejo Chicha o Yavi.

Una variante que Cigliano caracterizó como subestilo, consiste en una "serie muy pequeña de "fragmentos que incluímos dentro del tipo Tilcara "Negro sobre Rojo y que por haber utilizado un ter- "cer color -blanco- tiene ciertas semejanzas con "el Alfarcito Polícromo."(Cigliano, 1967:170). Nosotros hemos podido observar algunas piezas enteras en el Museo Etnográfico, de este subestilo.

HUMAHUACA INKA (Lafón, 1956)

Inka Provincial (Raffino, Alvis, Olivera, Palma, 1986)

a) Método de manufactura: rodete.

b) Cocción: atmósfera oxidante.

c) Pasta: 1) Antiplástico: arena.

2) Textura: porosa y compacta.

3) Fractura: regular.

4) Color: marrón claro a ladrillo.

d) Superficie: 1) Color: ladrillo oscuro a marrón.

2) Tratamiento: alisado a pulido, excepcionalmente bruñido.

e) Formas: puco subhemisférico, olla compuesta, olla bicónica, pelike subglobular, pelike compuesto, cántaro, aribaloide, plato.

f) Decoración: los motivos comunes, "pintados en negro sobre rojo "está dado por los "banderines" o "gallardetes" "que aparecen sobre determinadas formas... éstas "formas son incaizantes a todas luces y el motivo "es lugareño sin dudas, nos atrevemos a afirmar "que forman una unidad estilística que merece espe "cial atención. La nueva entidad estilística que "aglutina las dos corrientes culturales, por eso "la denominamos Humahuaca-Inca."(Lafón,1956:69-70). Las únicas piezas que no presentan esta decoración son varios pucos subhemisféricos hallados en la quebrada. El primero de ellos fue descripto por Cigliano en Juella (1959), y presentan exteriormente la base negra sin engobe, luego una banda negra an

cha y otra superior roja, que se continúa en el interior del puco, con un enlucido tan perfeccionado que por momentos parece vidriado. Si bien Cigliano prefiere identificarlo dentro del estilo Tilcara Negro sobre Rojo, lo asignamos aquí al Humahuaca Inka debido a la ausencia en la quebrada de refinamientos tales en la artesanía cerámica durante los momentos preincaicos.

Habiendo terminado la reseña de los nueve estilos típicamente quebradeños, daremos una breve reseña de los estilos alóctonos presentes.

ESTILOS INKA CUSCO (Rowe,1944)

Cusco Polícromo "A": (subtipos 19 al 24) decoración en bandas horizontales negras o rojas, separadas por barras blancas angostas o bandas similares diagonales negras sobre rojo cruzadas, separadas por barras rectas en rojo; tres o cuatro hileras de líneas negras horizontales, separadas entre sí por anchas bandas sin decoración, exceptó por cuatro o más líneas onduladas; barras verticales de color separando diseños de cruces y estilizaciones de helechos.

Cusco Polícromo "B": (subtipos 19 al 24) hileras de pequeños diamantes negros, con cada hilera delineada con negro sobre fondo rojo, o bandas rojas o negras separadas por barras blancas como en el diseño "A"; una hilera vertical de grandes diamantes de líneas

concéntricas, en una ancha banda, con barras de "X" de doble dibujo a los costados.

Cusco Polícromo Figurado: son combinaciones de los patrones Cusco (subtipos 19 al 24) Polícromo con figuras humanas, de animales o de plantas. Estas figuras siempre están dibujadas con rigidez y muy convencionalizadas.

Cusco Ante: idéntico al Cusco Polícromo, en morfologías y confección pero sin los diseños pintados de aquél.

Cusco Rojo y Blanco: caracterizado por estar pintados la mitad blanca y la mitad roja, con algún detalle de color rojo o blanco respectivamente. Morfología similar al Cusco Polícromo.

ESTILOS INKA PROVINCIALES ALOCTONOS

Inka Paya (Ambrosetti,1907): también denominado Casa Morada Polícromo (Bennett, Bleiler y Sommer, 1948), está presente en platos, aríbalos, aribaloides y puchuelas. es una adaptación de la cerámica de origen cusqueño, con formas y motivos que los convierten en variante local del Cusco Polícromo de J. Rowe (1944).

Decorado en negro sobre rojo, en ocasiones se hace "sobre un engobe blanquecino en las "superficies previamente bien pulidas."(Raffino,1982). En los aríbalos, aribaloides y puchuelas, el cuello lleva decoración con triángulos de vértice alternado y el cuerpo, de bandas horizontales con motivos tales como espiralados o reticulados, o ambos juntos.

Otros aribaloides presentan motivos geométricos dispuestos en dos paneles verticales, separados por una guarda central.

El motivo clásico, no obstante, es un animal de cola enroscada y aspecto monstruoso, que presenta cuerpo triangular o arriñonado, cuello curvado y cabeza redonda que suele tener dos apéndices en forma de cuernos. "Este animal ocupa siempre el centro de registros "triangulares o de cuadrantes de círculos, "los que se rellenan generalmente de peque- "ñas figuras en E, equivalentes a las estili- "zaciones del guanaco, usadas en el estilo "inca para llenar superficies. Hay también "motivos típicamente cusqueños como la cruz "de Malta y otro muy característico de ori - "gen local. Se trata de un rectángulo estran- "gulado (prácticamente dos triángulos unidos "por sus vértices) de cuyos lados salen son- "das espirales."(Serrano, 1966: 70 y 72).

Inka Pacajes (Munizaga,1957): es una cerámica rojiza de muy buena factura, con decoración en negro sobre rojo. Su decoración, "presenta como motivo más co- "mún una serie de auquénidos estilizados, or- "denados en círculos concéntricos sobre la "superficie interna de pucos o escudillas y "también en el cuello de aribaloides. Estas "llamitas pueden ser reemplazadas por otros

"motivos, manchas o círculos pequeños, orde
"nados siempre de la misma manera y acompa-
"ñados o no de líneas onduladas contornean-
"do el borde de las vasijas."(Raffino,1982).
Originario del sur del Lago Titicaca, en
nuestra región se presenta solo en pucos.

ESTILO CHICHA (Ibarra Grasso, 1967) o YAVI (Krapovickas, 1970)o GRUPO CHICHA (Raffino, Alvis, Olivera, Palma, 1986)

Se extiende desde el extremo noroeste argentino hasta la región de Potosí (sur de Bolivia). Formas: yuros de ases asimétricas, pelike subglobulares, pucos (borde con punto de inflexión, cántaros y aún ollas. Pasta compacta, fractura regular y color ante, que puede variar al rojizo y el naranja. El tratamiento de la superficie va del alisado al pulido.

Chicha Negro sobre Morado y Naranja/Yavi Chico Polícromo: ubicado originariamente por Bennett, Bleiler y Sommer (1948:22) como Tilcara Negro sobre Rojo, su decoración consiste en que "Los
"dos tercios inferiores del cuerpo han sido
"cubiertos con engobe morado. La parte supe
"rior y el cuello muestran el color ante de
"la superficie. Sobre el engobe se ha pinta
"do, a la altura de las bases, una guarda
"geométrica en negro."(Krapovickas,1970:297)
En muchas ocasiones, sobre todo en pucos,la decoración en negro ocupa tanto la superficie engobada como la sin engobar.

Chicha Naranja/Portillo Ante Liso: en éste, el color de la pasta

"varía del ante o anaranjado al rojo claro" (Krapovickas,1970: 296). Estas variaciones parecen deberse a los efectos de la cocción.

Chicha Morado sobre Naranja/Portillo Morado sobre Ante: "...las "superficies están cubiertas con engobe de "color morado o rojo morado...más oscuro "que la superficie sobre la que se aplicó, "que es de color ante o anaranjado."(Krapovickas, 1970: 296). También aparece en forma de bandas moradas en bordes y labios de pucos y sobre bordes y cuellos de vasijas.

Portillo Polícromo: la decoración consiste en "áreas blancas y "moradas horizontales con y sin reticulado; "áreas blancas y moradas verticales, con li "nea de contacto entre ambos colores perpen "dicular al borde de la vasija, con y sin "reticulado; bandas blancas estrechas exter "nas en bordes, combinadas con superficies "moradas; reticulado sobre fondo natural an "te; dibujos morados sobre blanco: bandas "blancas y amarillas anchas sobre fondo mo- "rado."(Krapovickas, 1970:297).

ESTILOS DE VALLES MERIDIONALES

La presencia de cerámica de la región Valliserrana en la quebrada de Humahuaca se limita a escasas piezas Famabalasto Negro sobre Rojo, Santamaría Negro y Rojo sobre Blanco, y Santamaría Negro sobre Blanco, que por ser excepcionales (además de suficientemente conocidos) omitimos su descripción. En algunos casos, aparecen elementos decorativos meridionales en piezas que

bradeñas, a las que nos referiremos luego en cada ocasión.

b) Componente Metalurgia: incluímos aquí no solo la metalurgia propiamente dicha sino también el trabajo sobre metales. Así tenemos los elementos: oro (llamitas, discos, adornos, vasos, cascabeles); plata (discos adornos, vasos, topos); cobre (tumis, adornos, topos, cascabeles, pinzas depilatorias, cinceles y punzones); bronce (tumis, tableta de inhalar alucinógenos, topos, discos, pinza depilatoria, adornos, cascabeles, tensores, cinceles y punzones); y crisoles.

c) Componente Textilería y Cestería: aquí destacamos tejidos, palos de telar, torteros y husos; y restos de cestería.

d) Componente Lapidario: tallas de camélidos, tallas varias, discos, vasos, cuentas, puntas de flecha, hachas y mazas, ocarina.

e) Componente Madera: comprende keros, tallas antropomorfas, peines, cucharas, mazas, tensores, puntas de flecha, punzones.

f) Componente Hueso: incluye punzones, peines, cornetas y silbatos, puntas de flecha y cucharas.

g) Varios: calabazas decoradas, recipientes de calabaza y panes de pintura.

2. MICRO NIVEL DE DESCRIPCION: LOS SITIOS

Pasaremos ahora revista a los sitios de la quebrada de Humahuaca, de acuerdo con la metodología ya explicitada. Para ello debemos sortear dos aspectos que se interponen para recomponer la información lo suficiente como desearíamos.

El primero, procede de que de algunos asentamientos solo tenemos citas y menciones registrados en viajes de prospección, o visitados por estar cerca de otros excavados. Estas condiciones pesan sobre los enclaves de Chucalezna (Boman, 1908); Pueblo Viejo de Quebrada de las Señoritas (Gatto, 1941); Maimará (Salas, 1941); Cerro Bola, Laguna Colorada, Abra Blanca, Ciénago Negro de Abra de la Cruz, Piscuno, Cienaguillas, Sixilera y Cerro Pircado (Lafón, 1959); Peña Colorada, Purmamarca, Mujyuna y Cerro Negro de Tilcara (Krapovickas, 1959b).

El segundo, depende de colecciones valiosas, pero procedentes de sitios de los que no se tiene ubicación precisa. Estos suman diez: Zeneguillas, Madrejón, Ossas, Cerro Chico, Bajo de La Isla y Hucusumasa (Expedición Schuel, 1930-Museo de La Plata); Algarrobo y Tumbaya (Expedición Casanova-Gatto, 1935-Museo Etnográfico); Algarrobito y Chilcayoc (Expedición Casanova-Gatto, 1937-Museo Etnográfico).

De la lista referida, se suman 25 asentamientos con información deficiente, en contraste con otros 30 que veremos en este trabajo, con datos más precisos y, de los cuales, dos se encuentran en Valle Grande. Esto significa que hemos detectado más de la mitad de los sitios con registro confiable, y sobre ellos recaerá fundamentalmente esta obra.

PUEBLO VIEJO DE LA CUEVA

1) Ubicación geográfica: 21 km. al norte de la confluencia del río de La Cueva con el río Grande de Jujuy, sobre la margen derecha del primero.

2) Tipo de Instalación: responde a un poblado de grandes dimensiones anexo a los campos de cultivo. Los recintos pueden ser circulares (escasos) y rectangulares, que a veces alcanzan dimensiones de 8m. por 5m.

3) Subsistema Económico: existen andenes de cultivo cerca de las viviendas, y en medio de ellos aparecen grandes tinajas enterradas, como depósitos de agua. Hay siete graneros con piso de lajas, paredes de rodados y techo en falsa bóveda. Uno de ellos se destaca por sus grandes dimensiones: 3m. de largo por 2,75m. de ancho y 1,5m. de profundidad; a él se accede a través de una abertura de 0,60m. por 0,40m. que da a un par de escalones.

Hay también instrumentos de labranza (pala y hacha plana de piedra) e instrumentos de molienda (mortero, manos de mortero y manos de conana). Se halló un manojo de chala, además.

Son ostensibles las evidencias de recolección (valvas de moluscos de río) y de caza (astas de cérvidos).

4) Subsistema Creencias y Costumbres: tenemos adornos tales como cuentas de collar de lapizlázuli y malaquita; una placa triangular de piedra con agujero de suspensión; cuatro brazaletes y dos anillos de oro. En este último metal se confeccionó un hermoso lijo con agujero de suspensión representando un pájaro decorado con puntos grabados (M.E. 31-328).

Entre instrumentos de uso cotidiano tenemos una aguja

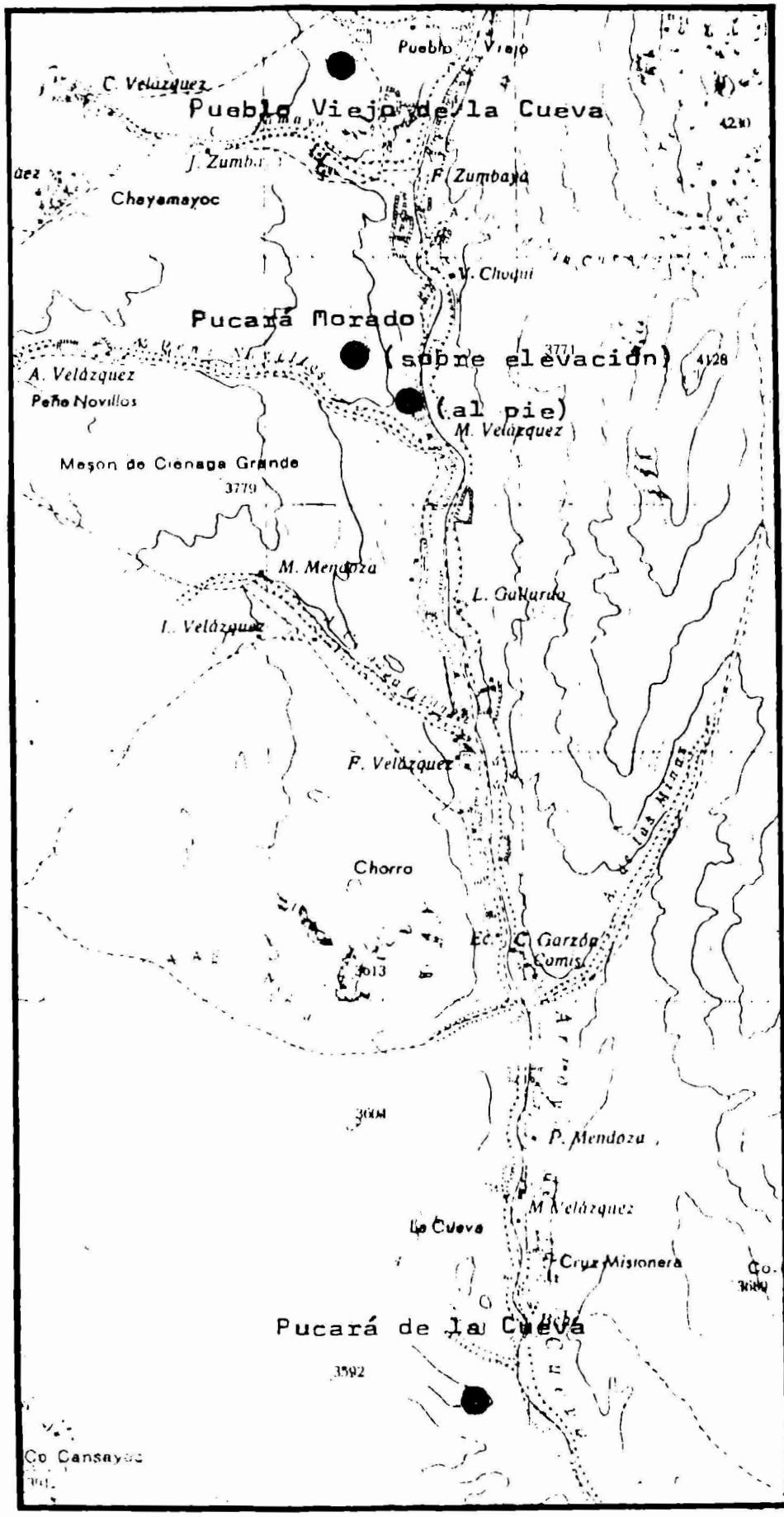


Fig. Nº 56 - Sitios de la quebrada de La Cueva.

(Indicados sobre un fragmento de la carta IGM Iturbe Hoja 2366-17-3 Esc. 1:50.000)

de bronce, topos de hueso para las ropas femeninas y algunos instrumentos musicales (siku y silbato de piedra, corneta de hueso).

Aparecen evidencias del uso de alucinógenos: una espátula de hueso y un estuche de espinas para limpiar los tubos de inhalar, consistente en un tubo de hueso de pájaro.

Otro elemento, de uso dudoso en cuanto a su relación o no con el culto, es el disco para enmangar (Salas, 1945). Se registran uno de piedra, uno de oro, uno de plata y otro de bronce, perforado.

5) Subsistema Funebria: las prácticas de inhumación son tanto en fosas simples aisladas como en cámaras funerarias circulares o cuadrangulares en pisos de habitación, tapadas por lajas.

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas

a) Componente Alfarería: en lo que hace al análisis morfológico, la muestra es poco significativa por el número de piezas (para niveles de significancia ver pág. 302).

Subtipo	Cantidad	%
Puco troncocónico	1	7,1
Vaso subcilíndrico	1	7,1
Yuro	2	14,3
Jarra de cintura	5	35,8
Jarra asimétrica	3	21,5
Pelike subglobular	1	7,1
Cántaro	1	7,1
TOTAL MUESTRA	14	100,0

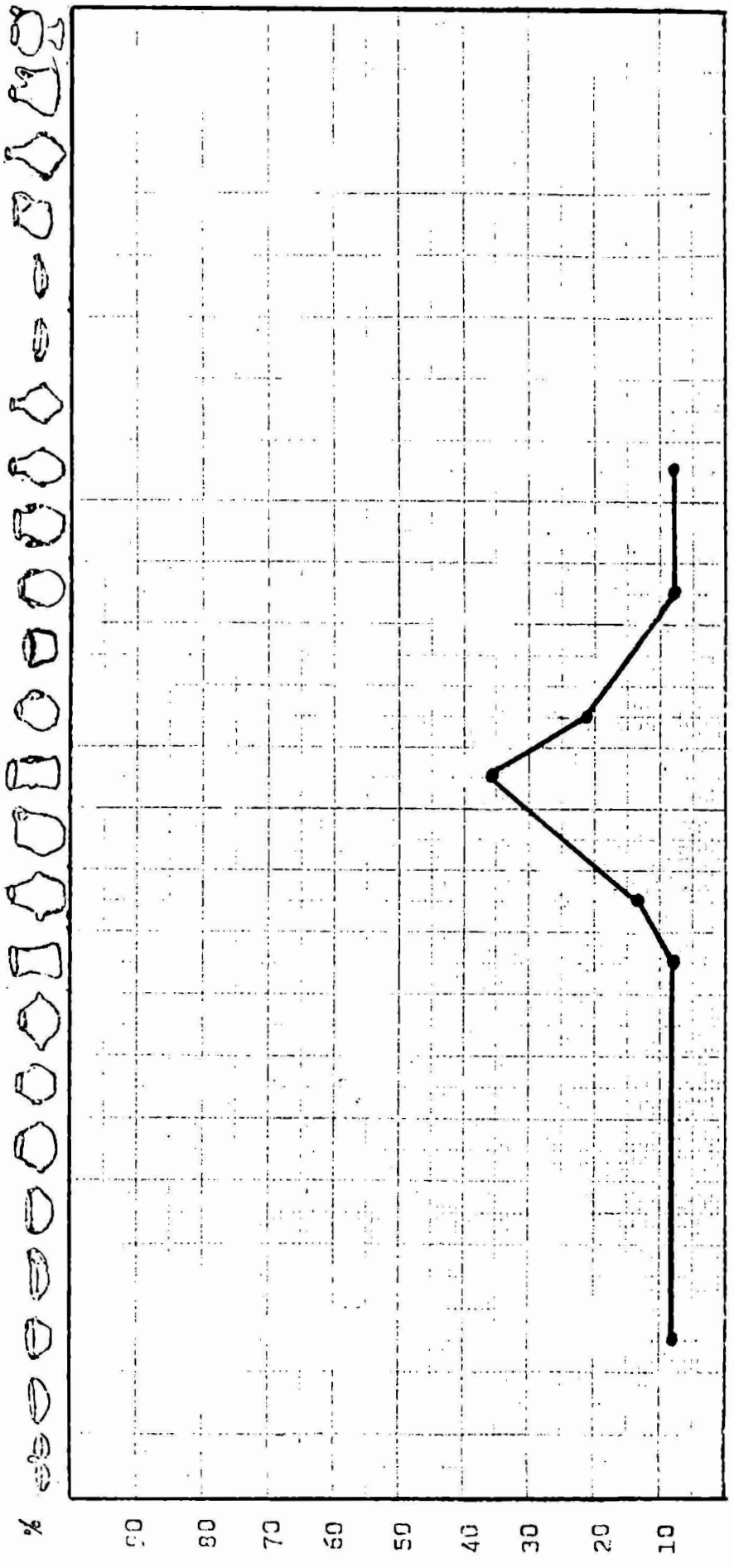


Fig. Nº 57 - Curva de porcentajes de frecuencia de formas cerámicas - Pueblo Viejo de La Cueva

Debemos mencionar que los dos yuros corresponden a los que Bregante (1926)llama "cántaros de asas asimétricas".

En lo que respecta a los estilos cerámicos, la muestra es la siguiente:

Estilo	Cantidad	%
Isla Polícromo	5	62,5
Isla Negro sobre Rojo	1	12,5
Yavi Chico Polícromo	2	25,0
TOTAL MUESTRA	8	100,0

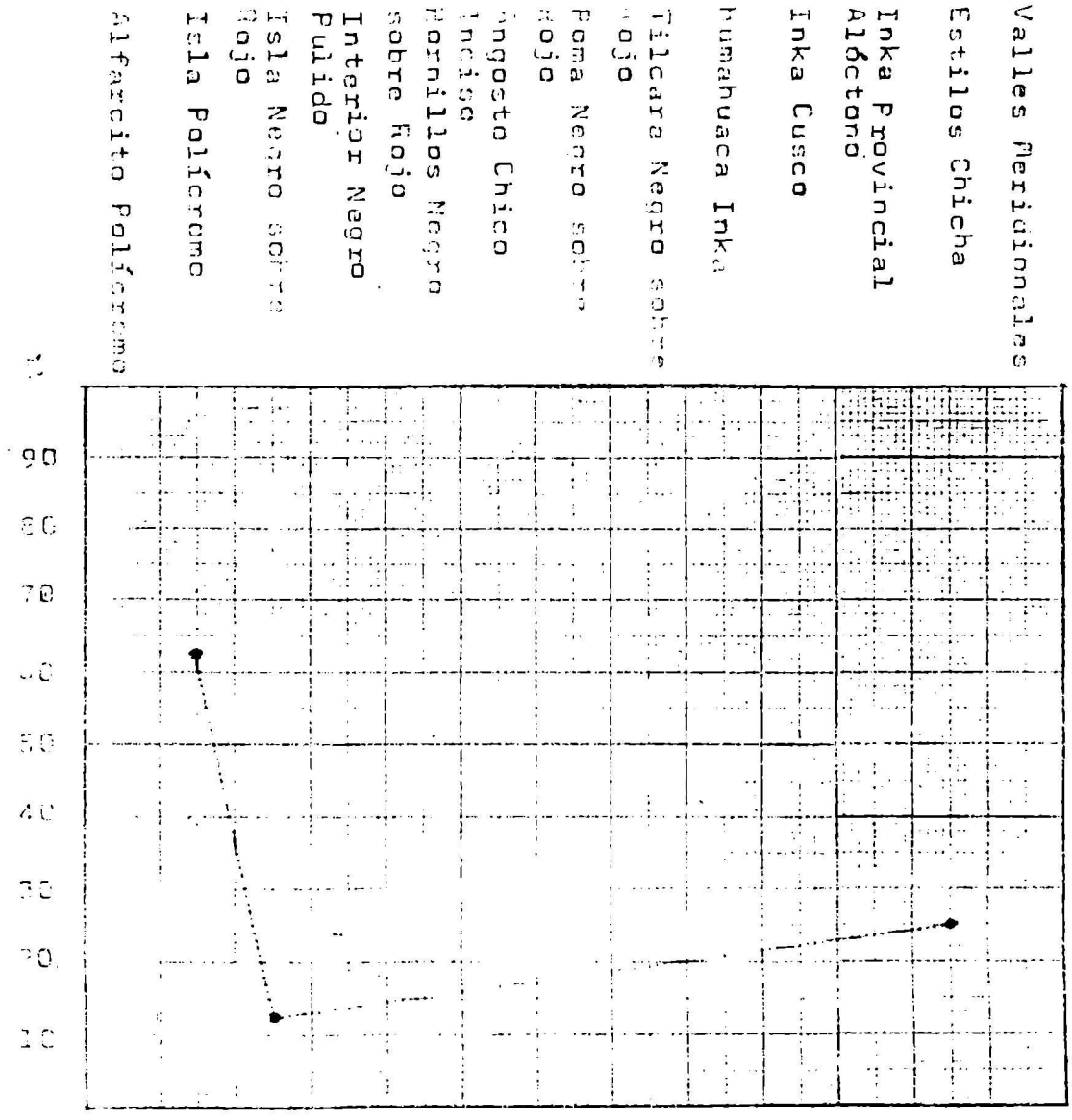


Fig. Nº 56: Curva de porcentaje de frecuencia de estilos cerámicos -Pueblo Viejo de La Cueva.

b) Componente Metalurgia: además de un instrumento destinado al trabajo de metales, como es un cincel de bronce, tenemos: un disco y varios adornos de oro; un disco y una lámina de plata; un disco, un adorno, una aguja y el mencionado cincel, todos de bronce.

c) Componente Textilería y Cestería: las únicas evidencias son ocho torteros de piedra.

d) Componente Lapidario: además de los instrumentos de labranza y de molienda, las cuentas de collar y los torteros mencionados, tenemos instrumentos musicales, un alisador, un raspador y puntas de flecha.

e) Componente Madera: sin registro.

f) Componente Hueso: hay cornetas, topos, tubo de hueso y espátula.

g) Componente Varios: manojo de chala, valvas de moluscos, astas de ciervo.

BIBLIOGRAFIA: Schuel, 1919/20; Schuel, 1930; Casanova, 1933; Casanova, 1934; Bennett, Bleiler y Sommer, 1948; Madrazo y Ottonello, 1966; Lafón, 1967; Krapovickas, 1975.

Prospectado personalmente por el autor.

MATERIAL: Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti".

Museo de La Plata

PUCARA MORADO

1) Ubicación geográfica: 5km. al sur del Pueblo Viejo de La Cueva y sobre la margen derecha del río, aunque algo alejado de su cauce.

2) Tipo de Instalación: se localizan dos grupos de recintos. Al pie de la meseta se ubica un grupo de unidades de vivienda de planta cuadrangular.

Sobre el cerro, formado por una serie de terrazas que van disminuyendo en superficie a medida que se aumenta la altura, se ubica el sector principal. La cima es una plataforma irregular ubicada a 120m. de altura, que tiene 90m. de largo por 25m. de ancho máximo. Aproximadamente el 80% del perímetro está constituído por un muro de pirca de 1,20m. a 1,50m. de altura y cuyo ancho oscila entre los 0,60 y 0,80m. Este sólo se interrumpe en la puerta de acceso, que está limitada por piedras canteadas de gran tamaño. Dentro de la plataforma hay seis recintos de planta cuadrangular que varían entre los 2,50m y los 3m. de lado.

3) Subsistema Económico: hay instrumentos de molienda (mortero) y grandes tinajas de almacenaje de agua enterradas.

4) Subsistema Creencias y Costumbres: en el centro de la plataforma se encontró una apacheta, por lo que el recinto pudo tener características culturales.

Se encontraron en el poblado al pie adornos: cuentas de malaquita y lapizlázuli, y un collar de cuentas de malaquita; un brazalet de bronce, cuentas de collar de plata, y un pequeño pectoral de oro con agujero de suspensión. También se encontraron instrumentos musicales, como cornetas de hueso (tubos).

5) Subsistema Funebria: en la población al pie del cerro se loca

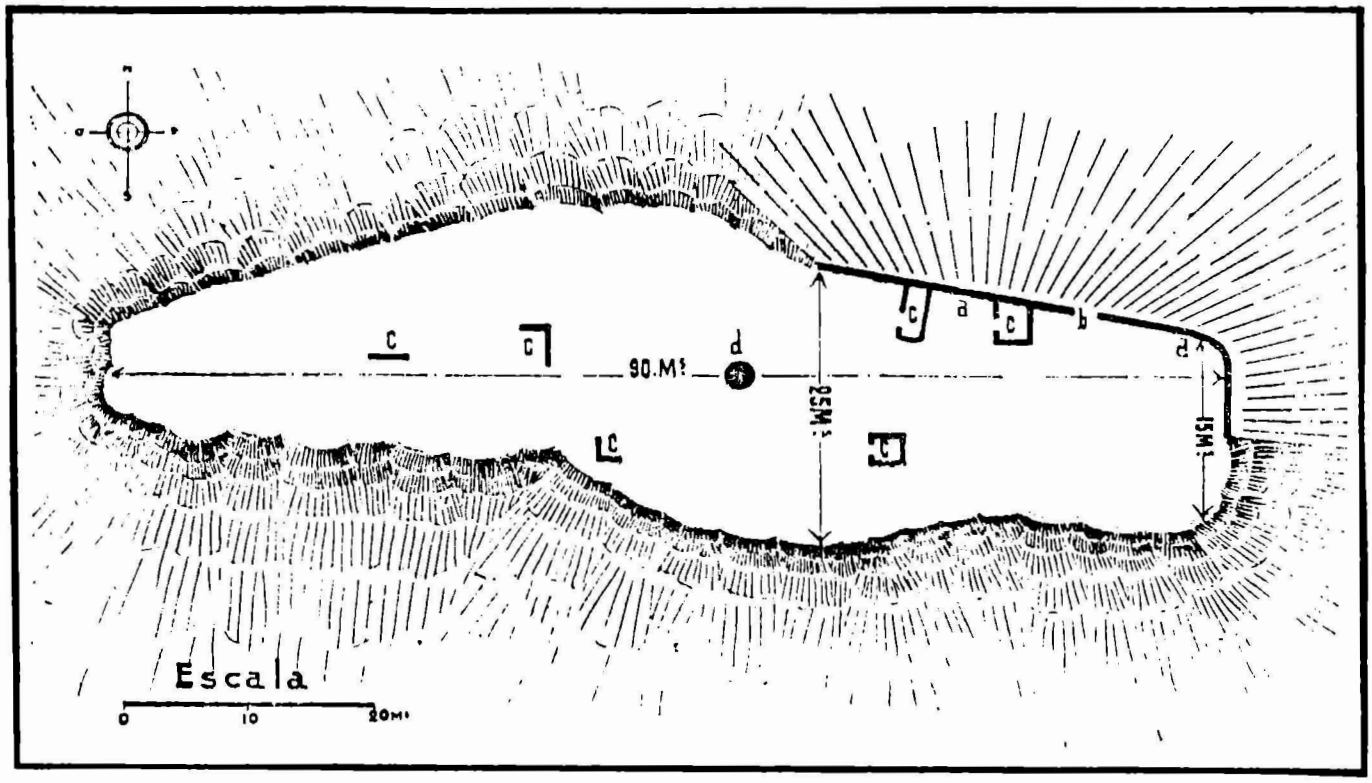


Fig. Nº 59 - Planta de la meseta: a) muro defensivo; b) puerta de acceso; c) restos de recintos; d) Apacheta - Fuerte Morado. (Tomado de Casanova, 1933).

lizaron dos inhumaciones directas.

5) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: se acusa la muestra: una olla subglobular; un vaso con decoración Isla Polícromo; una jarra asimétrica; y un cántaro Mogollón Negro sobre Rojo.

b) Componente Metalurgia: se registran adornos de oro, plata y bronce.

c) Componente Lapidario: cuentas de collar de malaquita y lariz lázuli.

d) Componente Hueso: tubos de corneta y punzón de hueso.

BIBLIOGRAFIA: Casanova, 1933; Casanova, 1934; Bennett, Bleiler y Sommer, 1948; Madrazo y Ottonello, 1966; Larón, 1977.

MATERIAL: Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti".

PUCARA DE LA CUEVA

1) Ubicación geográfica: sobre la margen derecha del río de La Cueva, en la cima de un cerro de pendientes ásperas, ubicado a 8 km. de donde el río Grande de Jujuy recibe el aporte de las aguas del primero, para poco después torcer su trayectoria (hasta ahora Oeste-Este), para tomar rumbo hacia el sur.

2) Tipo de Instalación: se localiza sobre una meseta, situada a 100m. de altura, sobre el cerro mencionado y está protegido por tres pircas sucesivas y paralelas en el faldeo de acceso.

Lo integran más de 50 recintos de planta rectangular, cuyas dimensiones oscilan entre 2m. por 2m. y 3m. por 4m.

3) Subsistema Económico: se localizaron elementos de labranza (palas y azadones de piedra) y de molienda (manos de mortero y conanas).

Se registran evidencias de comercio a larga distan-

cia, pues fueron halladas valvas de moluscos marinos procedentes del Océano Pacífico.

4) Subsistema Creencias y Costumbres: el único dato puntualizado es el hallazgo de un cráneo inhumado, desprovisto del cuerpo, que nos coloca ante la posibilidad de la presencia de cráneos-trofeo.

5) Subsistema Funebria: aunque abundan las inhumaciones directas, se localizaron tres cámaras funerarias y una circular, esta última pavimentada con lajas. Las inhumaciones son todas en piso de viviendas y los cuerpos fueron hallados en posición encogida.

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: en lo que respecta al aspecto morfológico, se registran:

Subtipo	Cantidad	%
Puco subhemisférico	4	17,4
Puco troncocónico	1	4,3
Olla subglobular	1	4,3
Olla compuesta	1	4,3
Jarra simple	2	8,7
Jarra de cintura	2	8,7
Vaso chato	10	43,6
Plato simple	2	8,7
TOTAL MUESTRA	23	100,0

Además de los subtipos tabulados, tenemos cinco vasijas ornitomorfas, del tipo de los que Debenedetti (1910) denomina como "vasos silbadores". Dos de ellos consisten en aves de cuerpo grueso con la cabeza y las alas pintadas con líneas negras y blancas sobre fondo rojo. Los tres restantes, presentan la parte del cuerpo roja, con las alas señaladas con decoración pintada, en la

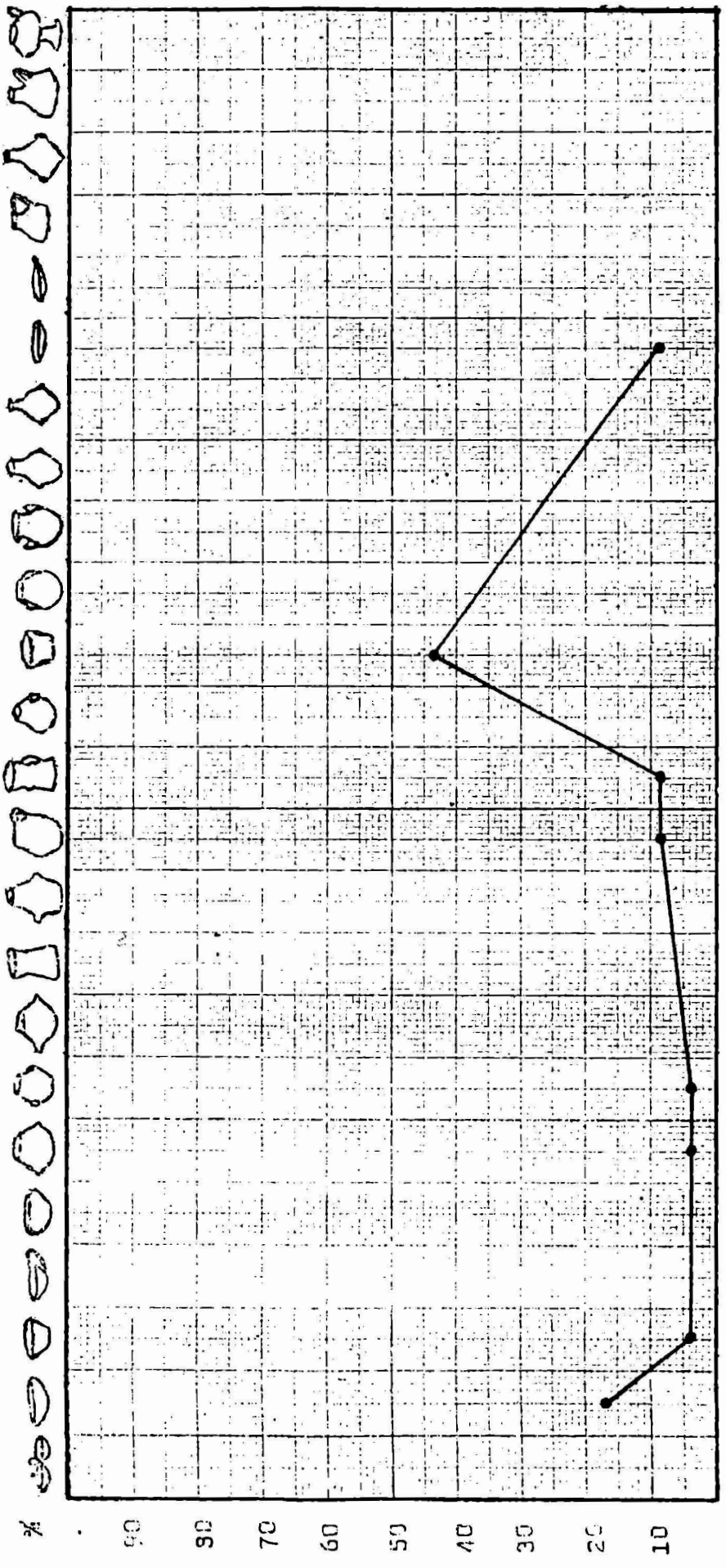


Figura Nº 60 - Curva de porcentajes de frecuencia de formas cerámicas - Pucará de La Cueva.

parte superior, una ala negra y otra blanca.

Los estilos decorativos, responden a:

Estilos	Cantidad	%
Isla Polícromo	5	41,8
Interior Negro Pulido	1	8,3
Hornillos Negro sobre Rojo	1	8,3
Tilcara Negro y Blanco sobre Rojo	1	8,3
Humahuaca Inka	1	8,3
Cusco Polícromo	1	8,3
Portillo Polícromo	2	16,7
TOTAL MUESTRA	12	100,0

b) Componente Textilería y Cestería: fragmentos de tejido y un tortero de piedra.

c) Componente Lapidario: además de los instrumentos de labranza y de molienda, como del tortero citado, tenemos una mano de mortero que es una verdadera obra maestra: posee forma cónica y lleva un excelente tallado zoomorfo en el extremo que muele.

Se registra una maza circular de piedra con un agujero central para enmangar. Se produjo además el hallazgo de un pan de ocre.

BIBLIOGRAFIA: Schuel, 1919/20; Schuel, 1930; Casanova, 1933; Casanova, 1934; Bennett, Bleiler y Sommer, 1948; Madrazo y Ottonello, 1966; Lafón, 1967; Krapovickas, 1975; Raffino, Alvis, Olivera, Palma, 1986

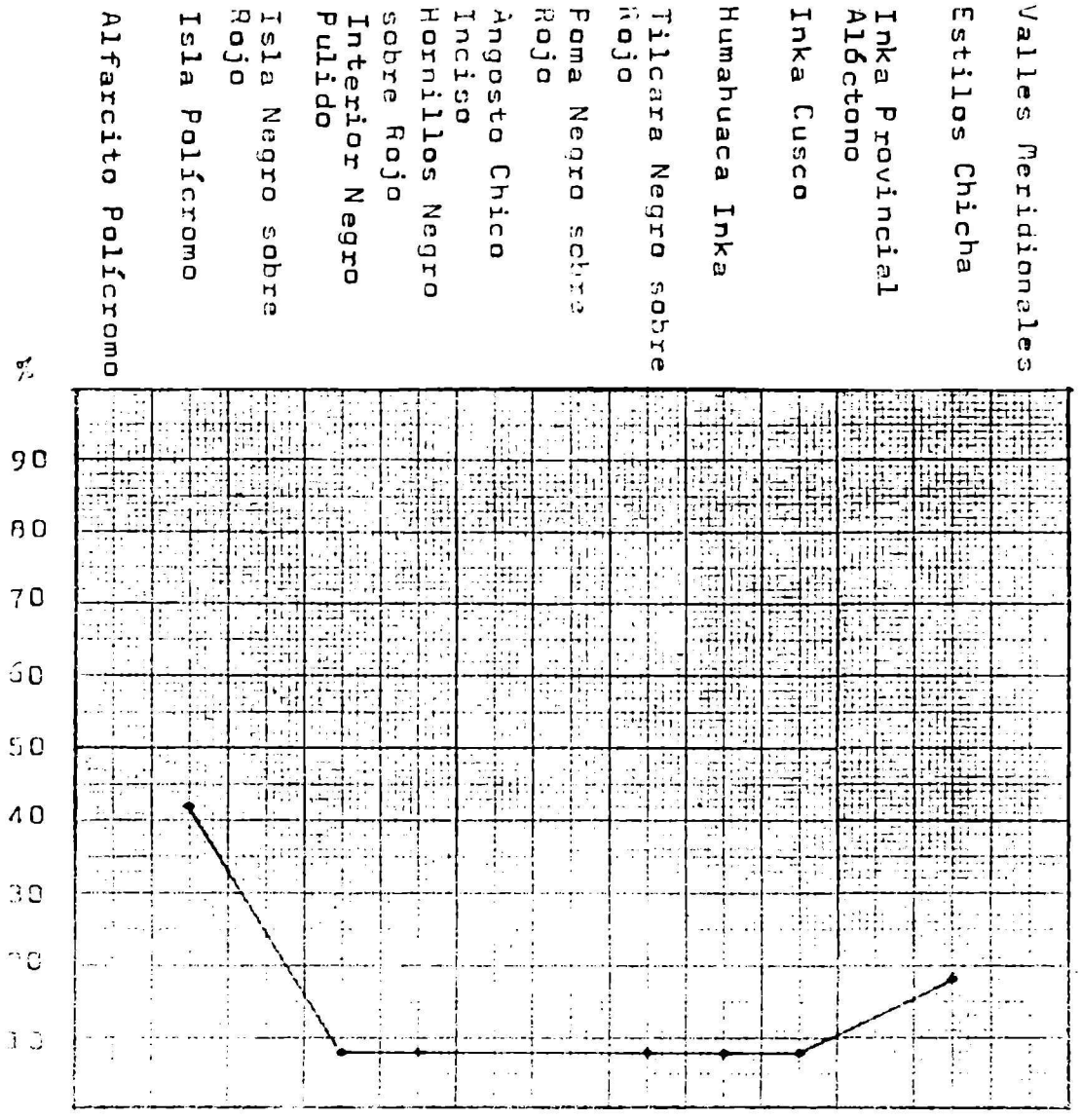
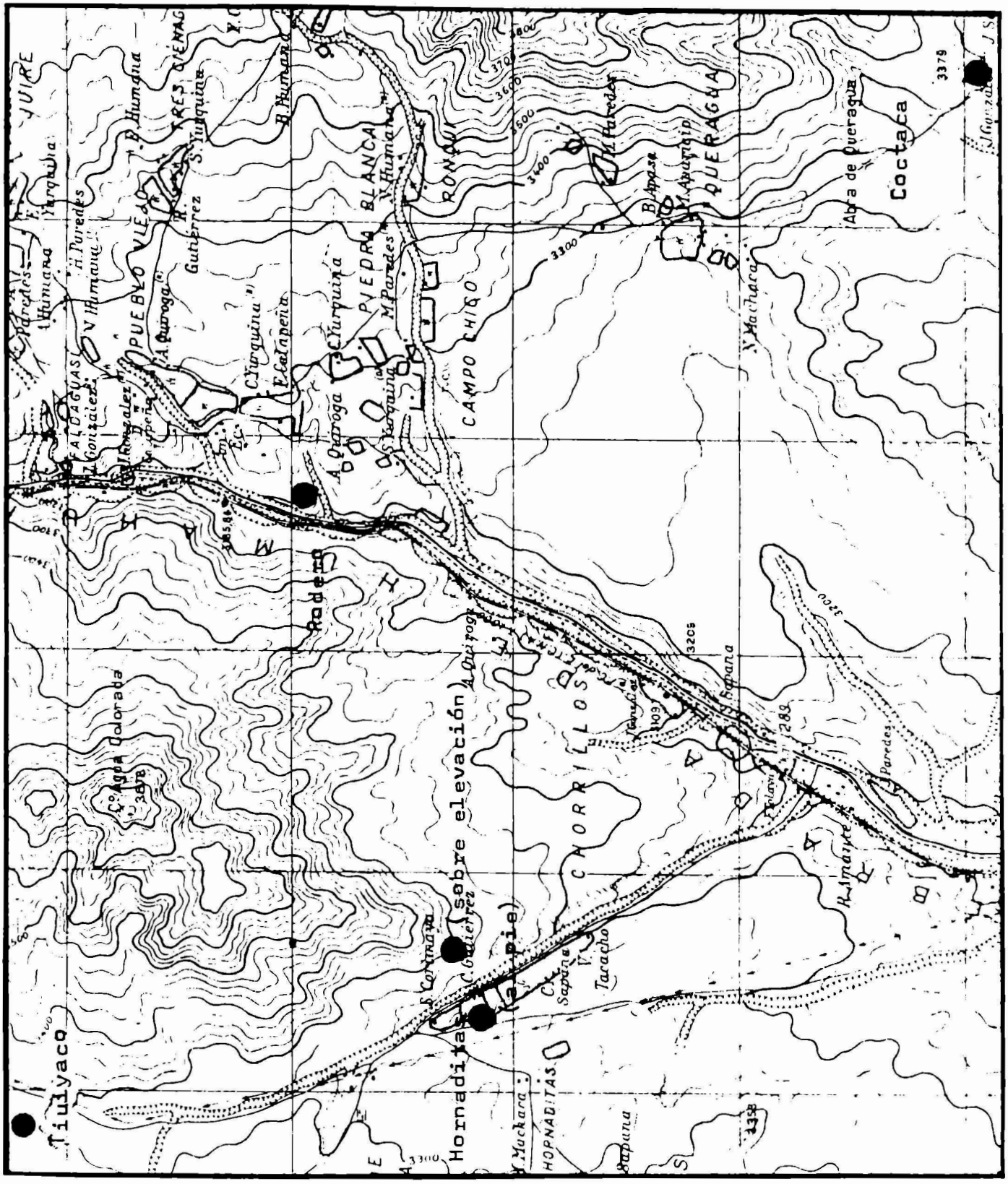


Fig. Nº 61 – Curva de porcentajes de frecuencia de estilos cerámicos – Pucará de La Cueva.

Prospección personal del autor.

FUENTE: Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti.

Museo de La Plata


Tilyaco
Hornaditas
Coctaca
Abra de Queragua
PUEBLO VIEJO
PIEDRA BLANCA
CAMPO CHICO
CHORRILLOS
Rodero
Cº Agua Colorada
Cº Humahuaca (sobre elevación a pie)
Tarapana
Tarapaya
Paredes
Gutiérrez
Gonzáles
Humahuaca
Quiroga
Yacuchoya
Yacuchoya
Yacuchoya

ANTUMPA

1) Ubicación geográfica: dos km. al sur de Iturbe, sobre la confluencia del arroyo Chaupi Rodero con el río Grande de Jujuy, a 3.300 m. s.n.m.

2) Tipo de Instalación: cuadros pircados de gran extensión, que a su vez se subdividen en otros menores, y albergan recintos semisubterráneos de planta circular o levemente elíptica. Las paredes son de pirca simple, con bloques seleccionados de manera que las caras planas se orienten hacia el interior.

3) Subsistema Económico: hay grandes cuadros de cultivo, y evidencias de ganadería (restos de camélidos jóvenes) y/o caza (restos de camélidos adultos, de un carnívoro joven y de mamíferos no identificados.

4) Subsistema Artesanías y Manufacturas

a) Componente Alfarería: se registra la presencia de una jarra asimétrica como única forma claramente identificable. También un modelado antropomorfo (cabeza con cara levemente esbozada) Estilos reconocibles: Tilcara Negro sobre Rojo y Hornillos Negro sobre Rojo.

b) Componente Lapidario: punta de flecha de obsidiana, bifaciales, de limbo triangular y pedúnculo.

Fechado radiocarbónico: sobre colágeno de huesos de camélido, que arrojó 590 d.C.(LP-105: 1360±70 BP).

BIBLIOGRAFIA: Hernández, Renard de Coquet, Podestá, 1983/85.

Prospección personal del autor.

TIUIYACO

1) Ubicación geográfica: 20 km. al norte de Humahuaca, a la entrada de una quebrada recorrida por el arroyo Jagualla.

2) Tipo de Instalación: caserío con forma exterior poco definida, dividido en dos sectores: un agrupamiento de 9 recintos sobre la margen izquierda del arroyo y un recinto junto a un corral sobre la izquierda.

Son unidades de vivienda simples, semisubterráneas y de planta semicircular irregular, oscilantes entre 2 y 3 m. de diámetro. Salvo en un solo caso, las aberturas se orientaban hacia el oeste.

3) Subsistema Económico: además del recurso de la ganadería, evidenciada por un corral de 5,90 por 4,80 m., hay pircados demarcando canchones de cultivo 200 m. al sur.

4) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: presencia de los estilos Alfarcito Polícromo e Isla Polícromo.

Fechado radiocarbónico: restos de carbón vegetal arrojaron 1.300 d.C. (650±100 BP).

BIBLIOGRAFIA: Fernández Distel, 1976a; 1976b.

HORNADITAS

1) Ubicación geográfica: a mitad de camino entre Humahuaca e Iturbe, a la entrada de la quebrada de Sapagua.

2) Tipo de Instalación: en lo alto, el sector principal lo constituye un poblado con defensas, de difícil acceso, compuesto por recintos de planta rectangular, que forman unidades de vivienda de recintos intercomunicados. Al otro del lado del arroyo, hay otro poblado, a nivel, sin defensas, con unidades de vivienda similares a las del ubicado sobre la elevación.

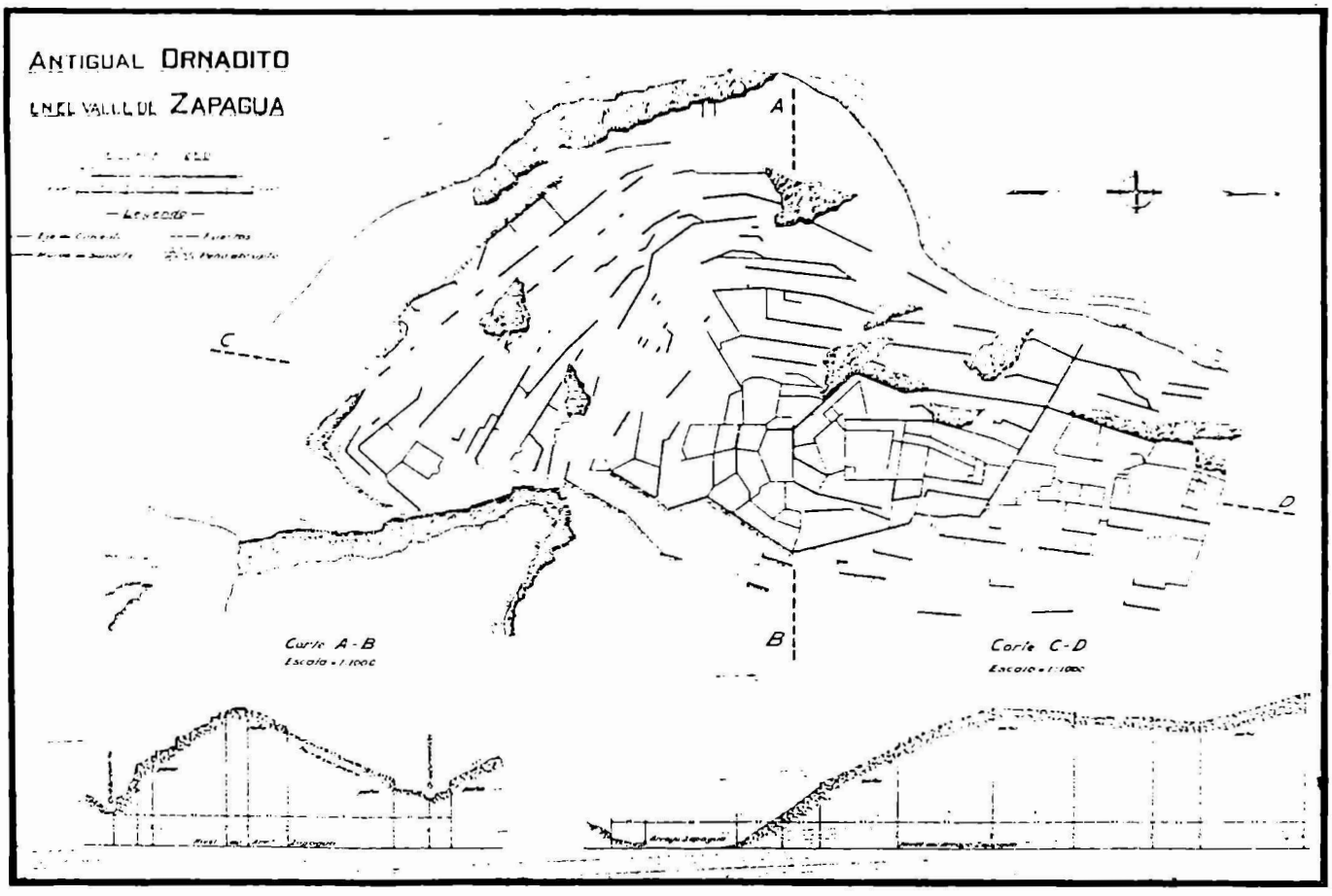


Fig. Nº 63 - Sitio ubicado sobre elevación, según plano de Schuel. (tomado de libreta de viaje, 1919/20)

3) Subsistema Económico: las evidencias de agricultura consisten en instrumentos de labranza (palas de piedra) y de molienda (morteros y manos de moler). Hay datos de caza (astas de cérvidos).

4) Subsistema Creencias y Costumbres: hay elementos indicadores de consumo de alucinógenos, como es un tubo conteniendo espinas que se usaban para limpiar los tubos de inhalar (Bittman, Le Paige, Nuñez, 1970). También adornos de cobre, cuentas de collar de piedra y herramientas (hacha y martillo de piedra).

5) Subsistema Funebria: hay inhumaciones directas y en cámaras funerarias de planta circular en el sector elevado, detectándose únicamente directas en el poblado ubicado al pie.

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: F. Distel ubica cerámica de influencia inka en el sitio sobreelevado y humahuaqueña clásica en el sitio al pie.

Procedentes de colecciones registramos: un puco subhemisférico con decoración Hornillos Negro sobre Rojo, una olla subglobular y dos jarras simples.

b) Componente Metalurgia: adornos de cobre.

Prospección personal del autor.

BIBLIOGRAFIA: Fernández Distel, 1973; Schuel, 1919/20.

MATERIAL: Museo de La Plata.

RODERO

1) Ubicación geográfica: se ubica sobre un pequeño cerro situado en la margen izquierda del río Grande, al norte de Coctaca.

2) Tipo de Instalación: el sitio ocupa la totalidad del cerro, que mide 300 m. de largo por 23 m. en su lugar más ancho, y a 65 m. sobre el nivel del río. Las laderas son muy abruptas, especialmente las norte y sur, por lo que se construyeron pircas de contención escalonadas con la intención de evitar la erosión. El acceso es posible con facilidad desde la ladera este.

La planta del poblado está dividida por ocho pircas bajas que lo atraviesan transversalmente en sentido N-S, determinando sectores de superficie equivalentes, Una sola vía de comunicación interna recorre longitudinalmente el poblado; está pavimentada con cascajo y bordeada con grandes piedras, midiendo un metro de ancho.

Las unidades de vivienda son simples, con recintos de planta cuadrangular (3m. por 3m.), y a veces rectangular (2m. por 3m.). En ocasiones, las pircas divisorias mencionadas anteriormente sirven de pared a los recintos.

3) Subsistema Económico: a 300 m. del poblado hay grandes andenes de cultivo que ocupan alrededor de 1.700 Ha. (Albeck, 1985).

Dentro del sitio se encontraron cuatro grandes tinajas para agua, instrumentos de labranza (palas, azadones y rompetorrones de piedra, pala de madera y picos de asta de huemul) y elementos de molienda (morteros, manos de moler y pecana). El hecho de encontrar el 70% de los instrumentos de labranza en un so

lo recinto, sugiere un trabajo comunitario de labranza, mientras que la dispersión de morteros por el poblado, sugiere una molienda familiar. La caza se evidencia en la presencia de astas de cérvidos, y hay datos de intercambio a gran distancia, como son las valvas de moluscos del Pacífico halladas. Otros útiles de trabajo presentes son dos mazas de piedra (una con garganta) y un martillo de piedra con garganta.

4) Subsistema Creencias y Costumbres: se practicó la deformación craneana intencional, encontrándose un cráneo con deformación tabular erecta y dos con deformación tabular oblicua. También se hallaron adornos de oro, plata y cobre, y cuentas de collar de piedra.

5) Subsistema Funebria: predominan las inhumaciones directas, ya sea junto a las pircas (6 tumbas, la mitad colectivas), como en piso de habitaciones (3 tumbas individuales). Hay una inhumación colectiva de párvulos, y un párvulo en urna.

Hay cinco inhumaciones en cámaras funerarias. Cuatro de ellas se llevaron a cabo sobre los faldeos norte y este, aprovechando las paredes del cerro como parte de las cámaras. Están tapadas con lajas y su aspecto, típicamente punteño. La única cámara funeraria no situada en faldeo, es de planta circular y cuidadosamente construída, se encontraba pavimentada con lajas, dispuestas en forma radiada alrededor del centro.

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: en lo que respecta al aspecto morfológico, hemos obtenido las siguientes cifras y porcentajes:

Subtipo	Cantidad	%
Puco subhemisférico	7	21,9
Puco con asa	1	3,1
Olla subhemisférica	1	3,1
Olla subglobular	6	18,9
Vaso subcilíndrico	2	6,2
Yuro	1	3,1
Jarra simple	6	18,9
Jarra de cintura	1	3,1
Vaso chato	2	6,2
Cántaro	1	3,1
Aribaloide	2	6,2
Plato simple	1	3,1
Olla de pie	1	3,1
TOTAL MUESTRA	32	100,0

Los estilos decorativos, son los siguientes:

Estilo	Cantidad	%
Isla Negro sobre Rojo	1	5,9
Hormillos Negro sobre Rojo	5	29,4
Angosto Chico Inciso	3	17,6
Tilcara Negro sobre Rojo	5	29,4
Tilcara Negro y Blanco sobre Rojo	1	5,9
Humahuaca Inka	1	5,9
Inka Pacajes	1	5,9
TOTAL MUESTRA	17	100,0

b) Componente Metalurgia: lo más relevante son tres cinceles y una hachuela incompleta de bronce. Además tenemos un disco de cobre, tres láminas de oro y una de plata.

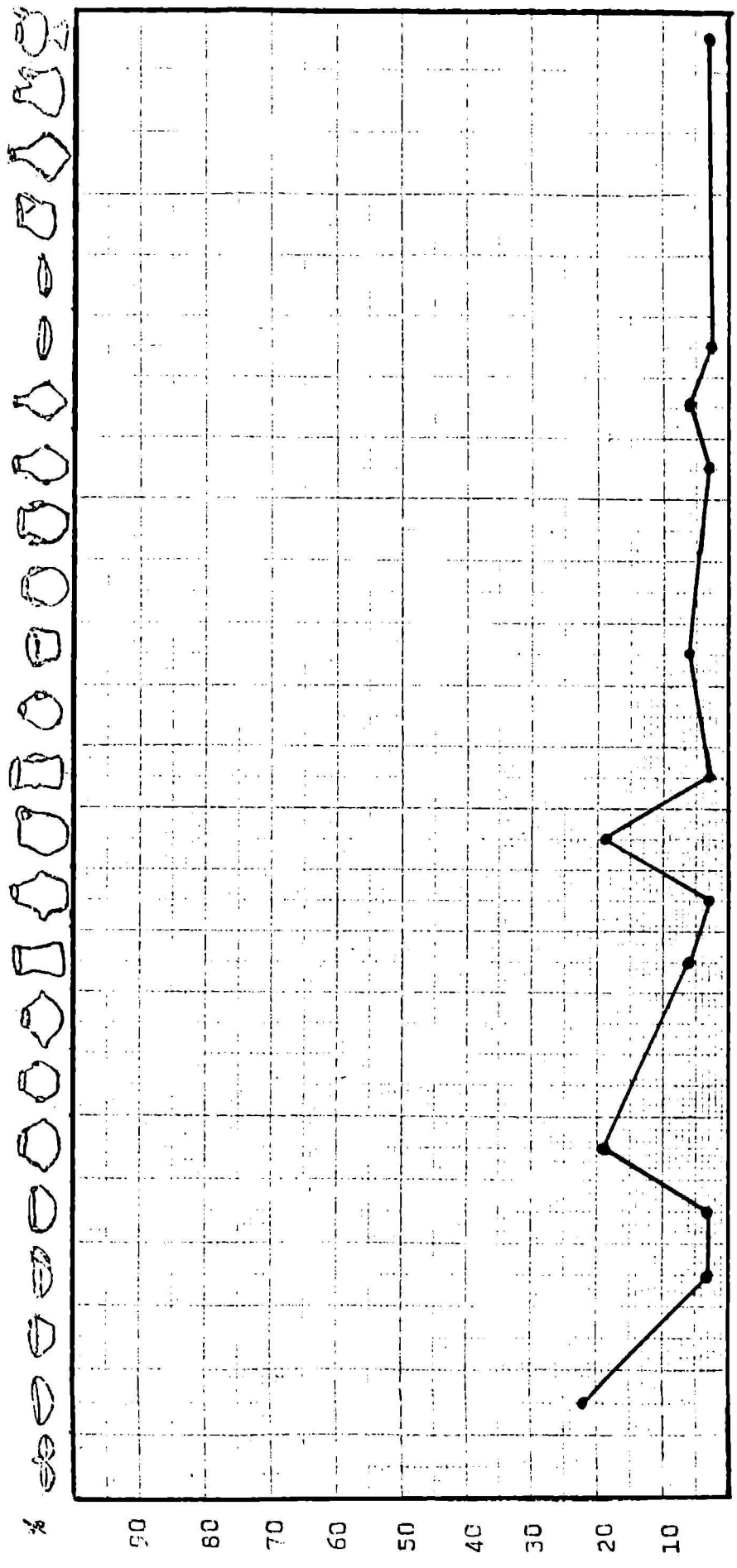


Figura Nº 64 - Curva de porcentajes de frecuencia de formas cerámicas - Rodero

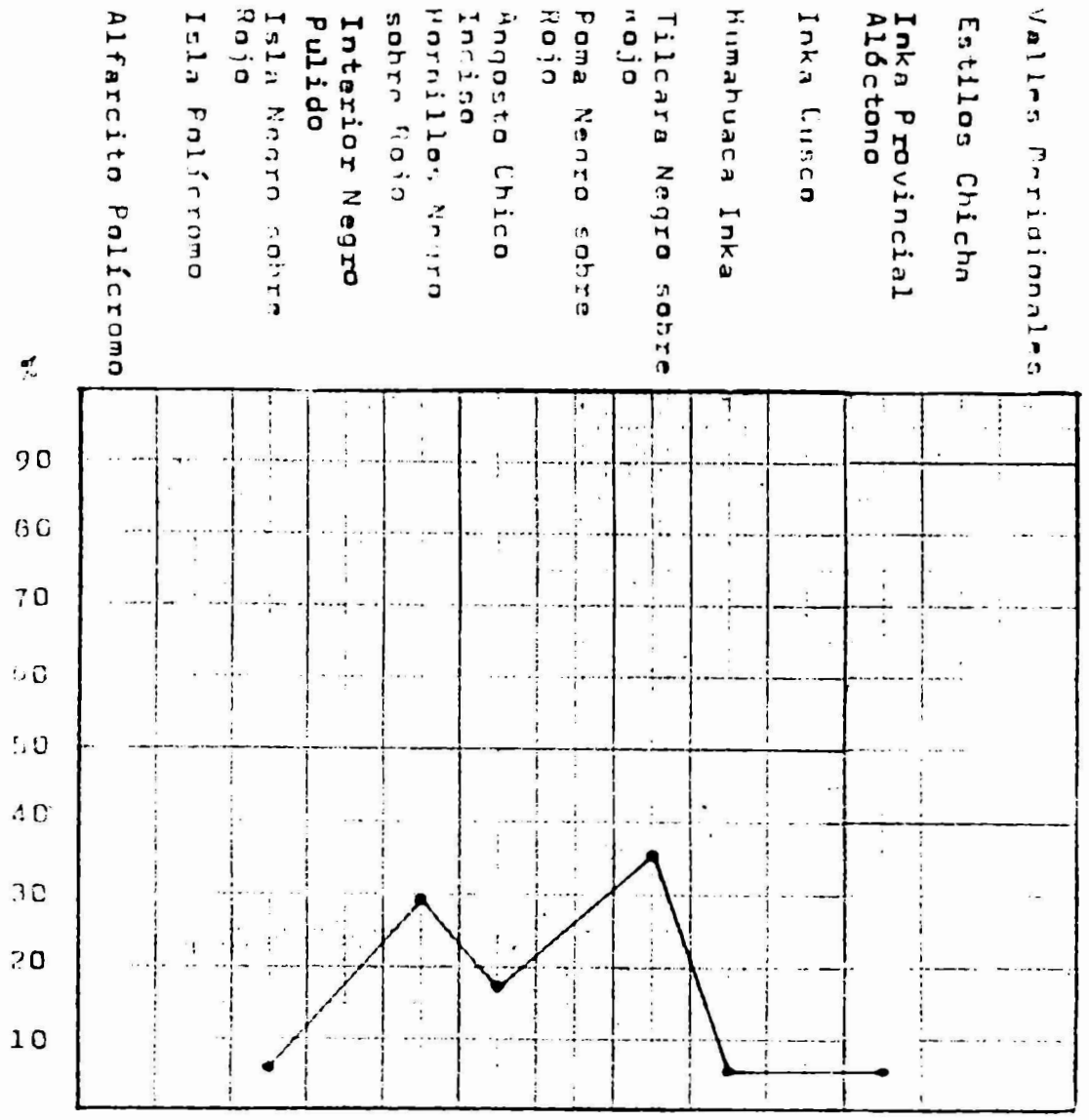


Figura Nº65 - Curva de porcentajes de frecuencia de estilos cerámicos - Rodero

c) Componente Textilería y Cestería: las únicas evidencias son un tortero de madera y palos de telar.

d) Componente Lapidario: tenemos cuentas de piedra de lapizlázuli y puntas de flecha de basalto pedunculadas. Hay excelentes trabajos: dos palas de piedra decoradas con figuras antropomorfas y otra con un camélido; una pecana tallada que representa una llama

echada con la cabeza levantada; y una pequeña talla de una llama también, de 4cm. de largo por 2,5cm. de alto.

e) Componente Madera: un tortero y palos de telar.

f) Componente Hueso: dos punzones y picos de asta.

g) Componente Varios: se hallaron dos panes de pintura, uno rojo y otro amarillo.

BIBLIOGRAFIA: Alfaro de Lanzone, 1968; Albeck, 1985.

Prospección personal del autor.

COCTACA

1) Ubicación geográfica: al nordeste de Humahuaca, en la quebrada de la que recibe su nombre, ubicada en la vertiente oriental de la quebrada de Humahuaca. Luego de un camino sinuoso de 12km. se llega a una gran planicie, luego de la cual el río forma un inmenso cono de deyección con forma de anfiteatro, a 3.800m. de altura s.n.m., a corta distancia del cual se encuentra el poblado.

2) Tipo de instalación: el asentamiento está ubicado sobre la orilla izquierda del río, casi junto al cono de deyección, sobre una pequeña lomada.

Las viviendas están divididas en grupos por vías de circulación angostas, que terminan en grandes espacios abiertos, que podrían ser plazas, aunque una sola de ellas parece reunir las características de tal.

Las unidades de vivienda son compuestas, del tipo Recintos Asociados Desiguales. Los recintos son de planta cuadrangular y medidas que oscilan entre 2m. por 3m. y 4m. por 4m.; tienen puertas de 0,50 a 0,60m. de ancho limitadas por lajas y las paredes de muchas unidades de vivienda son de piedra canteada. Hay escaleras de piedra entre los recintos.

Dentro del poblado se encuentran dos Rectángulos Perimetrales Compuestos, y otro más fuera, asociado con corrales. También en un sector elevado dentro del poblado, desde donde se dominan los cultivos, se hallaron dos recintos: uno cuadrangular y otro de planta circular y semisubterráneo, que quizás fueran puestos de vigilancia.

3) Subsistema Económico: sobre el cono de deyección mencionado,

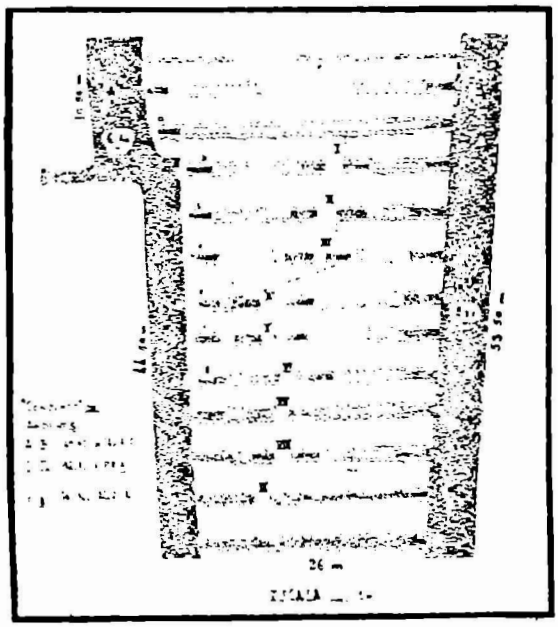


Figura Nº 66 - Dibujo que representa un sector de los andenes ubicados sobre el cono de deyección de Coctaca (tomado de Suetta, 1967)

se ubican parte de las construcciones agrícolas, las más importantes, que alcanzan, según Suetta (1967), una superficie de 600 Ha. No obstante, la zona cultivada es muchísimo mayor, ya que se extiende desde Coctaca hasta Rodero casi, ubicado cerca de éste, y que de acuerdo a M. Albeck, alcanza a superar las 4.000 Ha. (Albeck, 1985).

Los andenes ubicados sobre el cono de deyección oscilan entre 3m, y 4m. de ancho en las partes más empinadas, y 30 a 40m en donde el declive es suave. Se detectó una gran acequia principal, y rastros de lo que pudo ser una segunda, combinada con otras secundarias, cavadas en la roca. En un sector, se constatan catorce niveles distintos de acequias.

Hay grandes caminos de cascajo, de 6m. a 8m. de ancho, que dividen grupos de andenes y permiten la circulación entre los mismos. En los andenes se practicaron aberturas en los muros de contención, que se tapaban a voluntad permitiendo regular el riego. Asimismo, hay piedras colocadas de canto dentro de los andenes, posiblemente para dividir diferentes tipos de cultivos.

Tanto andenes, como terrazas y canchones, están construidos con muros dobles con relleno. La secuencia de muros de este tipo, incrementa la absorción calórica durante el día, lo que provoca una conservación del calor por irradiación sobre los cultivos durante la noche, compensando así los efectos del frío nocturno.

Al lado de los andenes descriptos por Suetta (1967), se encuentra un sector de andenes atribuíble a la presencia inkaica, al que se alimenta mediante un acueducto con techo y se complementa con acequias delimitadas por piedras. Ambos sectores, tanto el

mencionado como el preincaico, son casi equivalentes, midiendo ambos en sus bases 34m. Si bien no pudimos localizarlas, las características del sistema de irrigación sugieren la existencia de represas.

En los puntos de convergencia de los andenes y en lo alto de los caminos de cascajo hay algunos silos. Por lo general son de planta circular o elíptica, de diámetro no superior a los 2m. y altura inferior a 1,50m. Hay también tres graneros de planta cuadrangular, cuya particularidad relevante consiste en tener los lados menores semicirculares, y a los que Greslebin (1929) confundió con cámaras sepulcrales. Uno de ellos se destaca por el cuidado puesto en su construcción. La entrada, tapada por una laja cuadrangular de 0,50m. de lado, daba a una pequeña escalinata de piedra, que conducía a un recinto angosto de 0,50m. de ancho, que se comunicaba con la habitación mayor, que medía 1,80m. de largo por 1,20m. de ancho por 1,30m. de alto. El piso del granero era la roca madre, y el techo, una gran laja de 1,70m. de largo por 0,80m. de ancho y 0,30m. de espesor, completando el techado dos lajas más. Para impedir filtraciones el techo estaba cubierto por una capa de barro y cascajo.

En los andenes aparecen también grandes tinajas, utilizadas para almacenamiento de agua o como reservorios destinados a conservar los granos destinados a semillas.

A unos 200m. de los cultivos, quedan los vestigios de un Rectángulo Perimetral Compuesto y de varios corrales, a los que llega un canal de agua para alimentar al ganado.

Dentro del poblado se registra la presencia de instrumentos de labranza (palas de piedra) y de molienda (manos de mo-

ler, morteros y molinos planos). Hay evidencias de intercambio, que consisten en valvas de moluscos del Pacífico.

4) Subsistema Creencias y Costumbres: los datos son escasos, reduciéndose a adornos de vestimentas (topo) y personales (cuentas de collar de malaquita y placas de pizarra con agujero de suspensión).

5) Subsistema Funebria: si bien hay inhumaciones directas, predomina la inhumación en cámaras funerarias ubicadas por lo general en ángulos de vivienda. Predominan las de planta cilíndrica sobre las de planta cuadrangular, teniendo algunas de ellas techo en falsa bóveda y con paredes revestidas. Hay también inhumación de párvulos en urna. Hay individuos inhumados que carecen de maxilar sus cráneos.

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: además del análisis del material cerámico, mencionamos la presencia de algunos alisadores para cerámica, de piedra. En lo que respecta a la morfología alfarera, tenemos:

Subtipo	Cantidad	%
Puco subhemisférico	12	13,2
Puco troncocónico	7	7,7
Puco con asa	2	2,2
Olla subhemisférica	1	1,1
Olla subglobular	1	1,1
Yuro	2	2,2
Jarra simple	19	20,9
Jarra de cintura	2	2,2
Jarra asimétrica	6	6,6
Pelike compuesto	2	2,2

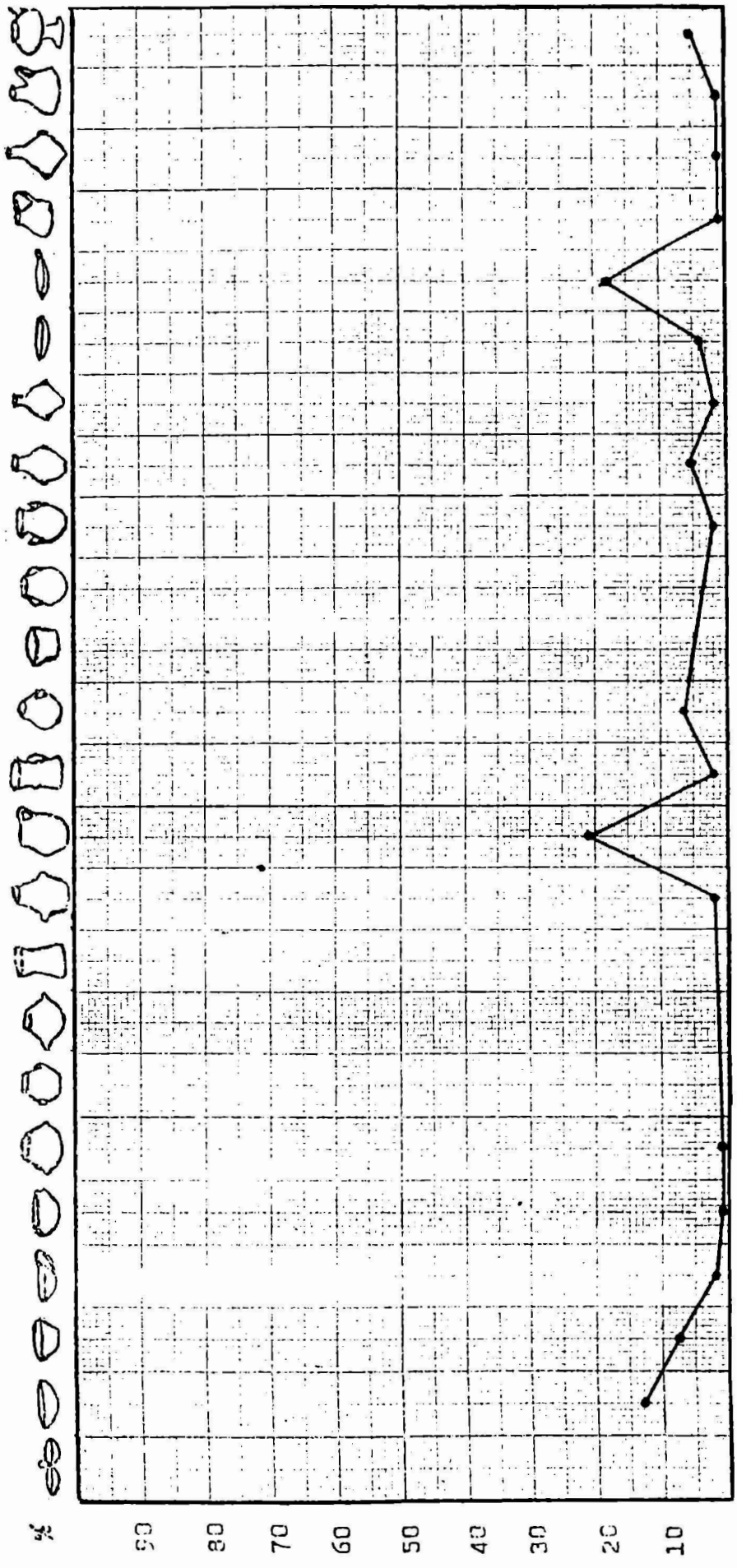


Fig. Nº 67 - Curva de porcentajes de frecuencia de formas cerámicas - Coctaca

(continúa detalle de pág. 104)

Subtipo	Cantidad	%
Cántaro	5	5,5
Aribaloide	2	2,2
Plato simple	4	4,4
Plato pato	18	19,8
Puchuela	1	1,1
Aríbalo	1	1,1
Aysana	1	1,1
Olla de pie	5	5,5
TOTAL MUESTRA	91	100,0

Uno de los yuros presenta una vertedera lateral.

En lo que hace a los estilos decorativos, el detalle e como sigue:

Estilo	Cantidad	%
Isla Negro sobre Rojo	1	2,2
Interior Negro Pulido	1	2,2
Hornillos Negro sobre Rojo	7	15,6
Angosto Chico Inciso	2	4,4
Poma Negro sobre Rojo	1	2,2
Tilcara Negro sobre Rojo	8	17,8
Humahuaca Inka	8	17,8
Cusco Ante	12	26,7
Cusco Polícromo	4	8,9
Inka Pacajes	1	2,
TOTAL MUESTRA	45	100,0

b) Componente Metalurgia: se hallaron solo implementos de cobre

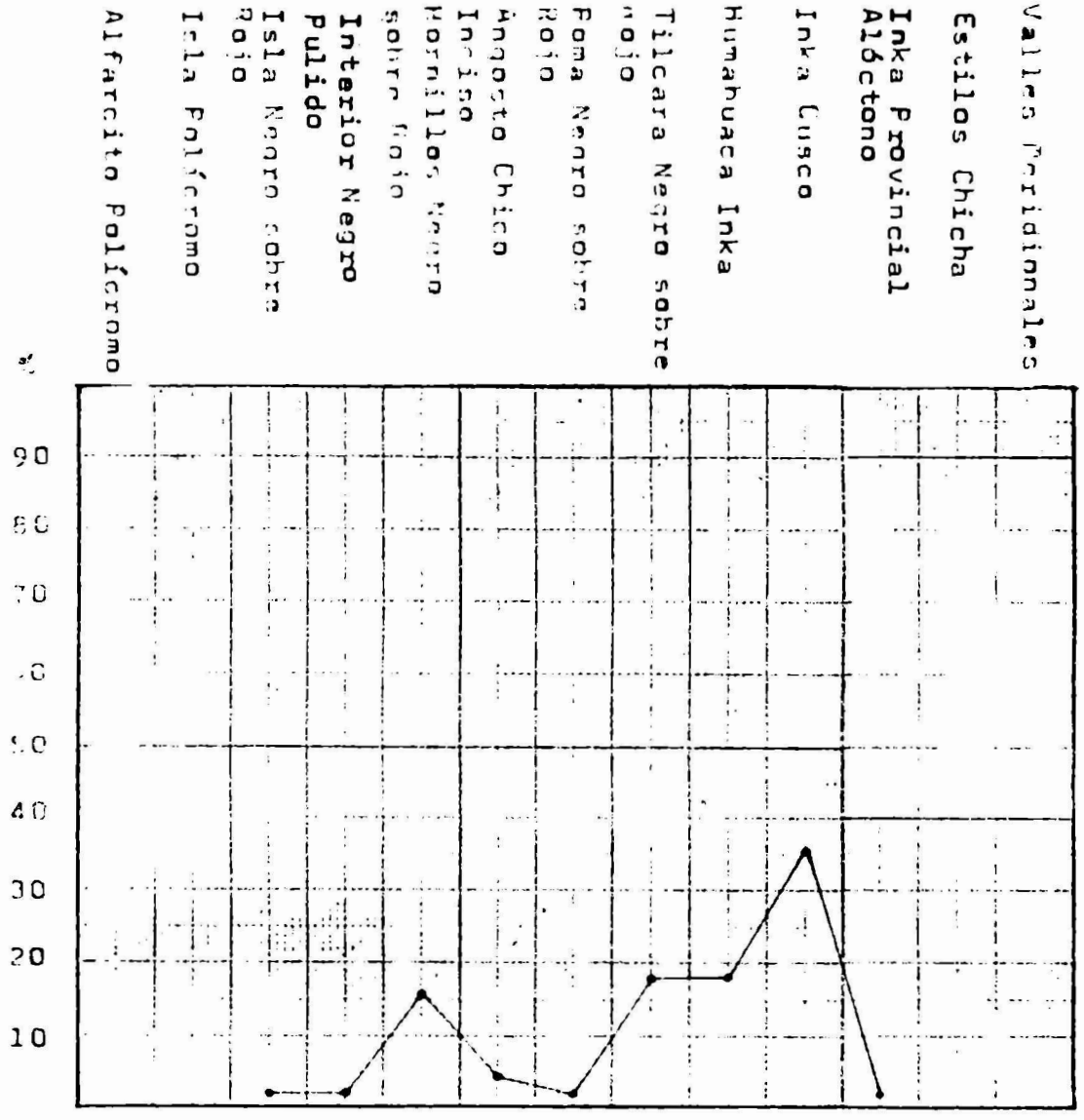


Fig. Nº 68 Curva de porcentajes de frecuencia de estilos cerámicos - Coctaca

cinceles, una campanilla y un topo. Panes de ocre.

c) Componente Testilería y Cestería: la única evidencia son pequeños fragmentos de tejidos.

d) Componente Lapidario: puntas de flecha pedunculadas, en ocasiones escotadas; mazas, hachas, bolas y lascas. Se destacan un "vaso chato", un tallado zoomorfo inconcluso y una miniescultura de un camélido echado (BE 42-133).

e) Componente Hueso: punzones y cornetas.

BIBLIOGRAFIA: Ardissone, 1928; Greslebin, 1929; Schuel, 1930; Casanova, 1932; Gatto, 1932; Ardissone, 1937; M. Miranda, 1939; Bennett, Bleiler y Sommer, 1948; Madrazo y Ottonello, 1966, Field, 1966, Lafón, 1967; Suetta, 1967, Albeck, 1985; Raffino, Alvis, Olivera y Palma, 1986.

MATERIAL: Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti", Museo Arqueológico de Tilcara "Eduardo Casanova".

Prospección personal del autor.

PEÑAS BLANCAS

1) Ubicación geográfica: a 2 km. de la actual ciudad de Humahuaca, sobre la banda izquierda del río Grande.

2) Tipo de Instalación: las ruinas se encuentran sobre una meseta orientada en sentido O-E, que se levanta 120 m. por el nivel del valle, y que posee seis espolones que avanzan sobre la quebrada. El sector occidental alberga la mayoría de los recintos, generalmente rectangulares. Las unidades de vivienda son tanto Simples como Compuestas (Recintos Intercomunicados, Recintos Asociados Desiguales).

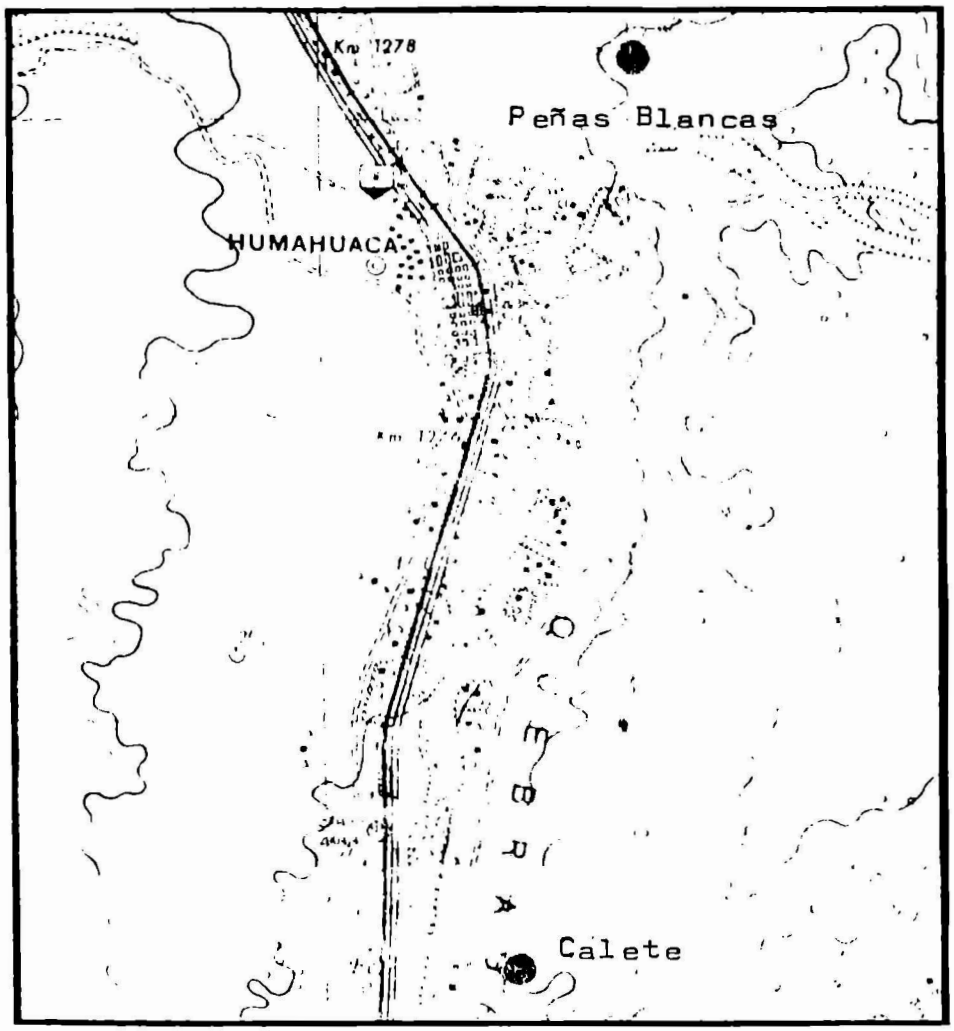


Fig. Nº 69 - Sitios ubicados en las inmediaciones de Humahuaca (Indicados sobre un fragmento de la carta IGM Humahuaca - Hoja Nº 2366-22-3; Escala 1:50.000)

En el espolón meridional de Ruinas se localiza una construcción subrectangular con acceso al poblado, con muro de refuerzo y una escalinata de piedra. El poblado proveía de agua a través de dos vertientes cercanas.

a) Su sistema económico: hay andenes de cultivo fuera de la población, y dentro de ellos se distribuyen ocho tinajas de almacenamiento. Dentro del poblado hay dos tinajas más.

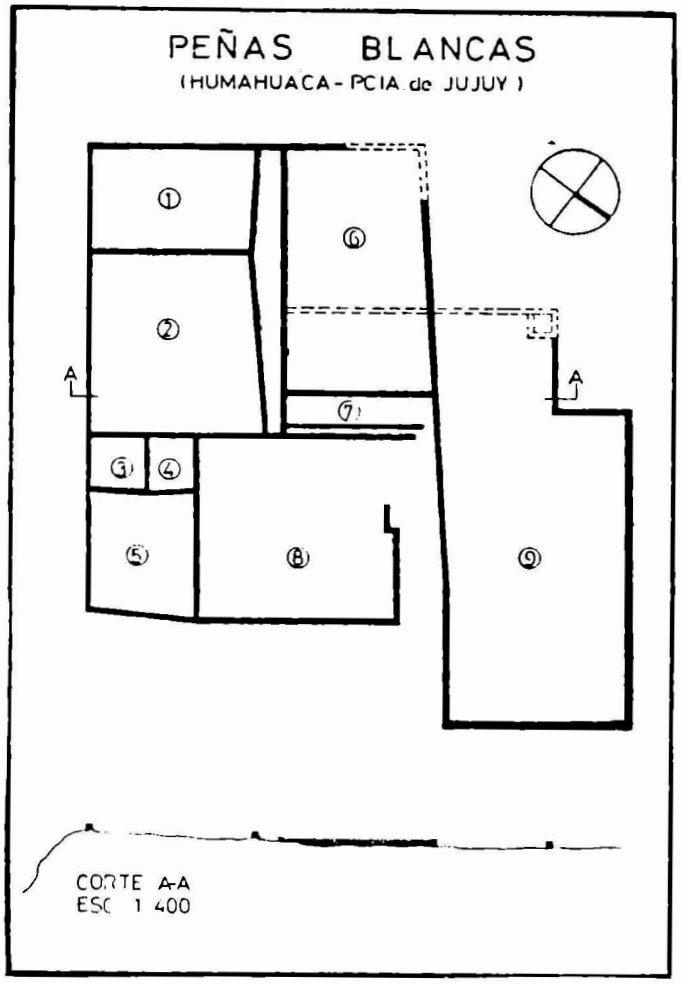


Figura Nº 70 - Plano de la planta del sector sobreelevado y características peculiares, como un muro reforzado y escalinata de piedra - Peñas Blancas (tomado de Palma, 1985a).

Hay utensilios de labranza (azadón y pala de madera), y para moliendo (morteros, manos, conanas y molinos). Se localizó asimismo un pozo de planta oval, tapado con lajas.

Dentro del poblado se presenta un corral y la actividad ganadera se refuerza por la presencia de tarabitas. También hay registro de caza (astas de huemul), recolección (valvas de moluscos) e intercambio a distancia (valvas de moluscos del Pacífico).

4) Subsistema Creencias y Costumbres: se registra la presencia de un cráneo-trofeo y hay también dos esqueletos sin cráneo. Y se evidencia de animales (huesos de cuélido inhumados en urna).

Varios hallazgos dan prueba al uso de alucinógenos: tres tablitas de madera talladas (una con felino y dos con figuras humanas), espátulas (una grabada) y dos tubos de inhalar de hueso.

Hay ocho cráneos con deformación intencional: siete con tabular oblicua (87,5%) y uno con tabular erecta (12,5%).

5) Subsistema Funebria: predomina la inhumación en cámaras funerarias sobre la inhumación directa. Las primeras pueden ser tanto circulares, que se registran en 16 casos (45,7%) como cuadrangulares, que son 19 (54,3%). Las segundas, consisten en 18 casos. Un tipo especial de cámaras funerarias lo constituyen 3 cámaras excavadas en la roca, sobre una barranca, que recuerdan a las inhumaciones típicamente puneñas. Las cámaras funerarias suelen taparse con lajas, y una de ellas fue confeccionada cuidadosamente, pues tenía el piso, las paredes y la tapa de arenisca blanca.

Los cuerpos eran ubicados en posición encogida, y por lo menos en un caso se detectó entierro secundario. Hay dos casos en los cuales a los restos humanos acompañaban esqueletos de perros, quizás sacrificados como ofrendas, acompañando a sus amos.

Predomina la inhumación individual, de la que se han registrado 31 casos (58,5%), sobre las colectivas, que son 22(41,5% Cabe destacar, que en muchos casos, son inhumaciones sucesivas.

Hay 26 casos de inhumación de párvulos, de los cuales fueron inhumados en urnas 17 (65,4%), y sólo 9 fuera de las mencionadas (41,5%).

Se halló una máscara funeraria de oro laminado repujado con rasgos faciales.

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: como rasgo destacable se presentan dos silbatos de barro cocido.

Sobre la morfología de las piezas se observa el siguiente detalle:

Subtipos	Cantidad	%
Puco subhemisférico	23	31,4
Puco troncocónico	4	5,5
Olla subglobular	9	12,3
Olla bicónica	1	1,4
Vaso subcilíndrico	1	1,4
Yuro	3	4,1
Jarra simple	11	15,0
Jarra de cintura	2	2,7
Jarra asimétrica	1	1,4
Vaso chato	10	13,6
Pelike subglobular	3	4,1
Pelike compuesto	1	1,4
Cántaro	1	1,4
Plato pato	1	1,4
Puchuela	2	2,8
TOTAL MUESTRA	73	100,0

Cabe destacar que uno de los pucos subhemisféricos presenta en el borde un punto de inflexión.

Los estilos decorativos se discriminan de la siguiente manera:

Estilos	Cantidad	%
Isla Negro sobre Rojo	1	2,3
Interior Negro Pulido	2	6,7
Hornillos Negro sobre Rojo	12	40,0
Angosto Chico Inciso	5	16,7
Tilcara Negro sobre Rojo	4	13,3
Humahuaca Inka	2	6,7

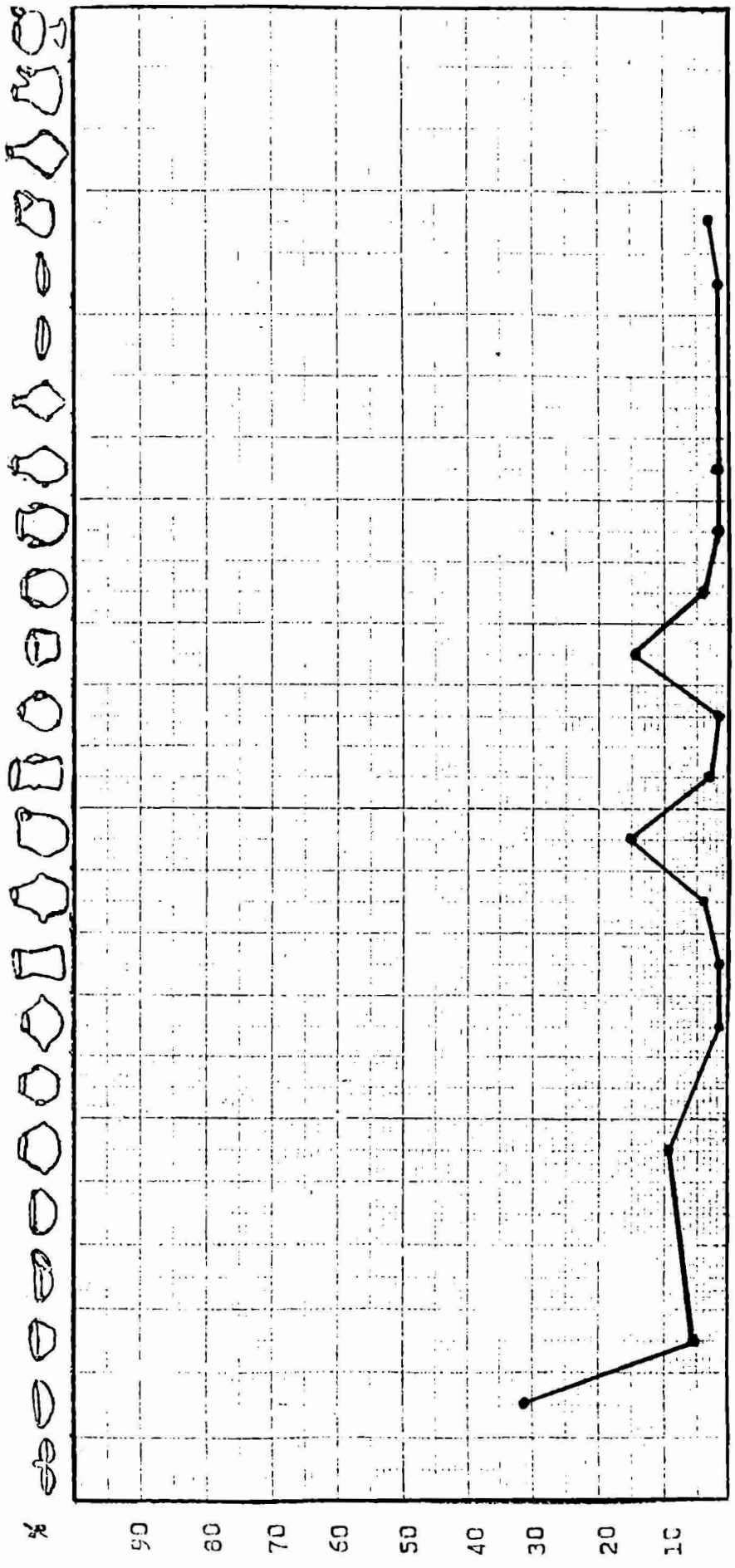


Figura Nº 71 - Curva de porcentajes de frecuencia de formas cerámicas - Peñas Blancas.

Estilos (continúa)	Cantidad	%
Cusco Ante	2	6,7
Inka Paya	1	3,3
Chicha Naranja Natural	1	3,3
TOTAL MUESTRA	30	100,0

b) Componente Metalurgia: una hachuela, tres plaquetas con agujero de suspensión (una fragmentada) y tres campanillas, de cobre.

c) Componente Textilería y Cestería: fragmento de tejido, palos de telar, cuatro torteros.

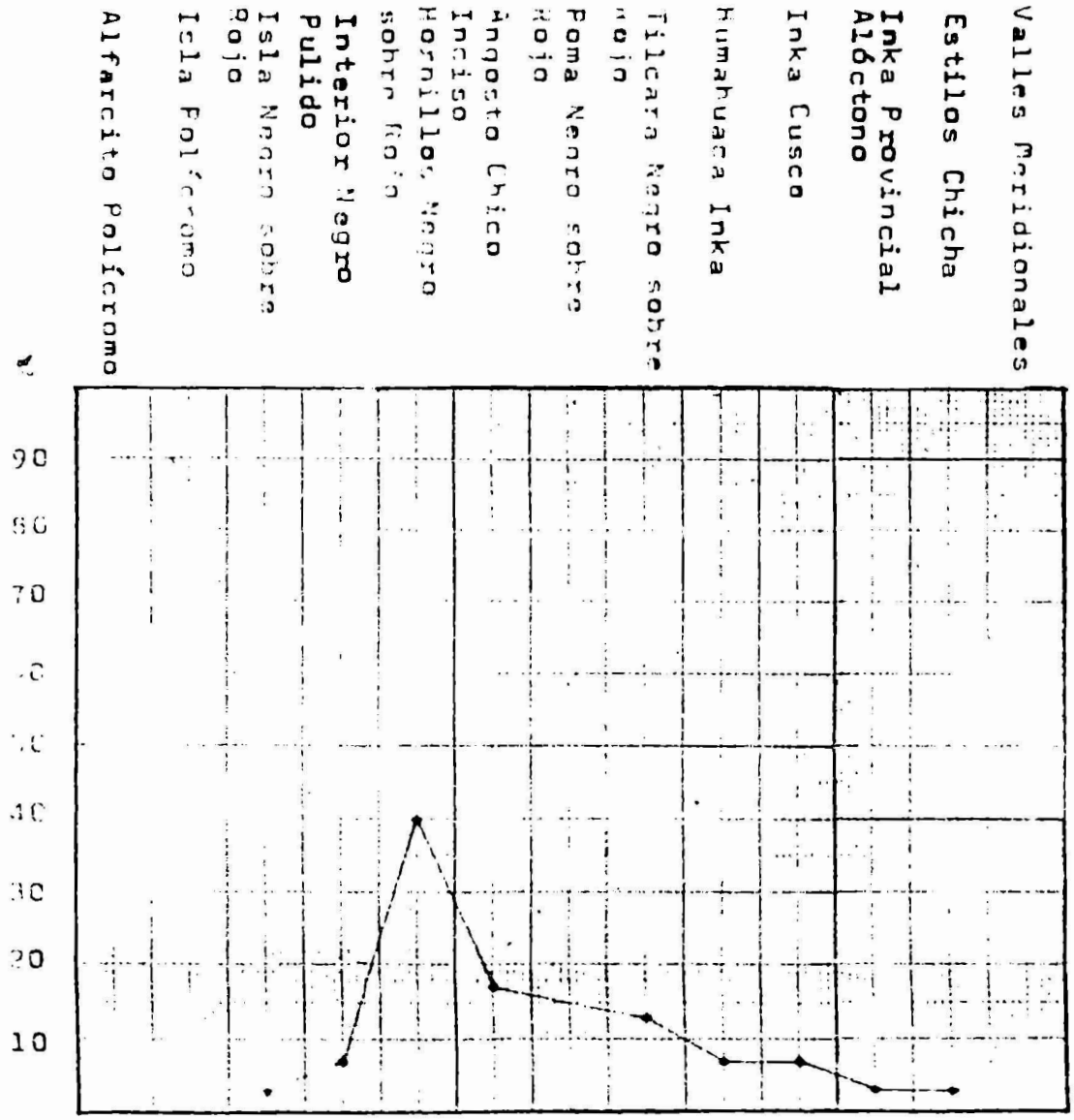


Figura Nº 72 Curva de porcentajes de frecuencia de estilos cerámicos - Peñas Blancas.

d) Componente Lapidario: tres mazas, tres hachas con garganta, un martillo y lascas.

e) Componente Madera: cuchara, dos topos, tarabita, campana y tres torteros.

f) Componente Hueso: topo, punzón, ocarina, tortero, tarabita, ruquis, costilla de camélido tallada con figura zoomorfa y dos cornetas de hueso decoradas con incisiones de líneas quebradas, reticulados y círculos con punto central.

g) Componente Varios: mates.

Fechado radiocarbónico: obtenido por Cigliano, 1210± 30= 740 d.C. (GRN 5190).

BIBLIOGRAFIA: Roman, 1908; Debenedetti, 1918/19; Gatto, 1941; Márquez Miranda, 1945; Madrazo y Ottonello, 1966; Lafón, 1967; González y Laglilia, 1973, Palma, 1985a.

MATERIAL: Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti".

Prospección personal del autor.

CALETE

1) Ubicación geográfica: al sur de Humahuaca, a la entrada de la quebrada homónima, sobre la banda izquierda del río Grande.

2) Tipo de Instalación: consiste en un poblado de regular tamaño que se ubica en la cima de un montículo natural, a 80 m. sobre el nivel del río. Presenta numerosos muros de contención, que en algunos casos alcanzan 1,5 m. de altura. Recintos de planta cuadrangular e irregular en los casos en que lo abrupto del terreno condiciona al mismo.

3) Subsistema Económico: se registra un sólo instrumento de molienda (mano de moler), y varios graneros de planta circular o elíptica de 1,5 m. de altura y diámetro que nunca supera los 2m.

La ganadería se hace presente con un corral de 20 m. de lado, cercado por una pirca de 2 m. de ancho.

4) Subsistema Funebria: predominan las cámaras funerarias circulares en piso de vivienda, aunque a corta distancia del poblado hay un cementerio con abundantes inhumaciones directas.

5) Subsistema artesanías y Manufacturas

a) Componente Alfarería: en referencia al aspecto morfológico, tenemos una jarra simple, dos jarras de cintura y una jarra asimétrica.

Por su parte, en lo que respecta a los estilos decorativos, hay dos Isla Negro sobre Rojo (las dos jarras de cintura mencionadas), varios tiestos Hornillos Negro sobre Rojo, y uno Tilcara Negro sobre Rojo.

b) Componente Lapidario: maza con garganta.

BIBLIOGRAFIA: Boman, 1908; Schuel, 1930; Márquez Miranda, 1939

MATERIAL: Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti" y Museo de La Plata.

Prospección personal del autor.

YACORAITE

1) Ubicación geográfica: sobre una gran elevación a 140 m. de altura sobre el río Grande, lo que origina uno de los clásicos "angostos" de la quebrada.

La ladera occidental desciende hacia una meseta limitada por el río Yacoraite al sur y el arroyo Chucalezna al norte. Hacia el oeste, la meseta lleva hasta el asentamiento conocido como Los Amarillos.

2) Tipo de Instalación: hay dos sitios distintos de edificación: uno sobre el cerro, y otro al pie, sobre la meseta.

a) Sobre el cerro: consiste en una importante población, accesible únicamente por la ladera noroeste, e integrada por un sector distribuído en la cima y en las laderas, y un grupo de recintos

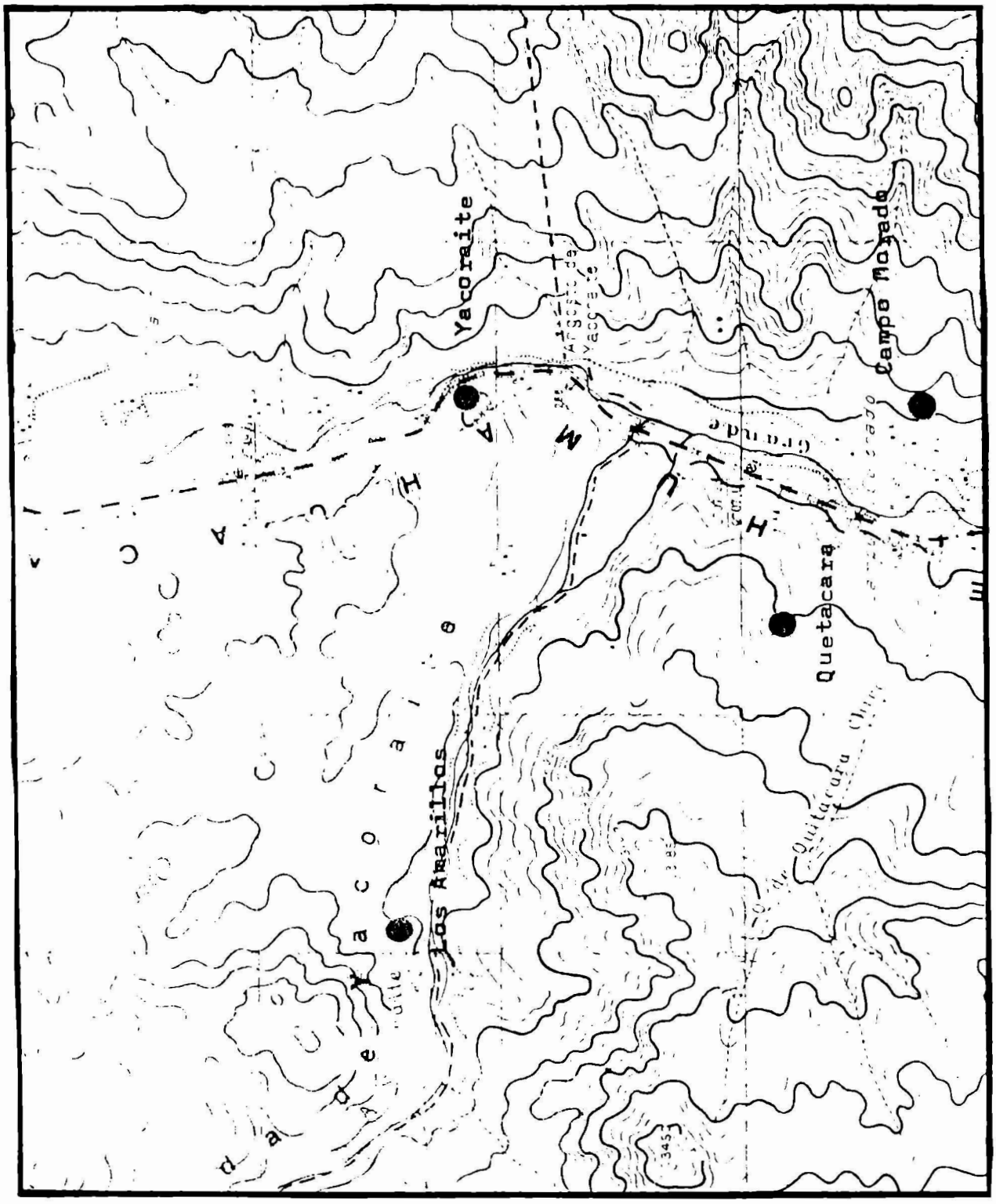


Figura Nº 73 - Sitios ubicados al norte de Huacalera (Indicados sobre un fragmento de la Carta IGM Huacalera - Hoja Nº 2366-29-2; Escala 1:50.000)

en el espolón oriental, sobre el "angosto".

La mayoría de los recintos se ubican en la cumbre y en varias terrazas de diferente superficie. El centro del poblado se encuentra precisamente en la parte más alta, donde las unidades de vivienda están separadas entre sí por muros y diferencias de nivel. En las proximidades de este sector se encuantra una amplia plaza , y en otros sectores, donde se bifurcan caminos o senderos interiores hay pequeños espacios abiertos. Estos senderos llegan incluso a las terrazas superiores, haciendo las veces de sendas perimetrales. En distintos puntos se verifica la presencia de escalinatas de piedra en caminos de acceso interiores, para unir desniveles. En la ladera oeste, se escalonan cuatro líneas de murallas, que cumplen la doble función de defensas y de muros de contención. Krapovickas menciona una altura de 5m. para éstas, pero en nuestro viaje de 1982 observamos una altura considerable, aunque menor, lo que puede deberse a derrumbes. Los muros delimitan andenes angostos, que oscilan entre los 2 m. y los 5 m. de ancho, y salvo en los superiores, no permiten la presencia de recintos. La ladera septentrional está defendida por un poderoso muro de 2 m. de altura.

Las unidades de vivienda están compuestas por recintos de planta cuadrangular, que componen por lo general, unidades del tipo "Recintos Asociados Desiguales". En una de las viviendas excavadas por Krapovickas (1969), se ve uno de los recintos, seguramente un patio, que al parecer estuvo techado parcialmente. En la ladera oeste, Debenedetti(1917/18), excavó una unidad de vivienda semisubterránea con escalera de acceso de piedra de tres escalones, y compuesta por dos recintos.

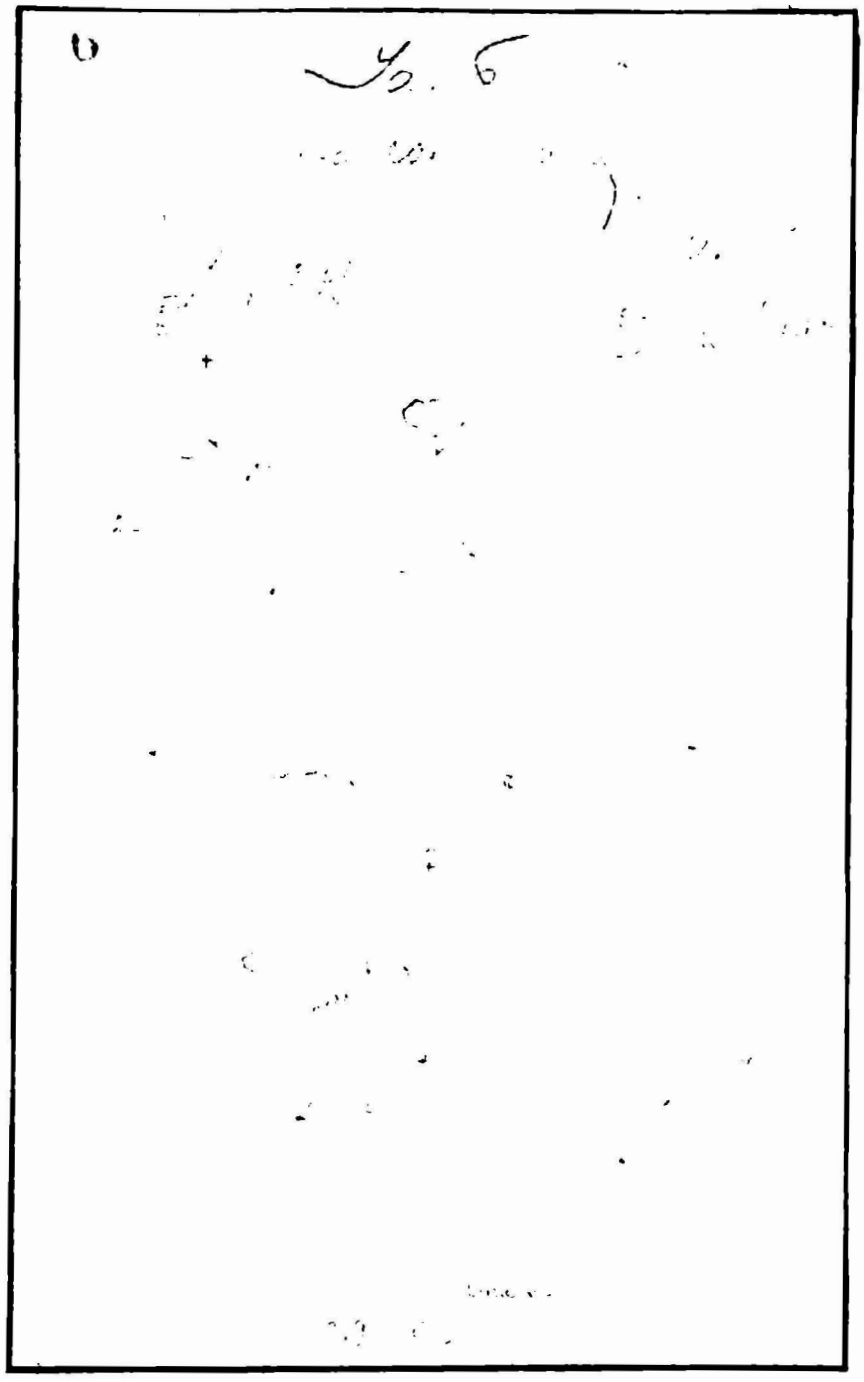


Fig. Nº 74 - Plano de la planta de la unidad de vivienda ubicada en un andén del faldeo oeste - Yacoraite (Tomado de la Libreta de Viaje de Salvador Debenedetti de la XV Expedición de la Facultad de Filoso - fía y Letras - dic.1918 a feb. 1919, pág. 3)

b) Al pie de monte: en la base del cerro, sobre el faldeo pedemontano que unía a Yacoraite con Los Amarillos formando una larga meseta, se hallaba una construcción de características especiales, compuesta por una serie de recintos mayores, que englobaban otros de menor tamaño. Lamentablemente, hoy ya no existe, ya que la ruta nacional Nº 9, en su trazado, cortó en dos la meseta

a la altura del conjunto de edificios.

El sitio mencionado, no fue sino una Posta de Enlace Inka, de las clasificadas como Compuestas o Asociadas, Tipo "4a" por Raffino (Raffino y colabor., 1979/1982:72). El edificio más importante era un Rectángulo Perimetral Compuesto de 67,50 m. de longitud. Su pared oeste estaba compuesta por un doble muro formado por dos paredes rectas y paralelas, separadas por una distancia de 2m., rellena con piedras. En el extremo sur, había cuatro recintos, de medidas entre 4m. y 10m. de largo y por 3m. de ancho.

El Rectángulo Perimetral Compuesto se encontraba en el interior de una plaza intramuros de forma aproximadamente circular y que, hacia el este, su pared se extendía en otro rectángulo de 7m. por 3,50 m. Otra muralla curva rodeaba el conjunto, dando lugar a otra plaza, en cuyo interior, adosados a la pared, había siete recintos rectangulares: uno compuesto y seis simples.

Fuera de este grupo, había dos recintos rectangulares más, de 7,70 m. por 9 m. cada uno, contiguos y con paredes dobles y con los bloques de las paredes unidos con barro rojo. Los muros tenían en su construcción bloques colocados con imitación de la sillería inka y las paredes exteriores tenían el muro reforzado. La inexistencia de puertas y la presencia de escalones formados por piedras salientes en las paredes muestra que el acceso era por el techo.

3) Subsistema Económico: se registran instrumentos de labranza (dos palas de madera y una de piedra, y dos azadones de madera) y de molienda (morteros). La ganadería se hace presenta por distintos elementos relacionados con ella (ocho campanas de madera, tres tarabitas de hueso y once de madera). Dentro del poblado se encontró un depósito cilíndrico conteniendo huesos de camélido.

También existen evidencias de caza (astas de ciervo) y de recolección (valvas de moluscos de río, cáscara de huevo de suri, nueces, mates y calabazas). El intercambio con regiones alóctonas son registrados por la presencia de valvas de moluscos del Pacífico y de un papagayo como ofrenda funeraria.

4) Subsistema Creencias y Costumbres: en uno de los recintos se hallaron datos de lo que podría ser una construcción dedicada al culto, ya que tenía un altar de piedra y barro rojo, de forma cuadrangular y medidas de 0,46 m. por 0,31 m. y 0,12 m. de altura. En el mismo recinto, adosado a la pared, se halló un depósito cuadrangular de 0,40 m. por 0,20 m. con arcilla roja en su interior. Otro hallazgo consistió en una banqueta oblicua adosada también a la pared, lo que quizás pueda ser un rasgo inka, a pesar de carecer de mayores detalles.

Se hallaron dos cráneos-trofeo, y en distintos enterratorios, ocho cadáveres sin cráneo, uno de los cuales, conservaba aún su mandíbula.

Se registran prácticas de consumo de alucinógenos: una tableta de inhalar con decoración antropomorfa de aspecto inka, y otra con forma de quirquincho; 7 espátulas de hueso decoradas con rayas incisas inscriptas dentro de triángulos; tres tubos de inhalar de hueso y uno de madera; y tres estuches de madera para espinas, uno de ellos conservándolas aún.

En Yacoraite se han recuperado varios adornos personales de bronce (placas con agujero de suspensión), cobre (placas similares a las anteriores), y piedra (collar de cuentas de piedra y collar de cuentas de malaquita). También tenemos elementos para afeites (pinza depilatoria de bronce), y adornos para vesti-

mentas femeninas (topos de hueso).

De la deformación craneana intencional practicada únicamente tenemos como registro la presencia de tablitas de aparato para deformación.

5) Subsistema Funebria: no hay enterratorios fuera del poblado y la inhumación fue en piso de viviendas mayoritariamente. La inhumacion simple es minoritaria, pues representa el 10% del total (siete enterratorios) mientras las cámaras funerarias representan el 90% (setenta enterratorios). Predominan a su vez, dentro de éstas últimas, las de planta cuadrangular, que son 49 (70%), sobre las cilíndricas, que son 21 (30%). También son mayoritarias, las inhumaciones colectivas, que son 43 (56,8%) sobre las individuales, que son 33 (43,2%). Cabe señalar que las primeras presentan entierros sucesivos, lo que sugiere que son enterratorios familiares. Los cadáveres estaban generalmente en posición encogida y algunos se pintaron de rojo, lo que implica inhumación secundaria. Dos cuerpos descansaban sobre lechos de paja.

Hay 18 párvulos inhumados en urnas (69,3%) y 8 en entierro sin este rasgo (30,7%). Hay un caso de adulto en urna.

Hay cuatro cámaras funerarias cilíndricas revestidas con lajas, y dos de ellas con el techo en falsa bóveda, mientras hay registros de tres tapadas con lajas, aunque debió ser este caso el de la mayoría de las tumbas, de las que no tenemos este dato. Lo que si tienen todas las cámaras funerarias es paredes de rodados. Un caso especial y excepcional para la funebria quebradeña, lo constituye una cámara de forma hexagonal, construída con lajas de 0,90 m. de largo, clavadas de punta, y característica de Tiahuanaco Decadente (Krapovickas, 1969).

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: en el Rectángulo Perimetral Compuesto ubicado al pie, se hallaron tiestos pertenecientes a los estilos decorativos Tilcara Negro sobre Rojo, Juella Negro y Rojo, y de origen incaico, con distintas tonalidades ante, morado y otro con un baño crema, con decoración negra y roja (Krapovickas, 1968).

En la población sobre el cerro, las formas presentes son:

Subtipos	Cantidad	%
Puco subhemisférico	30	36,6
Puco troncocónico	1	1,2
Puco con asa	1	1,2
Olla subglobular	11	13,4
Olla compuesta	3	3,7
Vaso subcilíndrico	1	1,2
Yuro	2	2,4
Jarra simple	22	26,9
Jarra asimétrica	3	3,7
Vaso chato	3	3,7
Aribaloide	1	1,2
Plato simple	2	2,4
Plato pato	2	2,4
TOTAL MUESTRA	82	100,0

En cuanto a los estilos decorativos presentes en el poblado, son los siguientes:

Estilo	Cantidad	%
Interior Negro Pulido	5	13,9
Hornillos Negro sobre Rojo	9	25,0

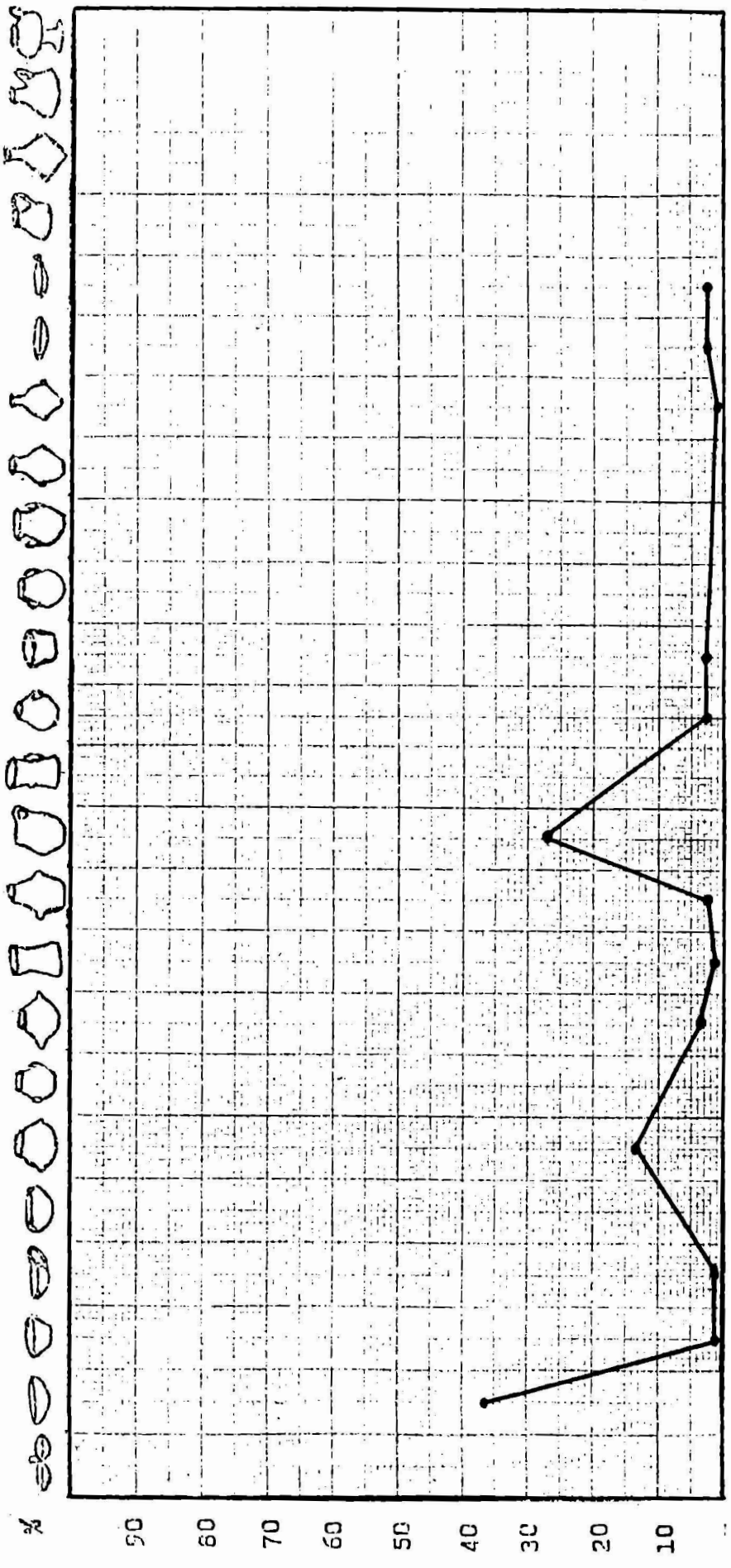


Fig. Nº 75 - Curva de porcentajes de frecuencia de formas cerámicas - Yacoraite

Estilos (continúa)	Cantidad	%
Angosto Chico Inciso	7	19,4
Poma Negro sobre Rojo	3	8,3
Tilcara Negro sobre Rojo	6	16,7
Humahuaca Inka	1	2,8
Cusco Ante	2	5,5
Cusco Polícromo	1	2,8
Inka Pacajes	1	2,8
Chicha Morado sobre Naranja	1	2,8
TOTAL MUESTRA	35	100,0

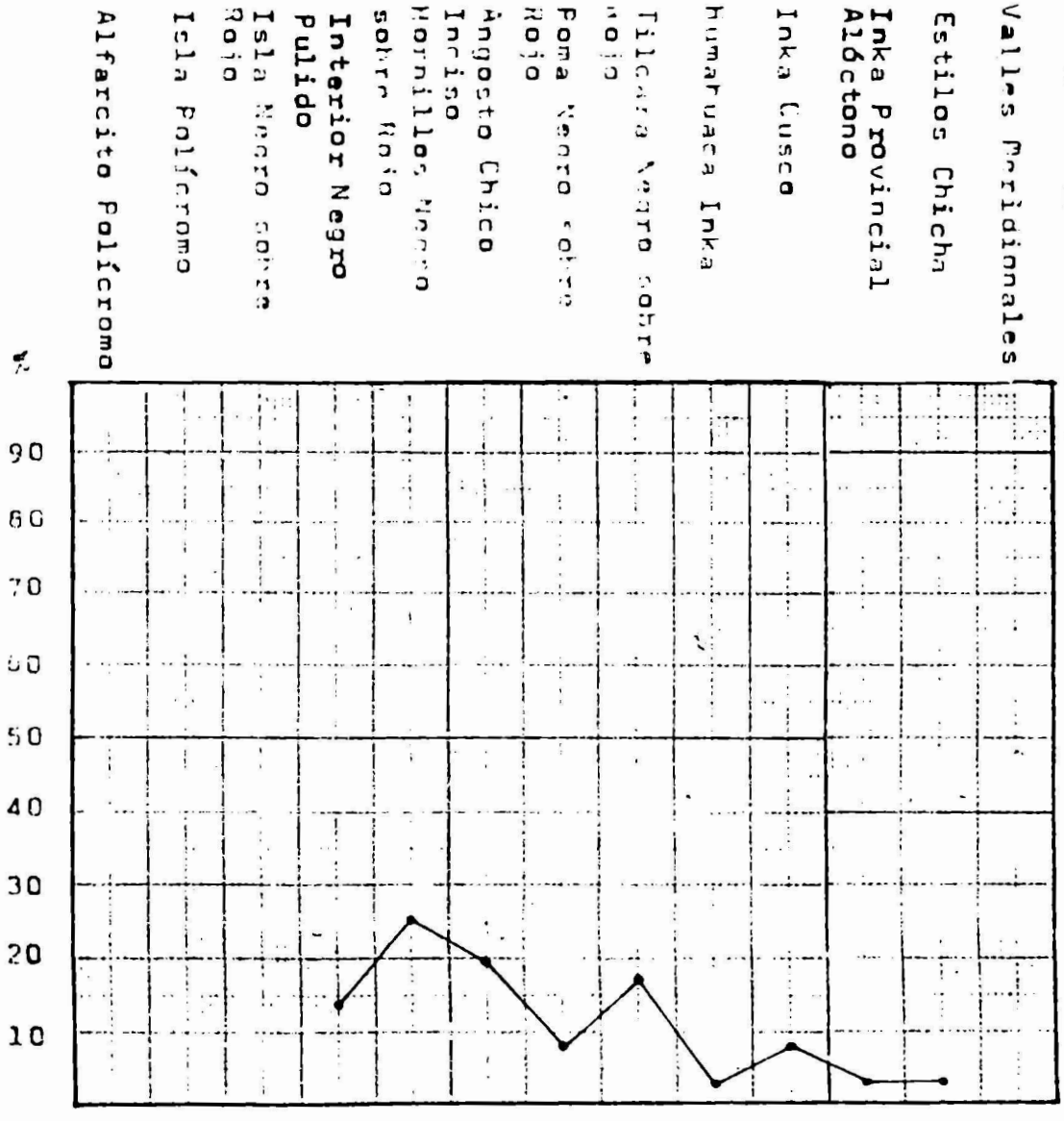


Fig. Nº76 Curva de Porcentajes de frecuencia de estilos cerámicos - Yacoraite

b) Componente Metalurgia: abundan los objetos de bronce, como discos, dos cinceles (uno de ellos conservaba el mango de madera) una hachuela, dos punzones y un objeto de uso poco claro, con una cara estriada y otra lisa. Hay también cinceles de cobre y discos de plata.

c) Componente Textilería y Cestería: se hallaron fragmentos de tejidos y restos de cuerdas de fibras vegetales. Entre los instrumentos detejeduría, tenemos dos palos de telar, un huso de madera, cuatro "ruquis" y torteros de distintos materiales (cinco de madera, dos de piedra y uno de hueso).

d) Componente Lapidario: los adornos mencionados, junto a una raedera, un raspador y una piedra de pulir.

e) Componente Madera: cuatro cucharas, dos peines, dos punzones, siete astiles de flecha y dos tensores de arco.

f) Componente Hueso: se registran ocho cornetas de hueso con decoración incisa reticulada en franjas lisas alternadas en el cuerpo y la campana, mientras en las boquillas consiste en círculos con punto y figuras antropomorfizadas, del tipo de las llamadas "escudetes". También hay cuatro topos y una tarabita.

g) Componente Varios: panes de pintura roja, cascabeles de nuez, un mate pirograbado y dos mates-sonajeros.

Prospección personal del autor.

BIBLIOGRAFIA: Boman, 1908; Debenedetti, 1918/19; Salas, 1945; Madrazo y Ottonello, 1966, Krapovickas, 1968, 1969; Raffino, Raviña, Iácona, Olivera, Albornoz, 1979/82.

MATERIAL: Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti", Museo de La Plata

LOS AMARILLOS

1) Ubicación Geográfica: sobre una meseta de forma triangular que se apoya sobre la ladera izquierda de la quebrada de Yacoraite; desde el sitio se puede observar la totalidad de la misma, hasta el río Grande de Jujuy.

2) Tipo de Instalación: el emplazamiento del sitio está dividido en dos por un arroyo que baja de los contrafuertes montañosos, y que está canalizado por dos muros de pirca paralelos. El lugar no es de fácil acceso, y se accede por un sendero bordeado por murallas bajas. Un doble pircado que atraviesa el camino pudo servir de recurso defensivo.

Las unidades de vivienda poseen recintos de planta cuadrangular y rectangular, midiendo la mayoría de los recintos 4m. por 4m., con dimensiones que varían entre 2,8m. por 3,5m. y 6m. por 5m. En un caso, se encontró un recintos de 12m. por 18m.

3) Subsistema Económico: en las inmediaciones hay rastros de andenes de cultivo. Se hallaron herramientas de labranza (pala y azadones de madera) y elementos de molienda (morteros y mano de peana). La ganadería se evidencia por el hallazgo de un cencerro campaniforme de bronce, una campana de madera con badajos, además de las tarabitas utilizadas para sujetar bultos halladas.

No hay evidencias de caza, pero sí de recolección (nueces, mates, calabazas), y de intercambio con regiones alóctonas (dos valvas de moluscos del Pacífico).

4) Subsistema Creencias y Costumbres: se constató el consumo de alucinógenos, a partir de tabletas de rapé talladas (dos con feli

nos y figuras antropomorfas de aspecto tiahuanacoide, y una con personajes inkaicos), y tres tubos para inhalar (uno con talla de felino).

También se practicó el culto de cráneos, ya que una urna se encontró un cráneo-trofeo, junto a los restos del correspondiente esqueleto.

5) Subsistema Funebria: se localizaron once inhumaciones directas (31,4%) y veinticuatro en cámaras funerarias (68,6%). De éstas últimas, catorce corresponden a las de planta circular o sucircular (58,4%) y diez a las de planta cuadrangular (41,6%). Por su parte, el 60% de las inhumaciones son colectivas (incluyendo las de párvulos).

Se destaca una de las cámaras funerarias cilíndricas por tener sus paredes formadas por once piedras clavadas de punta; en otra, de planta cuadrangular, se encontró un adulto asaeteado, con veintinueve flechas clavadas en el esternón, lo que quizás esté evidenciando un sacrificio humano.

Con respecto a los párvulos, fueron encontradas más inhumaciones directas que en urnas. Las primeras alcanzan a catorce (56%), y las segundas a once (44%).

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: en lo que hace a los aspectos morfológicos, tenemos las cifras siguientes:

Subtipos	Cantidad	%
Puco subhemisférico	68	46,6
Puco troncocónico	12	8,2
Puco con asa	7	4,8
Olla subglobular	4	2,8
Olla bicónica	4	2,8

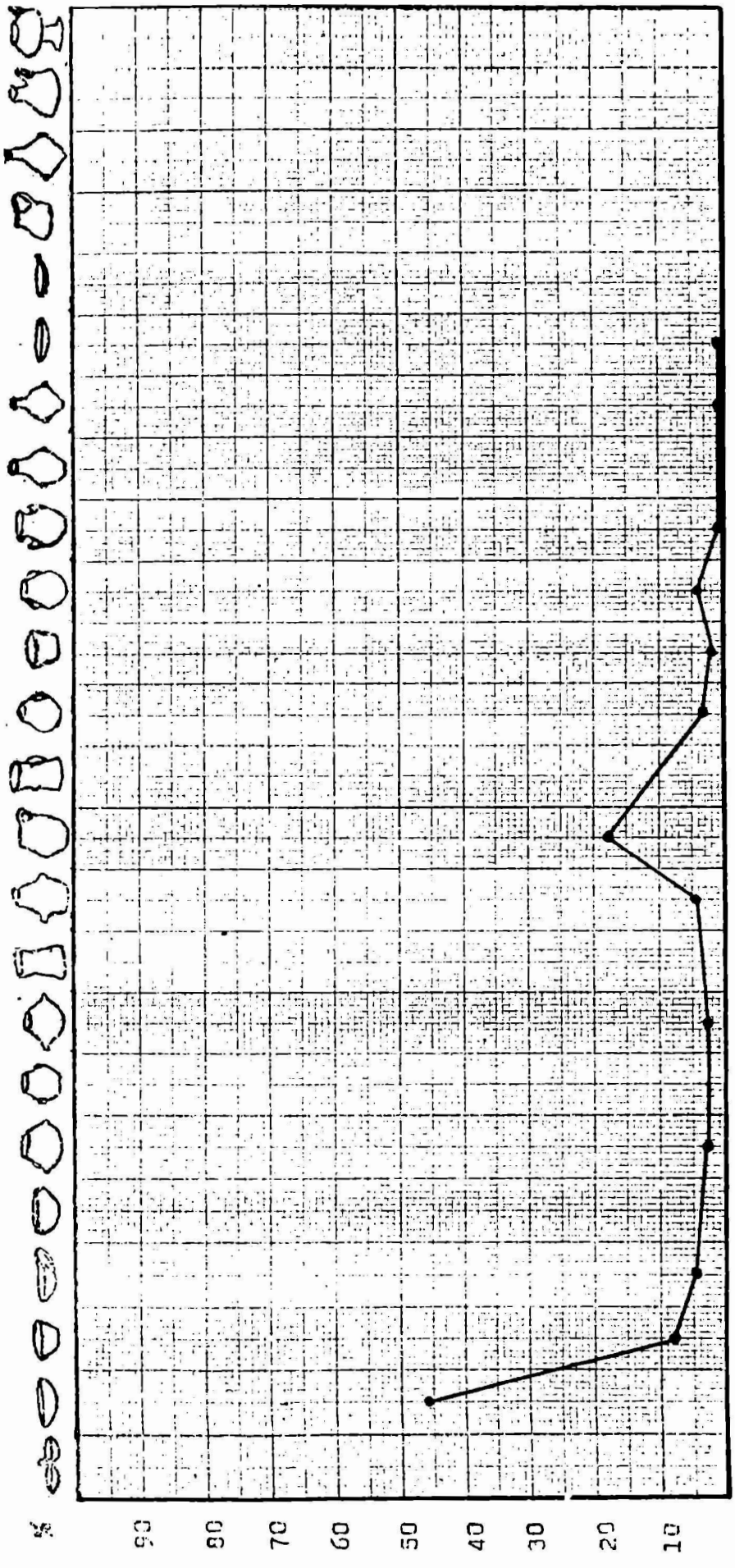


Fig. Nº 77 - Curva de porcentajes de frecuencia de porcentajes de formas cerámicas - Los Amarillos

(continúa de pág. 130)

Subtipos	Cantidad	%
Yuro	7	4,8
Jarra simple	27	18,4
Jarra asimétrica	5	3,4
Vaso chato	3	2,0
Pelike subglobular	6	4,1
Pelike compuesto	1	0,7
Aribaloide	1	0,7
Plato simple	1	0,7
TOTAL MUESTRA	146	100,0

Por su parte, los estilos decorativos son los que siguen a continuación:

Estilos	Cantidad	%
Alfarcito Polícromo	4	7,4
Isla Polícromo	4	7,4
Isla Negro sobre Rojo	2	3,7
Interior Negro Pulido	11	20,4
Hornillos Negro sobre Rojo	12	22,2
Angosto Chico Inciso	1	1,9
Poma Negro sobre Rojo	7	12,9
Tilcara Negro sobre Rojo	10	18,5
Humahuaca Inka	2	3,7
Portillo Polícromo	1	1,9
TOTAL MUESTRA	54	100,0

b) Componente Metalurgia: es muy abundante. Tenemos en bronce dos cuchillos, treinta y dos cinceles, un tensor, una pinza depila

toria, un topo, un disco, un cencerro campaniforme y un hermoso pectoral con dos figuras de aves recortadas, que sobresalen del borde superior.

Hay discos de oro y plata, y en cobre se hallaron un cincel y una lámina.

c) Componente Textilería y Cestería: tenemos fragmentos de tejidos, cinco husos de madera (tres de ellos con pintura rojiza), torteros de madera y hueso (dos de éstos últimos con decoración incisa) y palas de telar.

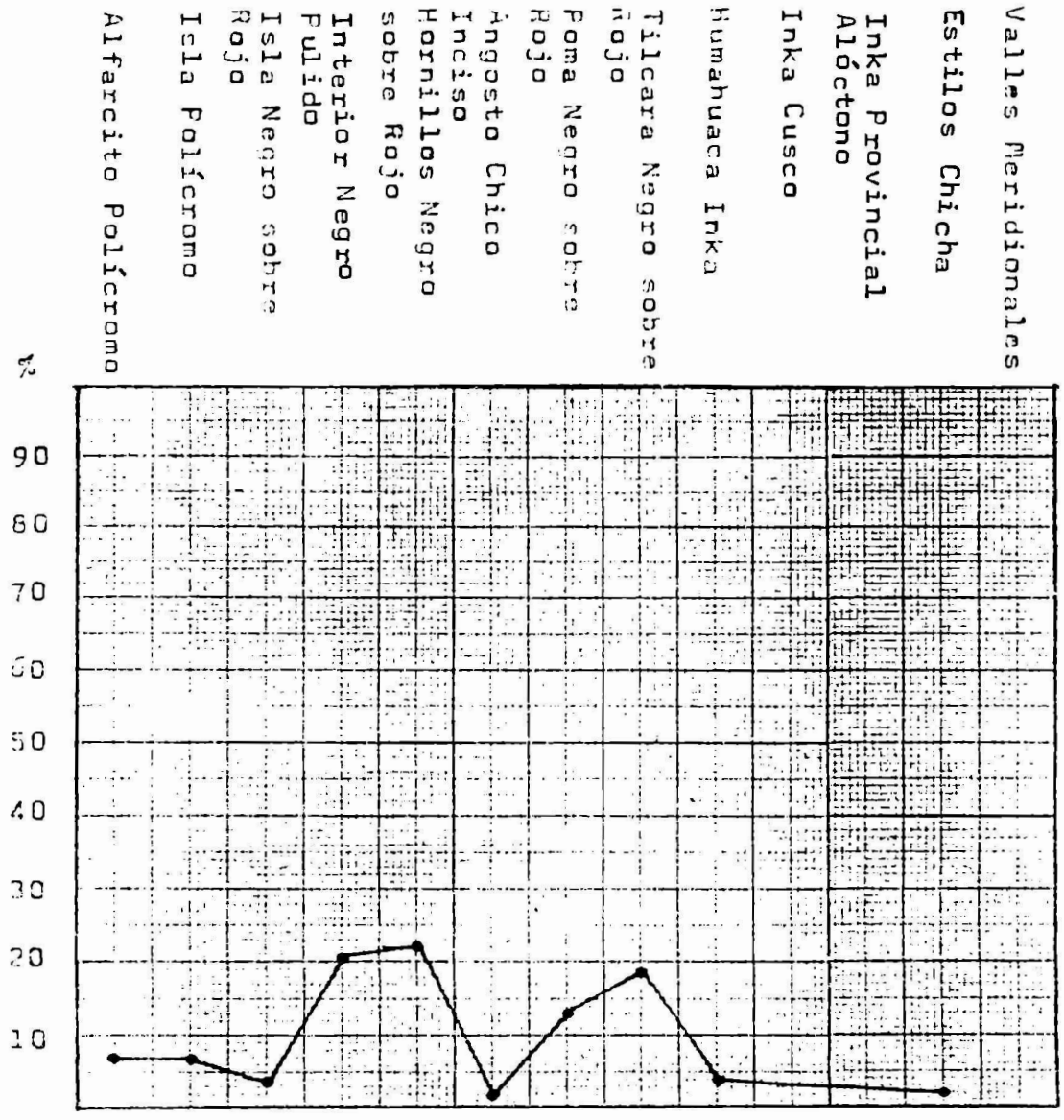


Fig. Nº 78 Curva de porcentajes de frecuencia de estilos cerámicos - Los Amarillos.

d) Componente Lapidario: tenemos un mortero grabado, diecinueve puntas de flecha de sílex y 42 de obsidiana, todas con escotadura y forma triangular, y un collar de malaquita.

e) Componente Madera: un tensor, un astil de flecha, dos peines, una aguja, tres cucharas, cuatro topos, quince tarabitas y una campana con badajos.

f) Componente Hueso: nueve topos (con decoración simétrica en relieve), una tarabita, un peine, y dos cornetas, una de las cuales estaba decorada con incisiones de líneas quebradas, círculos con punto central, reticulado, rayas y escudetes antropomorfizados.

g) Componente Varios: once cascabeles de nuez, un collar de valvas, mates y una calabaza pirograbada.

BIBLIOGRAFIA: Debenedetti, 1918/19; Vignati, 1930; Marengo, 1954; Madrazo y Ottonello, 1966.

MATERIAL: Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti"; Museo Arqueológico "Eduardo Casanova" de Tilcara.

QUETACARA

1) Ubicación Geográfica: está ubicado a los 65º 21' 15" de Longitud Oeste y a los 23º 24' 44" de Latitud Sur, sobre un espolón rocoso ubicado a 80m. de altura sobre el nivel del río Grande. Se sitúa a 1 km. de la localidad Colonia San José y 3 km. al sur del Angosto de Yacoraite, sobre la margen derecha del río Grande.

2) Tipo de Instalación: el asentamiento presenta una división en cuatro sectores por caminos de circulación interna, y por muros, que sin solución de continuidad contribuyen a la separación.

El sector nordeste, que da hacia la quebrada de Humahuaca, presenta unidades de vivienda con recintos de grandes dimensiones, y a éstas se accede a través de vías de circulación secundarias. El sector sudeste es el que contiene la mayor cantidad de unidades de vivienda, mientras que en los sectores noroeste y sudoeste la cantidad de éstas disminuye. En el sector nordeste hay una gran plataforma de forma rectangular.

Las unidades de vivienda son compuestas, con predominio del tipo Recintos Intercomunicados, y con escasos ejemplos del tipo Recintos Asociados Desiguales. Las viviendas son semisubterráneas, con escalones para descender desde las vías de circulación. Los muros están hechos de mortero, y con trabazones en los ángulos.

3) Subsistema Económico: dentro del poblado hay ocho corrales, ubicados en el sector noroeste, que es el más extenso del sitio, si bien hay algunos corrales en los otros sectores. La evidencia de ganadería se completa con la presencia de cinco tarabitas de madera.

A 8,5 km. del poblado, entre las serranías de Tilcara y Zenta, sobre la margen izquierda del río Grande, se ubican los campos de cultivos de Cosmate. Si bien Pelissero los considera como abastecedores de Quetacara, sus dimensiones, y la cercanía de otros sitios, incluso más importantes y más cercanos a Cosmate, como Yacoraite, nos permite considerar este centro como abastecedor regional, y quizás controlado desde el último mencionado. Los andenes, terrazas y canchones se ubican a 3,000m. de altura y consisten en unas 1.000 Ha. con regadío artificial, canales de distribución con sistemas de compuertas y acequias, además de la existencia de represas. Los únicos elementos de labranza hallados consisten en palas de madera. Dentro del poblado, en el sector nudeste, se localizaron algunos graneros.

Hay pruebas de caza, como lo son astas de huemul.

4) Subsistema Creencias y Costumbres: hay elementos para consumo de alucinógenos, como espátulas de hueso y un tubo de inhalar.

El hallazgo de algunos cuerpos desprovistos de cráneos nos sugiere el culto de los mismos.

Entre los adornos personales encontramos campanillas, cuentas y un trozo de vincha de oro, una vincha de paja, topos de madera y cuentas de collar de turquesa.

5) Subsistema Funebria: se localizaron entierros directos tanto de párvulos como de adultos. No obstante, hay párvulos en urnas y cámaras funerarias, donde predominan las inhumaciones colectivas. Aparentemente, la inhumación fue secundaria y es probable que en algunos casos haya habido cremaciones. Un hecho destacable es el de un cráneo que lucía una vincha de paja.

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: las formas presentes son las siguientes:

Subtipos	Cantidad	%
Puco doble	2	4,4
Puco subhemisférico	17	36,8
Puco troncónico	2	4,4
Olla subhemisférica	1	2,2
Olla subglobular	6	13,0
Olla compuesta	6	13,0
Olla bicónica	1	2,2
Vaso subcilíndrico	6	13,0
Yuro	1	2,2
Jarra simple	1	2,2
Jarra asimétrica	2	4,4
Vaso chato	1	2,2
TOTAL MUESTRA	46	100,0

Hay dos vasos de los denominados "silbadores" por Debenedetti (1910), y un vaso tipo "kero" con decoración tiahuanacoide.

Con respecto a los estilos cerámicos, tenemos presentes los que siguen:

Estilo	Cantidad	%
Alfarcito Polícromo	3	7,7
Isla Polícromo	10	25,6
Isla Negro sobre Rojo	3	7,7
Hornillos Negro sobre Rojo	16	41,0
Angosto Chico Inciso	1	2,6
Tilcara Negro sobre Rojo	6	15,4
TOTAL MUESTRA	39	100,0

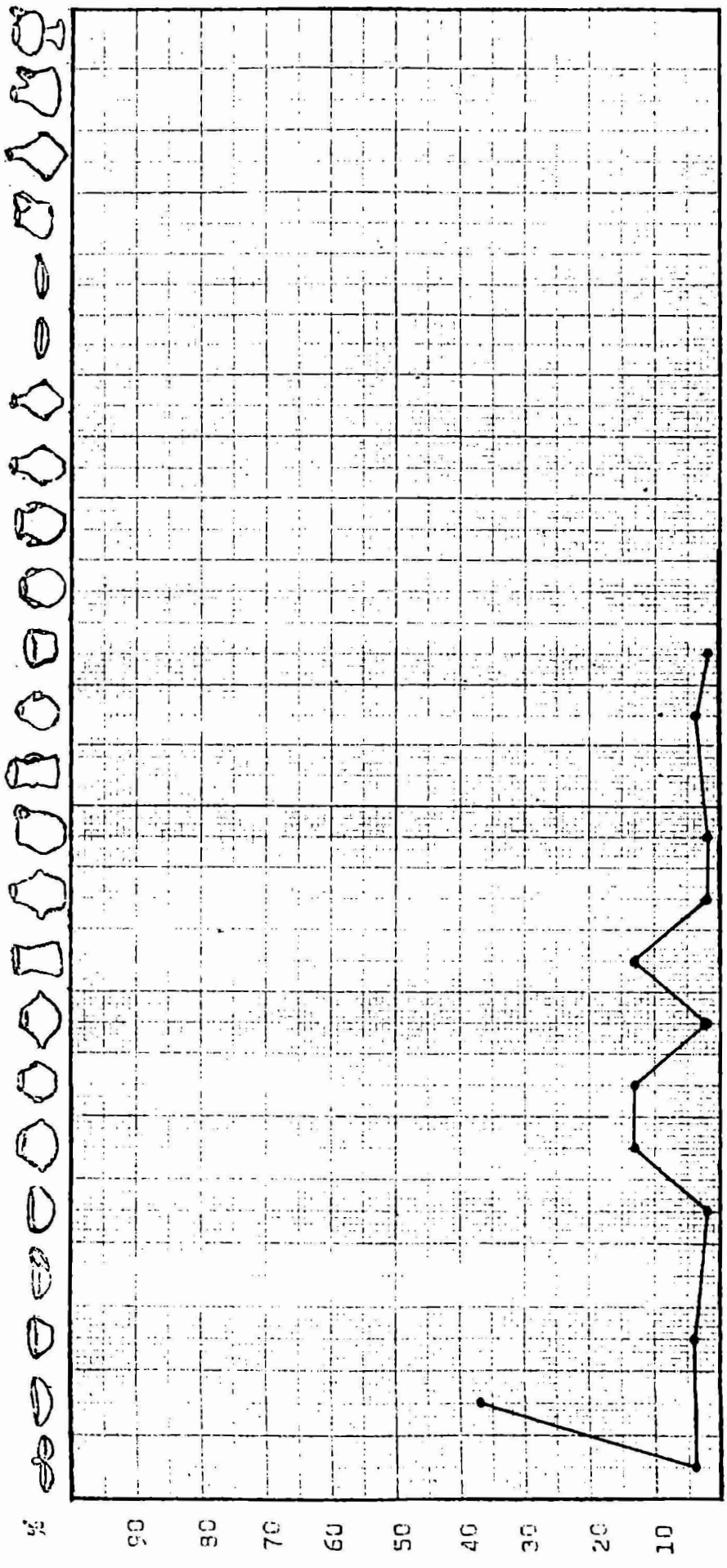


Fig. Nº 79 - Curva de porcentajes de frecuencia de formas cerámicas - Quebrada

b) Componente Metalurgia: dos campanillas de oro repujadas, dos cuentas de oro pintadas de rojo, un trozo de vincha de oro; y una campana de cobre con badajo.

c) Componente Textilería y Cestería: ruqui, tres torteros, y una vincha de paja trenzada.

d) Componente Lapidario: cuentas de collar de turquesa, silbato de cuarzo, una maza y dos hachas toscas, una de ellas en "T".

e) Componente Madera: tubo de inhalar, cinco tarabitas, tocos y cuchara.

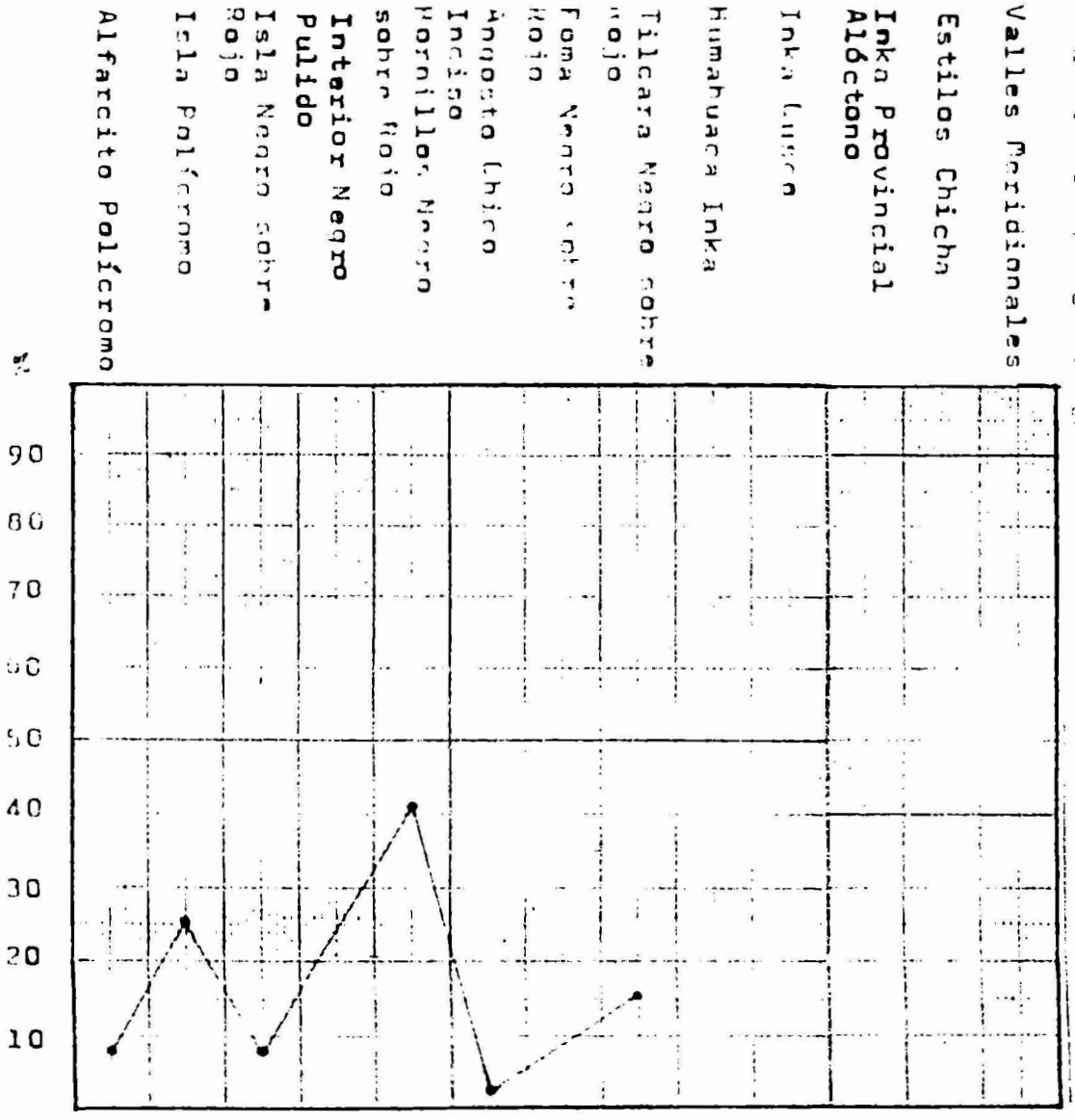


Fig. Nº 30 - Curva de porcentajes de frecuencia de estilos cerámicos - Quebrada

f) Componente Hueso: ruqui,un tortero, una aguja, un punzón, dos espátulas de hueso y dos cornetas.

g) Componente Varios: astas de huemul.

BIBLIOGRAFIA: Polissero, 1982.
Prospección personal del autor.

CAMPO MORADO

1) Ubicación Geográfica: pocos kilómetros al norte de Huacalera, sobre un morro que se eleva sobre la margen izquierda del río Grande, a 120m. de altura sobre su nivel.

2) Tipo de Instalación: se encuentra circundado por murallas de fortificación que llegan a tener 5,5m. de altura y un ancho que oscila entre 1,80m. en la base y 0,60m. en la parte superior, protegiendo los sectores que carecen de defensas naturales. En los faldeos más accesibles hay pircas escalonadas, que en un sector llegan a totalizar diecinueve.

El sector de mayor densidad de construcciones se encuentra en la parte superior del morro, que se presenta como una pla-

taforma aplanada, aunque en las terrazas formadas por los pircados hay viviendas agrupadas en núcleos de diez o doce recintos. El poblado está atravesado longitudinalmente por un camino central sobreelevado, que lo dividen en dos sectores. A ambos lados de esta vía de circulación se levantan recintos rectangulares contiguos que ocupan toda la superficie, aparentemente con una planificación previa a su construcción.

Los recintos son mayoritariamente de planta cuadrangular, de 4m. por 4m. por lo general; aunque hay también rectangulares. Las unidades de vivienda son de los tipos Unidad Simple y Recintos Asociados Desiguales. Debenedetti (1918) excavó 130 recintos. Madrazo y Ottonello (1966), citan la existencia de una construcción ubicada sobre una de las laderas, de planta compuesta y con paredes dobles y triples, que atribuyen a un momento tardío, relativamente reciente.

3) Subsistema Económico: se registra la presencia de herramientas de cultivo (5 palas y 4 azadones de madera) y elementos de molienda(mortero). Hay también diez grandes cántaros de almacenamiento, dos de los cuales se tapaban con lajas. La ganadería, en lo que a transporte se refiere, se refleja en diez tarabitas de madera, tres de hueso y una campana de madera. La caza se documenta por la presencia de astas de ciervo, y el intercambio distanci por la existencia de dos valvas del Pacífico.

4) Subsistema Creencias y Costumbres: tenemos evidencia del culto de los cráneos, por la presencia de tres cráneos-trofeo y de siete cuerpos sin cráneos.

La presencia de utensilios para consumo de alucinógenos consiste en dos tabletas de inhalar, una de ellas con un tallado

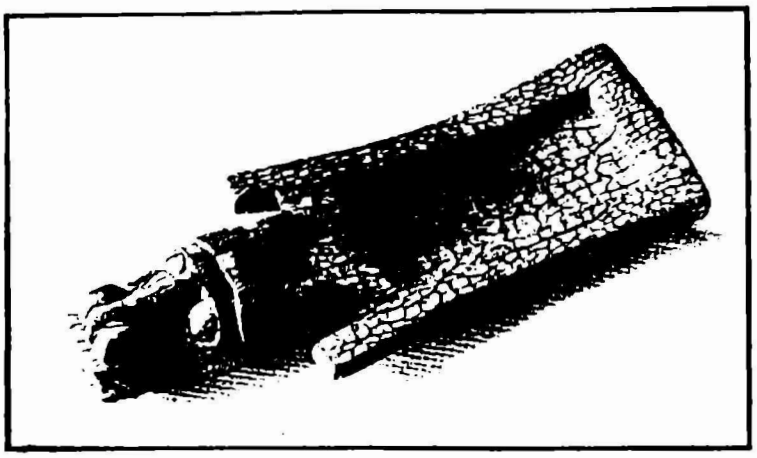


Fig. Nº 81 - Tableta para inhalar alucinógenos, tallada - FLP 4273 - Campo Morado

zoomorfo (felino); dos espátulas de hueso y un tubo de hueso y madera con espinas.

En lo que a adornos personales se refiere, tenemos de metal (anillo y colgante de bronce; campanillas y disco de oro; vinch[illegible] plata; cascabeles, anillo y colgante de cobre), de piedra (dos collares de malaquita); y de hueso (topos).

5) Subsistema Funebria: predominan las inhumaciones en cámaras funerari[illegible], 52 en total (71%), sobre las inhumaciones directas, que son 21 (29%).

Las cámaras funerarias circulares son 45 (86%), las cámaras funerarias cuadrangulares son solamente 6 (12%), existiendo un solo caso de cavidad en faldeos (2%). Las cámaras funerarias se hallan todas en piso de vivienda (excepto el único caso en faldeos) y tapadas con grandes lajas o techadas en falsa bóveda. Solamente 14 cámaras (30%) se hallan revestidas de piedra.

Sobre un total de 39 inhumaciones de párvulos, se registran [illegible] casos (74%) de inhumación en urnas. También se dio un caso de culto en urna.

Hubo 53 inhumaciones colectivas (79%) y 15 individuales

(21%). Debenedetti, menciona en la Libreta de Viaje de la XV Expedición de la Facultad de Filosofía y Letras (1918/19), una inhumación especial: "Sobre una cunita de madera, envuelto en tejidos, "rodeado de dos mates, se extrajo un esqueleto de párvulo de 6 ó "7 meses de edad. Uno de los mates cubría la cabeza, el otro, es- "taba a un lado. Abajo del paquete fúnebre había un plato de made "ra. Había también frag. de asta de ciervo, mazorcas de maíz, pe- "dazos de huesos de guanaco, un pedazo de cuero."(sin número de página).

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: en lo que respecta a las formas de las piezas cerámicas, tenemos el siguiente cuadro:

Subtipos	Cantidad	%
Puco doble	2	3,4
Puco subhemisférico	17	28,8
Puco troncocónico	2	3,4
Puco con asa	2	3,4
Olla subglobular	2	3,4
Olla compuesta	2	3,4
Olla bicónica	1	1,7
Vaso subcilíndrico	3	5,1
Yuro	5	8,4
Jarra simple	16	27,1
Jarra de cintura	1	1,7
Jarra asimétrica	1	1,7
Vaso chato	4	6,7
Pelike subglobular	1	1,7
TOTAL MUESTRA	59	100,0

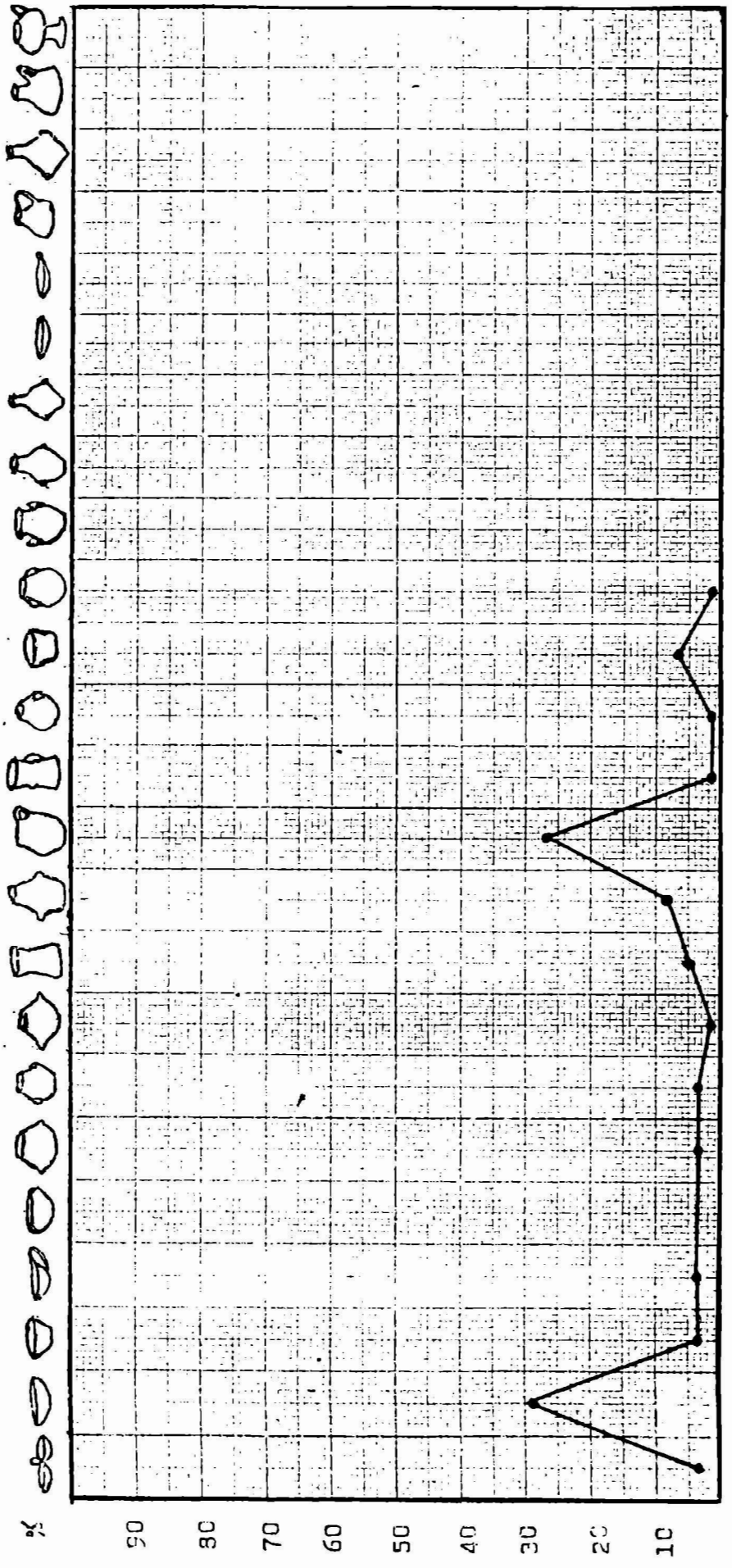


Fig. Nº 82 - Curva de porcentaje de frecuencia de formas cerámicos - Campo Morado

Se destacan tres piezas curiosas. La primera consiste en una especie de vaso chato cuádruple, donde la unión de los vasos está dada por la base (ME 24969). La segunda es un plato de base plana y paredes bajas verticales rectas, que presenta un modelado zoomorfo en el borde, con el aspecto de un camélido (ME 2876). La última, se trata de un vaso peculiar, pues tiene un cierto aspecto keriforme, con decoración Chicha (ME 28257).

Con respecto a los estilos decorativos, tenemos:

Estilos	Cantidad	%
Alfarcito Polícromo	2	5,4
Isla Polícromo	7	18,9
Isla Negro sobre Rojo	3	8,1
Interior Negro Pulido	4	10,9
Hornillos Negro sobre Rojo	5	13,5
Angosto Chico Inciso	2	5,4
Poma Negro sobre Rojo	5	13,5
Tilcara Negro sobre Rojo	5	13,5
Humahuaca Inka	1	2,7
Chicha Morado sobre Naranaja	1	2,7
Yavi Chico Polícromo	2	5,4
TOTAL MUESTRA	37	100,0

b) Componente Metalurgia: como evidencias de fundición tenemos 7 crisoles de barro cocido, además de la presencia de objetos de bronce: un colgante con agujero de suspensión y un anillo. En oro, se registran dos campanillas y un disco; en plata se observan un anillo y una vincha, y en cobre, tres cascabeles, un

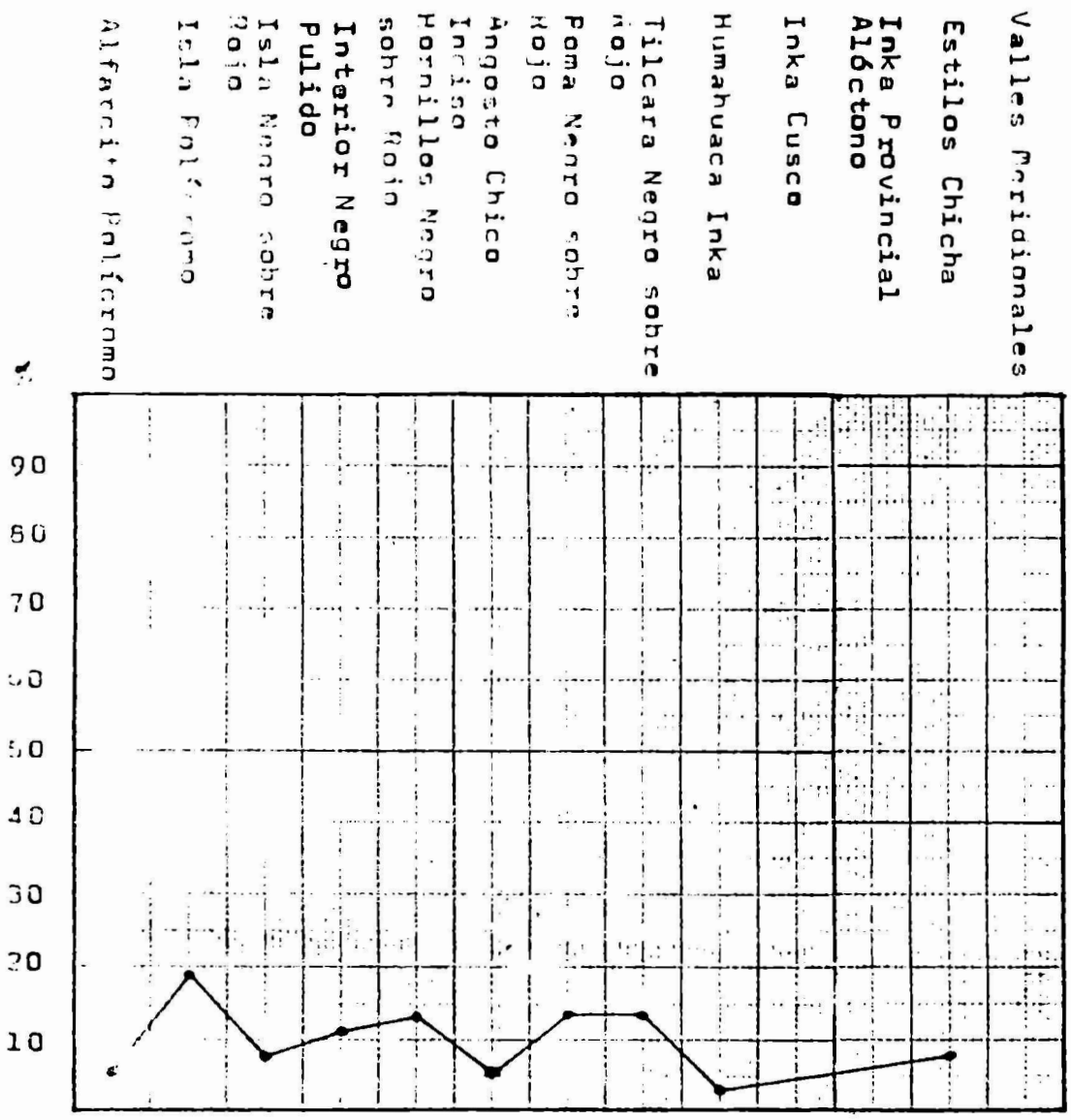


Fig. Nº 83 - Curva de porcentajes de frecuencia de estilos cerámicos - Campo Morado

colgante con agujero de suspensión y una pinza depilatoria.

c) Componente Textilería y Cestería: fragmentos de tejidos se suman a un huso, cuatro torteros y un ruqui.

d) Componente Lapidario: un mortero y un alisador para cerámica.

e) Componente Madera: una campana, dos punzones (uno de ellos tallado), un astil de flecha, tres tensores, cuatro cucharas, cuatro torteros, diez tarabitas y dos peines.

f) Componente Hueso: dos topos, tres tarabitas, un peine, una espátula, una aguja y un punzón.

g) Componente Varios: dos recipientes de calabaza, cascabeles de nuez, nueve mates, astas de ciervo y huesos de camélidos.

OBSERVACION: este sitio fue denominado "Huacalera" por Roman. Al respecto remitimos a Debenedetti (1910:260).

Prospección personal del autor.

BIBLIOGRAFIA: Roman, 1908; Debenedetti, 1910; Debenedetti, 1913; Debenedetti, 1918/19; Schuel, 1930; Bennett, 1949; Madrazo y Ottonello, 1965; Madrazo y Ottonello, 1966.

MATERIAL: Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti", Museo de La Plata.

LA HUERTA

1) Ubicación Geográfica: a mitad de camino de la quebrada homónima, situada sobre la margen izquierda del río Grande. La misma tiene una longitud aproximada de 15 km. y un ancho medio de 450m.

2) Tipo de Instalación: este enclave se encuentra emplazado en la cima de una meseta triangular que se alza a 48 m. de altura sobre el nivel del río. Su base, orientada hacia el nordeste, tiene una longitud de 440m., mientras el vértice opuesto ofrece la

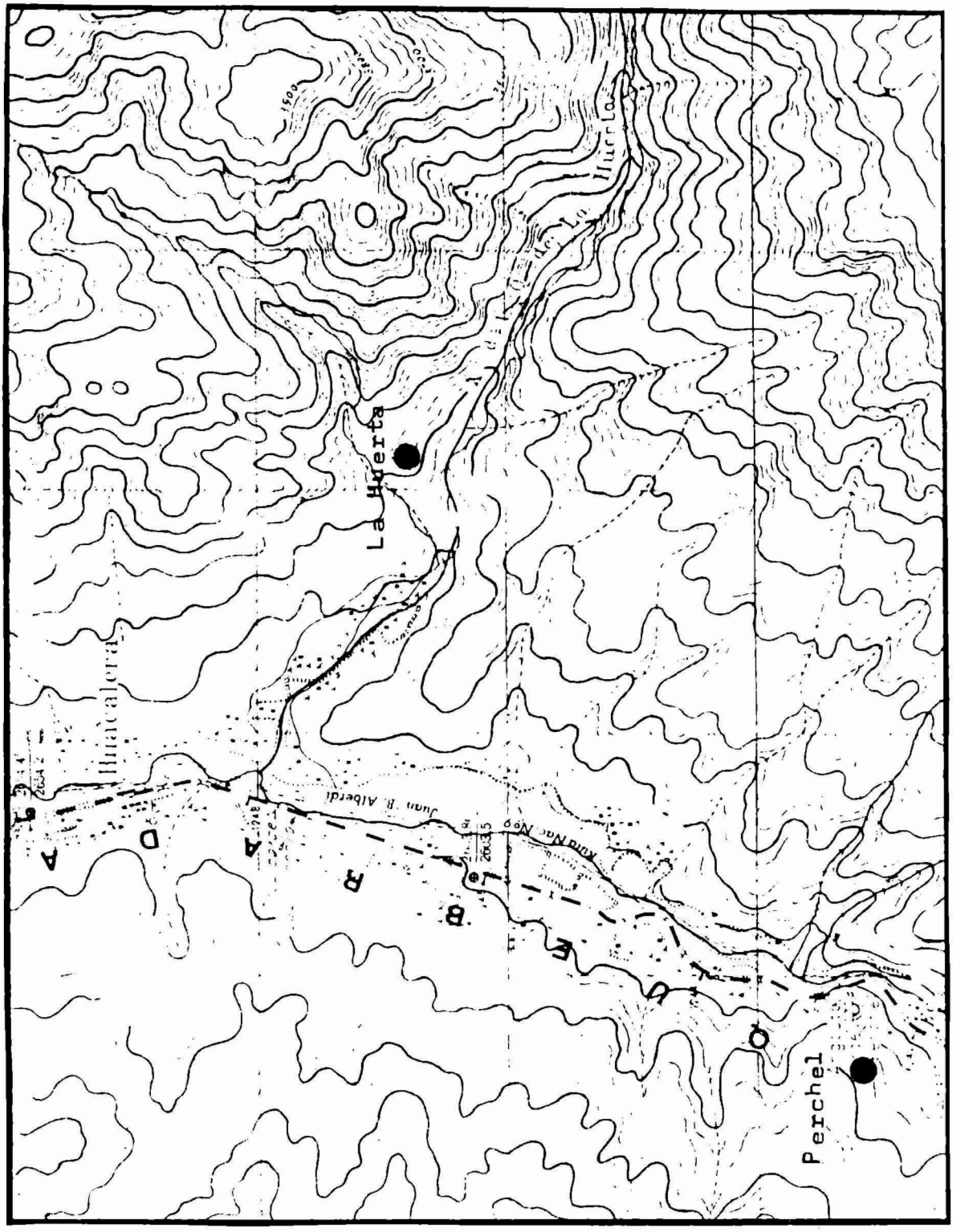


Figura Nº 84 - Sitios ubicados al sur de Huacalera (Indicados sobre un fragmento de la Carta IGM Huacalera - Hoja Nº 2366-29-2; Escala 1:50.000

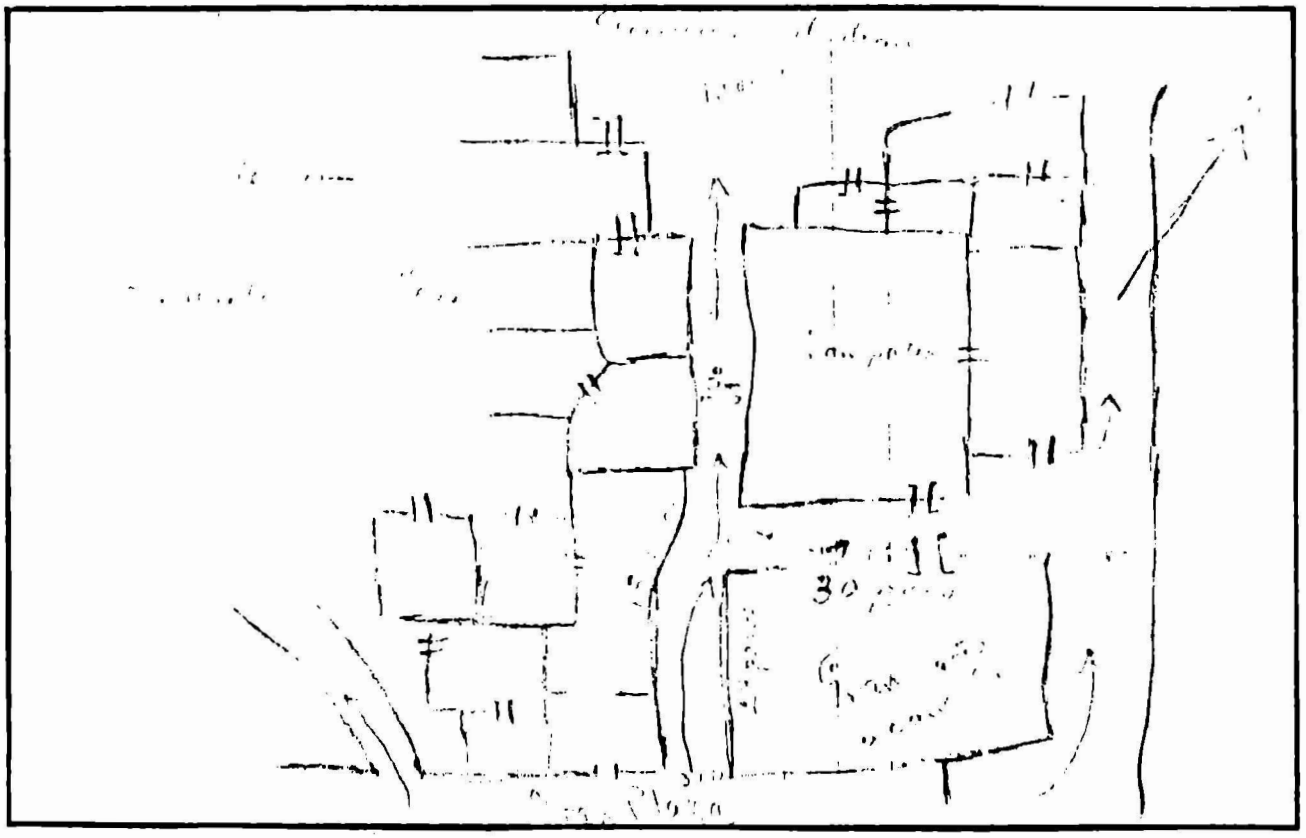


Fig. Nº 85 - Plano parcial de recintos y caminos - La Huerta (Tomado de la Libreta de Viaje de Salvador Debenedetti de la XIV Expedición de la Facultad de Filosofía y Letras - dic. 1917 a feb. 1918, pág. sin número)

mejor vía de acceso al sitio. De la misma se desprenden varios caminos, tres de los cuales permiten el ascenso desde la base, bordeando el faldeo.

El poblado muestra una concentración de alrededor de 500 recintos (aunque Debenedetti estimó erróneamente 350 y excavó 180). Se destacan una vía de circulación principal central, otra perimetral bordeada por un muro, y varias secundarias. Tanto la vía de circulación principal como las secundarias están mar-

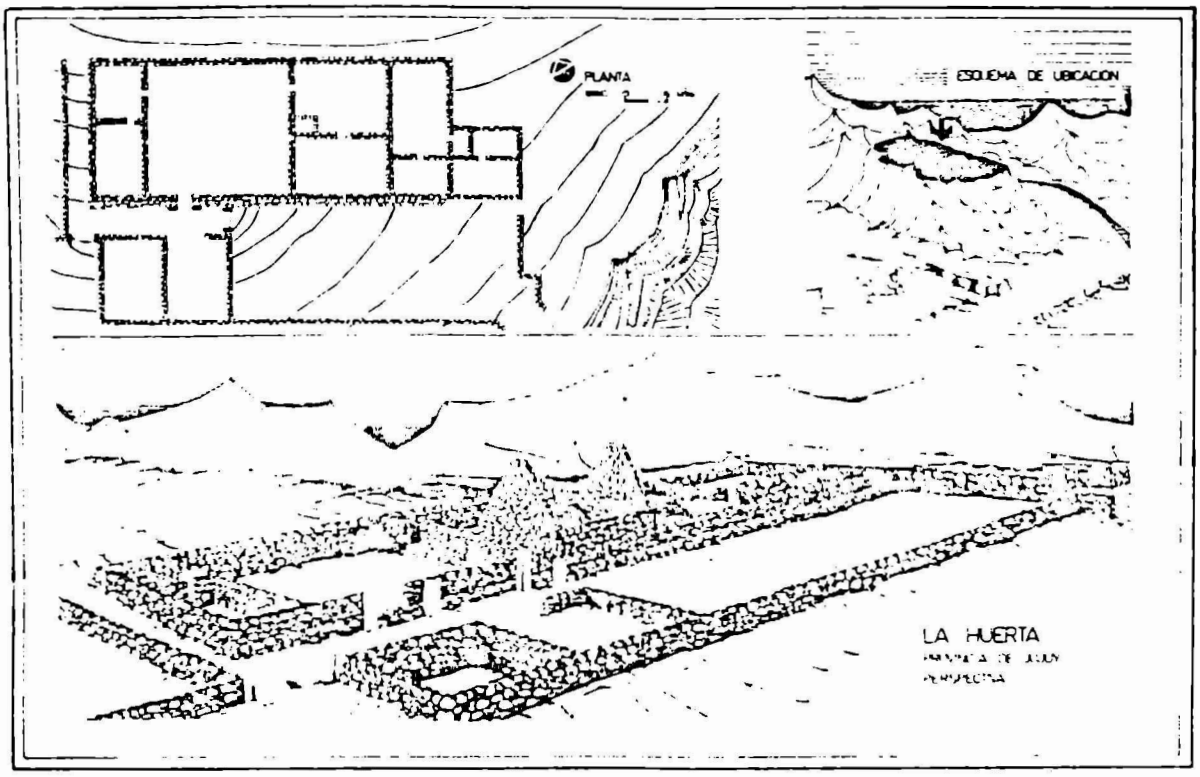


Fig. Nº 86 - Reconstrucción del Rectángulo Perimetral Compuesto de La Huerta - (Tomado de Raffino, 1982, pág. 9)

das con grandes piedras clavadas de punta que actúan como mojones.

De este sector principal se desprende un sendero de un kilómetro de longitud que se dirije al este, hacia un morro ubicado sobre un estrechamiento situado hacia el fondo de la quebrada, y que está ocupado por nueve pequeños recintos.

Las unidades de vivienda del poblado son de los tipos Unidad Simple, Recintos Intercomunicados, y Recintos Asociados Desiguales, de planta cuadrangular.

En el sector central y destacado de la meseta, se encuentra un grupo de recintos que componen un asentamiento inka, posiblemente un sitio de residencia asociado a un sitio anterior

preexistente, que por su disposición recuerda a La Casa Morada de La Paya. Su estructura principal consiste en un Rectángulo Perimetral Compuesto con doble acceso por escalinata de piedra y una pequeña Kallanka. Se observan otros rasgos arquitectónicos inka como utilización de piedra canteada simil sillar, nichos (u hornacinas), hastial, muros reforzados y banqueta, y pared doble con argamasa.

3) Subsistema Económico: se observan cerca, en algunas pequeñas quebraditas, andenes de cultivo, aunque sin obras de irrigación.

Hay instrumentos de molienda (dos manos de morbero) e implementos de labranza (9 palas de piedra, 4 azadones de madera y uno de asta de ciervo). Dentro del poblado se localizaron varios graneros de planta rectangular. y tapados con lajas. Uno de ellos medía 0,95m. por 0,75m. y una altura de 0,75m. Por fuera de los sitios de habitación, se halló una gran tinaja de almacenamiento. Además de productos agrícolas (calabazas y mates), hay productos de recolección (nueces).

La práctica de la caza se hace presente por el hallazgo de cornamentas de ciervo, el cráneo de un carnicero y el esqueleto completo de otro. Se registra también un arco de madera.

La ganadería (y la utilización de la llama como medio de transporte de carga) se evidencia por la existencia de 34 tarabitas y la presencia de numerosos corrales. El intercambio a distancia se advierte a través de dos valvas de moluscos del Pacífico y la presencia de seis keros inkaicos (dos de ellos laqueados).

4) Subsistema Creencias y Costumbres: el culto de los cráneos se detecta a partir de 8 cráneos-trofeo, tres de los cuales fueron hallados inhumados en urnas.

También hay elementos usados para el consumo de alucinógenos, como dos tabletas de inhalar con tallados zoomorfos (un felino y un camélido) y un tubo con espinas de las usadas para limpiar los tubos de inhalar. Además de todo este instrumental en madera, hay seis espátulas de hueso.

Otro hallazgo consiste en una tabla de las usadas para la práctica de la deformación craneana intencional.

Hay numerosos adornos personales, en distintas materias primas y procedencia. En oro se halló un colgante con agujero de suspensión; en cobre, seis topos, dos colgantes con agujero de suspensión, tres campanillas y un anillo; en plata, cinco topos, una vincha repujada y un disco también repujado; y en bronce, dos discos (uno con agujero de suspensión y otro con un "asita" para el mismo fin) y seis topos. Completan el detalle de adornos de metal, cuadro topos de cobre y plata.

Tenemos también adornos en piedra, como tres collares de cuentas de caliza y un collar de cuentas de malaquita; en madera, que consiste en un topo; otro topo en hueso, y cascabeles de los usados para asir a los topos, de nuez.

Finalmente, como evidencia de la presencia hispana, un collar de malaquita, canutillos de cobre y perlas venecianas, y tres collares de cuentas venecianas.

5) <u>Subsistema Funebria</u>: las inhumaciones se registran, salvo en un solo caso, en piso de viviendas. Las cámaras funerarias, que son 52 (71%), predominan sobre los entierros directos, que son solo 21 (29%). Entre las primeras, son mayoritarias las 45 cámaras cilíndricas (86%) que las restantes siete cámaras de planta cuadrangular (14%). Las cámaras funerarias se encuentran tapadas en

todos lo casos con falsa bóveda y muchas tienen paredes de pirca.

Son frecuentes las tumbas colectivas, que suman 58(79%), mientras las individuales se reducen a 15 (21%). La costumbre de inhumar párvulos en urna alcanza a 29 casos (74%), mientras los inhumados en cámaras asciende a 10 (26%). Se registra un entierro de adulto en urna.

Algunos entierros se acompañan con suntuosas ofrendas, y en casos excepcionales, se encuentran animales acompañando a los difuntos (un perro, un felino y una llama). En otro caso, una talla de llama reemplazó al animal.

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: el detalle de las formas es el siguiente:

Subtipos	Cantidad	%
Puco subhemisférico	46	38,0
Puco trococónico	16	13,2
Puco con asa	4	3,4
Olla subglobular	4	3,4
Olla compuesta	1	0,8
Yuro	8	6,6
Jarra simple	24	20,0
Vaso chato	5	4,1
Pelike subglobular	5	4,1
Pelike compuesto	1	0,8
Cántaro	4	3,4
Aribaloide	2	1,6
Plato pato	1	0,8
TOTAL MUESTRA	121	100,0

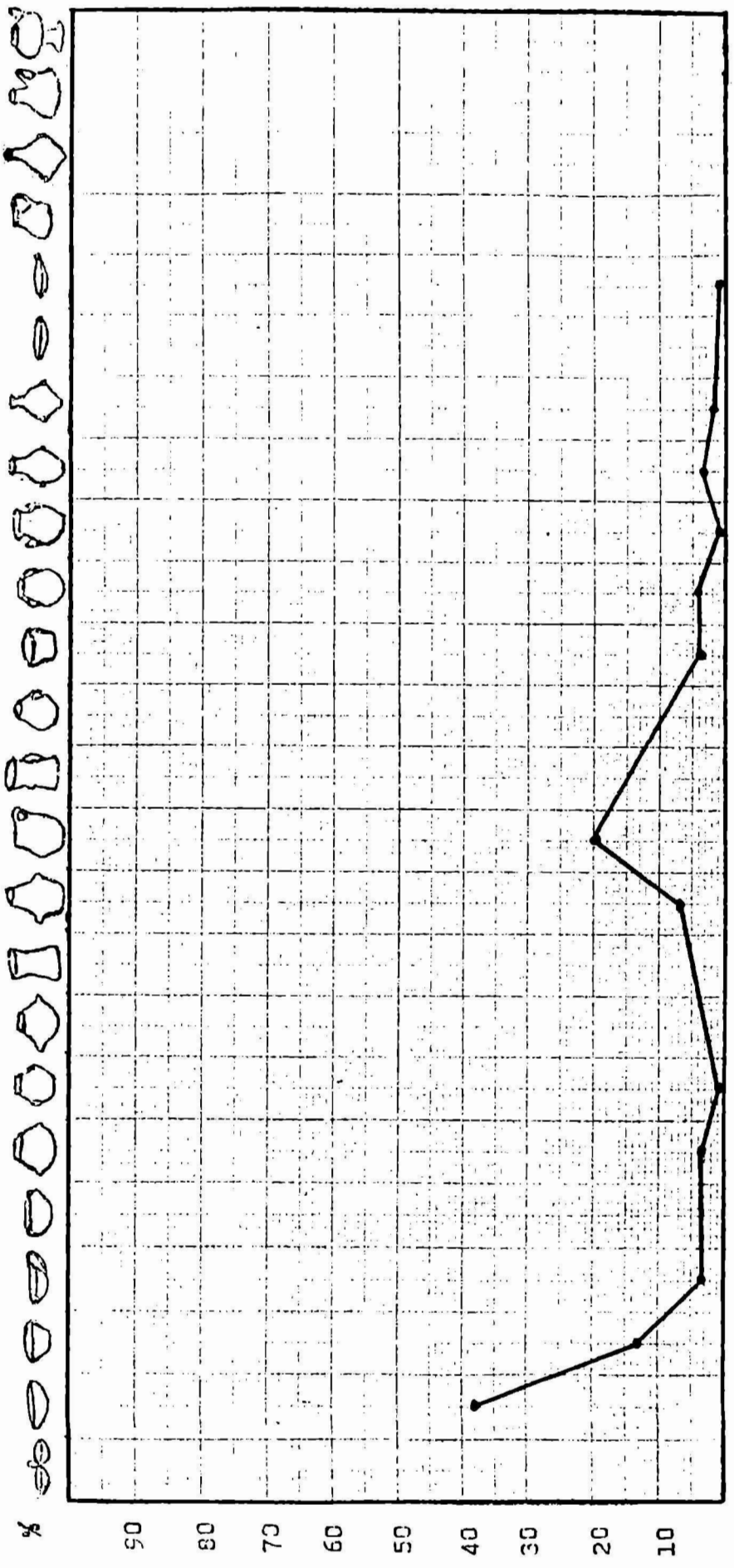


Fig. Nº 87 - Curva de porcentajes de frecuencia de formas cerámicas - La Huerta

Respecto de los estilos decorativos, tenemos el siguiente detalle:

Estilos	Cantidad	%
Interior Negro Pulido	4	6,8
Hornillos Negro sobre Rojo	12	20,3
Angosto Chico Inciso	4	6,8
Poma Negro sobre Rojo	14	23,7
Tilcara Negro sobre Rojo	18	30,5
Tilcara Negro y Blanco sobre Rojo	2	3,4
Humahuaca Inka	4	6,8
Portillo Polícromo	1	1,7
TOTAL MUESTRA	59	100,0

Cabe hacer notar la presencia de algunas piezas que demuestra un permanente contacto con la región puneña: seis pucos presentan en sus bordes el puco de inflexión característico de la alfarería Chicha o Yavi. Por otra parte, entre el material decorado encontramos un cántaro con decoración tricolor, donde al negro pintado sobre rojo se le añaden puntos blancos grandes, típicos de la Puna, y que no deben confundirse con los del estilo Isla Polícromo.

b) Componente Metalurgia: además de los adornos ya citados, se registran 3 peines de oro; un cincel y una lámina de plata; dos cinceles de cobre; dos tumis y 4 cinceles de bronce enmangados en madera.

c) Componente Textilería y Cestería: fragmentos de tejido, 29 torteros de calabaza (nueve aún con su huso), 2 torteros de nuez, 14 de madera, 12 husos de madera, 3 palos de telar.

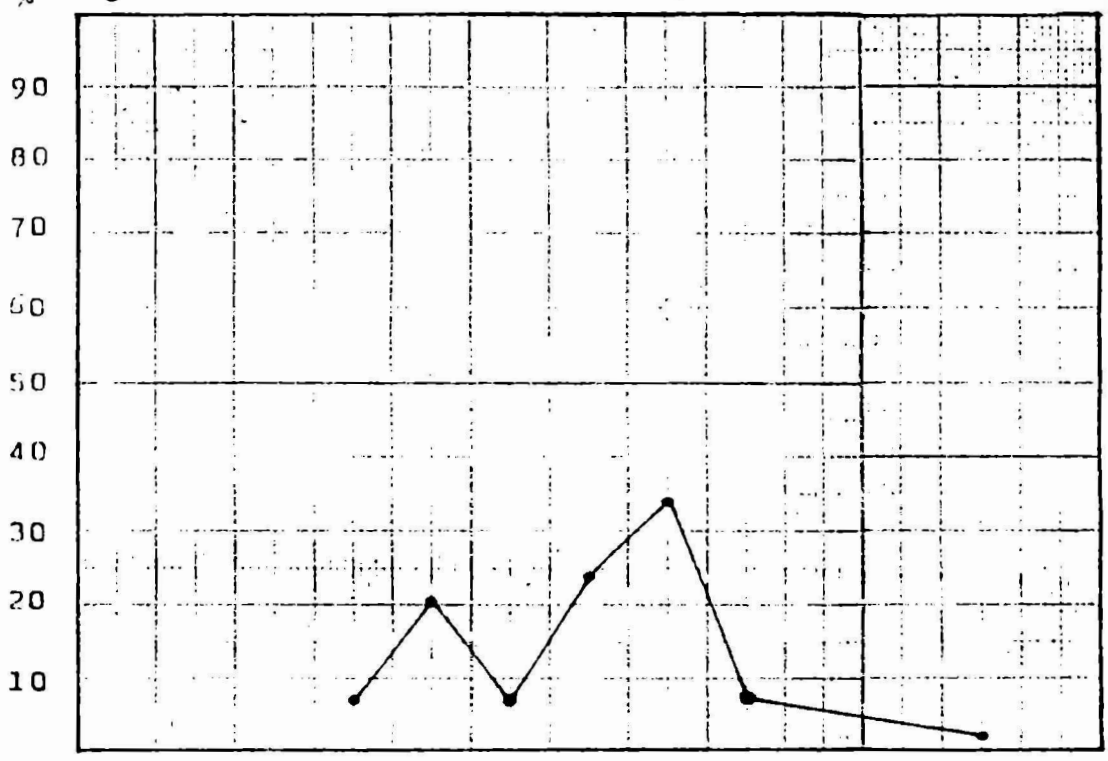


Fig. Nº 88 - Curva de porcentajes de frecuencia de estilos cerámicos - La Huerta

d) Componente Lapidario: se presentan dos hachas de piedra (una en forma de "T" y otra con escotadura), cuatro puntas de flecha de obsidiana, dos de sílice, una mano de moler con manchas de ocre, un vaso de piedra caliza y una llamita de arenisca roja que representa a un animal echado.

e) Componente Madera: tenemos 34 tarabitas, 11 chucharas, un vaso, tres arcos y fragmentos de astiles de flecha, una punta de lanza, cuatro tensores, un silbato, cuatro punzones, un peine. Se agregan, además, los seis keros ya mencionados.

f) Componente Hueso: un peine, un silbato, dos puntas de flecha, seis cornetas (una con decoración grabada), un punzón y una plaquita decorada de uso incierto.

g) Componente Varios: un fragmento de caña tacuara, un mate silbato, cuatro panes de ocre rojo. Dos recipientes de calabaza: uno con decoración bordera de triángulos grabados; otro con la cabeza de un felino tallado.

BIBLIOGRAFIA: Debenedetti, 1917/18; Debenedetti, 1918, Schüel, 1930; Bennett, Bleiler y Sommer, 1948; Lafón, 1954, Madrazo y Ottonello, 1965, 1966; Lafón, 1967.

MATERIAL: Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti"; Museo Arqueológico de Tilcara "Eduardo Casanova".

Prospección Personal del autor.

PERCHEL

1) Ubicación geográfica: en el angosto homónimo, sobre un cerro casi inaccesible que se levanta a 150 m. sobre el nivel del río.

2) Tipo de Instalación: el poblado se encuentra rodeado por un

gran muro de pirca que lo circunda. Se trata de recintos de planta cuadrangular, cuyas dimensiones son de alrededor de 4 m. por 6 m. de promedio. Las puertas de los recintos están orientadas hacia el norte.

3) Subsistema Económico: hay grandes tinajas de almacenamiento dentro del poblado.

4) Subsistema Creencias y Costumbres: se trata únicamente de adornos: un brazalete y una pernera de bronce, dos collares de cuentas de piedra y una pieza excepcional consistente en un collar formado por 1.220 cuentas de turquesa y 180 perlas de oro.

5) Subsistema Artesanías y Manufacturas

a) Componente Metalurgia: únicamente los adornos citados.

b) Componente Lapidario: dos puntas de flecha y una maza estrellada.

BIBLIOGRAFIA: Debenedetti, 1918; Debenedetti 1918/19; Schuel, 1930.

MATERIAL: Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti".

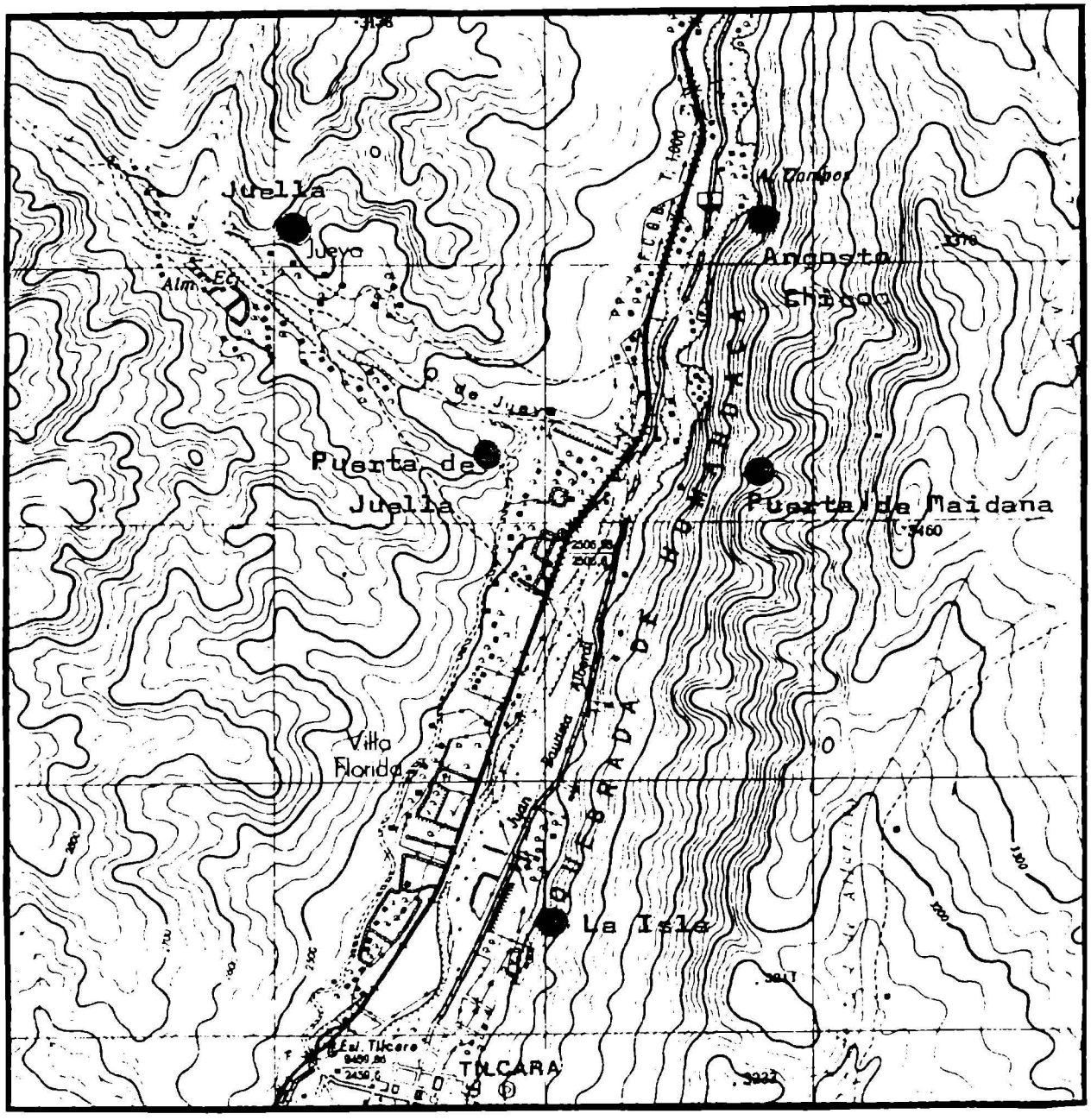


Figura Nº 89 - Sitios ubicados al norte de Tilcara - (Indicados sobre un fragmento de la Carta IGM Tilcara - Hoja 2366-29-3; Escala: 1:50.000)

ANGOSTO CHICO

1) Ubicación Geográfica: a unos 10 km. al norte de Tilcara, sobre la margen izquierda del río Grande, y a 2 km. de ésta. Se halla en las proximidades de un angosto, al que se llama Chico, para diferenciarlo del de Perchel, que se encuentra 3 km. más al norte.

2) Tipo de Instalación: se trata de un poblado de fácil acceso, emplazado sobre un faldeo, cerca de andenes de cultivo. Los recintos, que se disponen en pequeños grupos o unidades aisladas, son de planta rectangular con superficies que nunca superan los 16 m2 Las paredes son de pirca y hay grandes lajas delimitando las puertas.

3) Subsistema Económico: los andenes de cultivo cercanos ya mencionados no presentan obras de irrigación. Distribuídas por éstos hay grandes tinajas de almacenamiento enterradas. Dentro del poblado hay graneros de unos 4 m2 de superficie.

Hay también instrumentos de labranza (palas y azadones de madera) y de molienda (piedras de moler y manos de mortero).

También hay registros de recolección (nueces, valvas de moluscos de río) y de prácticas ganaderas (campana de madera y bozalitas)

4) Subsistema Creencias y Costumbres: acerca del consumo de alucinógenos se registra la presencia de cinco tabletas de inhalar, cuatro con forma de armadillo y la restante con tallados antropomorfos.

Hay dos tallas antropomorfas de madera, seguramente usadas como adornos, ya que sus cuerpos rectangulares presentan agujeros de suspensión bajo los hombros. Una presenta cabeza triangu

lar y la restante ovalada.

También se halló un aparato para deformación craneana intencional.

5) Subsistema Funebria: las inhumaciones directas en fosas simples son excepcionales, mientras abundan las cámaras funerarias en piso de habitaciones, de las cuales se han localizado cuarenta y que son cilíndricas o de planta cuadrangular. Suele haber más de una por recinto y son de construcción cuidadosa y tapadas con lajas.

Hay tumbas individuales y colectivas; siendo las últimas de mayor tamaño. Hay también párvulos en urna.

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: se registran las siguientes formas cerámicas:

Subtipos	Cantidad	%
Puco doble	1	0,4
Puco subhemisférico	134	54,6
Puco troncónico	44	17,9
Puco con asa	3	1,2
Olla subhemisférica	4	1,6
Olla subglobular	8	3,2
Olla compuesta	2	0,8
Olla bicónica	1	0,4
Vaso subcilíndrico	2	0,8
Yuro	4	1,6
Jarra simple	21	8,6
Jarra de cintura	4	1,6

(continúa en pág. 163)

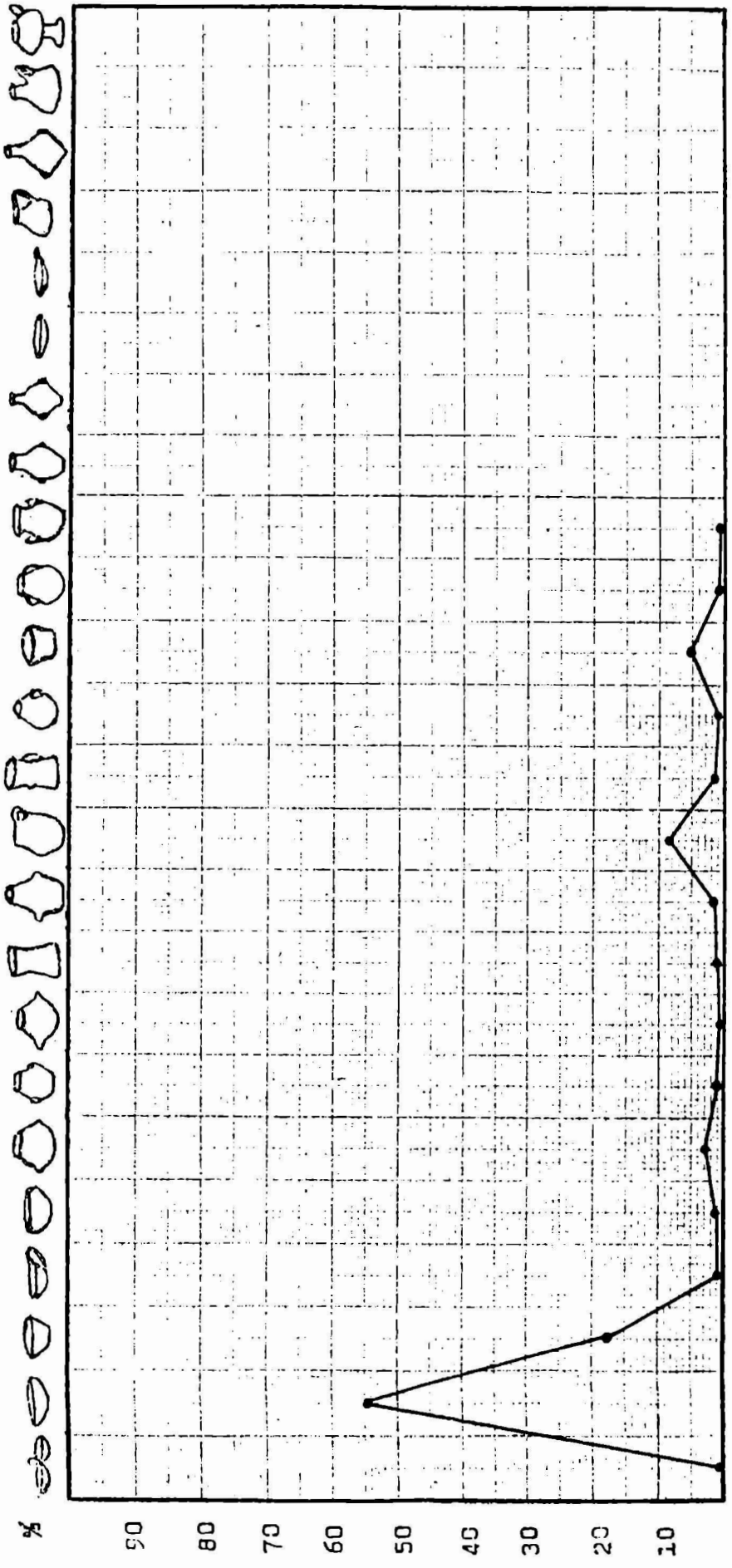


Figura Nº 90 - Curva de porcentajes de frecuencia de formas cerámicas - Angosto Chico.

(continúa de la pág. 161)

Subtipos	Cantidad	%
Jarra asimétrica	1	0,8
Vaso chato	13	5,3
Pelike subglobular	2	0,8
Pelike compuesto	1	0,4
TOTAL MUESTRA	245	100,0

Se presentan varias piezas destacables: uno de los pucos subhemisféricos presenta dos apéndices zoomorfos borderos aparcados; dos de los yuros presentan vertedera lateral; y otros dos pertenecen a los llamados "cántaros de asas asimétricas" (Bergante, 1926); finalmente, uno de los vasos subcilíndricos consiste en un ceramio de aspecto "keroide".

Por su parte, los estilos cerámicos se discriminan de la siguiente manera:

Estilos	Cantidad	%
Isla Polícromo	2	1,4
Isla Negro sobre Rojo	4	2,8
Interior Negro Pulido	26	17,8
Hornillos Negro sobre Rojo	50	34,2
Angosto Chico Inciso	5	3,4
Poma Negro sobre Rojo	17	11,6
Tilcara Negro sobre Rojo	36	24,6
Tilcara Negro y Blanco sobre Rojo	1	0,7
Humahuaca Inka	3	2,1
Chicha Naranja Natural	2	1,4
TOTAL MUESTRA	146	100,0

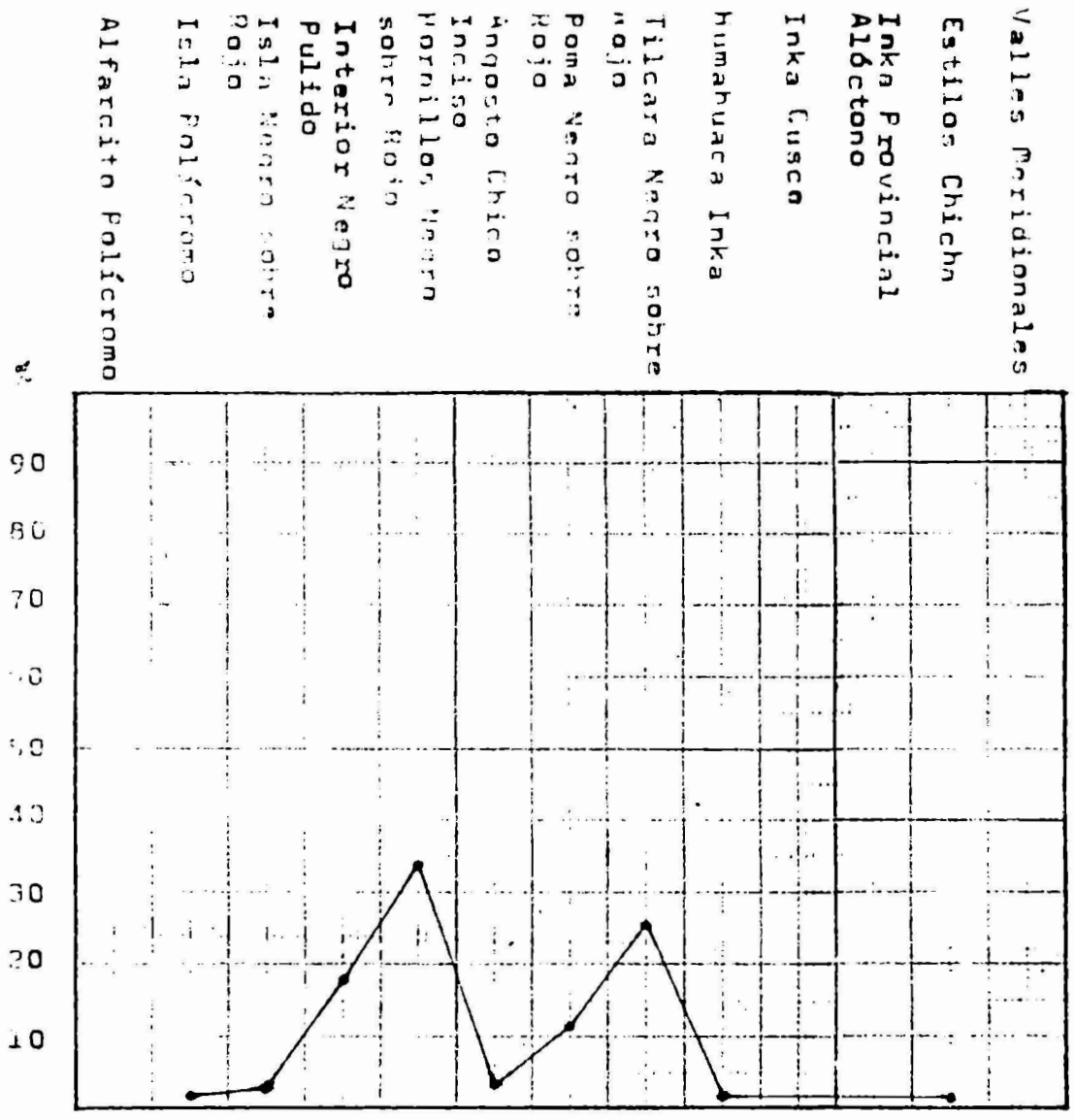


Fig. Nº 91- Curva de porcentajes de frecuencia de estilos cerámicos - Angosto Chico.

Una de las piezas que incluímos en el estilo Humahuaca Inka, es un puco subhemisférico que presenta: base negra sin engobe, seguida por una banda negra inferior y luego una superior roja en el exterior, mientras en el interior toda la superficie es roja, presentando todo un enlucido que parece vidriado. La primera destacada la menciona Cigliano (1959) en Juella, y la clasifica como Tilcara-Negro sobre Rojo, postura que no compartimos, dada la calidad de manufactura.

b) Componente Metalurgia: punzón y campana de bronce con decoración en relieve.

c) Componente Textilería y Cestería: se hallaron restos de tejidos y cordeles, torteros de piedra, madera, hueso y calabaza.

d) Componente Lapidario: además de los torteros mencionados, se registra una llamita tallada.

e) Componente Madera: una campana, una cuchara, un fragmento de arco, un tensor, un tortero y dos tarabitas.

f) Componente Hueso: punzón, silbato, corneta, peine y tortero.

g) Componente Varios: recipientes de calabaza, valvas de ocre, cascabeles de nuez y panes de ocre rojo y amarillo.

BIBLIOGRAFIA: Casanova, 1942a; Bennett, 1948; Cigliano, 1959; Madrazo y Ottonello, 1966; Lafón, 1967.

MATERIAL: Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti", Museo Arqueológico "Eduardo Casanova" de Tilcara.

PUERTA DE MAIDANA

1) Ubicación Geográfica: a unos 5 km. al norte de Tilcara sobre la margen oriental del río Grande, a 1 km. de éste.

2) Tipo de Instalación: el enclave es bastante extenso y se halla

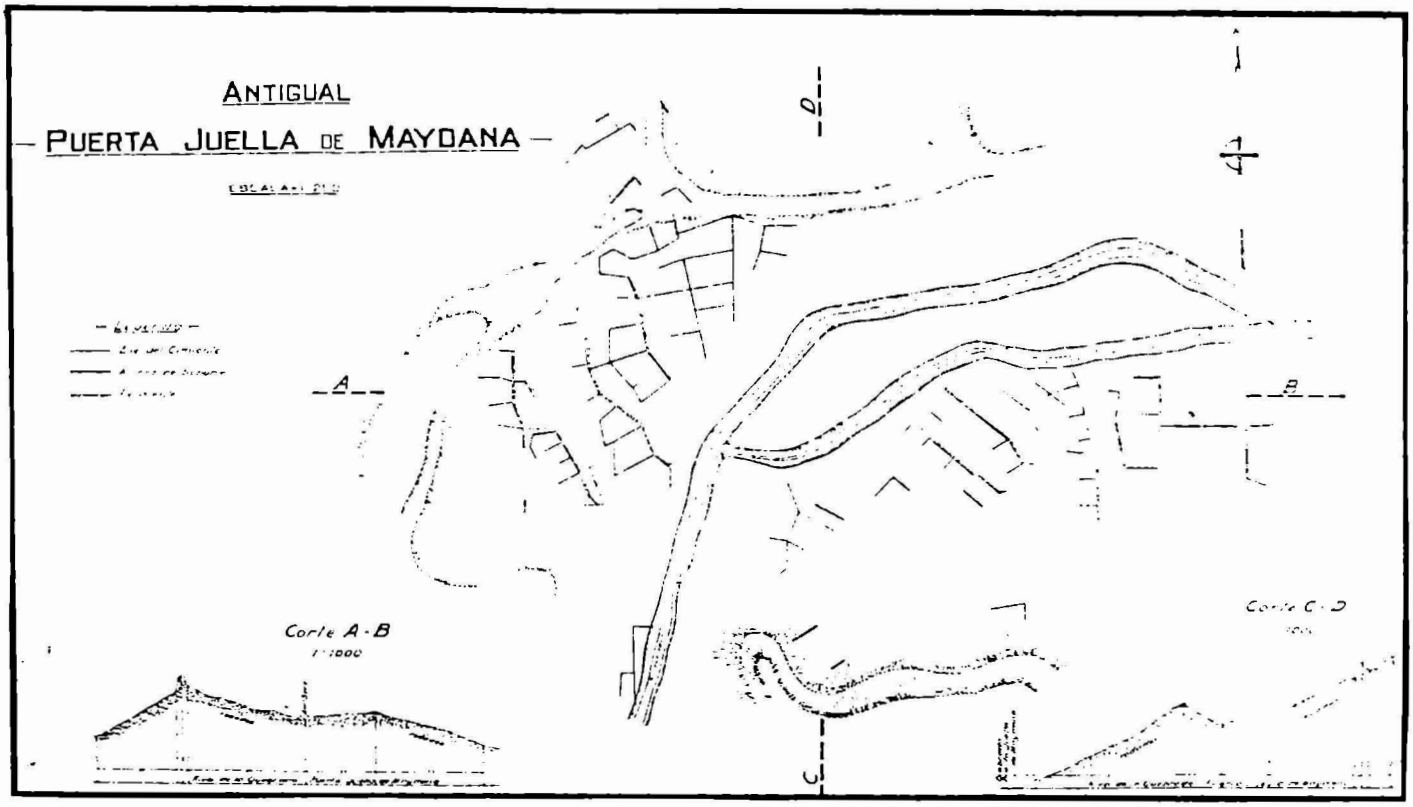


Figura Nº 92 - Plano del sitio Puerta de Maidana según Schuel - (Puerta Juella de Maydana - Libreta de Viaje, 1919/20)

sobre un faldeo de fácil acceso.

3) Subsistema Económico: se registran elementos de labranza (dos palas de piedra) y de molienda (mortero). También hay evidencias de intercambio con la selva (un papagayo).

4) Subsistema Creencias y Costumbres: las inhumaciones de cráneos y el hallazgo de cuerpos desprovistos de los suyos evidencian el culto de los cráneos. La presencia de cráneos de animales (papagayo, cóndor y perro) y del esqueleto de un camélido enterrado junto a un humano, muestran la práctica de sacrificios.

5) Subsistema Funebria: si bien hay inhumaciones directas, predominan las cámaras funerarias circulares en pisos de vivienda. Hay también inhumaciones de párvulos en urna.

Además del camélido inhumado junto a un difunto, uno de los cuerpos tenía el cráneo cubierto por una máscara de oro.

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: de acuerdo a su morfología, se registran las formas siguientes:

Subtipos	Cantidad	%
Puco doble	4	1,2
Puco subhemisférico	101	31,5
Puco troncocónico	95	29,6
Puco con asa	1	0,3
Olla subhemisférica	26	8,1
Olla subglobular	16	5,0
Olla compuesta	10	3,1
Olla bicónica	3	0,9
Vaso subcilíndrico	6	1,9
Yuro	4	1,2
Jarra simple	11	3,4
Jarra de cintura	3	0,9
Jarra asimétrica	2	0,6
Vaso chato	32	9,9
Pelike subglobular	2	0,6
Pelike compuesto	3	0,9
Cántaro	1	0,3
Aribaloide	1	0,3
Plato pato	1	0,3
TOTAL MUESTRA	322	100,0

Hay varios ceramios que presentan características que

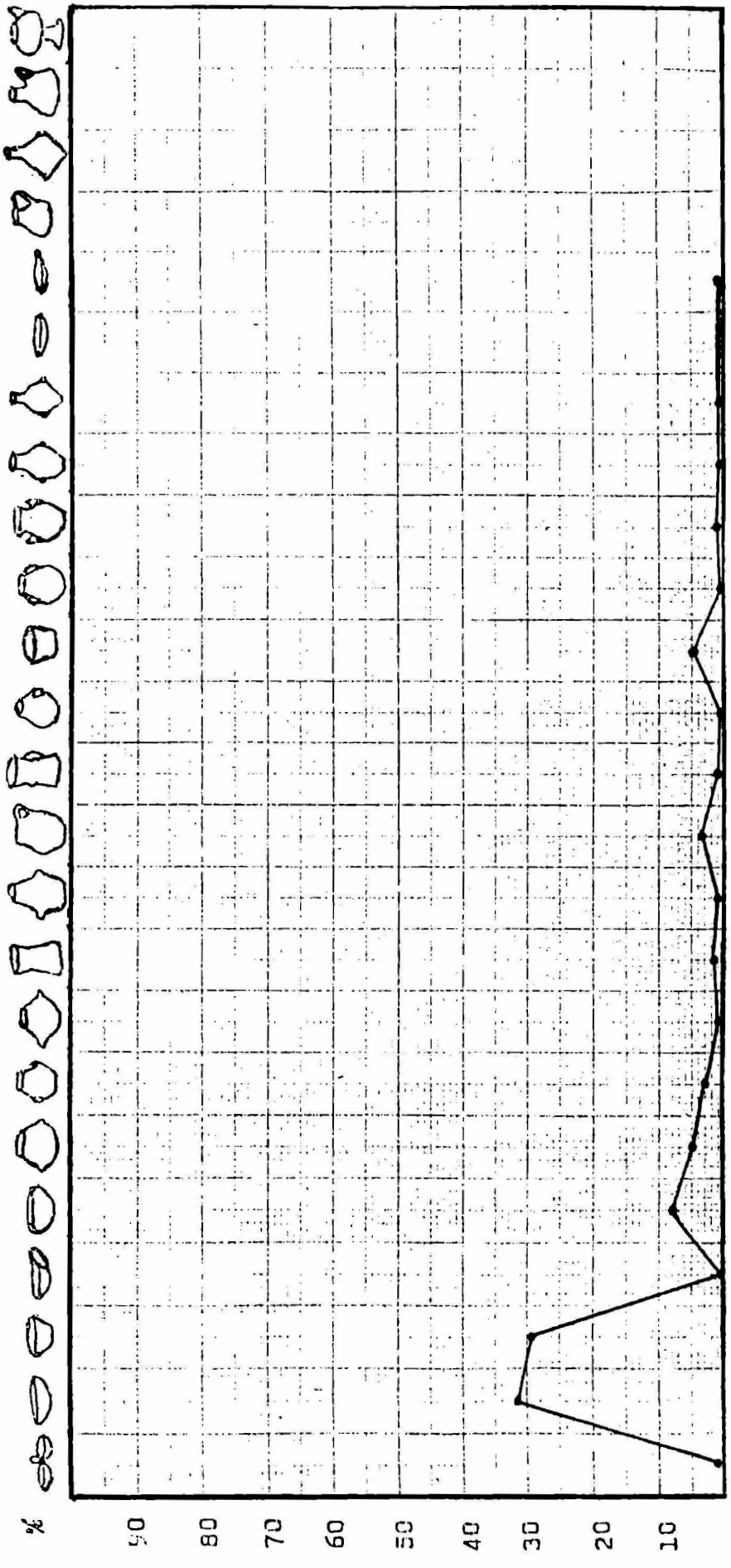


Fig. Nº 93 - Curva de porcentajes de frecuencia de formas cerámicas - Puerta de Haida-na.

los tornan peculiares. Una de las ollas subglobulares, con decoración Alfarcito Polícromo, presenta tres vertederas simétricas a la altura del cuello; otras tres tienen una sola vertedera, terminada en una cabeza de camélido; y en otra, en lugar de una de las asas aparece una cabeza de camélido. Se registra también un recipiente ornitomorfo modelado con decoración de helechos en negro sobre un fondo anaranjado amarillento, que a nuestro criterio es producto de la influencia inka; y también un puco subhemisférico con decoración Humahuaca Inka, semejante al citado en la página 164.

En lo que se refiere a los estilos cerámicos, tenemos el siguiente cuadro:

Estilos	Cantidad	%
Alfarcito Polícromo	7	2,6
Isla Polícromo	11	4,1
Isla Negro sobre Rojo	8	3,0
Interior Negro Pulido	108	40,1
Hornillos Negro sobre Rojo	104	38,7
Angosto Chico Inciso	2	0,7
Poma Negro sobre Rojo	2	0,7
Tilcara Negro sobre Rojo	18	6,7
Humahuaca Inka	6	2,3
Cusco Ante	1	0,4
Yavi Chico Polícromo	2	0,7
TOTAL MUESTRA	269	100,0

b) Componente Metalurgia: se hallaron una campanilla, una máscara funeraria y dos láminas de oro, junto con trozos de estaño.

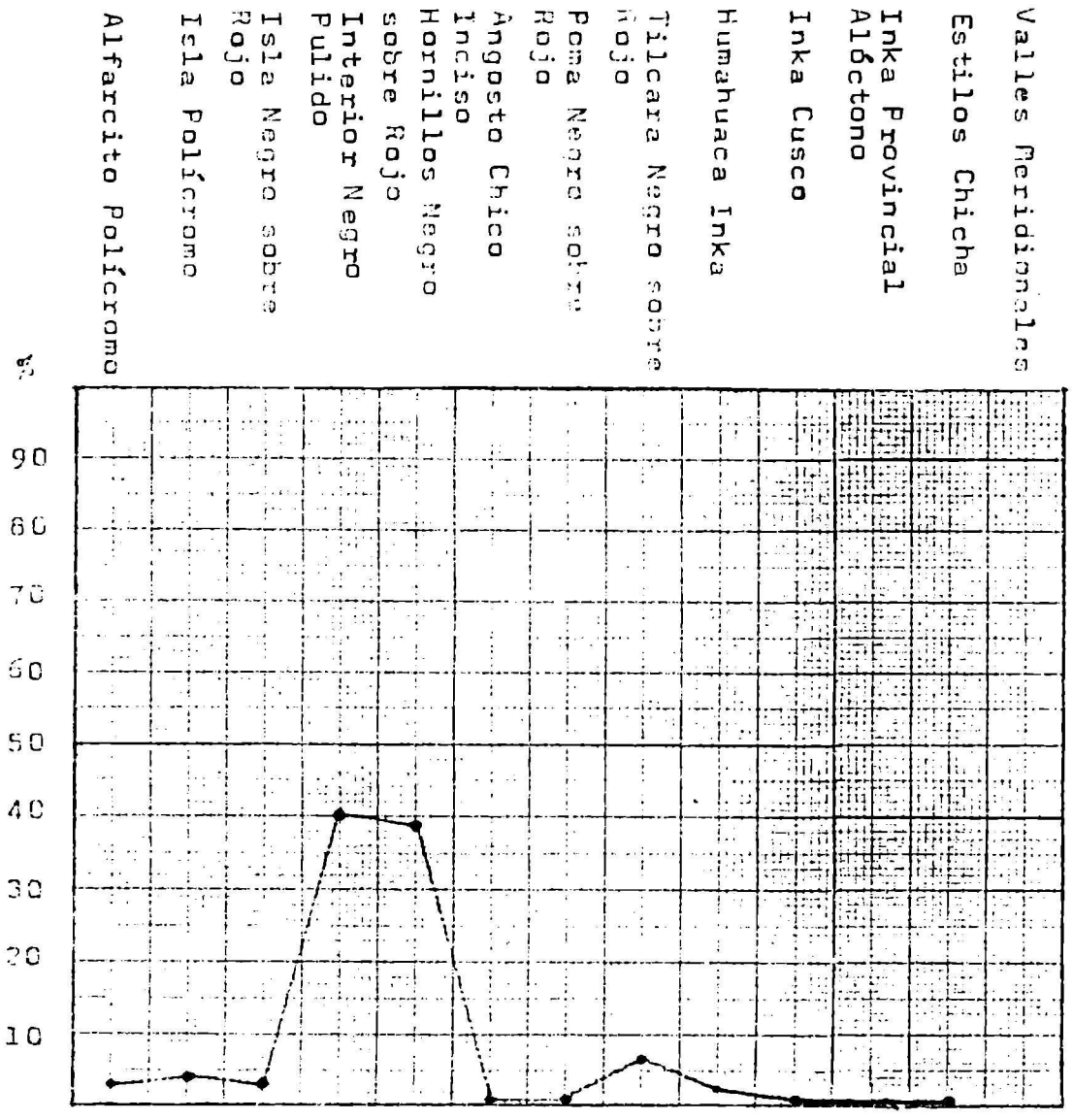


Fig. Nº 94 - Curva de porcentajes de frecuencia de estilos cerámicos - Puerta de Maidana.

c) Componente Textilería y Cestería: sin registro.

d) Componente Lapidario: cuentas de collar de malaquita.

e) Componente Madera: sin registro.

f) Componente Hueso: sin registro.

g) Componente Varios: sin registro.

BIBLIOGRAFIA: Schuel, 1919/20; Schuel, 1930.

MATERIAL: Museo de La Plata.

PUERTA DE JUELLA

1) Ubicación Geográfica: a 5 km. al norte de Tilcara, a la entrada de la quebrada de Juella, sobre una antigua morena fluvial, y en la margen derecha del río Grande de Jujuy.

2) Tipo de Instalación: el asentamiento está localizado sobre una planicie de 150 m. de largo por 50 m. de ancho, con una ladera suave al norte y escarpada hacia el sur, desde donde se domina una gran parte de la quebrada de Humahuaca.

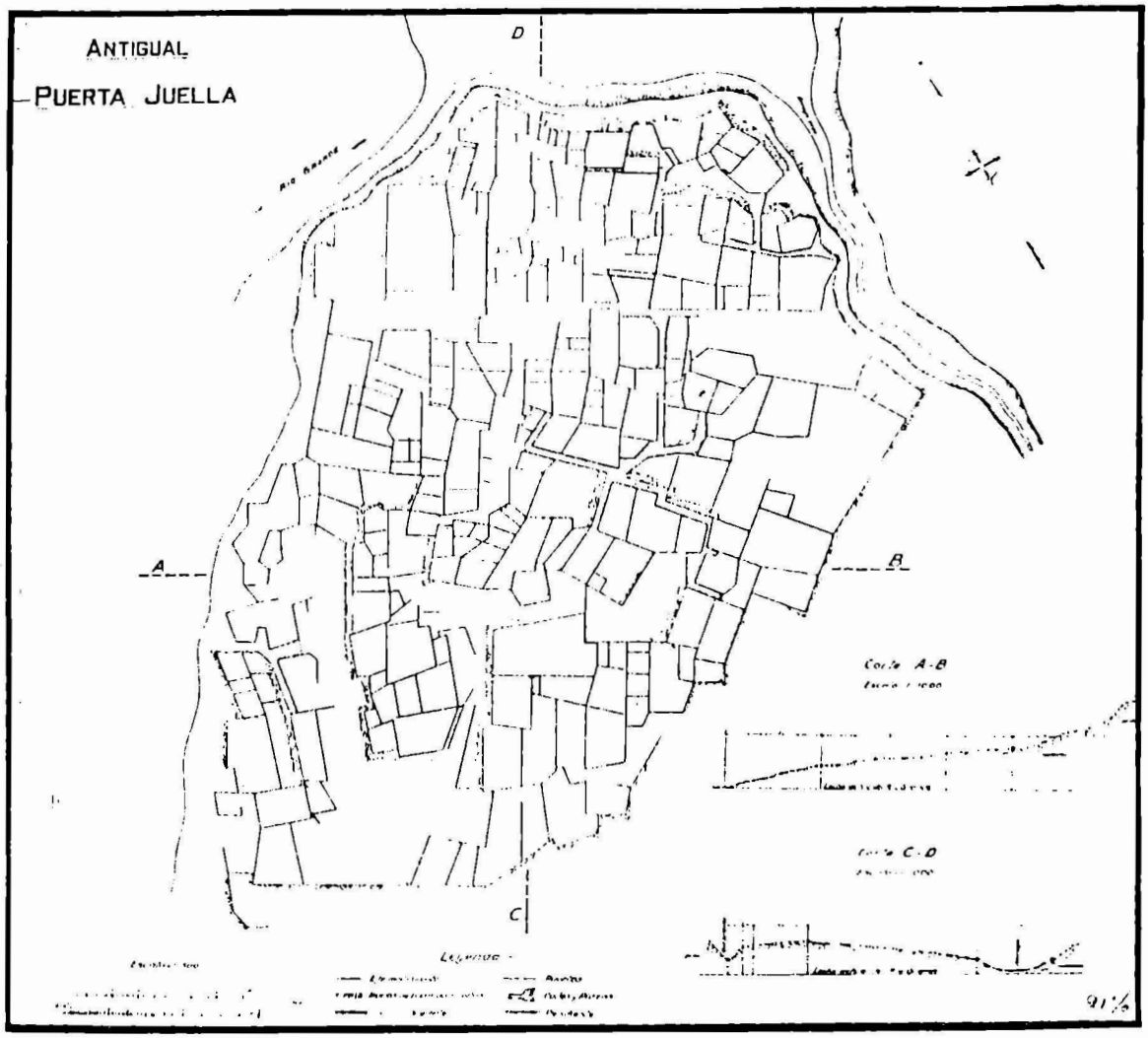


Figura Nº 95 - Plano del sitio Puerta de Juella - (Según Schuel, Libreta de Viaje, 1919/20).

Existen dentro del poblado vías comunicación interna, plazas, y numerosos basurales.

Los recintos son cuadrangulares, y su tamaño es variable. Las paredes son de pirca, aunque aparecen muros de piedra canteada y arcilla como argamasa. Las unidades de vivienda llegan a más de un centenar.

3) Subsistema Económico: hay instrumentos de labranza (palas de madera y de piedra) y elementos de molienda (morteros, manos de mortero, y una piedra de moler de grandes dimensiones apoyada sobre cuatro piedras en un ángulo de habitación, con su correspondiente moleta). Hay grandes tinajas de almacenamiento y restos de cultígenos (maíz, zapallo y porotos carbonizados).

Dentro del poblado se localizan varios corrales, con restos óseos y excrementos de camélidos, y utensilios para transporte de carga, como tarabitas de madera y de hueso.

Hay también registro de caza (cornamentas y restos óseos de ciervos, y huesos de chanchos de monte y distintos tipos de pájaros) y de recolección (valvas de moluscos de río). Hay también evidencias de intercambio con las selvas orientales (restos óseos de papagayos y un fragmento de pipa de barro cocido).

4) Subsistema Creencias y Costumbres: se detecta el culto de los cráneos en dos enterratorios (un adulto y un párvulo), donde las cabezas se colocaron en urnas, mientras el resto del cuerpo descansaba separado debajo de aquéllas.

Entre los adornos personales podemos señalar una vincha de plata, campanillas de cobre, topos de hueso y un collar de malaquita.

5) Subsistema Funebria: salvo dos inhumaciones directas (una indi

vidual y otra colectiva), todas las inhumaciones se realizaron en cámaras funerarias en pisos de vivienda. Se registró un solo caso de inhumación en cámara funeraria de planta cuadrangular, siendo todas las restantes en cámaras cilíndricas.

Uno de los cuerpos llevaba en su cráneo una máscara funeraria de estaño, y otro estaba acompañado por un papagayo como ofrenda funeraria.

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: las formas presentes son las siguientes:

Subtipos	Cantidad	%
Puco doble	1	0,7
Puco subhemisférico	83	58,5
Puco troncocónico	34	23,9
Olla subhemisférica	2	1,4
Olla subglobular	1	0,7
Olla compuesta	8	5,6
Vaso subcilíndrico	1	0,7
Yuro	4	2,8
Jarra simple	2	1,4
Vaso chato	6	4,3
TOTAL MUESTRA	142	100,0

Podemos destacar que el 70% de los pucos subhemisféricos presenta pequeños abultamientos mameliformes a modo de asa, y uno de los mismos muestra dos achatamientos simétricos laterales en los bordes. Uno de los yuros tiene una vertedera lateral zoomorfa (camélido) y otro es de los llamados "cántaro de asas a-"simétricas".

Con respecto a los estilos cerámicos, el detalle es el

siguiente:

Estilos	Cantidad	%
Isla Polícromo	5	5,9
Interior Negro Pulido	35	41,2
Hornillos Negro sobre Rojo	28	32,9
Poma Negro sobre Rojo	4	4,7
Tilcara Negro sobre Rojo	9	10,5
Tilcara Negro y Blanco sobre Rojo	1	1,2
Chicha Naranja Natural	1	1,2
Yavi Chico Polícromo	1	1,2
Portillo Polícromo	1	1,2
TOTAL MUESTRA	85	100,0

b) Componente Metalurgia: dos agujas, una pinza de depilar, un tumi, dos cinceles, una pieza de uso incierto (varilla de sección cuadrada aguzada en los extremos de 30 cm. de largo), y dos campanillas, de bronce; una vincha de plata; y dos vasitos de oro, perforados en la base. Se registran varios crisoles de cerámica para fundir metales.

c) Componente Textilería y Cestería: se halló una gran cantidad de restos de cestería y abundan los tejidos de lana. Los utensilios usados para tejeduría consisten en torteros de madera y piedra, palos de telar y husos de madera.

d) Componente Lapidario: puntas de flecha de obsidiana, cristal de roca y basalto; un siku, tres alisadores de piedra, un martillo y dos hachas, además del collar de malaquita ya citado.

e) Componente Madera: dos torteros, cuatro peines (uno decorado con círculos incisos), palos de telar, dos husos, puntas de fle-

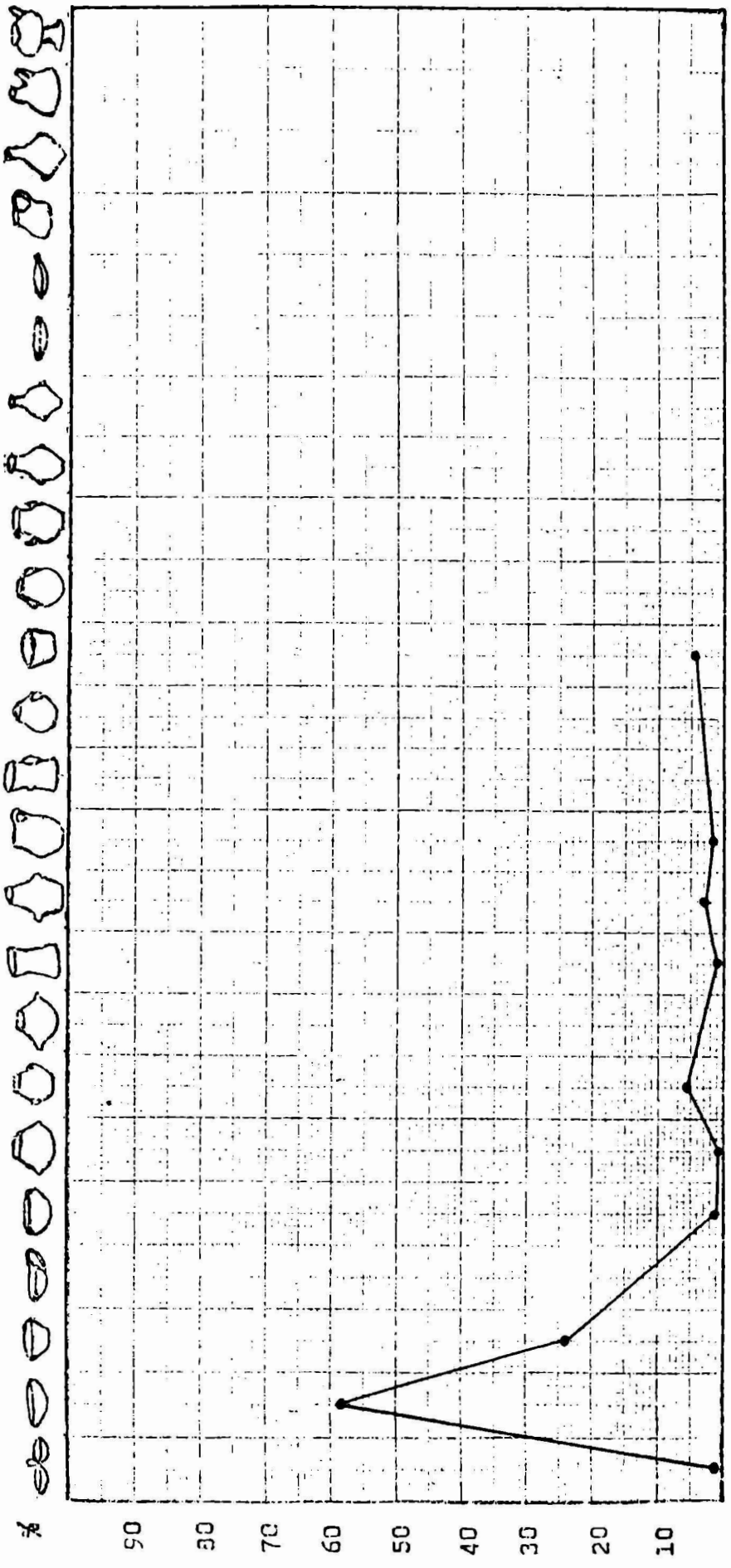


Figura Nº96 - Curva de porcentajes de frecuencia de formas cerámicas - Fuerte de Juella.

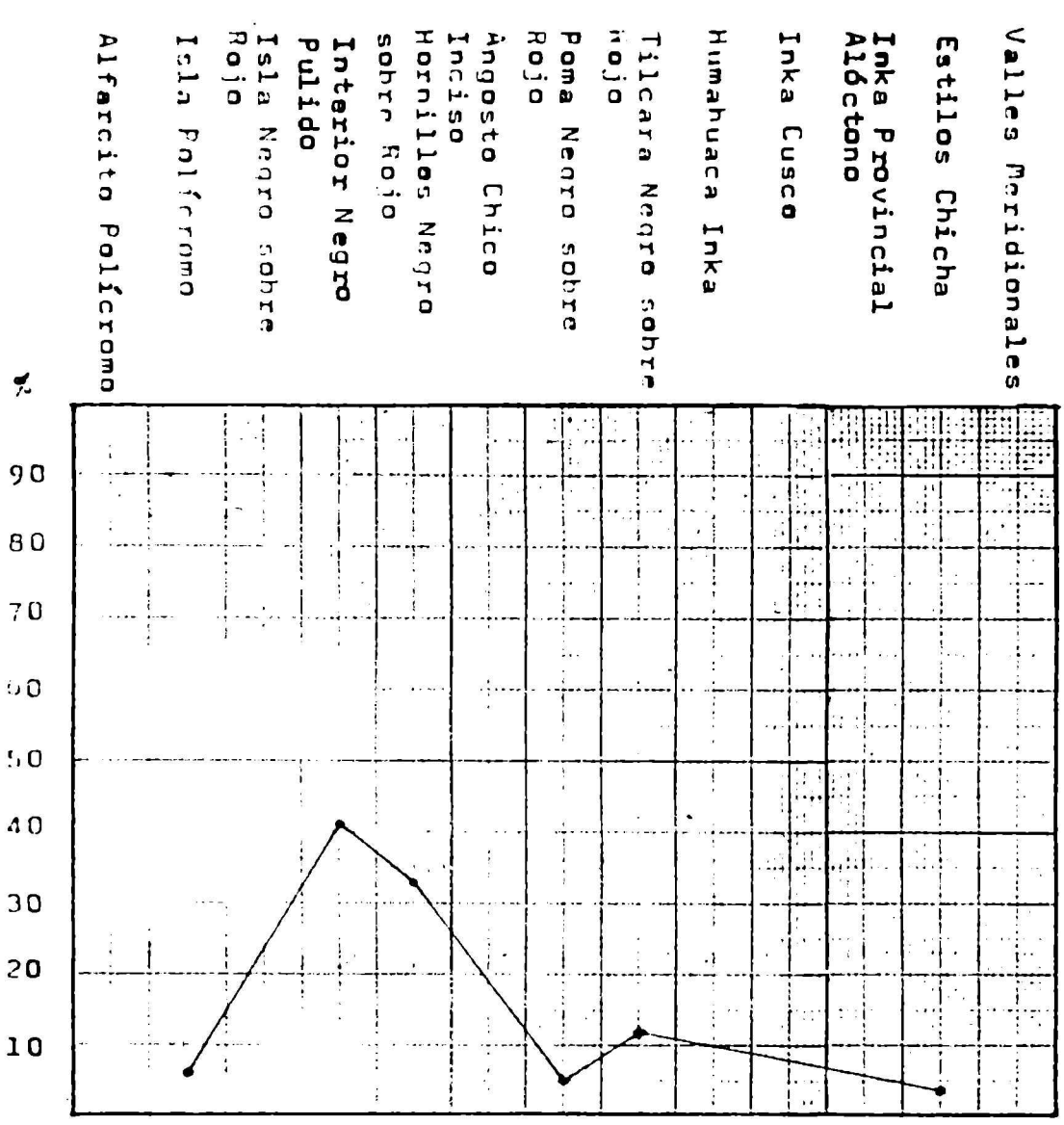


Fig. Nº 97- Curva de porcentajes frecuencia de estilos cerámicos - Puerta de Juella.

cha, mazas y cucharas.

f) Componente Hueso: punzones y cornetas.

g) Componente Varios: cornamentas de huemul, cráneos de papagayo, perro y cóndor, panes de pintura roja.

BIBLIOGRAFIA: Schuel, 1919/20; Schuel, 1930.

MATERIAL: Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti", Museo de La Plata.

JUELLA

1) Ubicación Geográfica: en la quebrada de Juella, a 4 km. de donde el río homónimo vuelca sus aguas en el río Grande. Se extiende sobre un enorme cono de deyección con forma de espolón, con orientación NNO/SSE.

2) Tipo de Instalación: presenta un difícil acceso, mide 500 m. de largo por 100 m. de ancho, y está parcialmente destruído debido a que hay sectores fuertemente erosionados.

Dos largas vías de comunicación que corren paralelamente, se extienden en sentido longitudinal al yacimiento, y de éstas se desprenden otras secundarias, que llevan hasta las viviendas y circunscriben cuadros de cultivo interiores al sitio.

La mayor densidad de recintos se ubica en la parte más alta, donde la ubicación de viviendas se ve favorecida por la topografía del terreno. Los recintos son de planta cuadrangular y las unidades de vivienda son Compuestas: Recintos Intercomunicados (50,0 %), Recintos Asociados Desiguales (18,8 %). Las unidades Simples (31,2 %) abundan en las zonas periféricas del poblado.

Cada unidad se compone, por lo general, de tres habitaciones, y son claramente distinguibles los lugares de cocina y molienda, detectándose en muchas ocasiones patios entre habitaciones. Los recintos presentan a veces paredes de pirca doble. En algunos casos, hay piedras canteadas en los vanos de las puertas. Felissero (1966) menciona techos en falsa bóveda y viviendas semisubterráneas, pero Cigliano (1967) menciona techos de material perecible (destruído por fuego) y viviendas a nivel del piso.

3) Subsistema Económico: dentro del poblado hay diez cuadros de

cultivo, delimitados por el trazado de las vías de comunicación principales con las secundarias, y carentes de obras de irrigación. Hay útiles de labranza (pala de madera) y de molienda (77 manos -de mortero, de conana y de pecana- y 33 piedras de moler -morteros, molinos, conanas y pecanas).

En la parte superior del poblado hay un corral de forma cuadrangular con una puerta delimitada por dos grandes lajas paradas. Además de los numerosos huesos de auquénidos encontrados en el interior del corral, la única evidencia de ganadería la constituye una tarabita de hueso.

4) Subsistema Creencias y Costumbres: se registra la práctica del culto de cráneos a través de la presencia de dos cráneos-trofeo, uno de los cuales estaba depositado en una urna. Asimismo, se halló un cuerpo enterrado, al que le faltaban manos, pies y cabeza; y una mujer embarazada, ya que tenía un feto en su interior, la que estaba desprovista del cráneo.

Se destaca una construcción relacionada seguramente con el culto, a la que Cigliano (1967) asimila a la "Iglesia" de Tilcara. Se trata de la denominada por este autor como Unidad 28-30. El recinto principal es el 30, que presenta dos pilares ubicados simétricamente en el centro y una construcción semicircular adosada a la pared opuesta a la puerta, de 0,90 m. de largo. Este recinto mide 5,50 m. de largo por 4,50 m. de ancho y se comunica con la 29, que presenta dos fogones e instrumentos de molienda. A su vez, ésta se comunica con la 28, en la que se halla una especie de "altar", construído en forma de una mesa de lajas trabadas con otras de menor tamaño y argamasa, situada en el centro de la habitación. Sobre éste se halló un esqueleto mutilado. En otra

unidad de vivienda se encontró otro posible altar.

Hay evidencias del consumo de alucinógenos a través de dos tabletas de inhalar, una de ellas con tallados antropomorfos.

Los únicos adornos personales hallados son un collar de cuentas de malaquita concoidales y otro de valvas de moluscos. Se practicó la deformación craneana intencional tabular oblicua.

5) Subsistema Funebria: los entierros directos son excepcionales, predominando las cámaras funerarias en piso de viviendas. Entre estas últimas son mayoritarias las cilíndricas con respecto a las de planta cuadrangular.

Se destaca una cámara funeraria de planta cuadrangular ubicado fuera de los recintos, donde se registró una inhumación primaria. Se trataba de un adulto, que estaba colocado en posición extendida y boca abajo. Se trata del único caso de inhumación primaria, ya que las restantes son todas secundarias.

La mayoría de los sepulcros son individuales. Los casos de sepulcros colectivos son producto de inhumaciones sucesivas, y de pocos esqueletos, aunque en un caso excepcional se localizó un verdadero osario.

El 90% de los párvulos fueron enterrados en urnas, y se localizaron únicamente tres casos de adultos en urnas.

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: entre las piezas halladas se destaca un puco subhemisférico de base negra sin engobe, con una banda negra inferior de 40 mm. a 45 mm. de ancho y una superior roja de 20mm. a 24mm. con un enlucido tan perfeccionado que por momentos parece vidriado, el cual se continúa en el interior del puco. Es similar a los hallados en Angosto Chico y Puerta de Daidana.

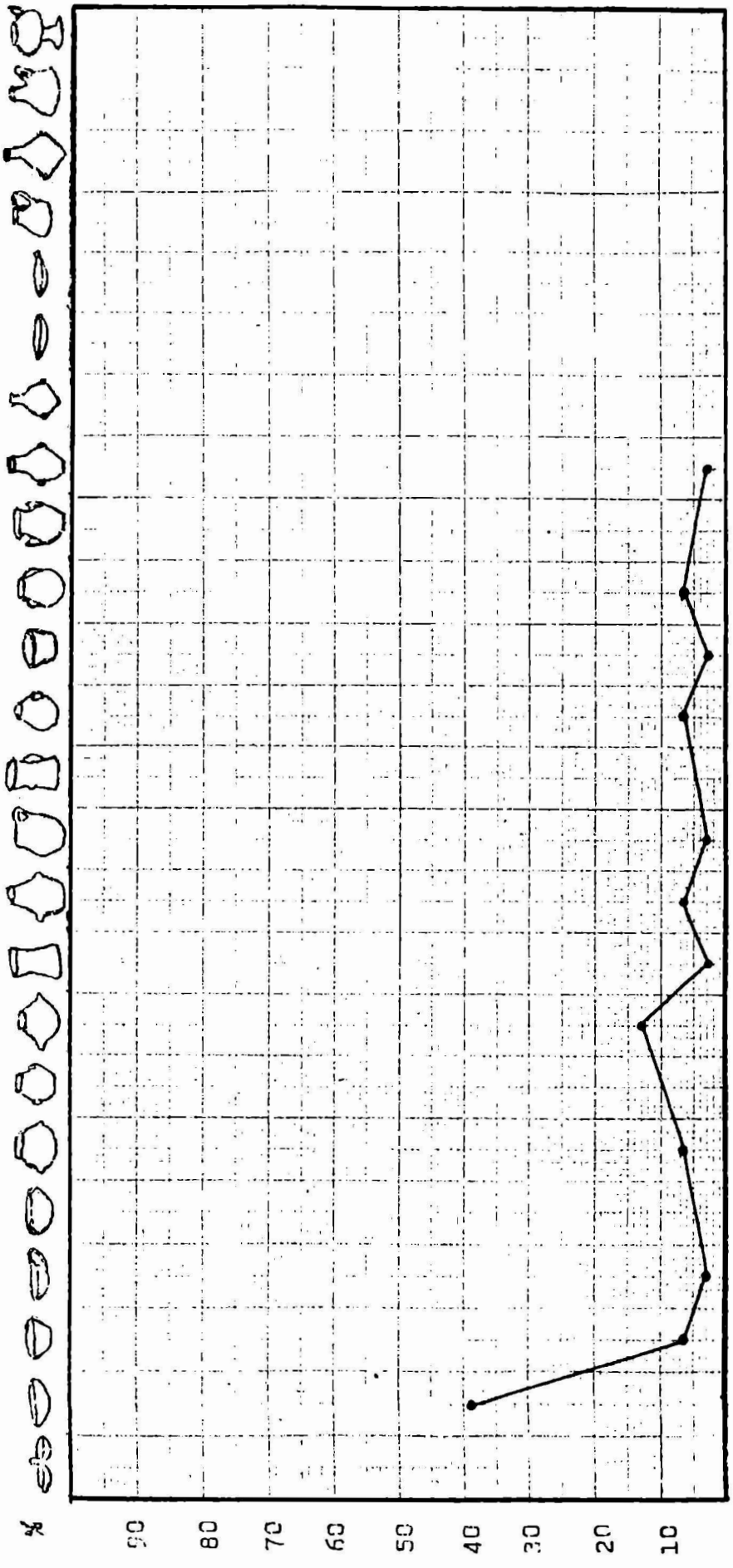


Fig. Nº 98 - Curva de porcentajes de frecuencia de formas cerámicas - Jubilla

El detalle de las formas cerámicas es el siguiente:

Subtipos	Cantidad	%
Puco subhemisférico	12	38,9
Puco troncocónico	2	6,4
Puco con asa	1	3,2
Olla subglobular	2	6,4
Olla bicónica	4	13,1
Vaso subcilíndrico	1	3,2
Yuro	2	6,4
Jarra simple	1	3,2
Jarra asimétrica	2	6,4
Vaso chato	1	3,2
Pelike subglobular	2	6,4
Cántaro	1	3,2
TOTAL MUESTRA	31	100,0

En cuanto a los estilos cerámicos, tenemos este detalle:

Estilos	Cantidad	%
Alfarcito Polícromo	1	3,7
Isla Polícromo	1	3,7
Isla Negro sobre Rojo	1	3,7
Interior Negro Pulido	3	11,1
Hornillos Negro sobre Rojo	4	14,8
Angosto Chico Inciso	1	3,7
Poma Negro sobre Rojo	3	11,1
Tilcara Negro sobre Rojo	10	37,1
Tilcara Negro y Blanco sobre Rojo	1	3,7
Humahuaca Inka	1	3,7
Yavi Chico Polícromo	1	3,7
TOTAL MUESTRA	27	100,0

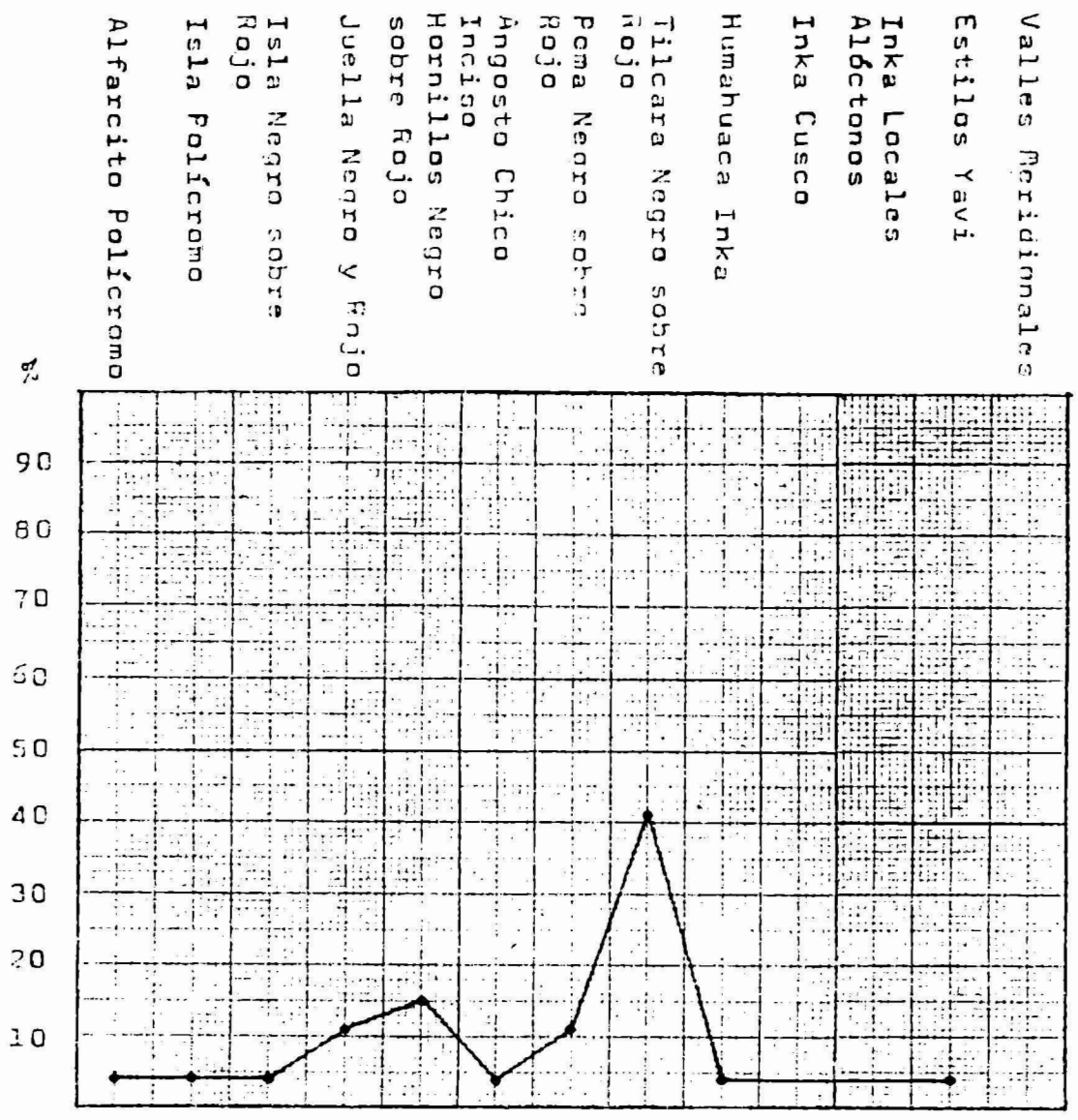


Fig. Nº 99 - Curva de porcentajes de frecuencia de estilos cerámicos - Juella

b) Componente Metalurgia: cinceles, tumis y punzones, en bronce. Cigliano destaca la variación que se produce en los porcentajes de estaño en las aleaciones (2,6% a 10,4%), lo que a su juicio evidencia una técnica poco dominada.

Se registran también dos llamitas de oro cortadas en hoja (Debenedetti, 1910). También se hallaron un crisol de piedra conteniendo escoria.

c) Componente Textilería y Cestería: fragmentos de tejidos y de

cordeles de lana de guanaco, e implementos de tejeduría, como un tortero y dos ruquis de madera, y tres ruquis de hueso.

En una de las unidades de vivienda se pudo ubicar un recinto utilizado para tejeduría, posiblemente el patio de la vivienda. Esto se desprende de dos lajas paradas, similares a las que aún se usan para sostener un extremo del tejido, mientras el restante se ata a la cintura del tejedor o tejedora.

d) Componente Lapidario: cuatro puntas de flecha (dos de basalto y dos de obsidiana), un hacha, una bola de honda, dos alisadores, dos percutores y tres alisadores-percutores. Se destaca un tallado representando una figura humana en pizarra.

e) Componente Madera: un peine, un tortero y dos ruquis.

f) Componente Hueso: un peine, tres ruquis y cuatro cometas (una decorada).

g) Componente Varios: una calabaza con dos orificios redondos y un fragmento de ocre.

Fechados radiocarbónicos: 630±120 (M 1639 - Cigliano); 1.320±90 (IVIC 186 - Cigliano); 1.360±30 (AJS 1969 - Pelissero).

BIBLIOGRAFIA: Debenedetti, 1910; Schuel, 1930; Cigliano, 1959; Cigliano, 1961/4; Pelissero, 1966; Cigliano, 1967; Pelissero, 1968; Pelissero, 1977; Pelissero, 1979.

MATERIAL: Museo Arqueológico de Tilcara "Eduardo Casanova". Prospección personal del autor.

LA ISLA DE TILCARA

1) Ubicación Geográfica: sobre la margen izquierda del río Grande de Jujuy, dos kilómetros al norte de Tilcara.

2) Tipo de Instalación: consiste en restos de un poblado y un grupo de cementerios. El primero está compuesto por unidades de vivienda simples, con recintos de planta rectangular.

3) Subsistema Económico: a varios centenares de metros del conjunto se detectaron restos de andenes de cultivo. Hay restos de utensilios de molienda (morteros y manos) y evidencias de ganadería (tarabita de hueso). La caza se revela por la presencia de astas de ciervo y esqueleto de carnicero.

4) Subsistema Creencias y Costumbres: se registra la práctica del culto de cráneos por el hallazgo de un cráneo trofeo, además de la presencia de un adulto inhumado sin cráneo. Es probable que se sacrificaran también animales, ya que un loro fue inhumado dentro de una urna.

También tenemos elementos utilizados para el consumo de alucinógenos: estuche con espinas para limpiar los tubos de inhalar, recipientes cuadrangulares de piedra para depositar las semillas (probablemente de cebil) aún no usadas, y espátulas de hueso.

Se localizaron adornos de oro: una vincha, seis campanillas y 16 fragmentos de distintos adornos.

5) Subsistema Funebria: excepto en el poblado, donde las inhumaciones se hicieron en pisos de habitación, las restantes tumbas se agrupan en cementerios integrados por simples fosas de inhumación.

Debenedetti (1910) localizó tres cementerios, y Casanova (1937a), ubicó el poblado y el cuarto sitio de enterratorios.

La denominada por Debenedetti "Necrópolis A", concentra la mayor cantidad de inhumaciones, que llegan a un total de 21, presentando entierros individuales y colectivos, estos últimos incluyendo hasta diez cuerpos en una sola fosa. Esta necrópolis ocupa una depresión de forma triangular de 350 m2. de superficie y está circundada por un muro de pirca de no más de 1m. de altura.

La llamada por Debenedetti "Necrópolis B" se ubica unos 500 m. al sur de la anterior, al pie de los faldeos de la serranía oriental, y en ella las tumbas se disponen en forma alineada con respecto a la base de los faldeos.

El último cementerio, denominado por Debenedetti "El Morro", consiste en una plataforma aislada de 675 m2. de superficie y 60 m. de altura, a la cual una barranca separa de la "Necrópolis A". Aparentemente se trató, por los restos de pircados, de un sitio de vivienda al que luego se transformó en cementerio. Presenta 11 tumbas. Según Debenedetti "El Morro" sería el más antiguo de los tres, y una vez colmado de restos, motivó la expansión del área de cementerios a los restantes.

El cementerio localizado por Casanova, se encontraba al norte de la "Necrópolis A", sobre una barranca de unos 8 m. de altura, y su superficie no denotaba la presencia de las tumbas.

Es el cementerio de "El Morro" el que presenta los enterratorios más característicos. En una de las tumbas, dos adultos comparten una sola urna, y uno de ellos carece de cráneo. En otra, el cuerpo descansaba sobre cenizas de maíz, pero los huesos no presentaban rastro alguno de cremación. La tumba más relevante,

es la Nº 11, que además de presentar 69 piezas de alfarería como ofrenda, tenía 26 objetos de oro, todo para un solo difunto, lo cual la hace asimilable a las "que describen los viejos cronistas, "pertenecientes a los hijos de los incas o representantes de és- "tos."(Debenedetti, 1910:37).

Hay enterratorios de párvulos en urna, y excepcionalmente, de adultos en urna, como ya citáramos. Se halló también un loro inhumado en urna.

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas: con respecto a las formas, tenemos:

Subtipos	Cantidad	%
Puco doble	9	1,7
Puco subhemisférico	237	44,4
Puco troncocónico	110	20,6
Olla subhemisférica	30	5,6
Olla subglobular	23	4,3
Olla compuesta	12	2,2
Olla bicónica	6	1,2
Vaso subcilíndrico	12	2,2
Yuro	27	5,0
Jarra simple	6	1,2
Jarra de cintura	27	5,0
Jarra asimétrica	16	3,0
Vaso chato	12	2,2
Pelike subglobular	6	1,2
Pelike compuesto	1	0,2
TOTAL MUESTRA	534	100,0

Entre los ceramios tabulados se presentan algunos que

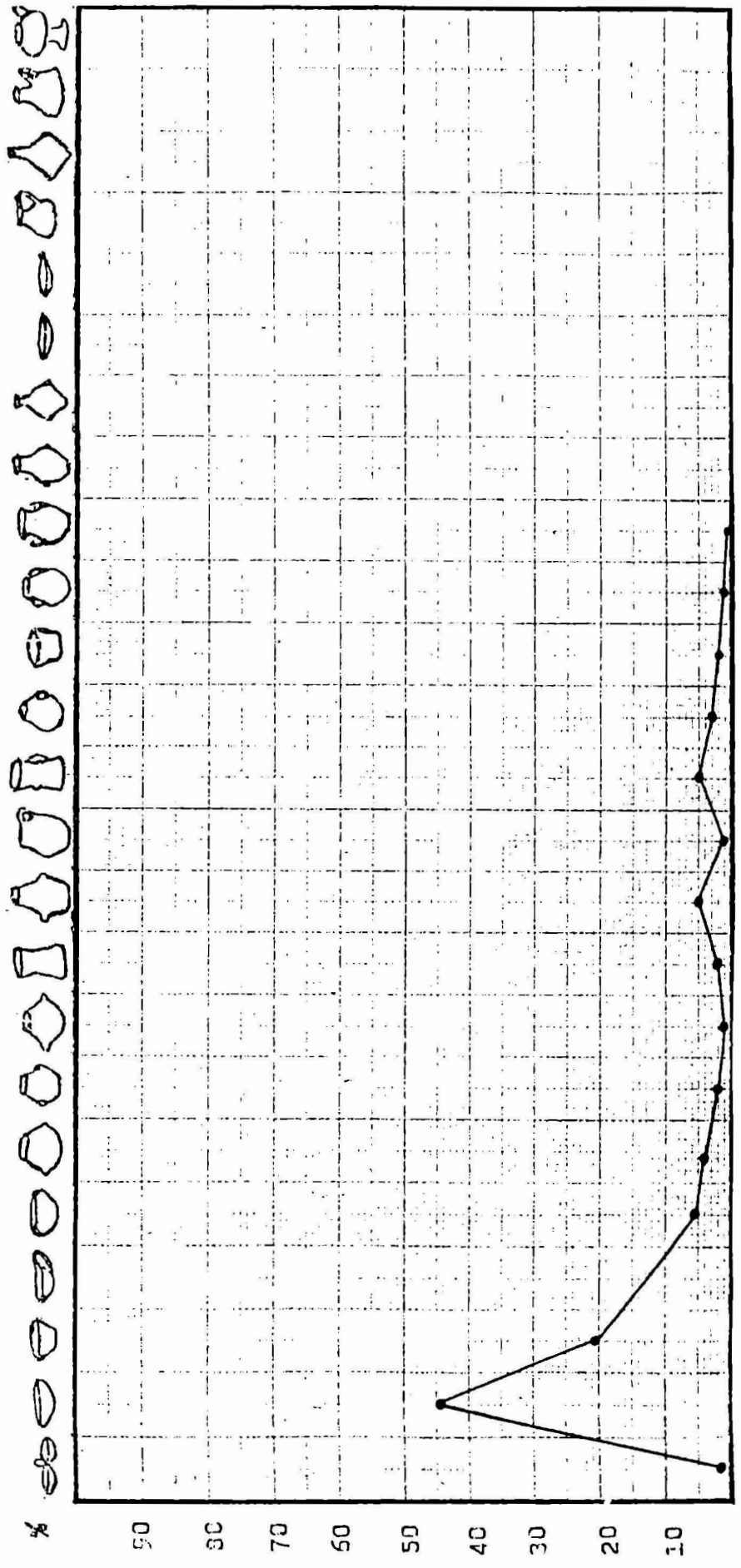


Figura Nº 100 - Curva de porcentajes de frecuencia de formas cerámicas - La Isla de Tilcara

presentan características peculiares.

Tres de los yuros presentan apéndices vertedores: uno simple, otro ornitomorfo y el restante zoomorfo (cabeza de camélido). Otros dos, tienen una cara modelada y del cuerpo salen dos brazos en relieve que se unen adelante, tocando unos genitales bien modelados(ME 37-150 y ME 36-901). A nuestro criterio, sugiere relaciones con las selvas occidentales, por sus reminiscencias de Candelaria. Hay también un yuro doble: consiste en dos pequeños yuritos unidos entre sí, con decoración pintada cubriendo la parte superior, desde el mayor diámetro de ambas partes hasta la base del cuello. Sobre un pulido ante se han pintado campos triangulares negros rellenos con puntos del mismo color. La parte inferior, está pulida en rojo, al igual que la unión entre ambos yuros. Esta última está delimitada por dos líneas negras, entre las cuales se ubica una decoración de puntos blancos (ME 2770).

También se registran cinco yuros de asas asimétricas, o "cántaros de asas asimétricas" según Bregante (1926). También se hallaron dos vasos silbadores representando camélidos (ME 36-324 y 35-325).

Uno de los pucos subhemisféricos tiene un hermoso modelado antropomorfo: una cabeza femenina sobresale del borde externo, y sus manos se apoyan en él como si se sostuviera; sobre sus espaldas lleva un niño dentro del atado de manta llamado "kquepi" o "chacpis"(36-941). Otro, presenta un fuerte angostamiento cerca de la base, y la decoración es atacameña, presentando motivos del estilo Yavi Chico Polícromo.

Otro, "...presenta la característica de tener la zona "interna del fondo marcada fuertemente por una arista circular,

"en relieve, que le da al plato el aspecto de poseer un doble fon
"do...A juzgar por la arcilla empleada para su ejecución, sería
"un plato exótico en "La Isla", comparable con los de procedencia
"Tiahuanaco, no sólo por el carácter que acabamos de anunciar, si
"no también por estar recubierto por una capa de pintura color o-
"cre que recuerda a la que posee la cerámica de aquella apartada
"localidad."(Debenedetti, 1910:115)(ME 3050).

Otros dos pucos subhemisféricos presentan modelados zoo
morfos (un felino y un camélido), añadidos en los bordes. En un
puco doble, uno de los vasos ha sido sustituído por un modelado
zoomorfo representando a un gato montés (ME 2570). Hay también
nueve pucos con punto de inflexión en el borde, característicos
de la cerámica Yavi.

Se registran también un camélido completo y una cabeza
de camélido modeladas. Por último, se halló un peculiar vasito
troncocónico con decoración negra sobre fondo naranja (ME 6130),
que a nuestro juicio es de influencia tiahuanaco, incluso recuer-
da alguna pieza de influencia tiahuanacoide de norte de Chile, si
bien en los diseños y no en los colores, que en aquélla presenta
también el blanco como tercer
color y el fondo es rojizo.

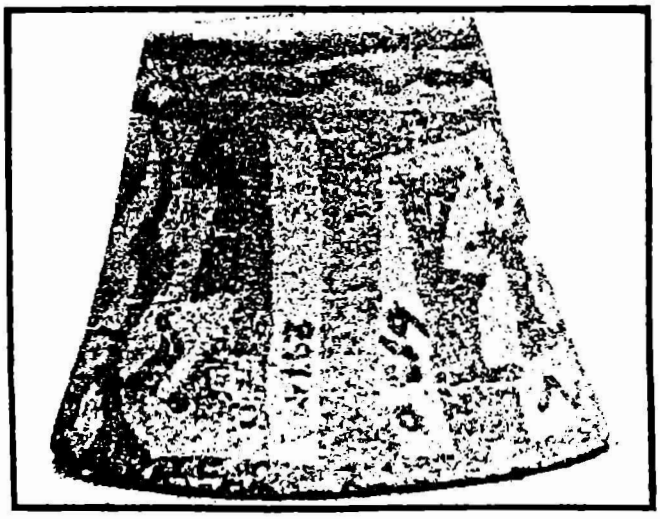


Figura Nº 101 - Vasito troncocó
nico con decoración geométrica
en negro sobre fondo naranja -
ME 6130 - La Isla de Tilcara.

El detalle de los estilos cerámicos es el siguiente:

Estilos	Cantidad	%
Alfarcito Polícromo	13	4,2
Isla Polícromo	41	13,4
Isla Negro sobre Rojo	14	4,6
Interior Negro Pulido	74	24,1
Hornillos Negro sobre Rojo	138	45,1
Angosto Chico Inciso	3	1,0
Poma Negro sobre Rojo	1	0,3
Tilcara Negro sobre Rojo	17	5,5
Chicha Naranja Natural	2	0,6
Chicha Morado sobre Naranja	1	0,3
Yavi Chico Polícromo	2	0,6
Famabalasto Negro sobre Rojo	1	0,3
TOTAL MUESTRA	307	100,0

b) Componente Metalurgia: una vincha, seis campanillas, dos llamitas recortadas en hoja y varios fragmentos de oro; campanillas, pectorales y un tumi de bronce.

c) Componente Textilería y Cestería: fragmentos de tela y torteros de hueso.

d) Componente Lapidario: un vaso de piedra pulido, dos puntas de flecha, una ocarina de roca calcárea y dos hermosos tallados; una llamita de grandes mamas y un marlo de maíz.

e) Componente Madera: un peine con tallado zoomorfo (camélido).

f) Componente Hueso: cornetas, punzones, cucharas, tarabitas y un disco perforado.

g) Componente Varios: mazorcas de maíz, cráneo de roedor y un pan

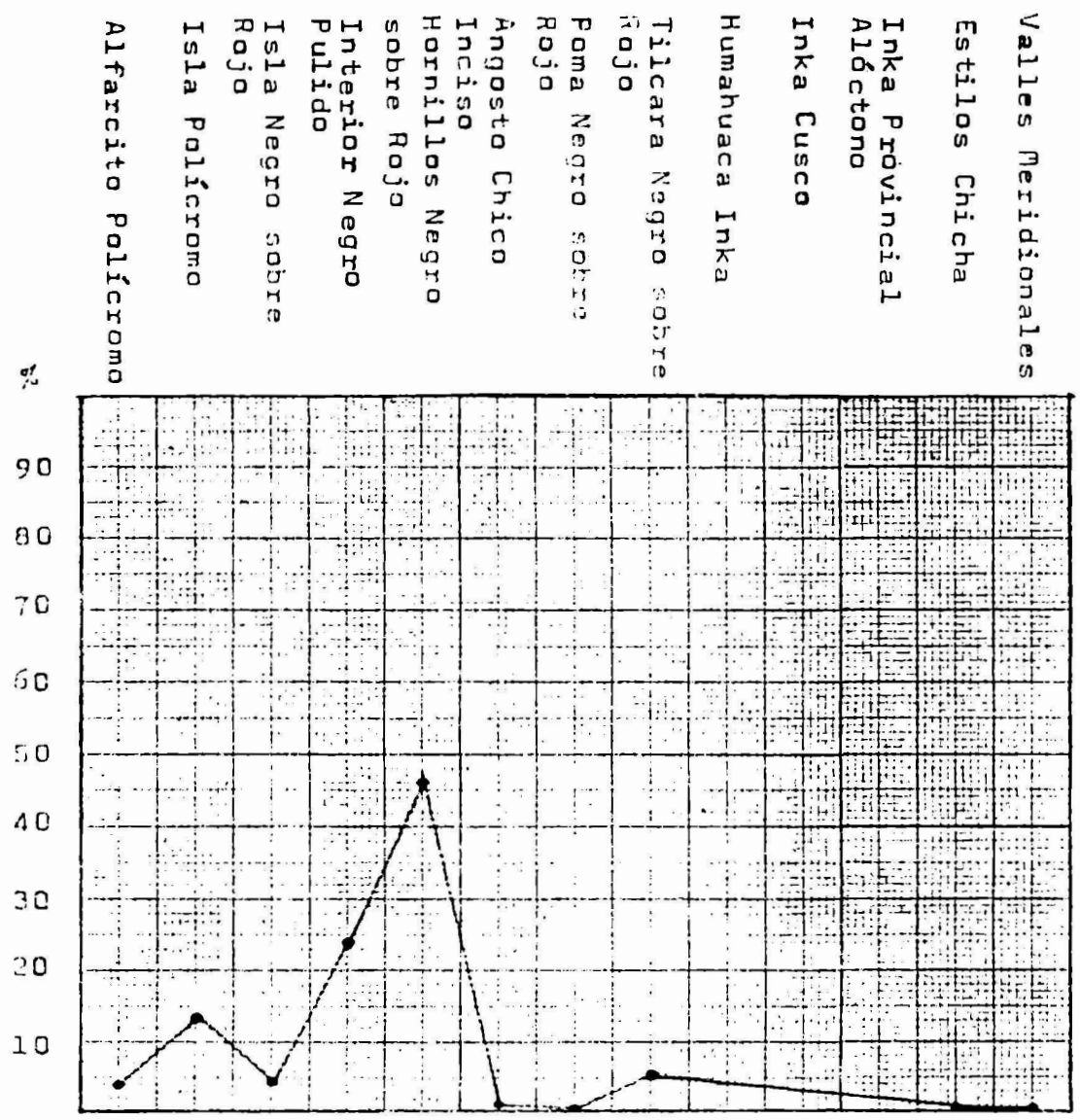


Fig. Nº 102 Curva de porcentajes de frecuencia de estilos cerámicos - La Isla de Tilcara.

de ocre.

BIBLIOGRAFIA: Debenedetti, 1910; Debenedetti, 1912; Casanova, 1937a; Casanova, 1937b; Bennett, 1948; Madrazo y Ottonello, 1966; Lafón, 1967; Palisseroc, 1979.

MATERIAL: Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti"; Museo Arqueológico "Eduardo Casanova" de Tilcara.

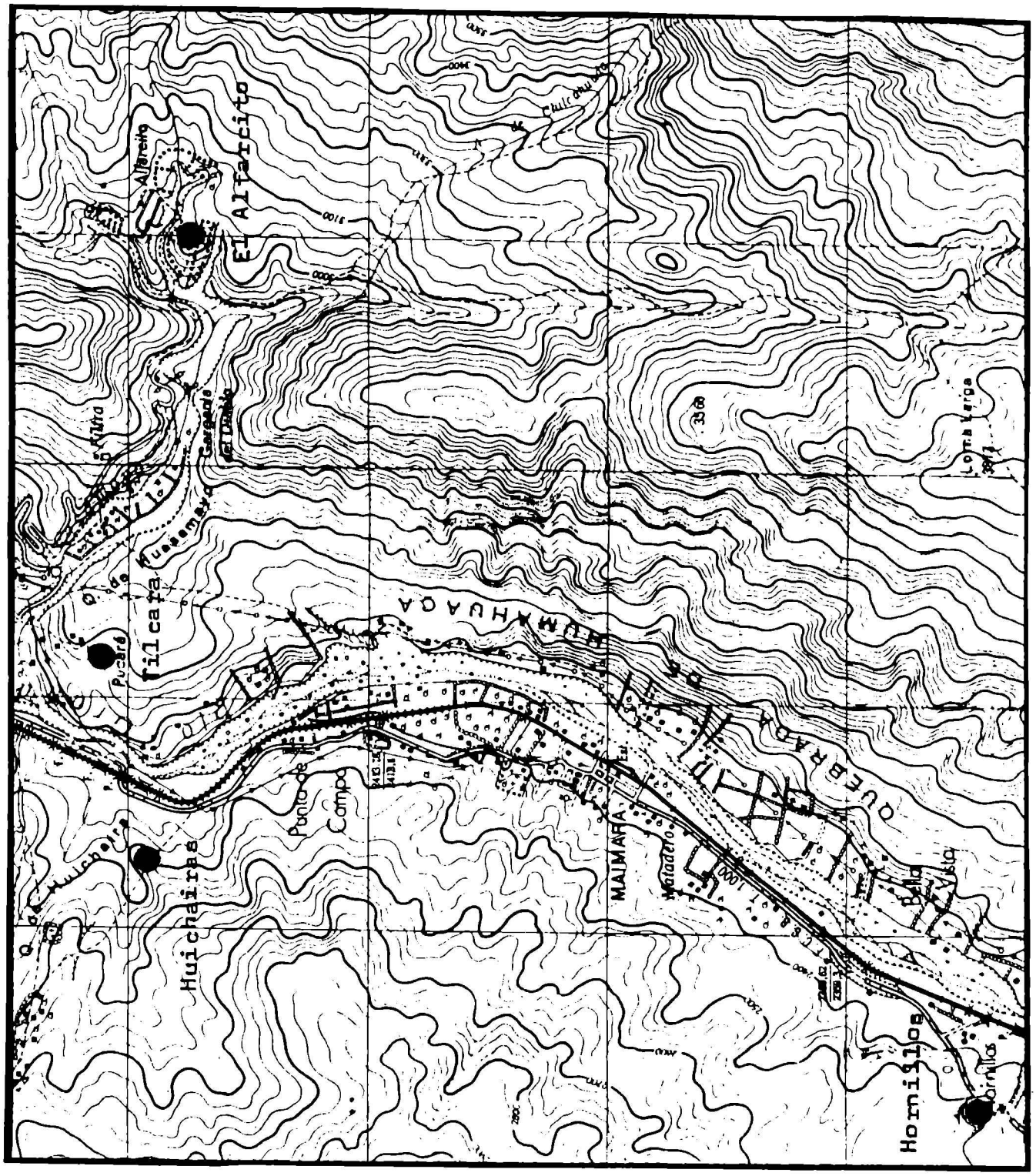


Figura Nº 103 - Sitios ubicados en las inmediaciones de Tilcara - (Indicados sobre un fragmento de la Carta IGM Tilcara - Hoja 2366-29-3; Escala: 1:50.000)

HUICHAIRAS

1) Ubicación Geográfica: sobre las serranías ubicadas a la salida de la quebrada de Huichairas, casi enfrente de Tilcara, sobre la margen derecha del río Grande.

2) Tipo de Instalación: el enclave consiste en un grupo de viviendas agrupadas sobre un espolón rocoso de unos 100 m. de altura, que avanza sobre la quebrada de Humahuaca. Hay acantilados por el norte y por el sur, por lo que se puede acceder únicamente por una cuesta empinada desde el este.

Los recintos se distribuyen de acuerdo a lo que permi-

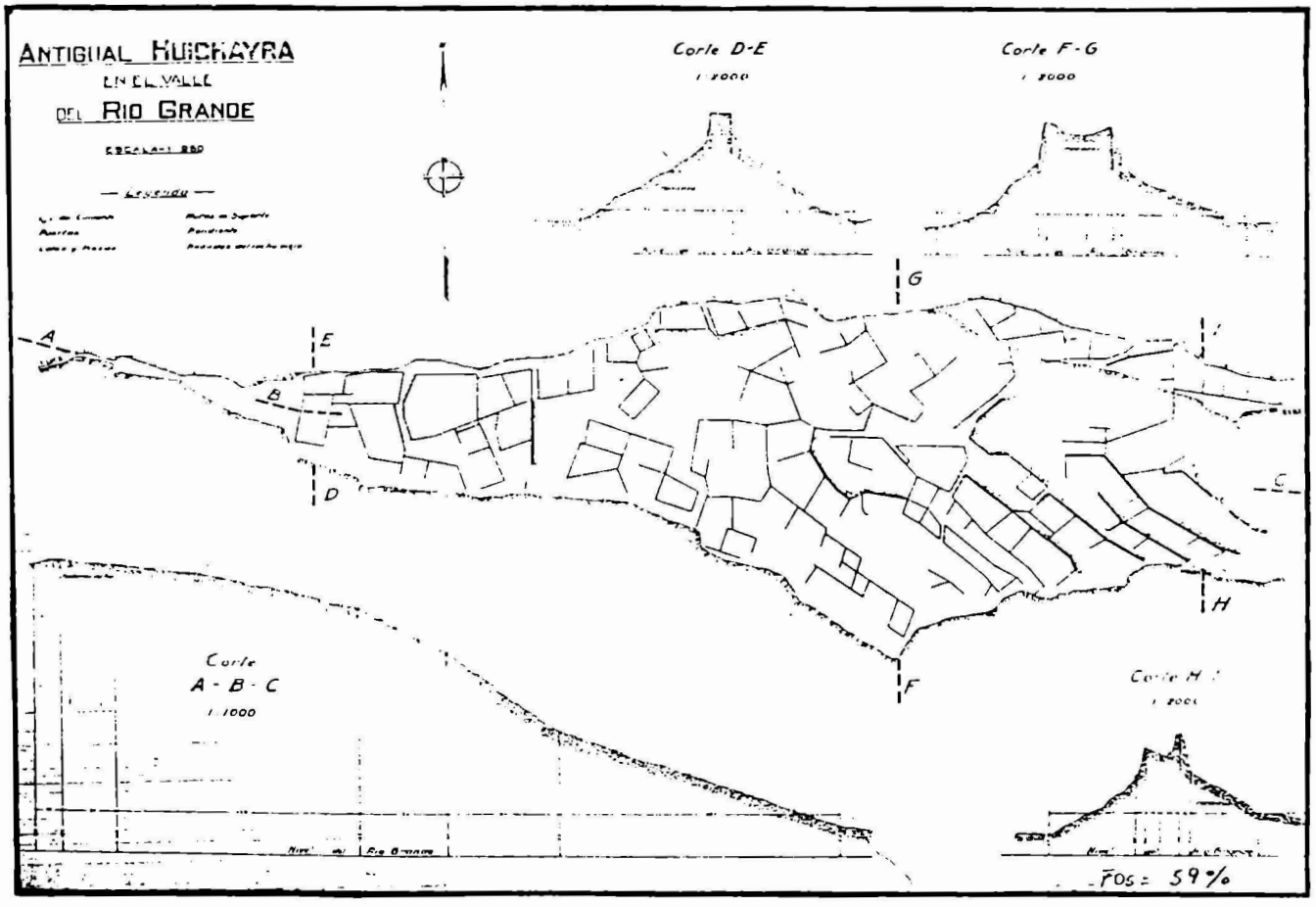


Figura Nº 104 - Plano del sitio Huichairas - (Según Schuel, Libreta de Viaje, 1919/20).

ten las anfractuosidades del terreno. Los recintos son mayoritariamente de planta cuadrangular o rectangular, con dimensiones de alrededor de 3,5 m. por 2,5 m.; aunque hay recintos de planta irregular.

3) Subsistema Económico: no se registra la presencia de campos de cultivo en las cercanías del sitio, y solo se produjo el hallazgo de instrumentos de molienda.

4) Subsistema Funebria: las inhumaciones son todas en interior de viviendas, en cámaras funerarias cilíndricas y de planta cuadrangular. Los cuerpos se colocaban en posición encogida, y en ocasiones aparecen entre carbones quemados, lo que sugiere posible cremación.

5) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: las formas presentes, son las que siguen:

Subtipos	Cantidad	%
Puco subhemisférico	19	28,8
Puco troncocónico	12	18,2
Olla subhemisférica	3	4,5
Yuro	2	3,0
Jarra simple	10	15,1
Jarra asimétrica	1	1,5
Vaso chato	16	24,2
Cántaro	2	3,0
Aribaloide	1	1,6
TOTAL MUESTRA	66	100,0

Por su parte, el detalle de estilos decorativos presentes es el

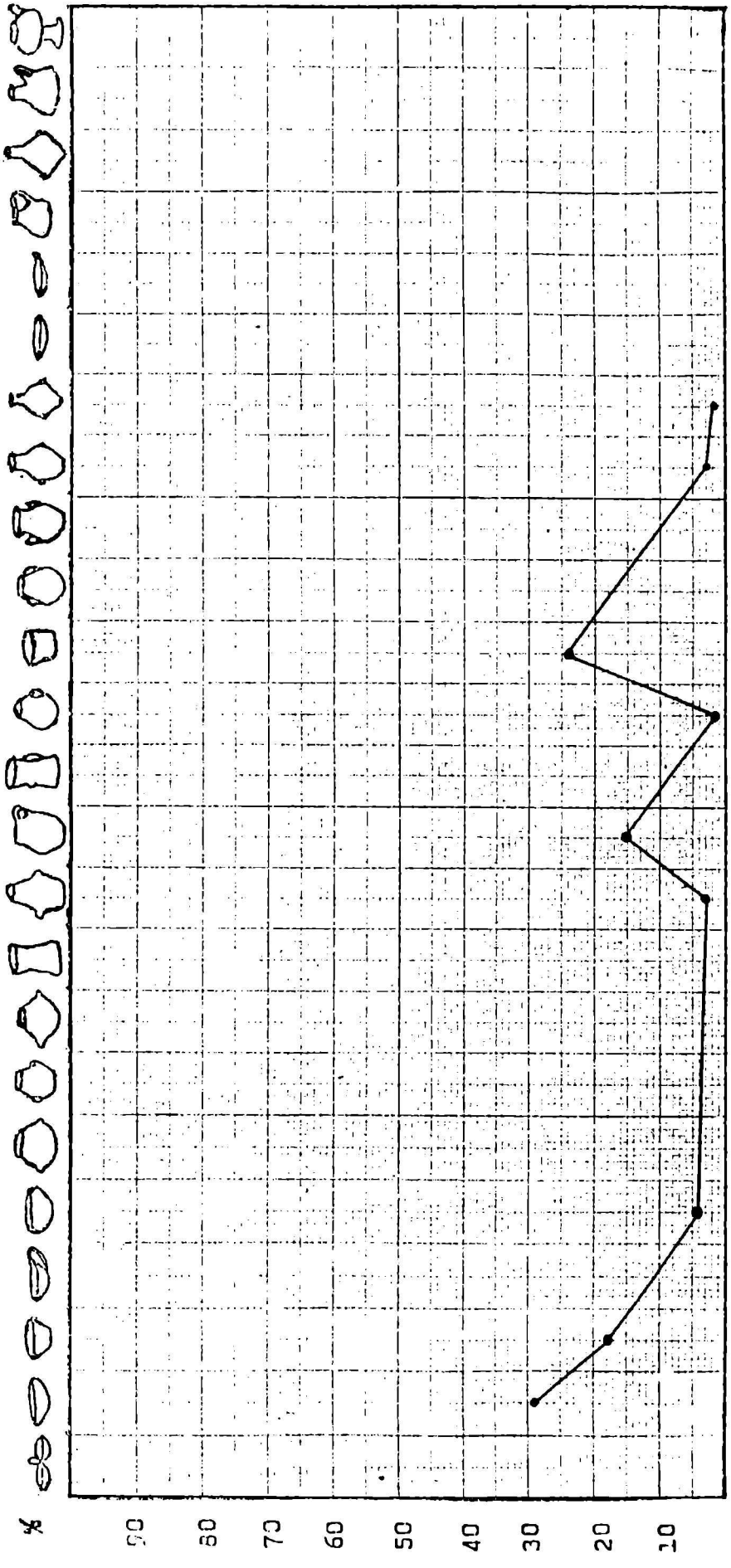


Figura Nº 105 - Curva de porcentajes de frecuencia de formas cerámicas - Huichaimas.

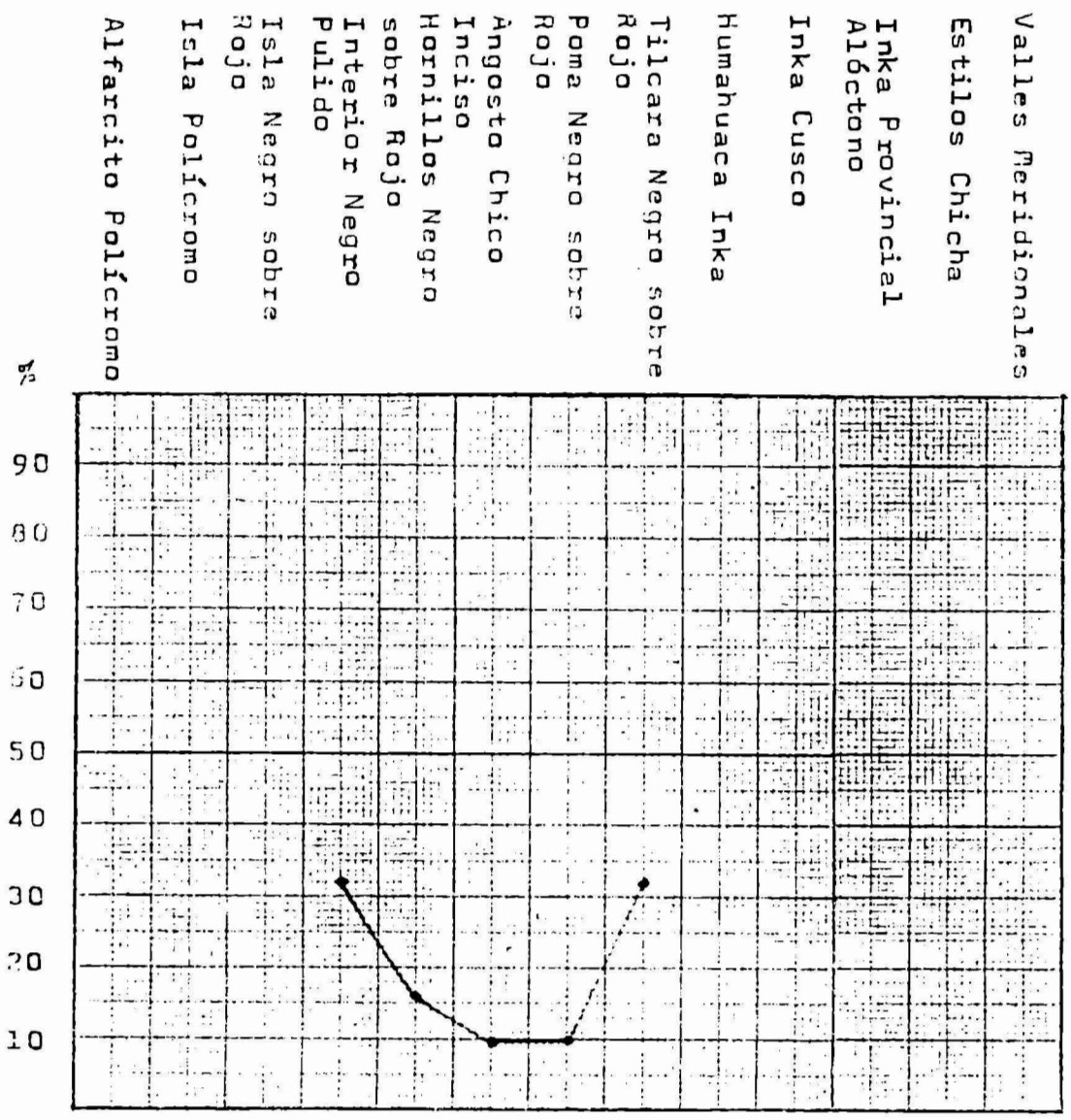


Fig. Nº 106 - Curva de porcentajes de estilos cerámicos - Huichairas

siguiente:

Estilos	Cantidad	%
Interior Negro Pulido	10	32,2
Hornillos Negro sobre Rojo	5	16,2
Angosto Chico Inciso	3	9,7
Poma Negro sobre Rojo	3	9,7
Tilcara Negro sobre Rojo	10	32,2
TOTAL MUESTRA	31	100,0

Cabe destacar el hallazgo de tiestos de cerámica imbricada en el

material procedente de Huichairas, existente en el Museo Etnográfico, y que es de indudable origen alóctono, seguramente de las tierras bajas.

b) Componente Hueso: se registra la presencia de tan solo una corneta.

c) Componente Varios: trozos de ocre.

BIBLIOGRAFIA: Casanova, 1942; Bennett, Bleiler y Sommer, 1948.

MATERIAL: Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti".

Prospección personal del autor.

TILCARA

1) Ubicación geográfica: dos kilómetros al sur de la actual localidad de Tilcara, ocupa un gigantesco cono de deyección que forma un morro que en su parte más alta se eleva a 70 m. sobre el nivel del río Grande a cuya vera se levanta ocupando la margen oriental. El arroyo Huasamayo vierte sus aguas en el río Grande al norte del sitio. La población se encuentra a 2.515 m. de altura sobre

el nivel del mar.

2) Tipo de Instalación: el sitio consiste en la concentración de población más importante de la región que nos ocupa, y cubre una superficie total de 14 ha.

Estuvo rodeado de murallas, cuyos restos pudo observar Schuel (1919/20) en las laderas este y sur. Actualmente se puede observar sobre el faldeo sudoriental los restos de dos líneas de muros de pirca doble. El sitio presentaba tres puertas de acceso: la principal, al norte; y dos secundarias, al sur y sudoeste respectivamente.

Una red de caminos recorre el poblado, siendo los principales cuatro: a) vía de circulación periférica baja (1.650 m.); b) vía de circulación periférica alta, sobre la terraza superior (1.100 m.); c) avenida central orientada en sentido Este-Oeste (375 m.); y d) avenida central de orientación Norte-Sur (200 m.).

Estos caminos estaban pavimentados y en algunos sectores llegan a los 4 m. de ancho. Presentan también paredes laterales en los lugares de pendiente, corriendo en ocasiones sobre los muros de contención. Se levantaban construyendo dos muros de piedra y rellenando luego el espacio entre ellos con material más pequeño, alzándose sobre el terreno según el mayor o menor desnivel que presente éste. En sectores de pendiente aparecen también escalones de lajas, y grandes piedras servían de mojones. La red se completa con caminos secundarios desprendidos de las vías principales, que conducen a viviendas. Son más angostos, pues tienen alrededor de 2 m. de ancho. En algunos sectores aparecen pequeños espacios vacíos que actúan como nudos de circulación en cruces de caminos.

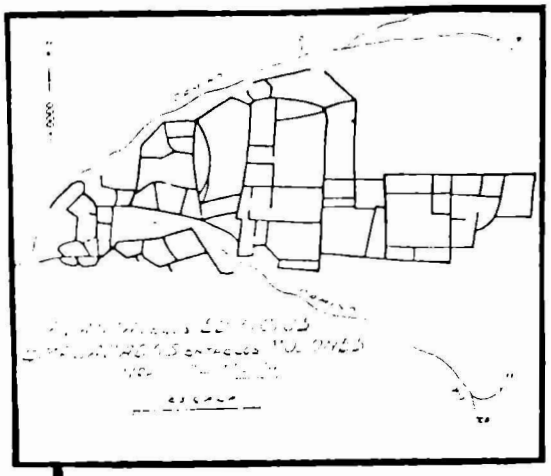


Fig. Nº 107 (izquierda)

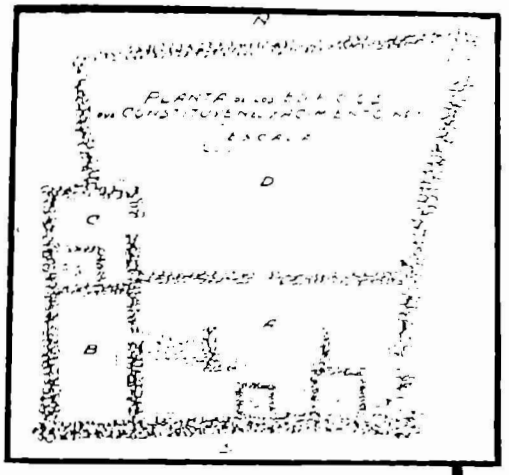


Fig. Nº 108 (derecha)

Fig. Nº 109 (centro)

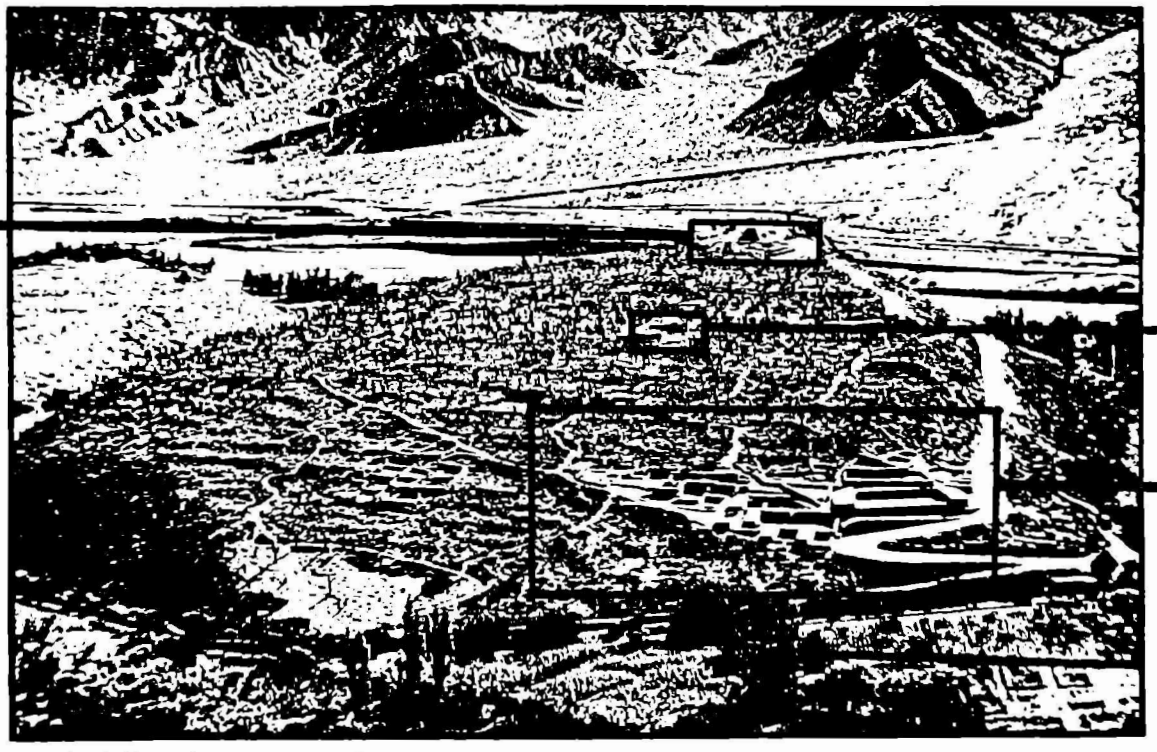
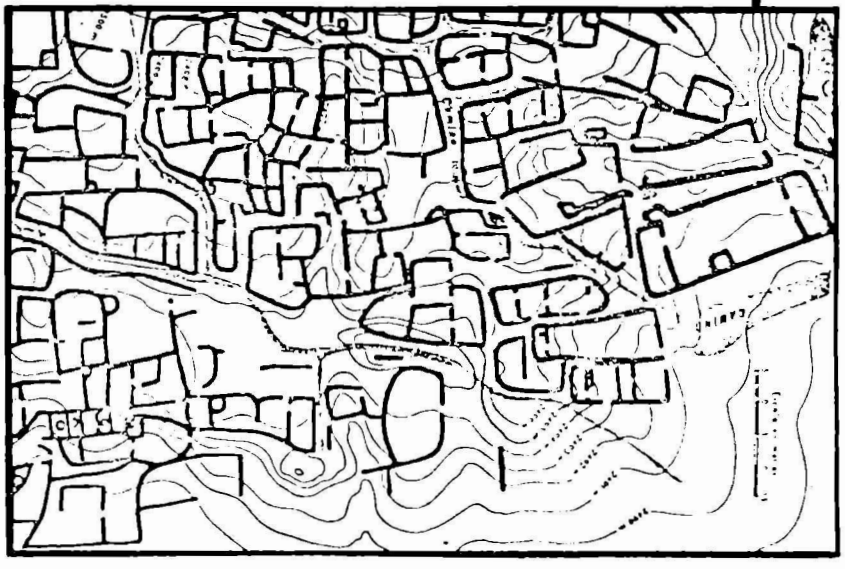


Fig. Nº 110 (derecha)

Sectores de edificación Figs. Nº 107 y 108 tomadas de Debenedetti, 1930: 21 y 39.

Fig. Nº 109 - Panorámica del sitio Tilcara.

Fig. Nº 110 tomada de Alegría, 1950.



Los aproximadamente 1.200 recintos registrados, son de planta rectangular en su mayoría, y las dimensiones de éstos oscilan entre los 2 m. por 2 m., y los 10 m. por 15 m. En ocasiones presentan los ángulos redondeados, y sobre las terrazas inferiores se localizan, entre algunos recintos aislados cuadrangulares, varios de planta circular, e incluso, uno de planta elíptica.

Si bien los techos fueron de material perecedero, algunos recintos fueron techados con piedra, y en base al sistema de falsa bóveda: " Allí se pudo ver el espesor de las paredes, la "trabazón de cuyas piedras se iba inclinando hacia el interior, y "las lajas caídas del techo, que se amontonaban cubriendo el piso "originario". (Lafón, 1969: 19).

Las unidades de vivienda son de los tipos Simple y Compuesta. Entre las últimas predominan las del subtipo Recintos Asociados Desiguales y por lo menos un caso de Recinto Perimetral Compuesto. Este último parece corresponder al llamado "Yacimiento Nº 1" o "La Iglesia", que analizaremos más adelante, aunque no se trata de un Rectángulo Perimetral Compuesto clásico. A pocos metros de La Iglesia, tenemos una construcción (afortunadamente no afectada por la reconstrucción), que presenta rasgos nítidamente incaicos: se trata de un recinto con hastial, hornacina, banqueta y muro reforzado, además de estar aún visibles las marcas de los postes que sostenían el techo a dos aguas.

Madrazo (1969a), distingue dos sectores de edificación. Un grupo de viviendas más antiguo, ubicado sobre las terrazas del Este y Sur del poblado, caracterizado por los recintos apiñados y cubriendo densamente la superficie ocupada. El segundo, más moderno y con indicios que sugieren un planeamiento previo, muestra u-

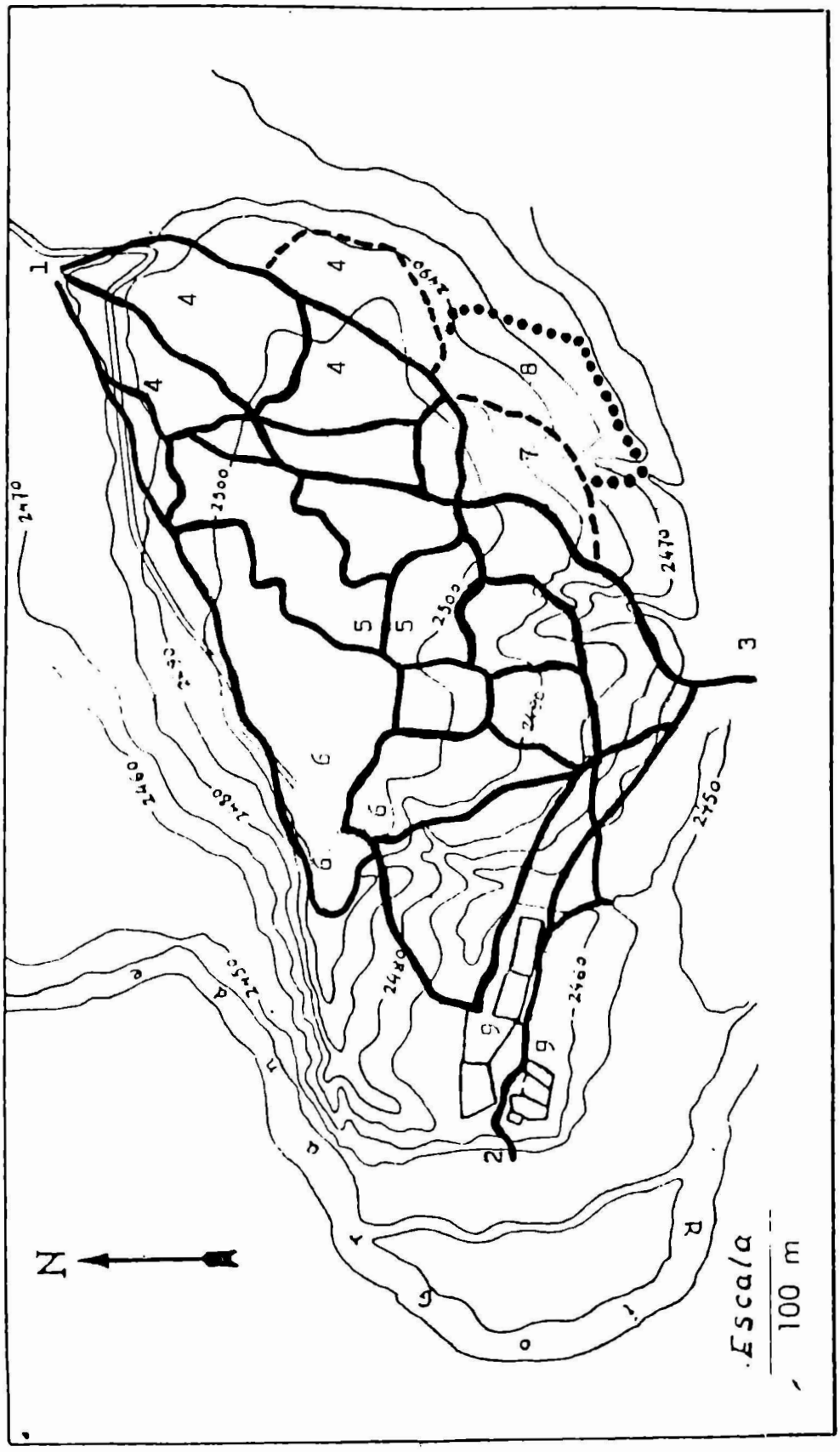


Fig. Nº 111 - Plano y red de caminos del Pucará de Tilcara (en base a modificaciones del plano de Alegría, 1950) - 1) Puerta de entrada principal; 2) Puerta de entrada secundaria del S.O.; 3) Puerta de entrada secundaria del S.E.; 4) "Barrio de la Entrada"; 5) "Barrio de La Iglesia"; 6) "Barrio del Monumento"; 7) Sector de edificación ambiguo (Madrazo, 1965a); 8) Necrópolis; 9) Corrales.

na tendencia a la separación de unidades.

3) Subsistema Económico: si bien no hay andenes asociados, el cercano centro agrícola de El Alfarcito seguramente proveía a la alimentación de Tilcara. Dentro del poblado hay dos graneros con piso de lajas, que se suman a despensas y tinajas de almacenamiento presentes en las habitaciones. Se registra la presencia de herramientas de labranza (11 palas de madera y dos de piedra) e innumerables instrumentos de molienda (piedras de moler, morteros, manos de mortero, conanas, manos de conana, pecanas). También hay restos de quinoa y porotos quemados.

La presencia de ganadería se evidencia no sólo por los corrales ubicados al sudoeste del sitio, sino también por la presencia de 11 tarabitas de madera y 6 de hueso.

La caza se evidencia a su vez, por la presencia de cuatro astas de ciervo, tres de huemul y varios huesos de suquénidos.

La recolección se registra por el hallazgo de nat s, nueces y nueve valvas de moluscos de río.

También tenemos datos de intercambio con regiones distintas a la nuestra, por la presencia de un cráneo de papagayo y de una valva de molusco del Pacífico.

4) Subsistema Creencias y Costumbres: se destaca un complejo edificio, de probable uso ceremonial, denominado "La Iglesia". Está integrado por cuatro recintos y Debenedetti (1930) le dio ese nombre y su descripción. El denominado "Edificio A", ubicado al sudeste del conjunto, es planta rectangular y contiene un nicho en la pared sur, dos cámaras cuadrangulares y un altar de piedra de 1,90 m. de largo por 0,70 m. de ancho y 1 m. de altura, que a través de un camino de lajas de 2,35 m. de extensión, comunica

con la puerta del "Edificio B", que se ubica al oeste del anterior. El "Edificio C", es independiente de los anteriores, y contenía en su interior una cámara funeraria cuadrangular. Se comunica con el "Edificio D", gran patio de reunión de forma trapezoidal, que tiene una puerta de comunicación con el "Edificio A", mientras su muralla norte tiene otra puerta que empalma con el camino principal orientado en sentido Este-Oeste.

Las evidencias del culto de cráneos consisten en la presencia de cinco cráneos-trofeo (uno fue inhumado en urna) y de dos esqueletos desprovistos de cráneos hallados en cámaras sepulcrales de la Necrópolis.

La práctica de enterrar animales, nos sugiere la presencia de sacrificios. Así aparecen seis cráneos de pumas, un cráneo de ciervo, un zorro y un quirquincho, todos inhumados en urnas. Entre éstas tenemos una muy particular: se trata de un loro inhumado en una urna modelada en forma de cabeza de psitácido. En cámaras funerarias circulares aparecen inhumadas llamas, un huemul, un cóndor con tres vasijas de ofrenda, y otra con huesos de llama carbonizados. En cámaras funerarias cuadrangulares tenemos una vaca, una piedra esférica y un fragmento de aríbalo.

Del consumo de alucinógenos, el registro muestra cinco tabletas de inhalar de madera y tres de bronce, 8 tubos de inhalar de hueso, un estuche de hueso de ave con espinas de cardón y espátulas de hueso. Las tabletas poseen tallas antropomorfas (una con dos figuras con reminiscencias tiahuanacotas y otra con tres de aspecto incaico) y zoomorfas (una con un felino similar a la de Campo Morado (fig. nº 81, pág. 142) y otra con dos pumas enfrentados. Las de bronce, por su parte, también presentan decoración.

Figura Nº 112 - Tableta de inhalar alucinógenos de bronce, con dos figuras antropomorfas - MLP 1491 - Tilcara

Figura Nº 113 - Tableta de inhalar alucinógenos de bronce, con dos caras humanas - ME 7646 - Tilcara

Todas ellas tienen decoración antropomorfa de adscripción incaica, siendo los ejemplares más relevantes los de las figuras Nº 112 y 113.

Los adornos son abundantes. En oro se registran un vaso cilíndrico con un agujero en el fondo; un pectoral; una vincha, una campanilla y dos laminillas.

En plata, se hallaron un anillo colorado en negro; dos vasos, uno de ellos con dos caras humanas repujadas (MLP 1470) y cuatro láminas.

En bronce, encontramos 3 campanillas; cinco pectorales; un brazalete y una lámina perforada.

En cobre se hallaron un anillo, dos campanillas y cuatro topus, uno de ellos con cabeza espiralada.

Los adornos de piedra son abundantes y extrema calidad, debido a la existencia de al menos dos talleres de lapidario en

el poblado, tema que trataremos al abordar la tecnología de la piedra.

En piedra se destacan un tembetá de cuarzo (ME 8202), dos collares de malaquita, cuentas de distintos tipos de rocas (turquesa, malaquita, yeso, caliza), pendientes cónicos (generalmente veteados), y un topo.

En otros materiales, tenemos también adornos: dos collares de nueces, dos cascabeles de nueces, cinco topos de madera y seis topos de hueso.

Merece destacarse, por su peculiaridad, el hallazgo de una mascarilla de cerámica de uso no funerario (pues tiene un agujero para la respiración), con decoración lineal en negro sobre rojo.

5) Subsistema Funebria: la inhumación se hizo en dos tipos de lugares diferentes: en piso de viviendas y en cementerios.

En los recintos, predomina la inhumación en cámaras funerarias, que son 86 (57%), sobre las inhumaciones directas, que suman 65 (43%). De las primeras, las cilíndricas suman 66 (77%), y las de planta cuadrangular 20 (23%). Por otra parte, tanto en las inhumaciones directas como en las cámaras funerarias, predominan los entierros colectivos, que suman 91 casos (60%), y son minoritarios los individuales, que alcanzan a 60 (40%). Estos últimos suelen aparecer junto a las paredes externas de las viviendas y en una cámara cuadrangular, se hallaron más de 30 cadáveres. Los párvulos enterrados en urnas son 41 (69%), mientras los inhumados fuera de ellas son 18 casos (31%). Se registraron dos casos de adultos en urnas, y un caso de un cráneo-trofeo en urna. La inhumación es mayoritariamente secundaria (Debenedetti, 1930:58), y se

registrandos casos de cremación de adultos. En un único caso se halló evidencia de muerte violenta, en un individuo que tenía una punta de flecha clavada en el maxilar.

Una de las inhumaciones presentaba un conjunto de ofrendas particularmente suntuoso, y se hallaba en un recinto que sobre su pared Este, tiene una ventana de 0,50 m. de lado (Yacimiento Nº 167). Tres de las cámaras funerarias circulares tenían paredes revestidas, y una de ellas, estaba techada en falsa bóveda. Hay gran cantidad de animales que sirvieron como ofrenda funeraria, ya que acompañaban a los difuntos un cóndor, varios papagayos, y más de cuarenta perros. Uno de los difuntos lucía una máscara funeraria de oro.

Los cementerios, son dos necrópolis ubicadas sobre los faldeos Este y Sur, el primero de ellos con más de 200 cámaras funerarias. No obstante, los datos que tenemos, sólo alcanzan los 20 casos. De éstos, 13 corresponden a cámaras funerarias cilíndricas (64%), y 10 a cámaras funerarias cuadrangulares (36%). Las inhumaciones individuales son 15 (54%) y superan a las colectivas, que son 13 (46%). Sobre 25 entierros de párvulos, 18 lo fueron en urnas (72%), y 7 directamente en las cámaras (28%).

Tanto las inhumaciones dentro de las necrópolis como dentro de los recintos se tapaban habitualmente con lajas, circunstancia que en ocasiones también alcanza a los entierros de párvulos en urnas. La mayor diferencia entre las cámaras funerarias es que las cámaras de las necrópolis son mayoritariamente de paredes revestidas, circunstancia que no se siempre se cumple en pisos de vivienda, y cuyas paredes la forman en algunos casos, grandes lajas clavadas de punta.

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: las formas presentes son:

Subtipos	Cantidad	%
Puco doble	3	0,5
Puco subhemisférico	324	58,8
Puco troncónico	32	5,8
Puco con asa	27	4,9
Olla subhemisférica	12	2,2
Olla subglobular	23	4,2
Olla compuesta	10	1,8
Olla bicónica	5	0,9
Vaso subcilíndrico	3	0,5
Yuro	24	4,4
Jarra simple	9	1,6
Jarra de cintura	3	0,5
Jarra asimétrica	13	2,4
Vaso chato	9	1,6
Pelike subglobular	2	0,4
Pelike compuesto	2	0,4
Cántaro	19	3,4
Aríbaloide	9	1,6
Plato simple	6	1,1
Plato pato	10	1,8
Puchuela	2	0,4
Aríbalo	2	0,4
Aysana	2	0,4
TOTAL MUESTRA	551	100,0

Varios ceramios presentan características relevantes.

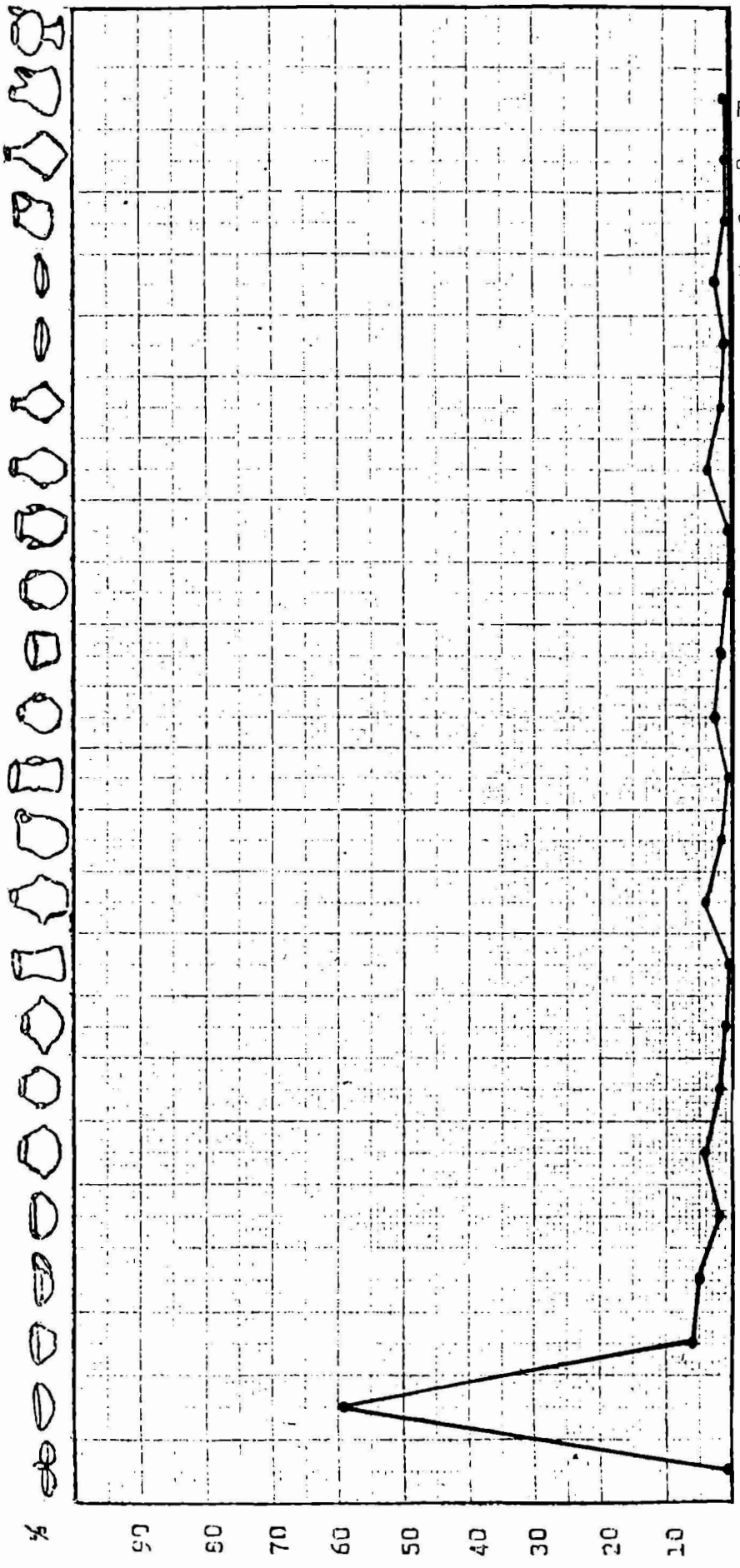


Figura Nº 114 - Curva de porcentajes de frecuencia de formas cerámicas - Tilcara

Exceptuando los 106 pucos subhemisféricos que presentan asas, lo más característico son los modelados zoomorfos. Uno de estos pucos presenta una cabeza de camélido modelada en el borde, y un plato simple, una similar con forma de cabeza de papagayo. Otros son modelados completamente, y así encontramos un vaso con forma de sapo, otro con forma de llama, e incluso una urna funeraria con forma de cabeza de loro (en su interior contenía el esqueleto de una de estas aves).

Seis de los yuros y una olla subglobular presentaban un apéndice vertedor, y una olla subhemisférica presenta un apéndice antropomorfo. Asimismo, tres de los yuros son de asas asimétricas.

El detalle de los estilos decorativos es el siguiente:

Estilos	Cantidad	%
Isla Polícromo	3	0,8
Isla Negro sobre Rojo	4	1,1
Interior Negro Pulido	62	16,4
Hornillos Negro sobre Rojo	39	10,3
Angosto Chico Inciso	8	2,1
Poma Negro sobre Rojo	76	20,1
Tilcara Negro sobre Rojo	145	38,4
Humahuaca Inka	22	5,8
Cusco Ante	7	1,8
Cusco Polícromo	2	0,5
Cusco Rojo y Blanco	1	0,3
Inka Pacajes	3	0,8
Yavi Chico Polícromo	4	1,1
Santa María(Bicolor y Tricolor)	2	0,5
TOTAL MUESTRA	378	100,0

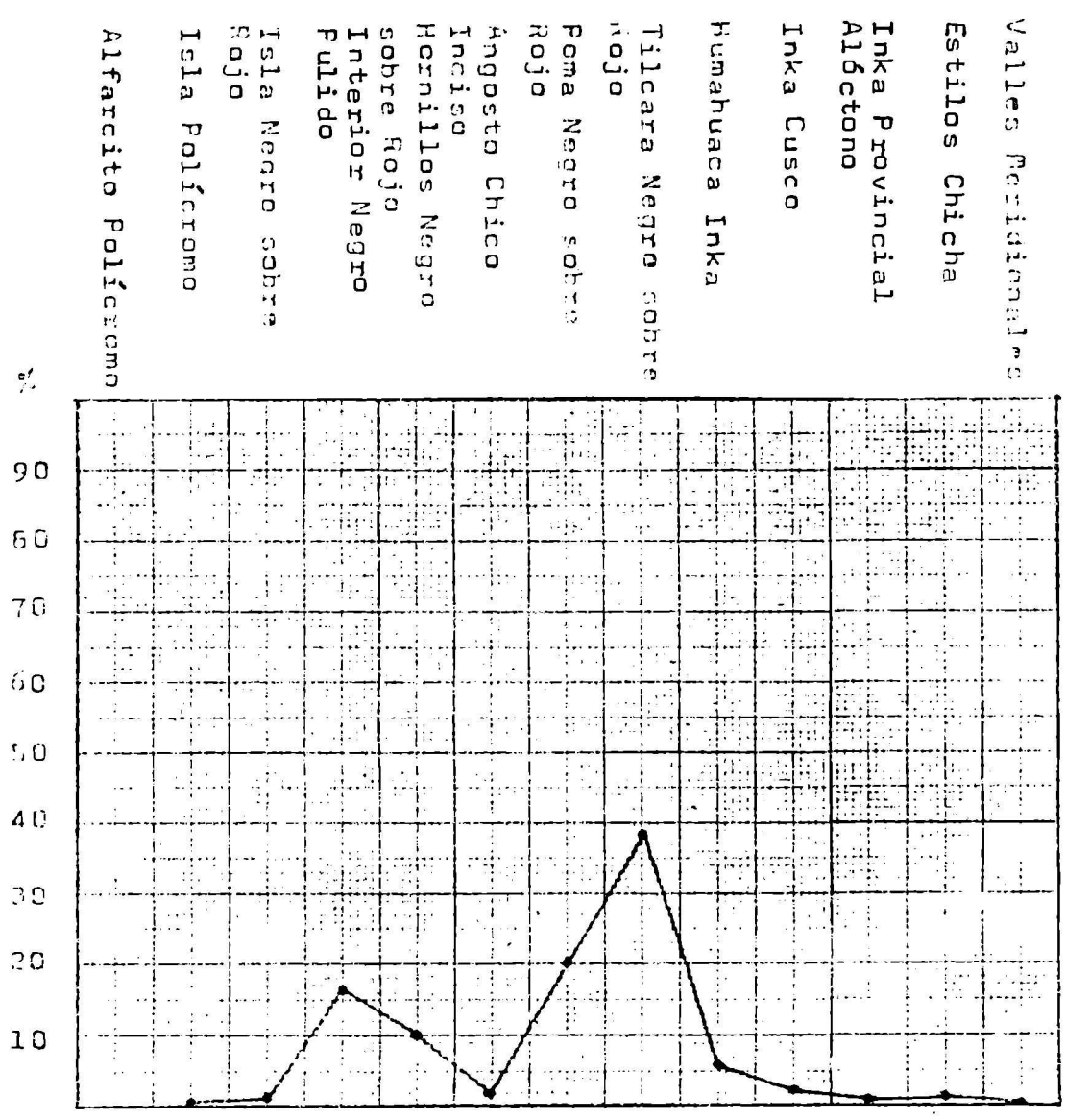


Fig. Nº 115 - Curva de porcentajes de frecuencia de estilos cerámicos - Tilcara

Una de las ollas subglobulares (ME 3675), que tiene dos asas simétricas en la mitad superior del cuerpo, presenta un cuello corto con abultamiento anular y labio evertido. Su decoración es negra sobre rojo, con espirales y líneas finas paralelas, es similar a otra, procedente de San Pedro de Atacama (ME 43-1586), y del momento inka de San Pedro. De allí que la consideramos a la primera como de importación de Chile.

Los yuros de esas asimétricas, mencionado en pág.209, pueden ser considerados de procedencia boliviana (Bregante, 1926).

Hallamos también un puco subhemisférico que presenta un baño amarillento que lo cubre por completo, y que sugiere influencia Chicha. Otros tres pucos de este tipo tenían una decoración en negro sobre rojo, destacándose el extremo pulido, que parece vidriado, y se presenta además en Angosto Chico, Puerta de Maidana y Juella. Una de las jarras simples, muestra una decoración incisa consistente en una "pisada" de suri.

b) Componente Metalurgia: aparte de los adornos ya mencionados, tenemos elementos de plata, bronce y cobre.

Hallamos once discos de plata repujados, entre los cuales se destaca uno en que se representa una máscara humana rodeada por dos serpientes entrelazadas y completada por una guarda geométrica en el borde (MLP 1318).

En bronce, además del de la figura Nº116, registramos varios destacados. El mejor quizás sea el que presenta cuatro caras humanas en relieve y dos serpientes entrelazadas (MLP 1338) otro muestra un sol con cuatro caras humanas (MLP 1258). También tene-

Figura Nº 116 - Disco de bronce repujado-MLP 1500 - Tilcara

mos cuatro tumis, diez cinceles, cuatro hojas de hacha, tres punzones y tres pinzas depilatorias.

Los implementos de cobre, a su vez, consisten en tres punzones, dos cinceles y una pinza depilatoria.

c) Componente Textilería y Cestería: abundantes tejidos y cordeles, entre los que se destaca un poncho de lana semicarbonizado, además de elementos para tejer: tres torteros de hueso, siete de madera y dos de nuez; ruquis de hueso, y husos de madera.

d) Componente Lapidario: abundante material lítico, consistente en mortero con rastros de ocre, tres hachas, tres puntas de flecha, una maza, un silbato, un siku, y una gran cantidad de herramientas para trabajar la piedra (alisadores, percutores, pulidores cilíndricos, martillos y raspadores). La presencia de dos talleres de lapidario, que posibilitaron obras de arte tan acabadas como las de la figura Nº 117, muestran un nivel de perfección en los artesanos, que lleva a pensar que quizás procedieran de alguna región del inkario. Schuel (1930) y Krapovickas (1958/9 y 1959a), detectaron estos talleres muy próximos uno del otro, lo que para el segundo sugiere la posibilidad de la existencia de un

Fig. Nº 117 - Tallas de llamas - ME 28326 (izquierda) y ME 48-432 (derecha) - Tilcara.

barrio de artesanos.

e) Componente Madera: tres punzones, arcos y puntas de flecha, mazas (similares a las de combate chaqueñas), peines, doce erques, dos cucharas, cuatro quenas, estiles de flecha y un kero inka.

f) Componente Hueso: una flauta de hueso de ave, vaso de hueso fósil decorado con triángulos grabados, once cornetas con decoración incisa de lineas cuadriculadas y círculos con punto central, cinco punzones, un gancho de propulsor, siete peines, puntas de flecha, perforadores, leznas, agujas y un alisador.

g) Componente Varios: tres panes de ocre, una ocarina de calabaza, huesos de camélido, placas de quirquincho, mandíbula de roedor y una calabaza.

BIBLIOGRAFIA: Boman, 1908; Debenedetti, 1909/10; Ambrosetti,1910; Debenedetti, 1918/19, 1919; Schuel, 1919/20, 1930; Bregante, 1926; Debenedetti, 1930; Salas, 1945; Bennett, Bleiler y Sommer; 1948; Alegría, 1950; Casanova, 1950, 1958; Lafón, 1959; Krapovickas, 1958/59, 1959a; Madrazo y Ottonello, 1966; Lafón, 1967, Madrazo, 1969a; Casanova, Balbuena, Difrieri y Pelissero, 1976.

MATERIAL: Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti; Museo Arqueológico de Tilcara "Eduardo Casanova"; Museo de La Plata. Prospección personal del autor.

EL ALFARCITO

1) Ubicación Geográfica: unos 6 km. al oriente de la quebrada de Humahuaca, con la que se comunica a través de un camino estrecho y tortuoso, lo que coloca al sitio en una situación de aislamiento.

2) Tipo de Instalación: el enclave consiste en varios grupos de recintos dispersos por los andenes de cultivo que se distribuyen por las laderas contiguas. Básicamente, responden a dos categorías distintas:

a) Recintos construídos contra los muros de las terrazas, apoyados generalmente en los ángulos formados por éstas. Su planta puede ser alternativamente cuadrangular, subcircular, y hasta en algún caso, triangular.

b) Recintos esporádicos en la parte central de las terrazas, de planta rectangular y a veces circular, con apariencias de refugios, aislados o agrupados de a 2 ó 3, techadas en falsa bóveda y en ocasiones con los ángulos redondeados.

En ambos casos hay presencia de fogones. Las Unidades de Vivienda Simples, son 28, con recintos de planta rectangular, circular o subcircular. Se ubica algunas del tipo Compuesta, de Recintos Intercomunicados, y una de Recintos Asociados Desiguales.

3) Subsistema Económico: entre las construcciones citadas por Debenedetti (1918), hay algunas, que de acuerdo a su descripción, presentan similitudes con los graneros observados en Coctaca. Si bien Madrazo (1969a) entiende que son viviendas, nosotros optamos por la anterior interpretación. Se trata de recintos de planta rectangular y techo en falsa bóveda, semisubterránea, con umbral,

dintel y escalones de acceso. Hay también utensilios de labranza (palas de madera).

Entre los 2.900 y los 3.400 m. sobre el nivel del mar, se distribuyen canchones, andenes y terrazas de cultivo, que según Madrazo (1969a) ocupan 500 Ha. No obstante, esta superficie cubre únicamente la parte central, ya que en fotografías aéreas de la zona, hemos podido observar que la superficie total alcanza en

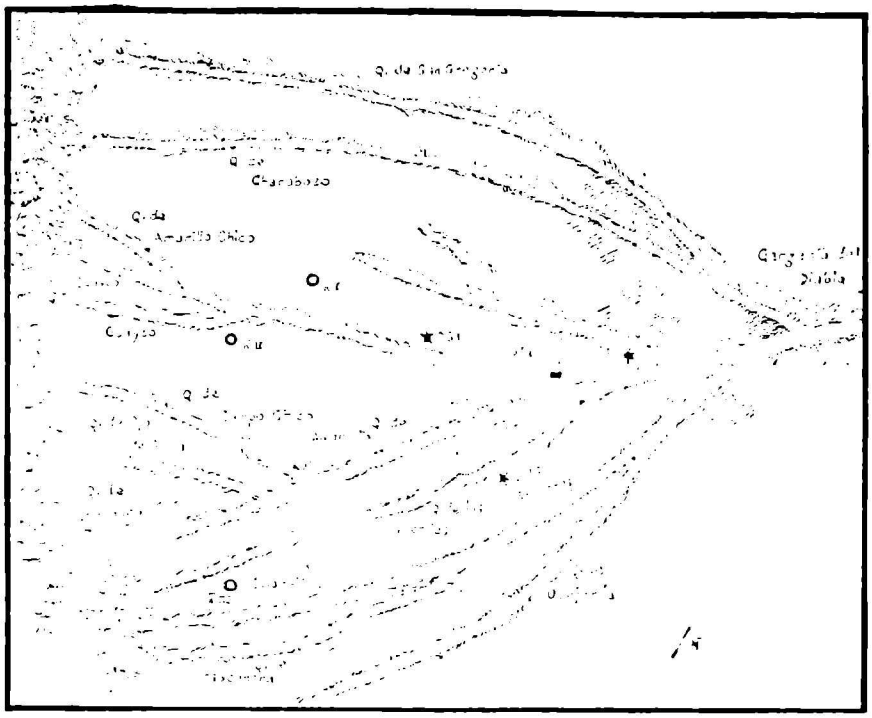


Fig. Nº 118 - Plano del sector central de las construcciones agrícolas (tomado de Lafón, 1967:50) - El Alfarcito

Fig. Nº 119 - Fotografía panorámica del sector central de las ruinas - El Alfarcito

realidad unas 1.500 Ha.

Los muros de contención son generalmente dobles, y en algún caso, triples. La pendiente varía según el caso, entre pocos grados y 25º como inclinación máxima. De acuerdo a la topografía del terreno se distribuyen andenes, terrazas y canchones, llegando en algunos faldeos a tener hasta 50 construcciones de este tipo.

Debenedetti (1918) describe a las terrazas dispuestas en series agrupadas, con bocas de toma que alimentan a las mismas directamente, sin necesidad de acequias. Los muros de contención se disponían perpendicularmente al arroyo, y se extendían hasta la ribera, para prolongarse luego sobre la lomada. Cada boca alimentaba varias terrazas, y aquéllas se suceden alternadamente. Según observa Madrazo (1969a), hubo una sola toma río arriba, ya que en el sector de las terrazas, el nivel de éstas es superior al del cauce, por lo que las tomas debieron partir de una acequia. En este lugar el desnivel entre terrazas oscila entre 1,20 m. y 2 m. Además de las terrazas, andenes y canchones, hay muros de contención paralelos y separados entre sí por algunos metros, que son transversales al eje de erosión, y que defienden los faldeos de los torrentes del verano.

Laffón (1956/7) describe tres represas, construcciones únicas por sus características visualizadas en la quebrada de Humahuaca, ubicadas en las laderas de la quebrada de Rupasca.

La Represa I es de forma elíptica, midiendo 20 m. por 14 m. en sus respectivos ejes, y está circunscripta por paredes de 1m. de altura y pirca doble, llegando a tener un ancho de 1,20 m. En su exterior, hay otros tres muros y un pilar de refuer

zo adosados. La Represa II es ovalada, de 12 m. por 11 m. de diámetro, y de ella sale un canal de distribución hacia los andenes. Las vertientes se ubican sobre la ladera sur de la quebrada de Rupasca, a casi 4.000 m. de altura sobre el nivel del mar. Desde esta quebrada, descienden desde unos 3.500 m. de altura, dos acequias que se dirigen a ambas represas, separadas entre sí por algunos kilómetros. La tercera represa no ha sido descripta por el autor mencionado.

4) Subsistema Creencias y Costumbres: es posible que haya sacrificios humanos, pues de halló un adulto en urna con una punta de flecha alojada en la columna vertebral. Los cráneos presentan en algunos casos, deformación craneana intencional tabular recta.

Los adornos son escasos: un collar de cuentas de malaquita y dos collares de cuentas venecianas.

5) Subsistema Funebria: la inhumación se da tanto en ángulos de vivienda, como en las terrazas, e incluso hay un cementerio en Los Colorados. Hay inhumaciones directas y en cámaras funerarias rectangulares y circulares, algunas con paredes de piedra y tapas de lajas. Son igualmente comunes las inhumaciones colectivas como las individuales.

Se registra la costumbre de inhumar párvulos en urnas, y en un caso, se inhumó un adulto en urna.

Los cuerpos se colocaban en posición encogida. En el interior de una tinaja se hallaron un hueso humano parcialmente quemado mezclado con cenizas y carbón, lo que sugiere una posible cremación.

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: las formas presentes son las siguientes:

Subtipos	Cantidad	%
Puco subhemisférico	29	36,3
Puco troncocónico	15	18,7
Olla subhemisférica	13	16,2
Olla subglobular	6	7,5
Olla compuesta	1	1,3
Vaso subcilíndrico	1	1,3
Yuro	3	3,7
Jarra simple	1	1,3
Jarra de cintura	4	5,0
Jarra asimétrica	3	3,7
Vaso chato	3	3,7
Pelike subglobular	1	1,3
TOTAL MUESTRA	80	100,0

Hay varias piezas que se destacan, por sus características relevantes. La primera consiste en una olla subglobular, que presenta tres vertederas cilíndricas con modelados antropomorfos en la parte superior de los tres, y a pesar de la decoración estilo Alfarcito Polícromo del cuerpo, las vertederas presentan las típicas "caras blancas" del estilo Isla Polícromo. La segunda, es un vaso zoomorfo modelado, representando una llama echada, con un lazo al cuello, el cual se une al cuerpo por el extremo opuesto (CE 22905). El último, consiste en un yuro de los denominados por Bregante (1926), "cántaro de asas asimétricas", y a los cuales esta autora, asigna origen boliviano. Debemos destacar también, como rasgo exótico, el hallazgo de cerámica hispánica torneada.

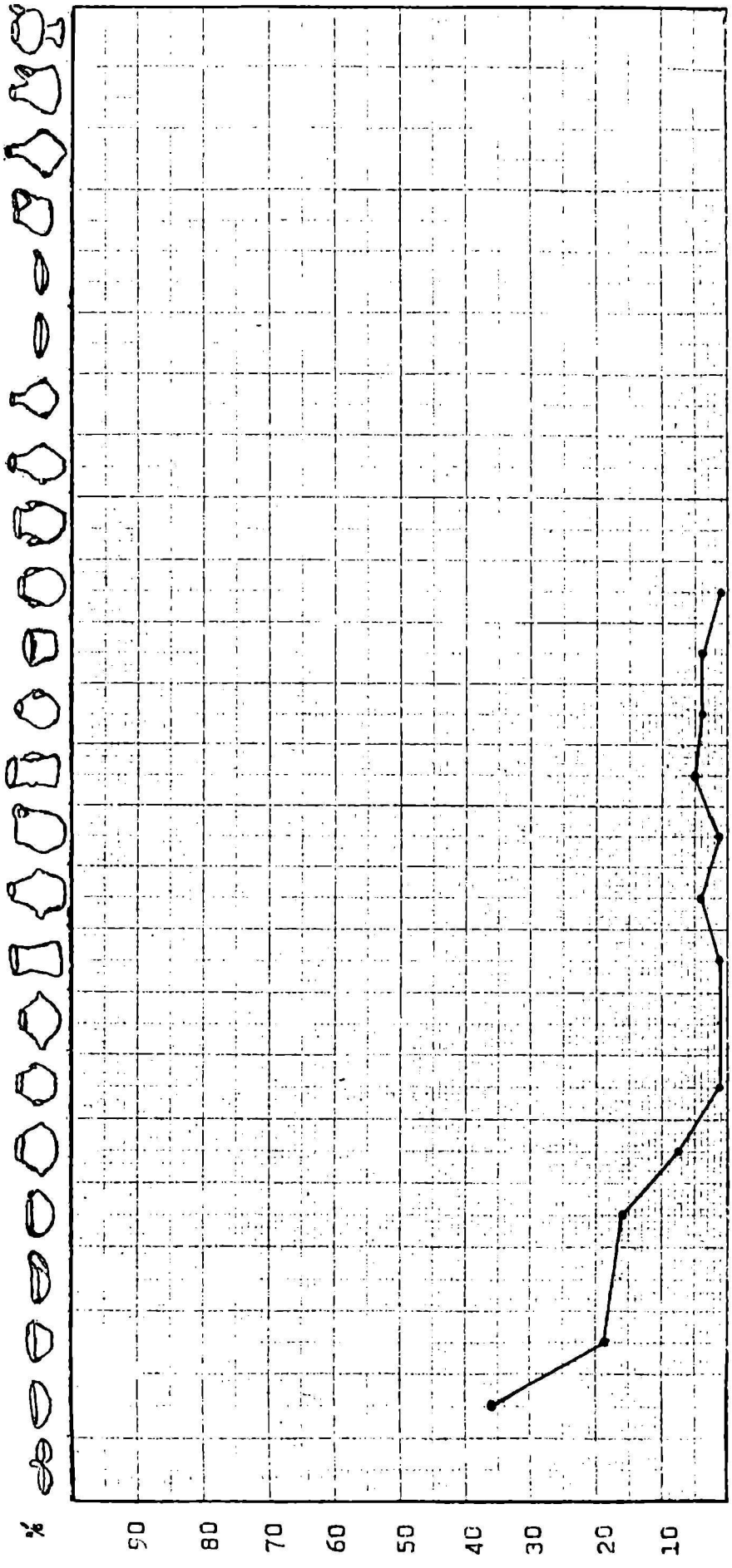


Fig. Nº 120 - Curva de porcentajes de frecuencia de formas cerámicas - El Alfarcito

Fig. Nº 121 - Olla subglobular con vertederas antropomorfas - ME 29222 El Alfarcito

En lo que respecta a los estilos cerámicos, tenemos:

Estilos	Cantidad	%
Alfarcito Polícromo	7	24,1
Isla Polícromo	6	20,7
Isla Negro sobre Rojo	2	6,9
Interior Negro Pulido	6	20,7
Hornillos Negro sobre Rojo	4	13,8
Tilcara Negro sobre Rojo	3	10,4
Chicha Naranja Natural	1	3,4
TOTAL MUESTRA	29	100,0

b) Componente Metalurgia: un tumi de bronce.

c) Componente Lapidario: puntas de proyectil con pedúnculo, de obisdiana.

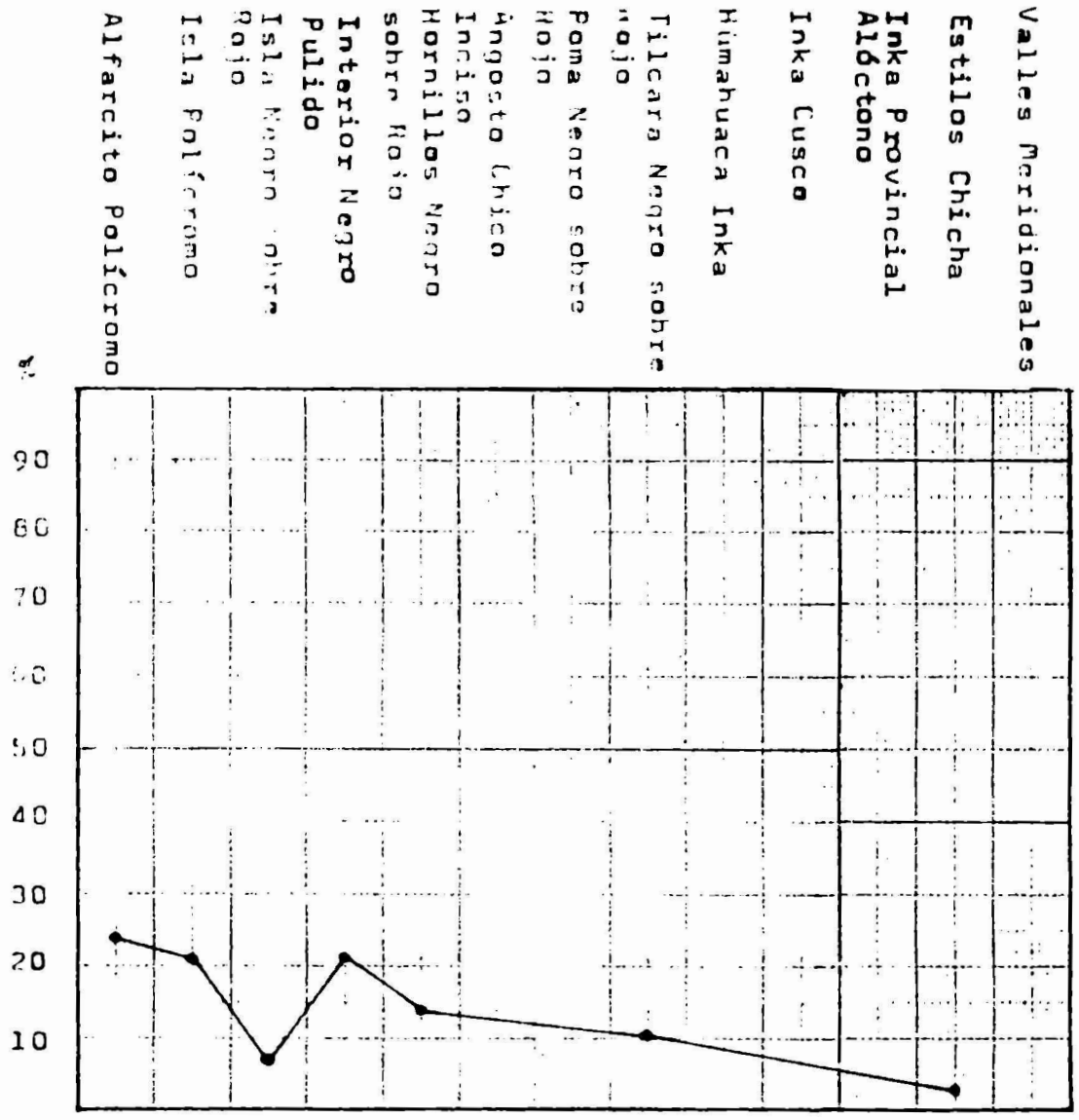


Fig. Nº 122- Curva de porcentajes de frecuencia de estilos cerámicos - El Alfarcito

BIBLIOGRAFIA: Debenedetti, 1918; Bennett, Bleiler y Sommer, 1948; Lafón, 1956/7; Madrazo y Ottonello, 1966; Lafón, 1967; Madrazo, 1969

MATERIAL: Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti".

Prospección personal del autor.

HORNILLOS

1) Ubicación Geográfica: sobre la margen derecha del río Grande, 7 km. al sur de Maimará.

2) Tipo de Instalación: el poblado se halla sobre una meseta ubicada a 90 m. sobre el nivel del río Grande. Las laderas, cortadas a pico, son inaccesibles desde el frente, por lo que para acceder al poblado, hay que subir por una pequeña quebrada ubicada al norte.

Toda la superficie está aprovechada, incluso la ladera accesible, si bien el núcleo central se halla sobre la meseta. Hay vías de circulación interna, cuyo ancho oscila entre 0,80 y 1 m., y de éstas se desprenden sendas más angostas que van hasta las viviendas.

Los recintos son cuadrangulares, por lo general de 4 m. de lado, aunque los hay mayores y de menores dimensiones también. Algunos recintos son de planta irregular, debido a la topografía del terreno. Las unidades de vivienda son del tipo compuesto, y en algunos casos presentan pisos consolidados con una capa de yeso. Algunas viviendas tienen cimientos de hasta 1m. de profundidad y 0,80 m. de ancho. En ocasiones los recintos presentan los ángulos redondeados.

3) Subsistema Económico: en el sector norte del sitio, entre las viviendas, hay corrales de hasta 20 m. por 30 m., siendo otro elemento caracterizador de la ganadería, la presencia de tarabitas de madera.

Hay instrumentos de labranza (palas y azadones de madera), y de molienda (morteros).

Hay además evidencias de caza (astas de ciervo), y de intercambio con otras regiones, como lo demuestran el hallazgo de restos de papagayos (tres esqueletos) y de valvas de moluscos del Pacífico.

4) Subsistema Creencias y Costumbres: Casanova (1942b) menciona la presencia entre los recintos, de supuestas construcciones ceremoniales consistentes en círculos y cuadrados de no más de 1 m2. de superficie, delimitados por grandes piedras clavadas de punta, y las compara con otras de Huiliche, Catamarca.

De la práctica del consumo de alucinógenos, el único elemento hallado es una espátula de hueso.

Se hallaron dos tallas de madera, consistentes en figuras humanas de cabeza ovalada, sin brazos, y piernas extremadamente cortas. Se encontró asimismo, otra similar en piedra, y todas tenían en los dos hombros agujeros de suspensión.

Otro tipo de adornos consisten en collares de chonchillas (se hallaron 1.500 cuentas), de conchillas y malaquita, cascabeles de nueces y veintidós plaquitas de hueso decoradas de uso incierto.

5) Subsistema Funebria: las inhumaciones son tanto directas como en cámaras funerarias, cilíndricas (y en algunos casos de planta oval), en piso de viviendas.

La inhumación puede ser tanto individual como colectiva. En este último caso la cantidad de cuerpos llega en algún caso, hasta alojar a trece individuos, por lo que el número de inhumados es variable. Los cuerpos aparecen en posición encogida, y en algún caso se detecta inhumación secundaria.

Se registra la práctica de inhumar párvulos en urnas.

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: las formas presentes son:

Subtipo	Cantidad	%
Puco subhemisférico	43	54,4
Puco troncocónico	7	8,8
Puco con asa	1	1,3
Olla subhemisférica	1	1,3
Olla subglobular	10	12,7
Olla compuesta	1	1,3
Vaso subcilíndrico	1	1,3
Yuro	2	2,5
Jarra simple	2	2,5
Jarra de cintura	3	3,8
Vaso chato	2	2,5
Pelike subglobular	2	2,5
Pelike compuesto	1	1,3
Cántaro	3	3,8
TOTAL MUESTRA	79	100,0

Debemos destacar el hecho de que nueve de los pucos subhemisféricos y tres de los troncónicos, presentas apéndices a modo de asas.

Los estilos cerámicos son:

Estilos	Cantidad	%
Alfarcito Polícromo	1	1,9
Isla Polícromo	1	1,9
Isla Negro sobre Rojo	2	3,7
Interior Negro Pulido	14	25,9

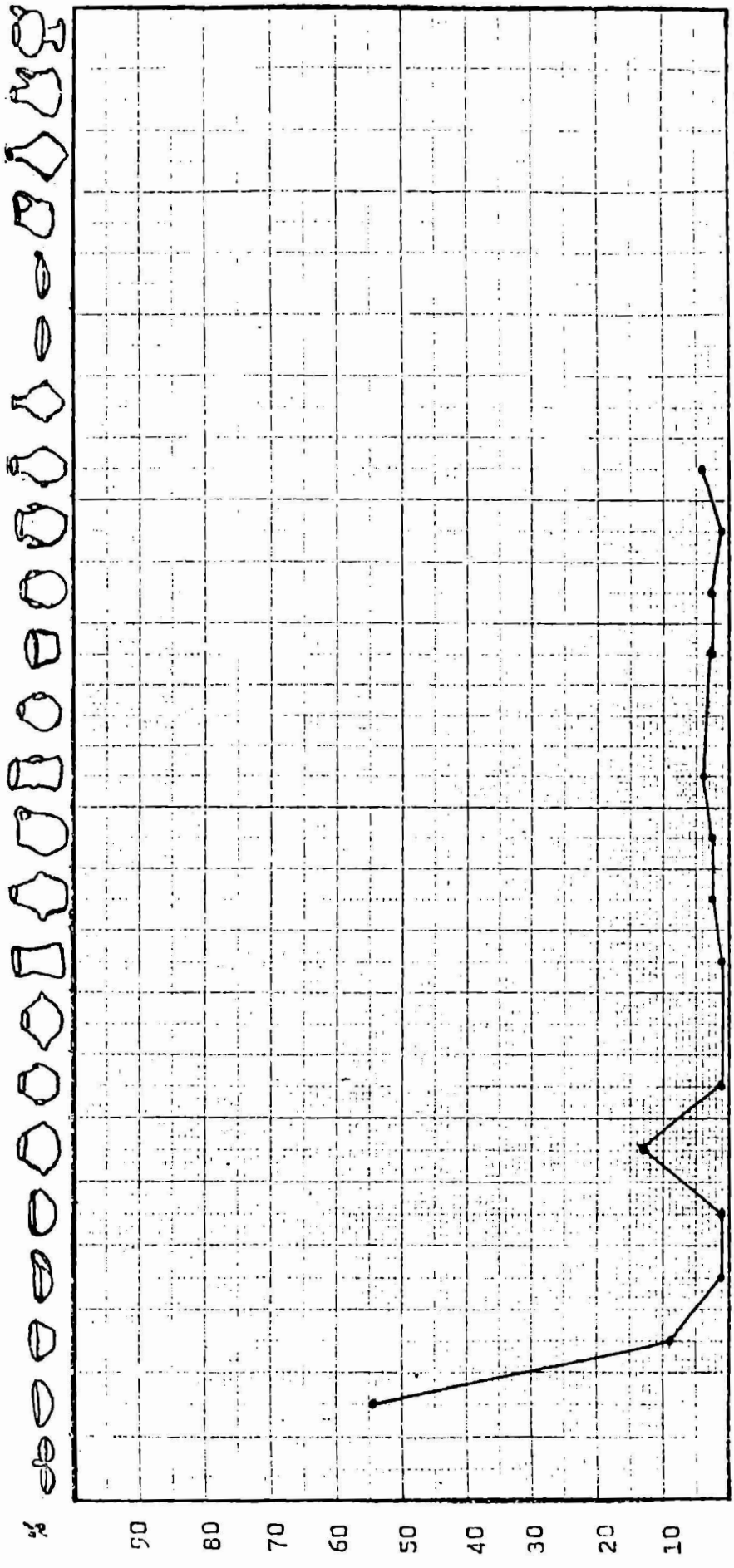


Fig. Nº 123 - Curva de porcentajes de frecuencia de formas cerámicas - Hornillos

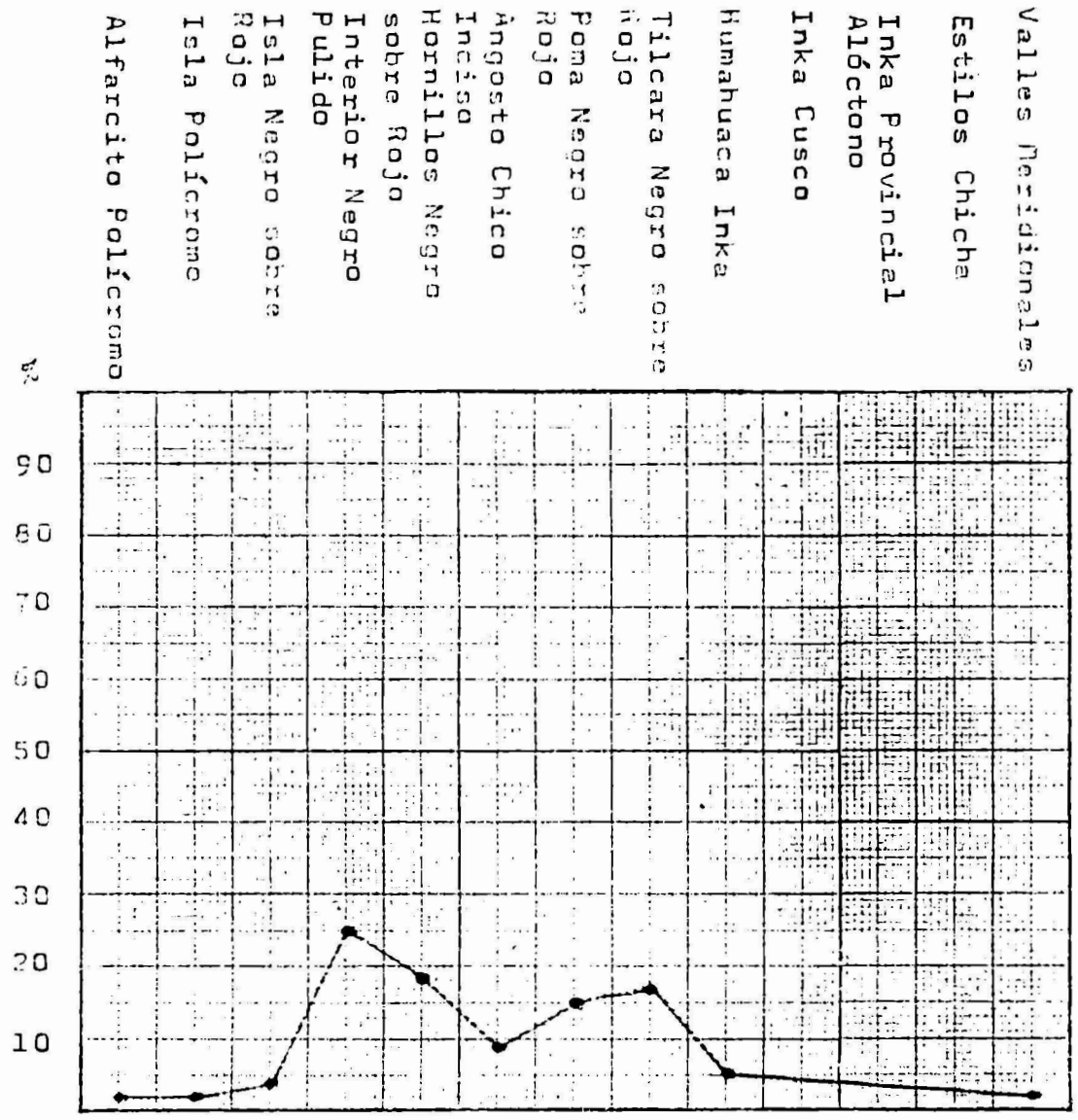


Fig. Nº 124- Curva de porcentajes de frecuencia de estilos cerámicos - Hornillos.

(continúa de la página 224)

Estilos	Cantidad	%
Hornillos Negro sobre Rojo	10	18,5
Angosto Chico Inciso	5	9,3
Poma Negro sobre Rojo	8	14,8
Tilcara Negro sobre Rojo	9	16,6
Humahuaca Inka	3	5,5
Loma Rica Bicolor	1	1,9
TOTAL MUESTRA	54	100,0

Se registra la presencia, por otra parte, de cerámica corrugada.

b) Componente Metalurgia: un vaso de oro cilíndrico, de aspecto keriforme; un tumi y un cincel de bronce.

c) Componente Textilería y Cestería: fragmentos de tejido, trozo de cordel y un ruqui de hueso.

d) Componente Lapidario: bolas arrojadizas escotadas, un cuchillo asimétrico, puntas de flecha de obsidiana y un hacha de garganta.

e) Componente Madera: un punzón.

f) Componente Hueso: un punzón.

g) Componente Varios: un recipiente de calabaza.

BIBLIOGRAFIA: Schuel, 1930; Casanova, 1942b; Bennett, Bleiler y Sommer, 1948; Maidana, 1963; Madrazo y Ottonello, 1966; Lafón, 1967.

MATERIAL: Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti"; Museo Arqueológico "Eduardo Casanova" de Tilcara y Museo de La Plata. Prospección personal del autor.

CIENAGA GRANDE

1) Ubicación Geográfica: sobre la quebrada de Purmamarca, subsidiaria de la de Humahuaca, y situada al occidente de ésta. El poblado se encuentra a unos 8 km. de la localidad de Purmamarca, y casi en la confluencia con la quebrada de Estancia Grande.

2) Tipo de Instalación: los recintos del sitio se distribuyen sobre un conoide de deyección situado en la margen izquierda de la quebrada, y se extienden desde la parte superior del mismo hasta el borde de una pequeña barranca que se originó por un derrumbe, el que parece haber arrastrado parte del sitio. Las ruinas están cubiertas casi totalmente por material de arrastre, producto del accionar de varios torrentes que las atraviesan. En la actualidad el grado de destrucción es muy alto.

Los recintos son de planta cuadrangular, con algunos casos de forma trapezoidal. Los mismos ofrecen dimensiones que oscilan entre los 2,80 y los 7 m. de lado, aunque en una vivienda ubicada bajo nivel, uno de los recintos mide 12 m. por 9 m. Los muros son tanto de pirca simple como doble, y no superan los 0,70 m. de altura. Hay presencia de piedra canteada en algunas unidades de vivienda, que son del tipo Compuestas, constatándose de los subtipos Recintos Intercomunicados y Recintos Asociados Desiguales.

Se hallaron dentro de los recintos, y provenientes con seguridad del derrumbe de los techos "...numerosas tablas de madera de cardón, dispuestas horizontalmente constituyendo verdaderos "estratos."(Salas, 1945:88).

3) Subsistema Económico: se registra la presencia de elementos de labranza (palas y un azadón de madera) y de molienda (manos de moler y moletas de varios tipos), así como restos de marlos de maíz, cáscaras de maní y calabazas.

La ganadería se evidencia por el hallazgo de tres campanas y numerosas tarabitas de madera. También hay restos producto de actividades como la caza (astas de huemul) y la recolección (nueces). La presencia de valvas del Pacífico nos habla de intercambio a distancia.

4) Subsistema Creencias y Costumbres: se detecta la práctica del consumo de alucinógenos, a través de dos tabletas de inhalar con tallas antropomorfas; dos tubos de inhalar, uno de los cuales tiene tallado un felino con las fauces entreabiertas y se apoya sobre una cabeza humana; y espátulas de hueso.

Se practicó el culto de los cráneos, que se puede observar a través de cuatro cráneos-trofeo. También se presenta la costumbre de practicar la deformación craneana intencional, de la que el 90% corresponde a la tabular, con predominio de la tabular erecta.

5) Subsistema Funebria: aunque es común la inhumación directa, abundan las cámaras funerarias en ángulos de vivienda principalmente. De éstas, se ubicaron 14 cámaras funerarias cilíndricas (87,5 %), y dos de planta cuadrangular (12,5%). Algunas de las mencionadas cámaras funerarias están revestidas en piedra.

La inhumación colectiva es tan abundante como la individual, y en una sola cámara se inhumaron trece individuos. También suele haber varias cámaras en un sólo recinto, llegando en un caso a diez en una sola habitación.

Los cuerpos se colocaban en posición encogida, y en un caso se colocó a un individuo extendido sobre un tejido de totora entrelazada. Se constató que el 80% de los párvulos fue inhumado en urnas.

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: las formas presentes son:

Subtipos	Cantidad	%
Puco subhemisférico	15	30,6
Puco troncocónico	2	4,1
Puco con asa	2	4,1
Olla subhemisférica	1	2,0
Olla subglobular	2	4,1
Yuro	2	4,1
Jarra simple	2	4,1
Vaso chato	5	10,2
Pelike subglobular	4	8,2
Cántaro	4	8,2
Aribaloide	1	2,0
Plato simple	1	2,0
Plato pato	5	10,2
Puchuela	1	2,0
Aríbalo	2	4,1
TOTAL MUESTRA	49	100,0

Se hallaron cuatro piezas excepcionales, y que no han sido incluídas en éste cuadro. Se trata de dos discos y dos vasos de forma cilíndrica, todos éstos de adscripción dudosa.

La frecuencia de los estilos es la que sigue:

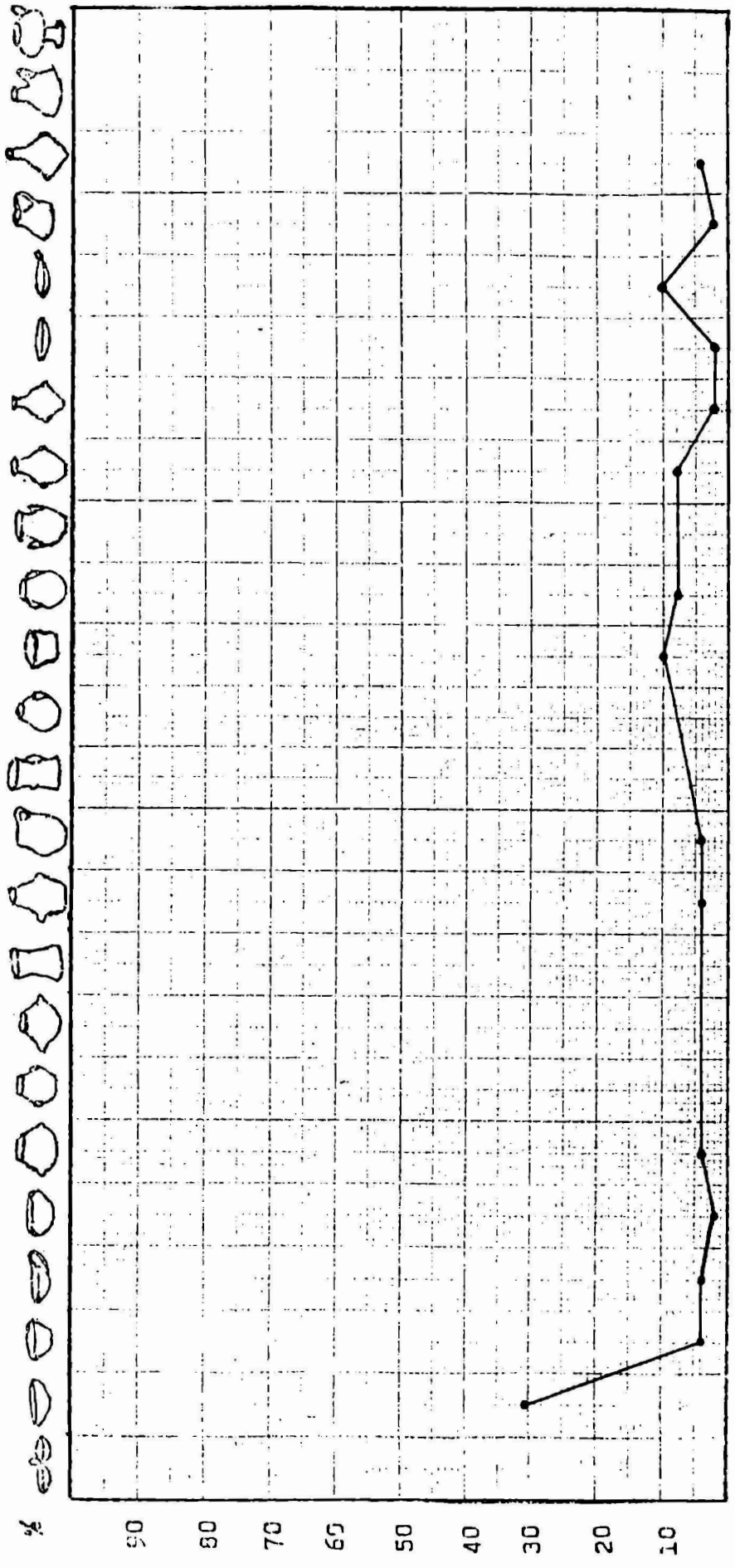


Fig. Nº 125 - Curva de porcentajes de frecuencia de formas cerámicas - Ciénaga Grande.

Estilos	Cantidad	%
Interior Negro Pulido	2	5,1
Hornillos Negro sobre Rojo	5	12,8
Angosto Chico Inciso	5	12,8
Poma Negro sobre Rojo	3	7,8
Tilcara Negro sobre Rojo	14	35,9
Humahuaca Inka	2	5,1
Cusco Polícromo	2	5,1
Cusco Ante	5	12,8
Inka Paya	1	2,6
TOTAL MUESTRA	39	100,0

b) Componente Metalurgia: en oro se hallaron un disco fragmentado y una campanilla; en plata: un disco grabado y repujado con las figuras de dos serpientes de cuerpo anillado y cabeza triangular de ojos redondos, con cuatro agujeros simétricos y las marcas de un mango, seguramente de madera, al que estuviera sujeto a manera de estandarte, y dos vasos con cinco perforaciones en su base y dos agujeros simétricos en los bordes, con significado incierto.

En bronce, se registra la presencia de tres tumis, dos cinceles, dos punzones, tres agujas, una pinza depilatoria, una hachuela y una campanilla.

c) Componente Textilería y Cestería: restos de tejidos de fibra vegetal, como así también de piezas de lana, con punto tipo poncho e hilo retorcido de dos cabos. Hay torteros de madera y de hueso, un huso de madera y un ruqui de hueso.

d) Componente Lapidario: bolas arrojadizas, punta de flecha escotadas, un hacha, un disco perforado y pintado con cinco puntos ne-

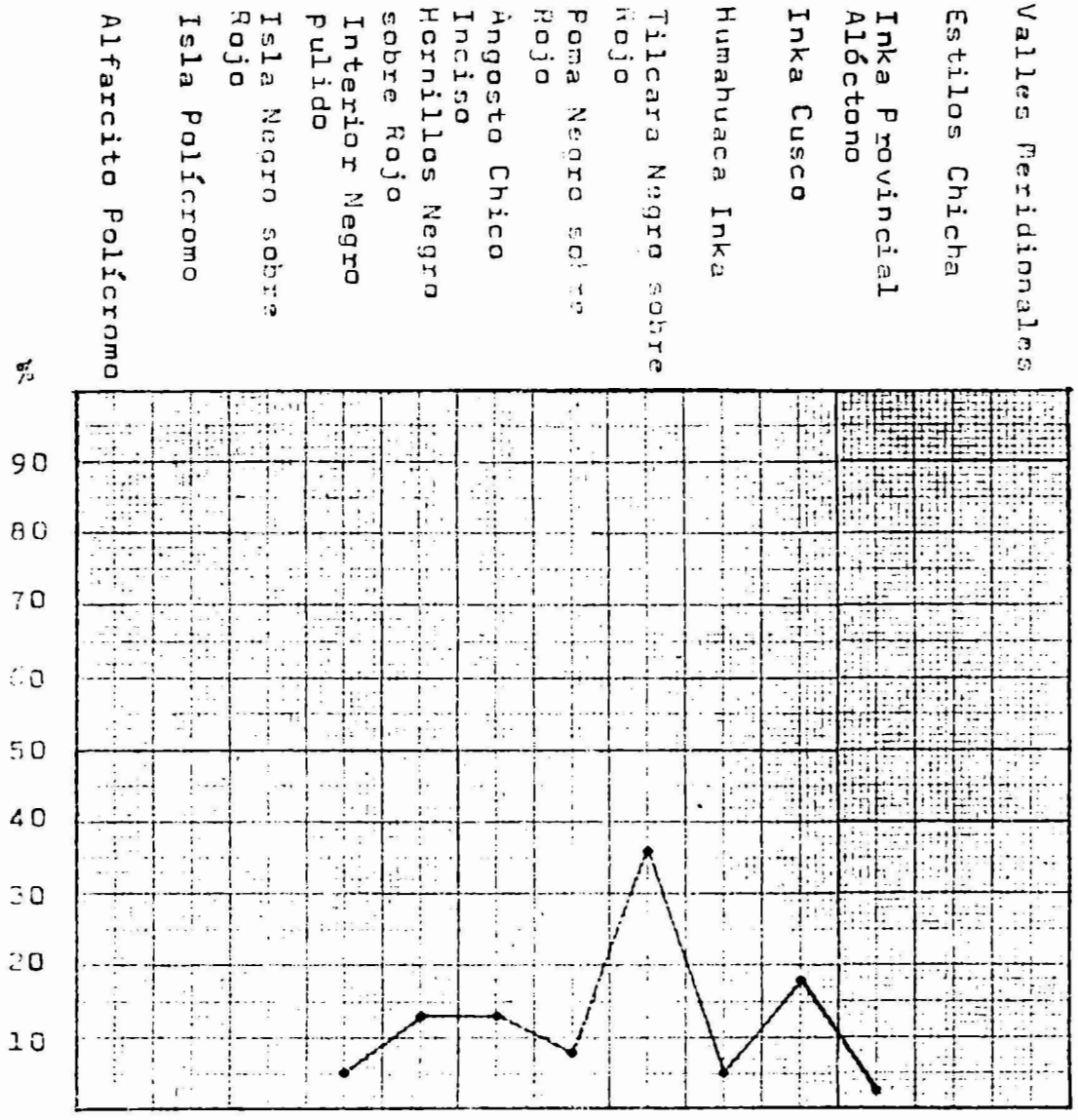


Fig. Nº 126- Curva de porcentajes de frecuencia de estilos cerámicos - Ciénaga Grande

gros rodeados por una circunferencia de color rojo, un martillo y un percutor.

e) Componente Madera: una cuchara, un tensor, puntas de lanza y dos keros grabados con dibujos geométricos de adscripción inka.

f) Componente Hueso: punzones y cometas con decoración incisa de series de triángulos opuestos por el borde y rellenos de líneas paralelas dispuestos en bandas horizontales, y círculos con punto central.

g) Componente Varios: dos panes de pintura (uno amarillo y otro

rojo), morteros con pintura roja y agujas de espinas de cardón.

BIBLIOGRAFIA: Ardissone, 1942; Salas, 1942; Salas, 1945; Bennett, Bleiler y Sommer, 1948; Madrazo y Ottonello, 1966; Lafón, 1967; Pérez.1976.

MATERIAL: Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti".

ESTANCIA GRANDE

1) Ubicación geográfica: en la quebrada homónima, a unos 10 km. de la confluencia de ésta con la de **Purmamarca**, a 3.500 m. snm.

2) Tipo de instalación: compuesto por algunos recintos de planta circular y elíptica, aunque hay algunos de tipo cuadrangular, distribuídos entre los andenes de cultivo, a pie de monte y sobre un faldeo de poca altura ubicado en la margen derecha de la quebrada.

Las habitaciones muestran puertas solo excepcionalmente y los muros son de pirca seca, con un espesor variable, pero que sólo excepcionalmente supera los 0,50 m.

3) Subsistema Económico: los campos de cultivo se distribuyen sobre el faldeo mencionado, en forma de andenes, terrazas y canchones, hasta una altura de 50m. sobre el fondo de la quebrada. No

se registra la presencia de acequias ni de canales de riego, pero se localizaron graneros de almacenamiento, subterráneos. Hay gran cantidad de herramientas de labranza (palas de piedra).

4) Subsistema Creencias y Costumbres: el consumo de alucinógenos se evidencia a través del hallazgo de pipas de cerámica de bornillo vertical y gruesas ramas rectas.

5) Subsistema Funebria: absoluto predominio de las inhumaciones directas en piso de viviendas y colocados en posición encogida. En una sola ocasión, se realizó una inhumación en una cámara funeraria.

Un sólo párvulo fue inhumado en urna, mientras para los restantes se usó el mismo sistema de entierro en simples fosos. Tanto en los casos de párvulos como en los de adultos, las fosas se cubrían con tapas con lajas de gran tamaño o con palas de piedra.

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: se halla mayoritariamente cerámica lisa, sin decoración y cocción deficiente, destacándose un puco con parte de la superficie externa imbricada y dos tiestos con decoración pintada con motivo de reticulado, en negro sobre fondo rojo. Lo más característico es la presencia de dos grandes piezas tubulares, de cerca de un metro de altura, similares a las que suelen aparecer en las regiones septentrionales de Iruya y Santa Victoria. Un rasgo peculiar consiste en la pipa de material cerámico ya mencionada.

b) Componente metalurgia: se registran un brazalete y un disco pectoral de cobre. En el primero se trata de una aleación(con os-

taño probablemente) muy deficiente.

c) Componente Lapidario: además de los instrumentos de labranza mencionado, se registraron puntas de flecha.

d) Componente Varios: panes de ocre rojo y amarillo.

BIBLIOGRAFIA: Salas, 1948.

VOLCAN

1) Ubicación geográfica: en las proximidades de la localidad homónima, recostado sobre un cerro circundado por las quebradas de la Mina, de la Tranca, y de la Abrita.

2) Subsistema Tipo de Instalación: los recintos se distribuyen sobre una angosta meseta ubicada en lo alto de un espolón rocoso orientado en sentido Oeste-Este, de unos 700 m. de largo por un ancho variable entre 30 m. y 100 m., y a 100 m. de altura sobre el nivel del río Grande. Protegido por una ciénaga, las paredes del espolón son abruptas y los continuos desprendimientos obligaron a construir abundantes muros de contención.

El poblado está compuesto por 600 recintos, divididos

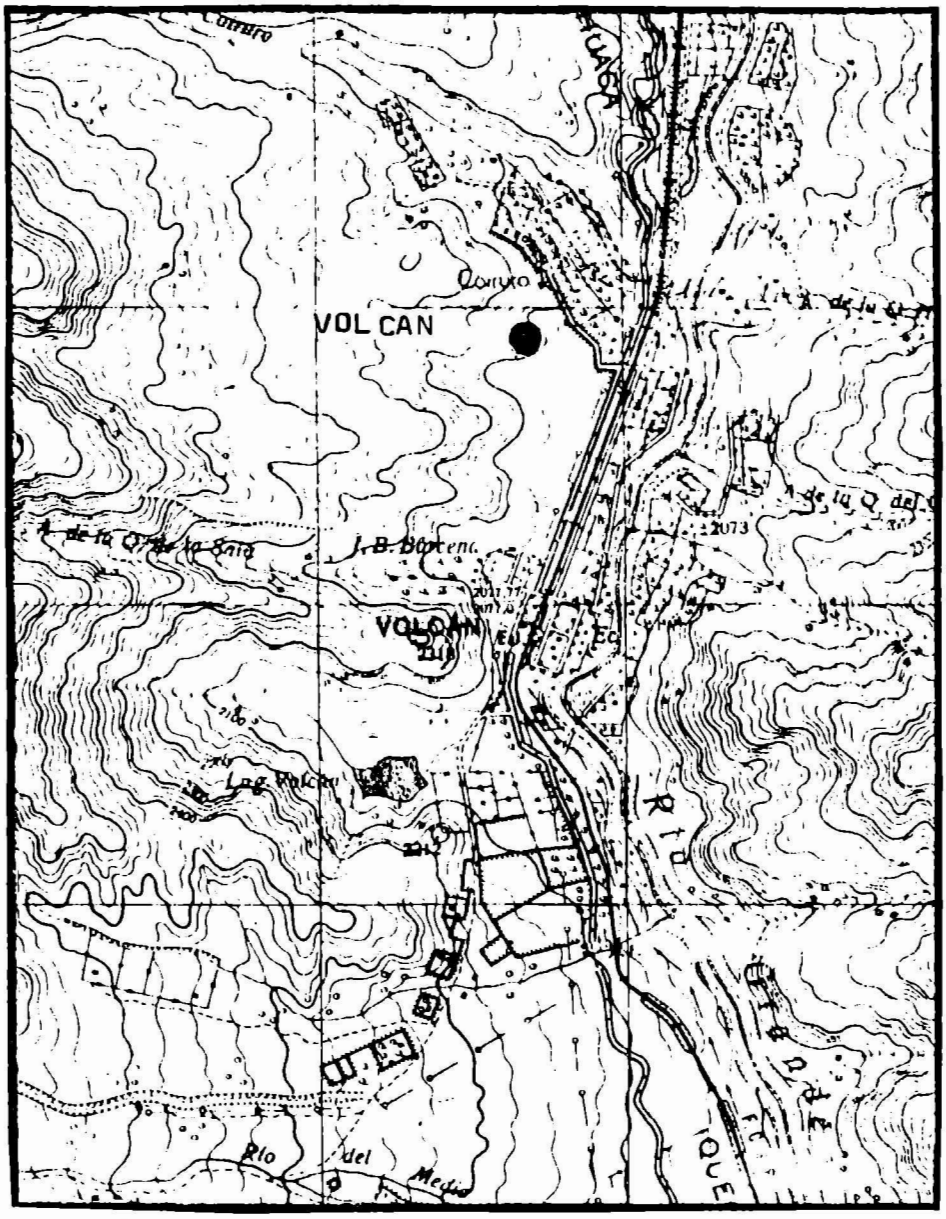


Figura Nº 127 - Sitio ubicado en las inmediaciones de Volcán - (Indicado sobre un fragmento de la Carta IGM Tumbaya - Hoja 2366-35-3; Escala: 1:50.000)

en dos sectores por una vía de circulación, que une la subida de acceso, al Este, con los campos de cultivo al Oeste, luego de cruzar el poblado. El limite occidental del sitio está marcado por un muro de 0,80 m. de espesor, escalonado en dos hileras paralelas, separadas por una abertura transversal de 1 m. de ancho.

Los recintos son semisubterráneos y de planta rectangular, con las esquinas levemente redondeadas. Las puertas tenían jambas laterales. Las unidades de vivienda son del tipo Compuestas. Hay un gran sector sin construcción alguna, que parece ser una plaza.

3) Subsistema Económico: los campos de cultivo se ubican al occidente del poblado, y dentro de éste, hay elementos de molienda (molinos, morteros, manos de mortero, manos de conana y manos de pecana).

La ganadería está también presente, por la existencia de corrales de 30m. por 40m. de lado, y el hallazgo de una tarabi

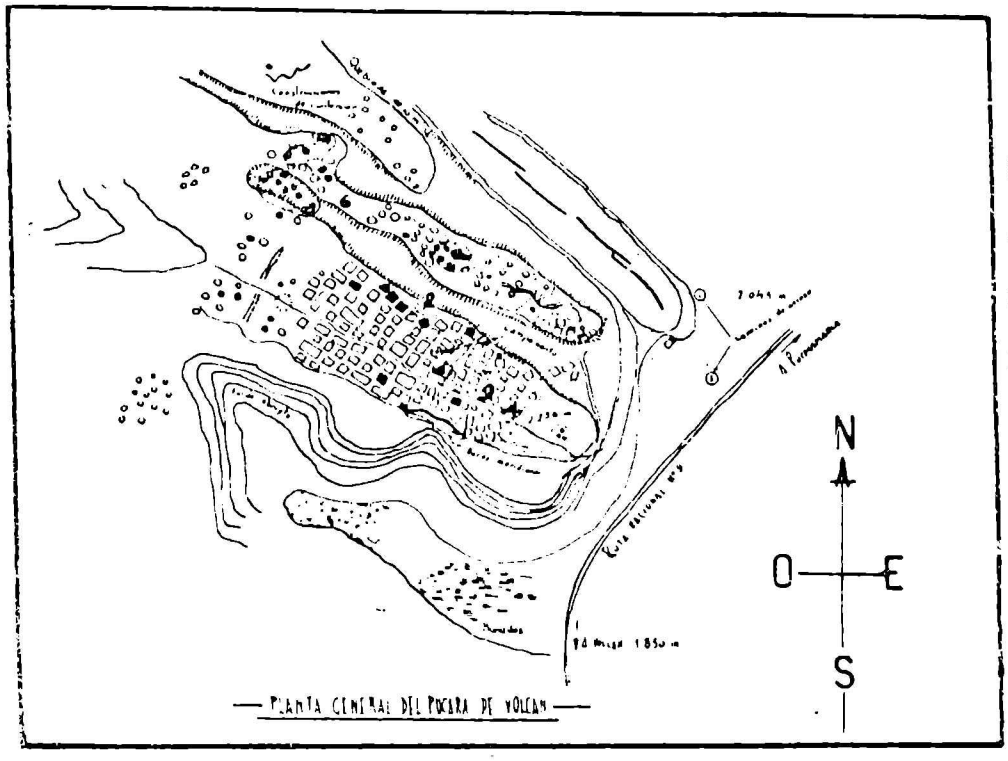


Fig. Nº 128 - Planta del poblado de Volcán (tomado se Suetta, 1969:2)

ta de hueso.

Hay evidencias de caza (astas de ciervo) y de intercambio alóctono (valvas de moluscos del Pacífico).

4) Subsistema Creencias y Costumbres: a 120 m. del muro que delimita el poblado al Oeste, se levanta un montículo artificial que quizás tenga implicancias ceremoniales.

Se registra la práctica de sacrificios de animales, ya que hay una inhumación de un camélido y el cráneo de otro sobre una piedra plana, sobre la cual quizás fue sacrificado.

Es posible que se hicieran también sacrificios humanos, al ser encontrados dos cuerpos (una mujer y un niño), depositados sobre una piedra, desprovistos de cráneos, en el piso de una vivienda. Este hecho se puede relacionar con el culto de cráneos, ya que se hallaron dos cráneos-trofeo.

Del consumo de alucinógenos la única evidencia consiste en una espátula de hueso. Los adornos hallados consisten en dos collares: uno de cuentas de malaquita y otro de valvas de moluscos.

5) Subsistema Funebria: hay varias necrópolis distribuídas por el poblado, con números variables de cámaras funerarias, entre cinco y diez cada una. Se localizan también cámaras funerarias en pisos de viviendas, de forma cilíndrica, paredes revestidas de pirca y desprovistas de tapa. La inhumación individual es tan numerosa como la colectiva, consituyendo a veces esta última en verdaderos osarios.

Es común la inhumación de párvulos en urnas, y se da un caso de adulto en urna.

Salvo dos casos, la inhumación fue de carácter primario,

y se llevaron a cabo abundantes cremaciones, en las que depositaban las cenizas dentro de urnas.

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: las formas presentes consisten en:

Subtipos	Cantidad	%
Puco subhemisférico	124	61,1
Puco troncocónico	10	4,9
Puco con asa	1	0,5
Olla subhemisférica	18	8,9
Olla subglobular	17	8,4
Olla compuesta	5	2,5
Olla bicónica	4	2,0
Yuro	7	3,4
Jarra simple	3	1,5
Jarra asimétrica	8	3,9
Pelike compuesto	2	1,0
Cántaro	3	1,5
Aysana	1	0,5
TOTAL MUESTRA	203	100,0

Ademas de las formas ya citadas, se hallaron dos grandes tinajas, un modelado zoomorfo de factura deficiente y un fragmento de cerámica imbricada, lo que sugiere la presencia de contactos con las selvas occidentales.

Una olla subhemisféricas presenta un modelado zoomorfo deteriorado y de difícil identificación. Tanto esta olla (ME 40-202) como uno de los pucos subhemisféricos (ME 40-207), muestran una decoración de figuras negras sobre fondo rojo con motivos de

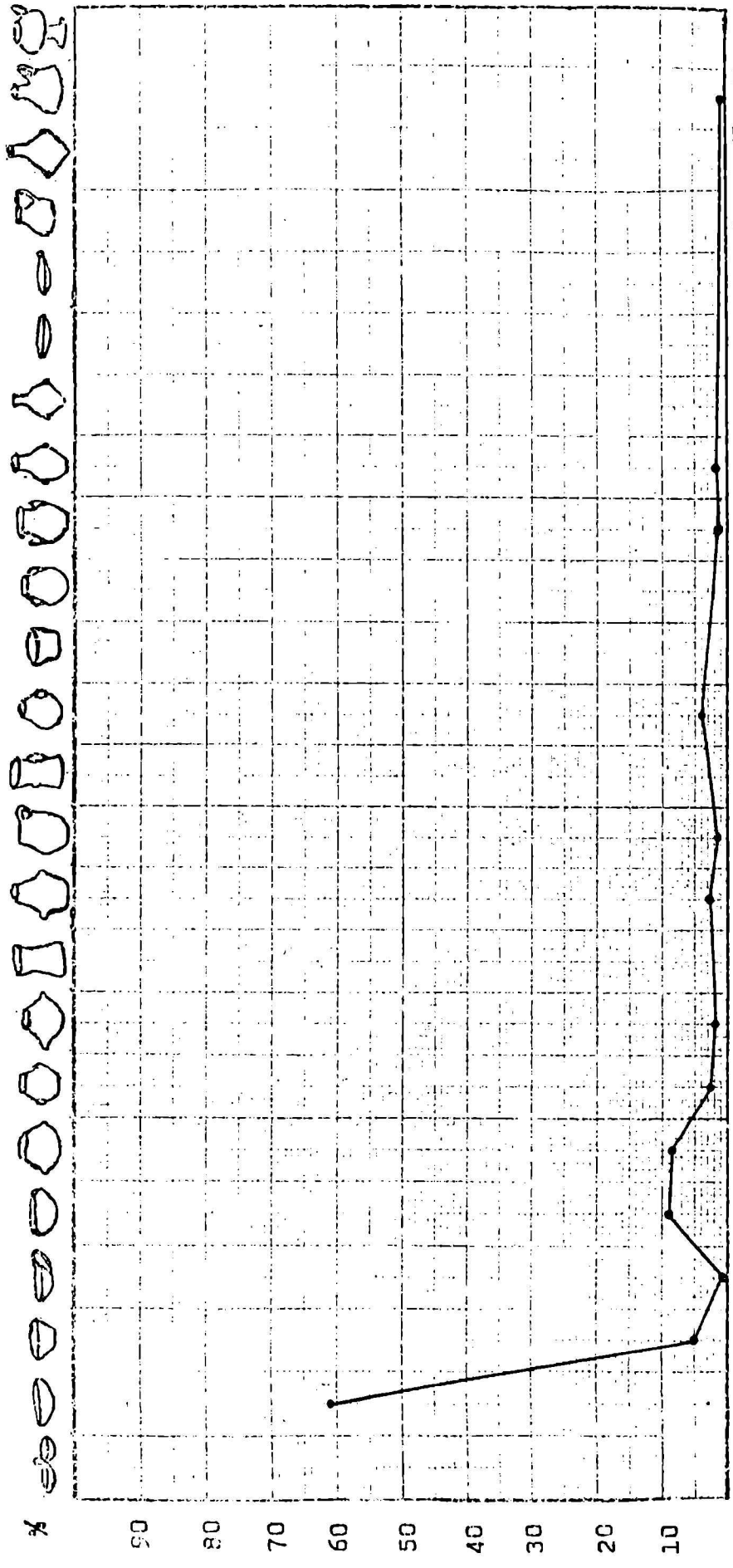


Fig. Nº 129 - Curva de porcentajes de frecuencia de formas cerámicas Volcán

suri alineados uno tras otro. Hemos hallado una decoración idéntica en una urna Belén Grabada Pintada (negro sobre rojo), perteciente a la Colección Zavaleta (ME-Z 10208), procedente de Fuerte Quemado, Catamarca. La única diferencia reside en que esta última tiene decoración bordera interna con el motivo de suri, y en nuestras piezas es externa. Esto nos sugiere un fuerte intercambio con los valles meridionales.

También encontramos pucos subhemisféricos que exhiben un pulido similar al vidriado, como los que ya hemos encontrado en Angosto Chico, Puerta de Maidana, Juella y Tilcara.(2 pucos).

Los estilos presentes son:

Estilos	Cantidad	%
Isla Polícromo	1	0,7
Isla Negro sobre Rojo	5	3,3
Interior Negro Pulido	47	31,3
Hornillos Negro sobre Rojo	24	16,0
Angosto Chico Inciso	9	6,0
Poma Negro sobre Rojo	5	3,3
Tilcara Negro sobre Rojo	53	35,3
Humahuaca Inka	3	2,0
Cusco Ante	1	0,7
Chicha Morado sobre Naranja	1	0,7
Portillo Polícromo	1	0,7
TOTAL MUESTRA	150	100,0

b) Componente Metalurgia: es muy abundante el bronce, pues se registran 18 cinceles, 4 punzones, 4 tumis y 1 pinza depilatoria. En cobre sólo hallamos una campanilla y una pequeña lámina.

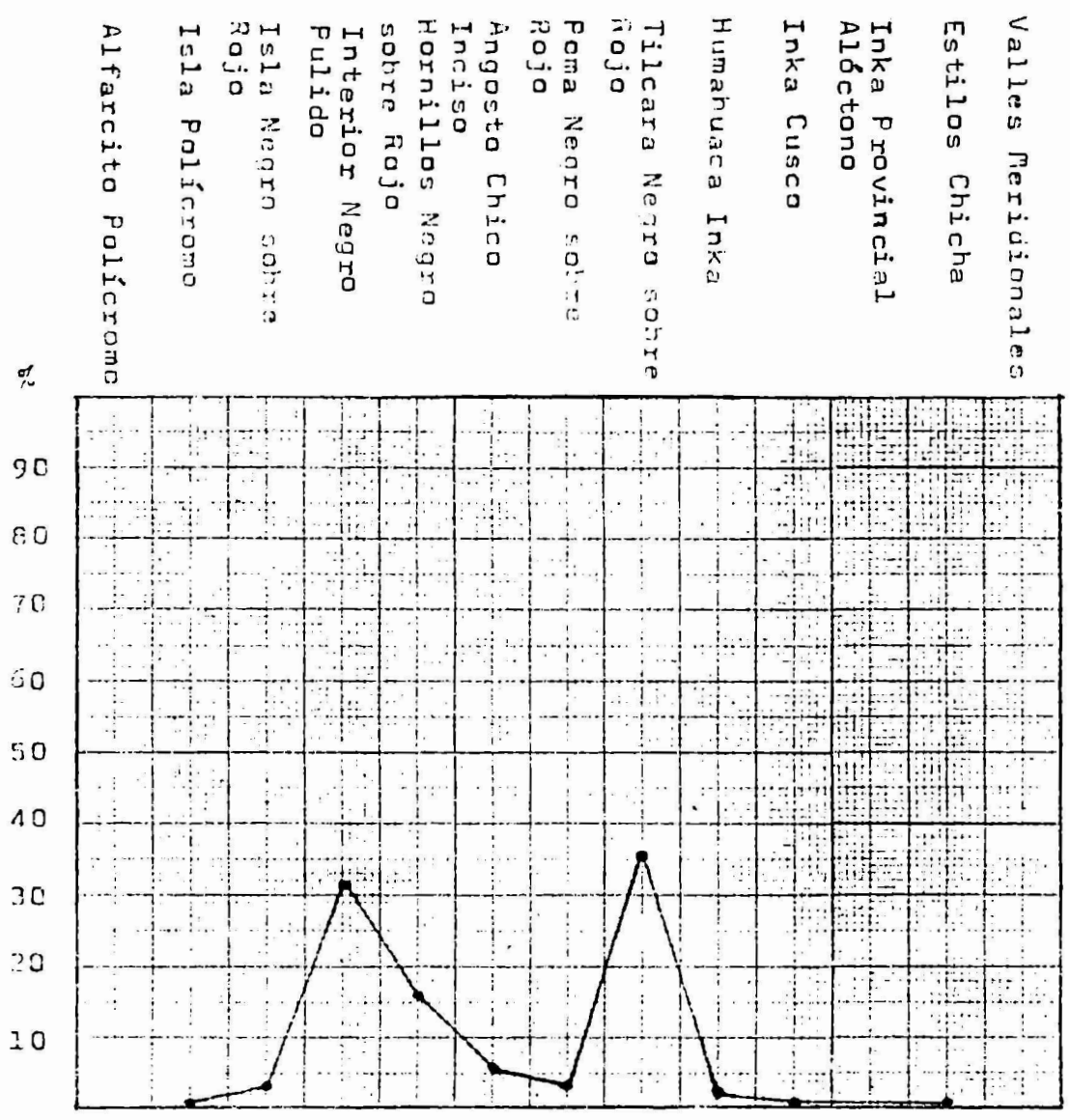


Fig. Nº 130 Curva de porcentajes de frecuencia de estilos cerámicos - Volcán.

Se destaca un vaso de oro con aleación de plata, de aspecto keroide (ME 35-224), de probable influencia tiahuanacoide.

c) Componente Textilería y Cestería: torteros de hueso y piedra.

d) Componente Lapidario: un hacha y una maza, ambas con garganta, treinta y cuatro puntas de flecha de obsidiana, dos buriles, además de pulidores, alisadores, y percutores.

e) Componente madera: un topo.

f) Componente Hueso: peines, cornetas y buriles.

g) Componente Varios: un balín de mosquete.

BIBLIOGRAFIA: Gatto, 1946; Madrazo y Ottonello, 1965; Madrazo y Ottonello, 1966; Suetta, 1969.

MATERIAL: Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti"; Museo Arqueológico "Eduardo Casanova" de Tilcara.

ASENTAMIENTOS HUMAHUACA EN VALLE GRANDE

PAPACHACRA

1) Ubicación Geográfica: al oeste de las sierras de Horconal, a orillas del río Yala, afluente del río de Valle Grande.

2) Tipo de Instalación: el poblado se sitúa sobre una terraza de 150 m. de altura sobre el nivel del río. Está compuesto por 100 recintos, 38 de ellos de gran tamaño, con caminos de circunvalación, vías de comunicación interna y siete plazas. Las unidades de vivienda son el tipo Recintos Intercomunicados, y en 18 casos

poseen patios internos.

Los recintos son de planta cuadrangular, aunque hay algunas paredes semicirculares. En algunas paredes hay piedras aparentemente canteadas, que se ajustan unas con otras con exactitud.

3) Subsistema Económico: hay catorce terrazas de cultivo, que se comunican con el poblado a través de un sendero sostenido por muros. Se localizan numerosos instrumentos de molienda (morteros, manos de morteros, molinos, conanas, pecanas, manos de conanas y manos de pecanas). Son abundantes los graneros semisubterráneos, que suelen ubicarse en el interior de los patios, con tapas de grandes lajas, y en algunos casos, con escalones de acceso.

Tenemos evidencias de ganadería por la presencia de varios corrales dentro del grupo de viviendas; y de caza (astas de huemul).

4) Subsistema Creencias y Costumbres: en el centro de los andenes se levanta un menhir de cuarcita rosa, acompañado por una apacheta.

La única evidencia del consumo de alucinógenos es la presencia de espátulas de hueso.

5) Subsistema Funebria: se registran unas 20 cámaras funerarias, tanto cilíndricas como de planta cuadrangular, y la práctica de inhumar párvulos en urnas. Las inhumaciones son todas en piso de viviendas.

6) Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: entre las formas, se detectaron 4 pucos subhemisféricos, un puco troncocónico, un vaso chato y un cántaro.

El vaso chato presenta una decoración en las paredes in

ternas, muy peculiar: se trata de dos camélidos alternados con dos figuras que los conducen, uno a cada uno. Las figuras están pintadas en blanco y negro, alternados de a dos en los colores, sobre un fondo engobado en rojo, sobre el qué se trazaron guardas circulares rosadas y negras, mientras el exterior es totalmente negro.

Los estilos decorativos registrados, consisten en: dos Hornillos Negro sobre Rojo, dos Poma Negro sobre Rojo, dos Tilcara Negro sobre Rojo, y 1 Humahuaca Inka.

b) Componente Metalurgia: un tumi de bronce y un cincel de aleación de cobre con plata.

c) Componente Lapidario: puntas de flecha.

d) Componente Hueso: puntas de flecha.

e) Componente Varios trozos de herradura.

BIBLIOGRAFIA: Maidana, Chafatinos y Arias, 1966.

EL DURAZNO

1) Ubicación Geográfica: a unos 20 km. en línea recta al oriente de Tilcara, en el límite entre los ámbitos quebradeños y de las sierras subandinas.

2) Tipo de Instalación: el asentamiento contiene unas 20 unidades de vivienda, aunque su número original debio ser el doble, ya que muchos han desaparecido por derrumbes. Aparecen alineados en hileras de 5 y 6 recintos escalonados sobre los faldeos, unidos entres sí por vías de circulación precarias.

Los recintos son de planta cuadrangular con muros de piedra con barro como argamasa y generalmente son de pirca doble. En pocos casos hay viviendas semisubterráneas circulares y elípticas de 5 a 6 m. de diámetro. Las unidades de vivienda son del tipo Unidad Simple y del tipo Unidad Compuesta, subtipo Recintos Intercomunicados.

3) Subsistema Económico: los elementos de molienda se reducen a una mano de mortero, mientras la ganadería se evidencia por la presencia de dos tarabitas de hueso y una de madera. Hay también evidencias de recolección (valvas de moluscos de río).

4) Subsistema Creencias y Costumbres: del culto de cráneos se presenta un cráneo-trofeo. Un tubo de hueso de inhalar alucinógenos.

5) Subsistema Funebria: se localizaron 4 cámaras funerarias sobre los faldeos del cerro, cerca del poblado. En la ladera sudoeste, dentro de un abrigo rocoso, se localizaron dos tumbas al estilo pucará, entre las rocas.

6) Subsistema Artesanías y Manufacturas:

a) Componente Alfarería: las formas presentes individualizadas son doce pucos, dos de ellos con asa. Los estilos registrados, mientras tanto, consisten en tres pertenecientes al Hornillos Negro sobre Rojo, uno al Interior Negro Pulido, y seis al Poma Negro sobre Rojo.

c) Componente Textilería y Cestería: cinco fragmentos de tejidos, además de cuerdas e hilos de lana. Los útiles para tejedurría consisten en 3 husos de madera, 4 torteros de madera y dos de calabaza.

d) Componente Lapidario: cuentas de collar de malaquita.

e) Componente Madera: una cuchara.

f) Componente Hueso: peines.

g) Componente Varios: trozos de cuero, y varias calabazas pirograbadas.

BIBLIOGRAFIA: Madrazo, 1966.